

2-6

Francis

A decorative flourish consisting of several overlapping, stylized loops and lines, rendered in black ink. It is positioned to the right of the word 'Francis' and extends downwards, partially overlapping the bottom of the oval frame.

657
GEN
cir

1056

CIRUGIA
DE HIPPOCRATES,
Y COMENTARIOS
SOBRE SUS APHORISMOS,
PERTENECIENTES
A LA CIRUGIA:

ESCRITOS EN ITALIANO
POR EL DOCTOR BERNARDINO GENGA,
*Cirujano primario del Hospital de Santi Spiritus
de la Ciudad de Roma.*

Y LOS TRADUCE EN CASTELLANO
DON ANDRES GARCIA VAZQUEZ,
*Cirujano de Familia del Rey nuestro Señor,
con exercicio.*

Y LA DEDICA
AL MUY Ill.^{re} SEÑOR D. D. JOSEPH CERVI,
Medico Primario de sus Magestades, &c.


CON APROBACION DEL REAL TRIBUNAL DEL PROTO-MEDICATO,
Y LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE LORENZO FRANCISCO MOJADOS.
Año de M. DCC. XLIV.



AL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR D. D. JOSEPH CERBI,
CAVALLERO PARMENSE,
CATHEDRATICO EMINENTE EN LA UNIVERSIDAD DE PARMA,
MEDICO PRIMARIO DE LOS REYES CATHOLICOS
D. PHELIPE V. Y DOÑA ISABEL FARNESE,
DEL CONSEJO DEL REY N. SEÑOR QUE DIOS GUARDE,
PRESIDENTE DEL REAL PROTO-MEDICATO,
Y PROTO-MEDICO DE LOS REALES EXERCITOS
DE CATHALUNA, Y CERDANIA, Y DE LOS PRESIDIOS DE AFRICA,
PRESIDENTE PERPETUO DE LAS REGIAS SOCIEDAD DE SEVILLA,
Y ACADEMIA-MEDICA MATRITENSE,
Y SOCIO CLARISSIMO DE LA REAL SOCIEDAD LONDINENSE,
Y REAL ACADEMIA DE LAS CIENCIAS DE PARIS, &c.

ILL.^{MO} SEÑOR.

 I para celebrar la Ciencia de Antonio Musa, Medico de Octaviano Augusto, empleò Virgilio toda su elegancia, y dulzura, què podrè yo esperar en igual empressa con V.S.I. que es sin duda tan superior à Musa, quanto yo inferior à Virgilio. Aùn el intento solo de dedicar mis tareas à V. S. I. tal

vez con algunos , no se podrá justificar de temerario , mayormente si à lo que creo , fuesse yo el primero de mi Facultad en mi Nacion, que haya osado sacar à luz alguna Obra baxo el fausto nombre de V. S. I. pero estoy tan lejos de temer su desagrado , quanto de persuadirme , que puedan ofender à la Deidad el culto , y la adoracion:

Offendunt nunquam thura præcesque Jovem.

Mucho debieron al Rey nuestro Señor sus Vassallos , quando fiò à la prudencia , y aciertos de V.S.I. su importantissima salud: mucho quando le erigió Gefe Supremo de la Facultad , poniendo à su cuidado la publica salud de estos Reynos, y dandole la illimitada autoridad, que se necessita para tal encargo, y para el honor , y respeto de su Tribunal. Mucho tambien debiò V.S.I. à la Real generosidad en tan inestimables confianzas. No obstante, casi me atreviera à decir , que le debiò mas V.S.I. quando puso á su Clientela , y Patrocinio à todos los Professores , para que no solo zelasse,

se , como zela , la promocion de estas Artes, que yà à las luces de V. S. I. deben tan visible acrecentamiento, sino que como à fidelissimo Oraculo acudieffen por acertadas resoluciones y desde aquel elevado Tribunàl donde preside , reprimieffe con authoridad la inmoderada licencia de los ignorantes offados, y alentasse con benignidad à los aplicados humildes.

Y es asì Señor Ilustrissimo , que ni las riquezas , ni los honores , ni las confianzas con que el Rey nuestro Señor està premiando à V. S. I. equivalen à esta de haverle erigido, como en Numen Tutelar de las Artes , y los Professores , porque

Qui fingit sacros auro vel marmore vultus

Non facit ille Deos , qui rogat ille facit.

Yo en el acto de consagrar à V. S. I. este corto producto de mi aplicacion , sè que debo pensar asì , y que pienso bien. Pienso bien , porque nada digo , que no sea à todos constante; y debo decirlo , porque esta es de la copiosa mies de las glorias de V. S. I. la parte que nos

hà cabido en fuerte, y que es nuestra, y para no-
sotros. Porque de haver hecho V. S. I. glorio-
sos à sus Maestros , con su grande aplicacion,
y prodigiosos adelantamientos; de haver to-
mado à V.S.I. por Oraculo las mismas Escue-
las, que le admiraron Discipulo; de haver eno-
blecido à su Patria ; de ser tambien el Oraculo
de las Estrangeras ; de haver sido la Ancora,
que hà tenido firme tantas veces el confuelo de
estos Reynos , que corria borrasca en la salud
aventurada de su Monarcha ; de ser V. S. I. un
complexo admirable de virtudes , al mismo
tiempo que es objeto de las estimaciones, y
aplausos, nos debèmos alegrar muchissimo, y
darle, como le damos, la enhorabuena. Pero
mucho mas nos debèmos alegrar, viendo à
V.S.I. destinado no solo à Protector de nues-
tras Artes, sino tambien à Juez de los meritos
de los Professores, y distribuidor justissimo de
los premios , y de las penas ; porque de este
modo , con grandissima ventaja de la Repu-
blica , se halla reprimida la libertad , y alenta-
da

da la aplicacion. Este debiera ser mi particular assumpto, si yo supiera dignamente tratarlo; pero el temor de errar me fuerza à recoger las velas, contentandome con haver insinuado algo entre las virtudes, y glorias de V.S.I. de aquellas que mas en lo vivo nos tocan.

Pero viniendo aora à lo particular de mi Profesion, no hà sido la Cirugia quien menos favores hà logrado; pues viendo V.S.I. el abatimiento en que la tenia puesta, ò nuestro descuido, ù otra estraña opresion, hà procurado alentarla, premiarla, y elevarla aùn mas allà de donde V.S.I. conoce, que llega su merito. Y así se experimentan yà los efectos; pues los Professores, animados unos con lo que poseen, y otros con las ciertas esperanzas del premio, todos procuran atarearse con la aplicacion posible: Pero como podia quedar desamparada esta noble parte de la Facultad, quando la proteccion de V.S.I. se estiende à amparar à todos los Literatos de España en todas las Facultades, y Ciencias? En fin nadie

hà

hà llegado hasta aqui justamente à invocar el amparo , y favor de V. S. I. que no le haya logrado benigno , cumplidamente.

Confiado yo pues , Ilustrissimo Señor , en la extensa, y sublime benignidad de V. S. I. le suplico , è invoco , para que se digne de amparar esta humilde Obrilla de mi aplicacion : por quien es V. S. I. y por quien fuè el *Doct. Genga*, cuyos escritos merecen à V. S. I. la mucha estimacion , que logran en todos los Reynos Cultos , y que no dudo , que con su amparo la lograràn en adelante en nuestra España. Y si yo logro el imponderable consuelo de creer , que no hè disgustado à V. S. I. proseguirè en otras tareas de la misma especie ; y siempre pedirè , y rogarè à Dios , que dilate, y prospere la vida de V. S. I. los muchos años , que hè menester.

B. L. M. de V. S. I.

Su mas obligado , è inseparable servidor

Andrès Garcia Vazquez.

*APROBACION DE DON JUAN MARTINEZ
Salafranca, Presbytero, Racionero de San Pedro de
Teruél, y Capellàn de la Real Capilla de San Isidro,
Patron de Madrid, &c.*

POR Comission del señor Licenciado Don Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto las Obras Chirurgicas, y Anatomicas, que escribió el Doct. Don Bernardino Genga, Cirujano Primario del Archi-Hospital de Santi Spiritus de Roma, y que ha traducido del Toscano Don Andrés Garcia Vazquez, Cirujano de Familia del Rey nuestro Señor, con exercicio; y no habiendo hallado en ellas cosa, que se oponga à los Dogmas de la Iglesia Catholica Romana, ni à las buenas costumbres, soy de parecer, que se le puede dar la Licencia que pide para imprimirlas. Este es mi dictamen, salvo meliori, &c. Madrid, y Febrero 2. de 1744.

D. Juan Martinez Salafranca.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Miguel Gomez de Escobár, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se puedan imprimir, è impriman las Obras Chirurgicas, y Anathomicas, que escribió el Doct. Don Bernardino Genga, Cirujano que fuè del Hospital de Santi Espiritus de Roma, y saca à luz D. Andrés Garcia Vazquez, Cirujano de la Real Familia de su Magestad, atento que de nuestra orden, y comission hà sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y nueve de Febrero de mil setecientos y quarenta y quatro años.

Lic. Escobár.

Por su mandado

Mathéo Fernandez Moreno.

CER-

*CERTIFICACION DE LA APROBACION , QUE DIO EL
Real Tribunal del Proto-Medicato.*

DON Francisco Xavier de Quesada , Secretario del Rey nuestro Señor , y Proprietario del Real Tribunal del Proto-Medicato : Certifico ; que ante los Señores de él Don Andrés Garcia Vazquez , Cirujano de Familia de su Magestad , con exercicio , presentò Peticion , relacionando estaba para imprimir las Obras Chirurgicas , y Anathomicas , que escribió en Latin , y Toscano el Doctór Don Bernardino de Genga , Cirujano Primario del Archi-Hospital de Santi Espiritus de Roma , que él havia traducido al Idioma Castellano , para lo qual tenia pedida Licencia à los Señores del Real Consejo de Castilla , por quien fuè remitido al Ilustrissimo señor Don Joseph de Bustamante , y de este à la Censura del referido Tribunal , como parecia de la Peticion , y Decretos que presentò ; y suplicò , que vista , y reconocida la citada traduccion , resolviesse lo conveniente. Y por Auto de doce de Febrero proximo pasado , se remitiò à la Censura del Doctór Don Alfonso Lope , Medico de la Real Familia del Rey nuestro Señor , y Examinador mas antiguo del Tribunal , quien la aprobò , por seguir en lo Chirurgico la mas prudente , y racional practica ; y en lo Anathomico la mas fiel , y puntual demonstracion. Y para que conste doy la presente , que firmo en Madrid à dos de Marzo de mil setecientos quarenta y quatro años.

D. Francisco Xavier de Quesada:

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla , Secretario del Rey nuestro Señor , Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico , que por los Señores de èl se hà concedido Licencia à Don Andrés Garcia Vazquez , Cirujano de Familia del Rey nuestro Señor , con exercicio , para que por una vez pueda imprimir , y vender las Obras Chirurgicas , y Anathomicas , que escribió en Latin , y Toscano el Doctor Don Bernardino Genga , Cirujano Primario del Archi-Hospital de Santi Spiritus de Roma , traducidas à el Idioma Castellano por el susodicho , con que la impressiõ se haga por las Originales , que vãn rubricadas , y firmadas al fin de mi firma ; y que antes que se venda se traygan al Consejo dichas Obras impressas , junto con sus Originales , y Certificaciõ del Corrector de estàr conformes , para que se tasse el precio à que se han de vender , guardando en la impressiõ lo dispuesto , y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte y dos de Febrero de mil setecientos y quarenta y quatro.

*Don Miguèl Fernandez
Munilla.*

FBE DE ERRATAS.

PAG. 9. lin. 25. *intrinca*, lee intrincada. Pag. 41. lin. 9. *centro tumor*, lee centro del tumor. Pag. 45. lin. 21. *calor*, lee color. Pag. 62. lin. 8. *Paraphimosys*, lee Phimosys. Pag. 67. lin. 13. *profunda*, lee profunda està. Pag. 72. lin. 7. *insupurable*, lee insuperable. Pag. 83. lin. 32. *en alguna parte*, lee que en alguna parte. Pag. 143. en el Epigrafe, *espinal*, lee espina. Pag. 152. lin. 7. *prodezca*, lee podrezca. Pag. 210. lin. 21. *ocasin*, lee ocasion.

Hè visto el Libro, intitulado Cirugia de Hippocrates, traducido del Toscano al Castellano por Don Andrès Garcia Vazquez, Cirujano de Familia del Rey nuestro Señor, con exercicio; y advertidas estas Erratas, corresponde à su Original. Madrid, y Febrero 29. de 1744.

Por ausencia del Corrector General

Lic. D. Fernando de Acuña
y Figueroa.

SUMA DE LA TASSA.

TASSARON los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla à seis maravedis cada pliego, del Libro intitulado: Cirugia de Hippocrates, traducido del Idioma Toscano al Español por Don Andrès Garcia Vazquez, Cirujano de la Familia del Rey nuestro Señor, con exercicio, como mas largamente consta de su Original, à que refiero. Madrid 2. de Marzo de 1744.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

DISCURSO

EN QUE EL AUTOR EXORTA AL LECTOR,
amigo, y estudioso de la Cirugia, y particularmente
à sus Discipulos, en el Venerable Archi-Hospital de
Sancti Spiritus (de la Gran Ciudad de Roma) à apren-
der, con la mayor diligencia, la Cirugia,
Theorica, y Practica.

CEUXIS, renombradissimo Pintor, preguntado por què
ocasion tardaba mucho en sacar à luz las Pinturas? Res-
pondia: *Me detengo mucho, porque pinto para la eternidad.*

Luego que en el año de 1686. fuè dada à luz la Anatho-
mìa Chirurgica reformada, prometì dár à la Estampa los Co-
mentarios sobre los Aforismos de Hippocrates, pertenecien-
tes à la Cirugia; y aunque yà havia dado la Obra hecha para
que la reeviesen los señores Superiores, lo suspendì hasta
este tiempo, considerando ser lo mismo poner los escritos
debaxo de la Prensa, que exponerlos à una rigida censura,
por la variedad de Ingenios: de la qual resulta, que en qua-
lesquiera Ciencia, ò Arte, no puede decirse, ni operarse cosa
alguna, que no tenga sus Censores, de los quales es muy pro-
prio, y mas frequente el extrepitar con calumnias, que el
enmendar doctamente. No obstante, para no ser yo reputa-
do por un ridiculo jaçtancioso, hè determinado el reeveher,
limar, pulir, y dár à la estampa esta Obra, que quatro años
hace, que acabè de componer, movido de las persuasiones
de los Amigos, y sùplicas de mis Discipulos; dandome à esto
mayor impulso la diligencia, è industria del señor Juan Bau-
tista Trevisani Vercellese, Doctór en Cirugia, y mi Substitu-
to Cirujano en este Venerable Archi-Hospital de Sancti Spi-
ritus, diligentissimo en todas las cosas Anathomicas, y Chi-

rurgicas , y nada inferior à quantos Discipulos , y Substitu-
tos haya havido , el qual de nuevo hà escrito toda esta Obra,
y siempre hà cuidado de ella en la Imprenta. Movido , pues,
de las razones dichas , y de reconocer , que toda la Medici-
na, no solo la Chirurgica, sino la Physica tambien, està trasto-
cada , y rebuelta hasta sus fundamentos, me hà parecido (en
quanto me hà sido posible) soslegar las disensiones , y di-
ficultades , para que sepan los Estudiosos principiantes, con-
fusos de la variedad de sentencias , à quales deban aplicarse,
y quales se han de dexar ; pues cada uno de los cabos de di-
chas doctrinas , tiene por seguros , y apoyados sus funda-
mentos , y razones.

Nosotros , pues , por quietar la agitacion de tan diver-
sas opiniones, procederèmos en estos Comentarios con tal re-
gla : exponiendo primeramente la doctrina de los Antiguos,
por lo mas conforme à la de Galeno , y explicaremos à qua-
les fundamentos està apoyada : despues propondrèmos lo
que dicen , y què razones aplican los Modernos. Confieso,
que no faltan muchos , asydos , y atacados à la doctrina an-
tiga Galenica , y que hacen escarnio , y desprecio en un to-
do de nuestros Anatomicos , Medicos , y Cirujanos Moder-
nos ; no por otra causa , si no porque ellos , ni sus Maestros,
no han tenido noticia de la mas solida Anatomia, que en los
tiempos antiguos no estava descubierta , ni reconocida ; y
permaneciendo asy , comprimidos , y como abatidos , no
quieren atentamente advertir , y mirar el ojo mas limpio de
la Medicina , qual es la Anatomia ; al contrario , aborrecen
en un cierto modo los mas diligentes Observadores , y Mo-
dernos estudiosos de ella , de los quales podèmos decir con
Hippocrates , en una Carta à Damageto : *Rebuelven viciosamente en superfluidades inutiles aquellas cosas, que ellos no saben; y en otros suelen, con modo invidioso, reprehender aquello, que ellos no entienden.*

No todos saben valerse de un modo de esta doctrina Afo-
risti-

ristica , y de las sentencias de otros muy insignes Authores, firviendose algunas veces de ellas con demasiada jaçtancia, y casi donde no hay sentido, ni lugar alguno; y particularmente en la presencia de mucha gente, para andar captando, y adquiriendo su admiracion, y fama, y para ser reputados por mas doctos, que los demàs. Las sentencias de los Authores se citan oportunamente, quando tienen lugar legitimo en la cosa de que se trata; porque estas son (segun mi parecer) semejantes à aquellas piedrecitas, con las quales se forma la imagen, que mas comunmente llaman de *Mosayco*, de las quales si queriendose formar (verbi gracia) una cara humana, si pusieran tres, ò quatro negras en la frente, dos blancas en medio de los ojos, otras tantas amarillas en las mexillas, otras verdes en la nariz, y barba; cierto es, que representaria un bulto ridiculo, aunque las piedrecitas fuesen muy perfectas; se han de distribuir, y poner en su debido lugar: Assi tambien hà de entenderse de la authoridad de los Maestros, conforme hemos dicho arriba.

En este Comento de los Aphorismos Chirurgicos de Hippocrates podran hallarse las mas solidas opiniones, tanto en orden à la Theorica, quanto à la Practica; las quales quando habreis examinado, y conocido, resta aùn que las junteis à la reysterada practica de operaciones, para que enseñados finalmente en la Theorica, y Practica Chirurgica, adquirais merecidamente el nombre de Cirujanos; porque con la Theorica, sin la Practica, assi como con la Practica, sin la Theorica, no puede hecerse un verdadero, y buen Cirujano; y para que pueda yo demostrarlo, tened paciencia, y escuchad atentamente lo que voy à decir.

Cuenta elegantemente Platon *in Phedon*, que en la division del Mundo tocò la misma suerte à Vulcano, y Minerva, para que viniesse à demostrarse, que jamàs debe ser separada la Theorica de la Practica: Esto mismo fuè demostrado de la Universidad de Sabios Athenienses, la qual hizo

hizo'efigiar de bronce , y poner sobre las puert^as de la Escuela de Athenas el maridage de Palas , y Vulcano. Y por la misma razon los mismos Athenienses fingian una Lengua , apretada fuertemente con una mano ; para d^ar à entender , que quanto se exprime theoricamente con la lengua , debe apretarse , y comprobarse con la mano ; esto es , con las operaciones. Considerando , pues , nosotros todo esto con cuidado , hemos procurado mostrarlo en el frontispicio de este Libro: (*) Digo , pues , que observeis curiosamente las figuras expuestas , de las quales la de mano derecha representan la Theorica , y la de la siniestra la Practica.

La Theorica se vè levantada del suelo , representada en forma de Muger Joven con alas , como que buela sobre las nubes ; siendo proprio de la Juventud andar buscando muy curiosamente los estudios mas sublimes , y theoricos. Tiene la cara , y los ojos particularmente levantados à las Estrellas , y un compàs en la sumidad de la cabeza , con las puntas abiertas , y bueltas àzia arriba , para demostrar que la Theorica v^a midiendo las cosas , segun las operaciones , que vienen baxando à menudo del entendimiento. Tiene en la mano derecha un Libro , para hacer vèr , que los principios de la Theorica se adquieren con la lectura de los Libros : La mano siniestra està solevantada , è incierta , y de tal modo , que parece quiere d^ar à entender , que de la mano de la Theorica no puede operarse , si no el rebolvimiento titubeante , y dudoso de las hojas del Libro.

La Practica està representada con la Figura de una Muger anciana , con la cara buelta à la tierra , porque no puede ser adquirida de los Estudiosos sino en la vejez ; y conociendo esta , que fuè engañada algunas veces de las vanas , y sofisticas opiniones , parece que las recusa ; y assi tiene un Compàs , pero en la mano derecha , y con las puntas bueltas àzia abaxo , y apoyadas à la tierra , y que toma mas cierta su medida. Y para que con tal imagen se dè

(*) Sin duda q^e el Autor puso en la portada del Libro la Estampe q^e explica; pero no aviendo yo visto mas que dos exemplares, estos carecen de ella.

à entender ser esta la Práctica Chirúrgica ; està junto à ella un Vasito de medicamentos , un hierro de corte , y otro apropiado à dár fuego , para que estos representen , y expresen los tres instrumentos de la Cirugia Práctica ; esto es, Medicamento , Hierro , y Fuego : Parece que con la mano siniestra solevantada advierte à los Estudiosos novicios, que la Práctica no se puede conseguir de otra suerte , sino rebolviendo antecedentemente los Libros : Y para que se tenga conocimiento de la necesidad , que hay de ambas, se mira superiormente un Niño con alas , que tiene en ambas manos una Vanda estendida , en la qual se lee : *ALTERA NON SINE ALTERA* ; esto es , que la una no debe estar sin la otra , y que la Theorica , y Práctica deben hallarse juntas , para format un buen Cirujano.

De todo lo qual tome documento cada uno , de que es necesario el conjunto de la Theorica , y Práctica , y que no puede de ninguna modo aprenderse una buena , y solida Theorica con solos los estudios , ni la Práctica , sin que le precedan los dichos estudios , y la Theorica.

Advierta , pues , cada uno de vosotros de no dexar los estudios yà comenzados , Theoricos , y Prácticos , sino antes continuarlos con la mayor diligencia , para seguir el documento del Sabio Platón , que dice : *Aquellos que dexan de frequentar las obras à las quales son aplicados por su instituto , suelen por lo mas incurrir en una ociosa costumbre , de la qual no pueden despojarse sin gravamen , y fatiga.*

Y por esso leemos , que *Appio Claudio* estaba acostumbrado à decir (segun testifica *Valerio*) que al Pueblo Romano mas convenian los negocios , que el ocio ; porque èl havia reconocido por Práctica , que los hombres ingenuos se perfeccionan con el estudio , y exercicio : Al contrario , resvalan , è incurren en la dissension , torpeza , y falta de animo , por causa del ocio , y mucha quietud. Ciega es toda naturaleza , y ciega toda discipli-

na , sin el frecuente estudio , y exercicio ; de modo , que deb: reputarse como por Oraculo ciertissimo aquel dicho de Diogenes : *Ninguna cosa puede perfeccionarse en esta vida sin el exercicio.*

Los Lacedemonios acostumbrados , segun las Leyes de Licurgo , con una disciplina muy severa en la apariencia, pero llena de muchas utilidades , llevaban todos los dias sus hijos fuera de los muros de la Ciudad , y los exercitaban con muchas fatigas honestas , para que acostumbrassen el animo à la virtud , y estuviessen prompts à las acciones mas señaladas.

Và buscando por burla , pero muy ingeniosamente un Curioso , por què causa entre los Latinos la palabra *Honos*, que significa honor , se escribe con la *H* , y no se escribe del mismo modo *Onus* , que quiere decir peso , y fatiga ? Responde : Que siendo la *H* aspiracion , se pone en la palabra *Honos* , porque cada uno camina naturalmente , y aspira à los honores , con la qual aspiracion no se escribe *Onus*, porque aborrecèmos el peso , y las fatigas : Pero yo soy de parecer , que debe escribirse todo al contrario ; porque aquel honor es verdaderamente cierto , y merecido , que se adquiere cada uno con la fatiga , y virtud. Parece que todo quiso enseñarlo aquella Antigua Gentilidad Romana, (bien que estuviessè ofuscada en una espesa niebla à cerca de las cosas Divinas) quando edificò el Templo del Honor, con tal magisterio de Arquitectura , que no podia entrar en él , si primero no se entraba en el Templo de la Virtud; y en este no estaba la entrada abierta , sino se subia por muy trabajosos escalones.

Me acuerdo haver leído en algunos , que describen la naturaleza de las Piedras finas , que se halla una cierta Piedra , llamada *Caramina* , de color ceruleo , obscuro , y anieblado , la qual si se friega , y laba con vinagre fuertissimo, resplandece de tal manera , que estendiendo à todas partes

sus relucientes rayos , se aparece en el medio una Estrella. O què bien (à mi parecer) debe esta Piedra llamarse , y reputarse simbolo del ingenio del hombre , el qual si queda sin cultura , y con educacion rustica , se entorpece ofuscado ; pero si se sacude , limpia , y agita con el vinagre fuer-tissimo de los exercicios estudiosos , expende (por decirlo así) rayos de divinidad!

Sirvaos las cosas dichas de aguda espuela para los estudios , y para conseguir la virtud , y no tengais espanto al saber , y conocer , que la Medicina toda hà sido lacerada de calumnias , porque siempre hà sido tal la condicion de esta Facultad. Ni el mismo Hippocrates se librò de las detracciones , conforme èl escribe en una Carta à Democrito: *En el Arte Medica aquellas cosas , que se obran bien , las mas de las veces no las alaba mucho el vulgo.*

No sirve que alguno ponga el exemplo de decir , que todas las Artes , y las Ciencias estàn sujetas à la detraccion; porque probarè (dexando muchas cosas) con una sola , pero validissima razon , que toda la Medicina , y particularmente la Cirugia , entre todas las otras , es la mas infeliz : Porque supongamos , que se exponga à la publica censura qualquier Obra sobervissima , como una Pintura , una Estatua , ò cosa semejante ; es cierto que dirà cada uno , y propondrà su parecer , aunque sea un ignorante , è idiota en todo , y le irà buscando defectos , y àun se los hallarà : Sin embargo este no incurrirà en una tan ridicula necesidad (quando èl no sea Pintor , ni Estatuario) en que se atreva à decir : Yo , yo la harè mejor ; y quando esto dixesse , es cierto que mereceria como necio , ser escarnecido.

Pero en la Medicina , especialmente Chirurgica , el Artifice no solo tendrà por adversarios Censores los de la misma Profesion , sino tambien una Vija petulante , acostumbra-da à gobernar gallinas , y labar trapos ; y un Saltimbanqui , ò Charlatan , que tendrà atrevimiento , àun en

presencia de Grandes Personages , de afirmar que esta , ò aquella cosa fuè ordenada sin razon , y pésimamente hecha. Hà ! dice , si yo huviesse visitado primero à este Enfermo , yà estaria curado ; con todo esso , con este secreto maravilloso mio , le darìa la salud. Pero porque esta suerte de hombres ignorantes les suele ser favorable la fortuna algunas veces , y fuera de lo ordinario ; sucede , pues , que se aumentan las calumnias contra el Professor mas diligente : de modo , que ni aùn los hombres juiciosos pueden distinguir bien el verdadero Cirujano , del Empirico , y Charlatan.

Por lo que , sucediendo estos casos muy frecuentemente , hà ocurrido tambien , que muchos hombrecillos de la infima Plebe , de poco animo , y doctrina , discurren de esta suerte : Si la fama de un hombre grande , las riquezas , los favores , y la gracia de Personages Ilustres , no resultan de la virtud , sino de los sucesos afortunados ; de què sirve aguantar en los años de la juventud florida tantas fatigas , tan peligrosas , y sucias ? A los quales (seame licito hablar libremente) responderè de este modo. O ! cabezas dignas de ser purgadas con el Elleboro mas negro ! O , Minerva , nacida mas presto de la cabeza de un Buey , que de la de Jupiter ! O , hombres (hablando de tal modo con Tulio Gentil , *libr. 5. de Finib.*) à los quales parece , que se les diò el Alma por sal , para que el cuerpo no se corrompiesse. El premio unico , y verdadero de la virtud , es la misma virtud , la qual sino tiene contradiccion , suele corromperse , segun el testimonio de Seneca.

Asi como fuè siempre mi pensamiento , lo es tambien al presente el mostraros los verdaderos caminos de la virtud , y no el de loco Numen de la Fortuna : Concluirè finalmente con Virgilio , en el ultimo de la Eneyda , donde cuenta , que quando llegò la hora de combatir Eneas , en singular certamen , con Turno , hablò de esta suerte à su hijo

Alcanio , con las quales palabras tambien yo amonesto à cada uno de vosotros , à quienes siempre , como hijos hè amado:

Disce puer virtutem ex me , verumque laborem,

Fortunam ex alijs. Virg. Eneyd. lib. 12. vers. 435.

Que nuestro Christoval de Mesa traduce así: :::

Y armado abraza , y besa como alcanza

A Julo , y dice aprende la fortuna

De otros , mas de mi que aprendas quiero

La virtud , y el trabajo verdadero.

AVISO AL LECTOR.

EMpleandome , segun mi costumbre , en la util diversion de leer algunos Libros curiosos de mi Facultad , me hallò un Amigo en la de esta presente Obra , que traducìa , y estudiaba à un tiempo : Empezò à labar mi eleccion , y supo tambien persuadirme su importancia , que no pude resistirme à complacerle , ni á dexar de condescender con su dictamen , de que seria util que esta Obra se traduxesse en nuestro Idioma.

Alentado con esta persuasion , me atreví à comunicar este pensamiento con el mayor Oraculo de la Facultad Apolinea , quien lo recibìò benignamente , y aún alabò la eleccion (sobrada gloria para mi) y passò à mandarme , que la imprimiesse luego , luego.

Hasta aqui tuve alguna libertad , pero desde este punto solo me quedò arbitrio para obedecer , aunque bien hallado con el consuelo de tal sombra , y asilo.

El alabarte yo esta Obra es inutil , pues siendo ella tan buena , en si misma lleva la alabanza ; y los defectos , que en ella encontrares , debes atribuirlos , ò à mi descuido , ù à mi insuficiencia : Pero no omito el decirte , que de quantas Obras Chirurgicas se han publicado hasta aqui (y que creo hè leído las mas) puedo assegurararte sin encarecimiento , que la presente es la que mas me hà gustado ; pues no haciendole falta la Theorica , se halla en ella la mas sòlida , y acomodada Practica ; por cuya razon logrò el Autor mientras viviò los mayores creditos , y aún despues de su vida se mantiene su fama con el credito , en toda la Italia , y
fue,

fuera de ella. Esto me consta ici verdad, pues quantos Professores Italianos hé tratado, todos à una voz confiesan lo mismo; y què mayor prueba, que la continuada repetición de las impresiones de estas Obras? Podrás decirme, que hay otras mas modernas; à que respondo, que es verdad, pero que tambien lo es el que no han adelantado sobre ellas cosa de sustancia: y aún hè oïdo exclamar à mas de dos Medicos (y no vulgares) que ojala estuvieran tambien comentados todos los Aphorismos de Hippocrates, como lo están estos. Ultimamente, para persuadirte el ventajoso concepto, que logra esta Obra entre los que tienen noticia de su celebre Autor, basta decirte, que el crecido numero de Practicantes, que estudian la Cirugia en el Hospital de Sancti Spiritus de Roma (que es de los mayores de Europa) todos siguen, y estudian à este celebre Autor, y le veneran por Maestro.

La Anathomia Chirurgica reformada, que escriviò el Autor, y que cita en varias partes del Libro, es una Obra curiosissima, que no contiene mas Anathomia, que la que es preciso sepa un Cirujano; pero con tanta claridad, y tan llena de advertencias, reflexiones, notas, y observaciones Chirurgicas, que entre las dos Obras comprehende casi todos los puntos mas arduos y dificiles de la Cirugia. Yà la tengo traducida, sacadas las Licencias, y abiertas algunas Laminas, para su mayor inteligencia; y te prometo, que se empezará à imprimir muy en breve, si con tu aprobacion me persuades, que hè acertado à servirte, y darte gusto. VALE.



COMMENTARIOS

SOBRE LOS APHORISMOS

DE HIPPOCRATES,

PERTENECIENTES A LA CIRUGIA.

SECCION PRIMERA.

APHORISMO PRIMERO.

Vita brevis, Ars longa, occasio præceps, experimentum periculosum, iudicium difficile: Nec solum se ipsum præstare oportet opportuna facientem, verum etiam, & ægrum, & assidentes, & exteriora.

La vida es breve, el Arte larga, la ocasion presurosa, el experimento peligroso, el juicio dificil: No basta solo que el Medico haga debidamente las cosas oportunas, sino tambien que el Paciente, quien le assiste, y las cosas externas correspondan, segun fueren menester.

ESTE nombre Aphorismo se deriva de la palabra Griega *Aphorizoo*, la qual significa segregar, separar, y poner aparte: de que resulta, que en nuestra lengua, significa lo mismo Aphorismo, que separacion, ò distincion.

Pero si quierèmos pefar bien esta palabra *Aphorismo*, segun la entendieron los Medicos, parece que debèmos darle esta explicacion: *Que es una distinta explicacion de muchas cosas, ò una exposicion compendiosa de muchas cosas, y como una doctrina exacta de varias cosas, reducidas à determinada regla.*

Lo que explica Galeno mas breve, y claramente, diciendo: *El Aphorismo es una suerte de doctrina, que brevemente declara la propiedad de las cosas.* Y verdaderamente, con razon lo define asì Galeno; pues Hippocrates, con esta doctrina Aphoristica reduxo à Compendio toda la Medicina.

Aora: Si este texto de Hippocrates es verdadero Aphorismo, ò Proëmio de toda la Obra Medica; ò si es uno solo, ò mas Aphorismos, juzgo serà mejor el passarlo en silencio: dire no obstante, que con esta sentencia hà dado Hippocrates enseñanza, no solo à los Medicos, sino à los Enfermos, y à otros muchos tambien, como despues diremos.

Esta doctrina, que verdaderamente llamarèmos Aphorismo, se dividirà en dos partes, y cada una de ellas en otras muchas.

La primera parte de este Aphorismo contiene aquellas palabras: *La vida es breve, el Arte es larga, la ocasion presurosa, el experimento peligroso, el juicio dificil.*

La segunda: *No solo basta que el Medico haga debidamente las cosas oportunas, sino que el Paciente, quien le assiste, y las cosas externas correspondan, segun fuere menester.*

Que la vida es breve, nadie lo duda, lo que explica muy claramente Salustio, diciendo: *La vida que gozamos es breve, porque el Alma vegetativa no puede detenerse largo tiempo en el calor nativo, por bado, y por acaso.* (como èl hablaba) *Por bado, por la continua dissipacion, ò perenne fluxo de las tres substancias de èl, de donde recibe el sèr nuestro cuerpo. Porque en tanto que arde, y luce el calor nativo de nuestro cuerpo en el humido primigenio, se va consumiendo su substancia, no de otra suerte, que en la Lampara la llama consume el azeyte, y si este no se consumiera, no luciera*
la

la llama. Así tambien sucede en nosotros , que si el calor nativo no resplandeciera , no viviríamos ; pero mientras este arde , consume su azeyte , en el qual vive , y resplandece su llama : esto es , se consume el humido primigenio ; de suerte , que nuestro vivir no es otra cosa , que un morir. Ni del modo de vivir , y alimentos se resarce de la misma condicion , y analogia ; porque quanto mas vecina es una cosa à su nacimiento , y principio , tanto mas es fomentada de abundante , y benignissimo calor , y humedo nativo.

Por causas extrínsecas , y accidentales no tiene el anima vegetativa por largo tiempo segura morada en el calor nativo ; pues este facilmente se apaga con los insultos , que recibe de las causas externas. Por lo que Luciano , con bastante propriedad , compara la vida del hombre à las pompas , que vemos levantar en el agua , las quales apenas se levantan , y empiezan à moverse , quando al instante se desvanecen , ò duran muy poco. Con las quales palabras , y razones naturales se declara , y demuestra , que nuestra vida , por causa de aquellos mismos principios de donde recibe el ser , corre presurosamente à su extincion.

Pero si querèmos mas exactamente examinar la brevedad de la vida , no segun las razones naturales expuestas , sino por otras extrínsecas , y accidentales ; entrèmos à considerar al hombre viviente , pero encerrado en el claustro materno , ò en el acto de salir de èl. O quantas , y quantas veces engendrado , y guardado en el vientre materno , viene à perecer , y quedar muerto por un olor desapacible del humo de una luz apagada , si se debe dàr credito à Plinio , y por causa de la muerte de la madre reconoce el utero , lugar de la generacion , por feretro , y sepultura ! Quantas veces tambien se mira sobre un feretro mismo un solo cadaver , y son dos en realidad : de modo , que el hombre està engendrado , y presente en el Mundo , pero no hà llegado à verle. Finalmente , en el acto de salir del utero , à què peligros no viene expuesto ? Pues los que exercitamos la Medicina , y Cirugia sabemos , que :

*Extrahitur moriens infans crudelibus uncis,
Et nondum natus dilaceratur homo.*

Esto es:

El garfio cruel violento,
Muriendo al Infante faca,
Viendose, aun antes que nazca,
Despedazado, y sangriento.

Pero supongamos nacido al hombre, y que felizmente goza de perfecta salud, y buen vigor, igualmente su vida viene à ser muy breve, en comparacion de lo largo del Arte; de suerte, que ayuda à creer, que Hippocrates aya querido dar à entender por advertencia à los estudiosos Medicos, que no deben gastar inutilmente el tiempo, sino en una continua ocupacion del Estudio, para que en quanto nos pertenece à nosotros, no falte nada de nuestra parte, por floxedad, ò falta de espiritu. Dexe, pues, el Estudiante de lamentarse de la brevedad de la vida; y como quiera que ella sea, la emplee quanto mas pudiere en los estudios, y practicos exercicios. Parece que todo esto lo enseñò *Seneca* en el libro de *Brevitate vite*, cap. 1. donde dice: No es corto el tiempo que tenemos, pero es mucho el que desperdiciamos: bastante larga es la vida, y liberalmente concedida para consumirla en cosas grandes, si toda se empleàra bien; pero desperdiciada en desordenes, y ociosidades, y no aplicada à ninguna cosa buena, forzandonos al fin la extrema necesidad à aquella misma vida, que no entendiamos que se passaba, sentimos, que yà se haya passado: assi es, no recibimos la vida breve, sino que nosotros mismos la abreviamos: no somos pobres de ella, sino pròdigos.

EL ARTE ES LARGA. Arte es una comprehension, ò doctrina, que resulta de preceptos verdaderos, ciertos, y universales, y que entre si son concordantes, y se dirigen à un mismo fin: los quales todos convienen à la Medicina.

Mas si la Medicina Chirurgica sea Arte, ò Ciencia, no me toca à mi el disputarlo: dirè solo, que la Cirugia es larga, si

alguno desea llegar à ser verdadero , y docto Cirujano , como realmente debe ser.

Por esto el perito Cirujano debe entender la doctrina Physiologica : esto es , las cosas naturales de que està formado el hombre , de la misma suerte que lo estudia , y aprende el Medico Phisico : Afsi como este debe estudiar los preceptos del Arte Chirurgica , para que por este medio conozca los principios remotos , y proximos del cuerpo humano , porque de otra suerte no podrá conseguir la noticia , ni reconocer el estado natural de los humores , y el recesso , ò desvío de ellos , del mismo estado natural , y los efectos morbosos de los mismos : esto es, fluxiones , tumores , y otros , y mucho menos podrá curarlos.

Debe entender , y reconocer la estructura del cuerpo humano , y en particular la *Osteologia* , *Myologia* , y afsimismo tener una exacta noticia de todos los vasos , que corren especialmente por las articulaciones , y partes externas , no solo con el estudio theorico , sino exercitandose en el practico : esto es, haciendo repetidas disecciones por largo tiempo con las propias manos , del modo que mas difusamente hè expressado en mi *Anathomia Chirurgica*.

Apoyado , pues , con estos principios mas sólidos, debe luego aprender la theorica , y practica de todas las enfermedades, que pertenecen à la Cirugia , y en particular la verdadera idea de curar los tumores , heridas , ulceras , fracturas , y dislocaciones , y los accidentes , que à estas enfermedades sobrevienen. Quien , considerando todas estas cosas , no juzgarà largo el Arte de la Cirugia?

Concluyamos , pues , que Hippocrates, por exortar à aprender la verdadera , y sólida doctrina Chirurgica , expone aqui à la consideracion , que la Vida es breve , y el Arte larga , para que aplicandose à los estudios Chirurgicos en edad tierna , con el curso del tiempo podamos aprender , quanto fuere posible, dicha Arte Chirurgica. Como si uno aconsejasse à otro, que quiesse

sieste ir en un solo dia de Invierno à una Ciudad , que distasse diez leguas , y que el camino fuesse aspero , y pantanoso ; cierto que le diria , es necessario madrugar mucho , y caminar con presteza , porque el dia es corto , y el camino es largo.

Quiera Dios , que los Jovenes , que se ponen à estudiar Cirugia , consideren bien lo dicho , pues la larga ocasion , que yo he tenido de enseñar à otros , me ha hecho reparar à mi mismo , y conocer , que muchos Principiantes , aplicados à tales estudios con presteza , (mas en apariencia , porque en realidad no entienden bien los presentes documentos de Hippocrates) no consiguen el fin , sino deseado , deseable ; porque no consideran , antes confunden , è interpretan al contrario estos documentos de Hippocrates. Porque si se les exorta , y en cierto modo se les compele à estudiar , responden: *Aora soy muy mozo , algo se ha de conceder à la juventud ; estudiarè , estudiarè.* Y así se passa adelante , y el tiempo de la mas florida juventud se pierde inutilmente , sin estudiar aquello , que se debe saber , y abrazar con todo ardor : despues tiene verguenza de estudiarlo , porque quando pudo no quiso , y se averguenza de ir à preguntarlo à otros , perdiendo de este modo la doctrina de Hippocrates , leyendole todo al contrario ; esto es : *La Vida es larga , y el Arte es breve.*

LA OCASION ES PRESUROSA. Aqui debemos considerar primero , *què es ocasion* , esta se define comunmente así: *Ocasion es el tiempo oportuno para las acciones.* Pero porque à nosotros nos es escondido quando este tiempo sea oportuno , para obrar con la mayor seguridad , Feste expone la presente definicion , diciendo : *La ocasion es una oportunidad de tiempo , que proviene del acaso* , consistiendo , pues , la oportunidad del tiempo ; y así Hippocrates , en el libro *Præceptionum* expone la naturaleza , y essencia , así del tiempo , como de la ocasion , de esta suerte : *El tiempo es aquel , en el qual es la ocasion ; pero la ocasion es aquella , en la qual no ay mucho tiempo.* De todo lo qual se infiere , que la ocasion no puede conocerse facil-

ilmente , y que no dura mucho , lo que se dà à conocer claramente con el mismo nombre de *ocasion*. Dixeron los Latinos *ocasio* de la palabra *occido* , con la penultima breve , la qual significa , ò equivale en Latin al verbo *obvenio* ; esto es , acaezco , compuesto de *ob* , que es lo mismo que *citum* ; esto es , presto , ò *propter* ; esto es , *por* , y del verbo *cado* , *occido* , que algunas veces significa *interimor* ; esto es , *caygo* , *soy muerto* , y *perezco* : de donde la palabra *occafus* significa muerte , y extincion ; por lo que dicen los Latinos *Sol occidere* ; esto es , que el Sol tramonta , porque parece que cae quando se sumerge , y por esto se llama *Ocaso del Sol* la misma sumersion de èl.

A la verdad , con mucha razon la ocasion Medica es muy breve , y casi momentanea , porque passa en un instante ; porque siendo la materia de nuestro cuerpo blanda , y fluida , està la misma salud apoyada con una simetria , è instabilidad necesaria de ella ; y necessariamente , del movimiento del tal fluido , detenido , ò tardo , ò mas acelerado , se engendran las enfermedades , hallandose las dichas substancias impuras ; no està dispuestas , ni extraidas del cuerpo ; por el no bien reglado movimiento de la sangre , ò otras substancias salubres , no pueden recogerse al gremio de la misma sangre. De estas razones debemos aprender , y tomar documento , que la salud del cuerpo humano consiste , y està apoyada en una necesaria igualdad de cuerpos fluidos : de estas mismas razones hace reflexion Galeno en el Commentario de dicho Aphorismo.

Bien instruido de esto , pues , el Cirujano , conocerà como facilmente puede engañarse en las curaciones , y especialmente en la de los tumores , y heridas ; porque alguna vez , de abrir con demasiada sollicitud las parotidas , ò se retarda , ò del todo se impide la expurgacion de la materia , y que el mismo peligro hay igualmente quando se difiere el hacer tal abertura. Lo mismo suele suceder en los bubones venereos , y tambien en las heridas de cabeza , el hacer la trepanacion , ò usar de las legras en el hueso , ocasionando inflamacion , y otros accidentes

res dañosos , los quales no sobrevendrian , si no se hiciessse la operacion antes , ò despues de quando conviene. En las heridas penetrantes del pecho , el haver retardado alguna vez la operacion , que llamamos *paracentesis* , hà sido causa , que la sangre detenida en la cabidad del pecho, sea utilmente expurgada por otro camino , y otras veces por causa de la tardanza se hà seguido inflamacion , fiebre aguda , y la muerte. De suerte , que no se libran (ni aun los mas doctos Professores) de dudar , y hallar la ocasion oportuna del tiempo del operar. Y para hablar libremente , apenas puede ninguno reputarse docto en ella, ni en allanar , y decidir semejante dificultad ; pero errarà menos aquel , que mas , y mas veces haya observado tales casos, acompañados de tantas , y tales dificultades.

Pero si querèmos èxprimir mas la condicion , y naturaleza de la ocasion , en quanto pertenece à la Cirugia , veamos à los Antiguos , que la expresaron bien , y particularmente *Phidias*, en la forma siguiente:

Pintaba este una Nympha con alas en los pies , sustentada , ò asida à una Rueda voluble , que daba bueltas con gran velocidad al rededor : tenia en la parte anterior de la cabeza muchos cabellos , y en la posterior era calva : tenia en la una mano un cuchillo muy cortante de una parte , y de la otra era tan grueso , que no podia cortar : estaba detrás de ella por Compañera Metanea , esto es , la Penitencia.

Representaba esta Dama, con cabellos en la frente , y calva en el occipucio , para demostrar la inconstancia , y en ella enseñaba , que la ocasion debe asirse al instante que se presenta, porque si se dexa passar sin estimarla , y asirla , luego no se puede lograr , porque por detrás està calva. La parte cortante del cuchillo demuestra la oportunidad de obrar en la ocasion; y la que no corta , el que yà esta se passò de poder obrar. *Metanea* , ò la Penitencia (sequàz de la ocasion) demuestra , que quanto es mas grande la negligencia en no aprovechar la ocasion presentada, tanto mayor queda el arrepentimiento de no haverla logrado.

EL EXPERIMENTO ES PELIGROSO. En nuestra *Anatomia Chirurgical Reformada*, lib. 2. cap. 31. pagin. 264. hablando del experimento, y experiencia, declaramos, que la experiencia resulta de muchos experimentos reiterados, y acabados util, y felizmente, y que el experimento es un cierto modo de tentar (bien que apoyado de la razon) pero no aprobado con la practica, ni reconocido util del efecto, y por esso peligroso. Y al contrario, à la experiencia llamamos maestra de las cosas, porque resulta de muchos experimentos, felizmente sucedidos. Por lo que en este documento nos advierte Hippocrates, que no debemos ser faciles en abrazar las doctrinas nuevas de remedios inusitados, que algunas veces proponen à la Medicina, y Cirugia algunos innovadores, de los quales rara vez resulta ninguna utilidad, ni aprobada experiencia.

EL JUICIO DIFICIL. Siempre fuè dificultoso el juicio en todas las cosas; pero mayormente en la Medicina, y Cirugia es dificultosissimo, si consideramos en las enfermedades el conocimiento, el pronostico, y la curacion.

El conocimiento de las enfermedades, y en particular de aquellas, que son causadas por vicio de los humores, es muy dificultoso; porque para juzgar bien, debemos saber conocer la generacion de los humores, la naturaleza, y el movimiento, quando estan en estado natural, para que assi podamos conocer en los mismos humores el recesso, ò desvío de ellos del estado natural. Mas quien podrá reconocer esta dificultad tan intrinca en el labyrintho, y variedad de tantas doctrinas?

Por el curso de muchos siglos fuè creído, que la sangre se engendraba en el higado, y que corria mediante las venas por todo el cuerpo, y de este modo se distribuía por todo el cuerpo, para nutrimento universal de las partes. Pero habiendose descubierto la circulacion de ella, parece claramente, que no se mueve, ni corre del modo que se hà dicho, y que no se engendra en el higado; con que acerca de esto, siempre hà sido el juicio dificultoso, y falso; y aunque alguna dicho juicio,

(ò llamemosle pronóstico) haya sido verdadero, mas havrà sido por experimento, ò acaso, que por conocimiento.

Por esto, mas segura theorica es aquella, que resulta de una buena practica, y rigurosa observacion. Se conoce haver confirmado todo esto Platòn, libr. 31. Dialogo 3. diciendo, que aquellos Medicos seràn sabios, que desde su tierna edad huvieren estudiado el Arte, y practicadole al mismo tiempo entre muchos enfermos.

Hippocrates en el principio de este Aphorismo, despues de haver expuesto los documentos generales, y necessarios al Medico, en esta segunda parte prosigue enseñando, que si bien el Medico sea perito en todas las partes de la Medicina, y habil en quanto depende del Arte, para curar las enfermedades, no se sigue de aqui, que pueda curar bien por si solo, porque es necesario, que igualmente concurren à la buena curacion el paciente, quien le asiste, y las cosas exteriores.

Supongamos para nuestro intento un Cirujano, en todo, y por todo bueno, acerca de la theorica, y practica: este debe tener tambien otras condiciones. En primer lugar vaya adquiriendo la obediencia, y buena fee del paciente; la obediencia como necessaria, y que este se someta, y humane con buena voluntad, y con paciencià, à los dolores, que necessariamente provienen de las operaciones Chirurgicas, con esperanza de recuperar la salud, y tenga igualmente fee de que el Cirujano hace todas las cosas prudentemente. Esta obediencia no la puede conseguir facilmente el Cirujano, porque es forzoso hacer operaciones dolorosas: y assi, es necesario tentar varias maneras para conseguirla, acomodandose, segun la diversa condition de los pacientes.

En quanto à los niños, procure alentarlos con caricias, y con decirles frioleras ridiculas, y darles ligeras cosas, algunas veces suscitarles miedo, representandoles fantasmas, y alguna ligera, y civil violencia, para que se pueda hacer lo que es necesario.

A las mugeres , que son mas medrosas , que los hombres por lo regular , y à los que son parecidos à ellas, para disponerlos à la obediencia , si no bastan las razones , procure engañarlos quando hay que hacer operacion dolorosa , y los exorte à observar la debida dieta , advirtiendolo , y mandandolo à los asistentes , y domesticos , para que velen con todo rigor.

Advierta finalmente , que no guardando fielmente la regla, que se le impone en el modo de vivir , y principalmente el uso de las cosas venereas , se precipitarà à la muerte , como bruto, que se mueve mas con el sentido , que con la razon , y en particular si la enfermedad fuere herida , fractura , ò dislocacion, debe cuidarse mucho : y assi , acerca de esto es necessario estrecharlos , pues los tales, por lo regular incurren en males peores, y se reducen precipitadamente à la muerte , por causa de no obedecer debidamente dicha regla.

Y esto sucede aun en las enfermedades ligeras , porque en estas dificilmente se puede conseguir la verdadera observancia, lo que rara vez sucede , quando el paciente tiene otra enfermedad , especialmente si tiene calentura. La razon es , porque los pacientes que estàn heridos , ò con fractura , como decimos , padecen otro mal en los primeros dias , en los quales amenaza el peligro de la inflamacion. Tienen grande hambre, y dificilmente se acomodan à la dieta tenue , y rigurosa , como se requiere ; lo que rara vez acaece à los calenturientos , pues à estos por la mayor parte acompaña hastio , è inapetencia.

Reconociendo Hippocrates esta dificultad , que hay de observar la dieta , en el Libro de *Vulneribus* , dice assi: *Vulneratos fame affligito* , teniendo conocimiento , que los heridos no pueden facilmente , y sin grande afliccion , tolerar la poca cantidad de alimentos con que passan los que estàn febricitantes , ò que tienen alguna afeccion interna , en las quales và acompañada con la enfermedad la inapetencia : con que para mantenerlos en la debida obediencia , aunque la herida por si no sea muy peligrosa , se amenaza al paciente , y pone precepto (aunque

Sea con algun encarecimiento) de que si no guarda la orden que se le dà , morirà con facilidad.

A los que son pusilánimes , melancolicos , y que temen el morir , se les mostrarà alegría , y confianza , de que cierto , y presto se curaràn , si son obedientes en todas las cosas , tanto en la regla de vivir , como en tomar los medicamentos , y to-
lerar con animo constante los dolores.

SINO TAMBIEN QUE EL PACIENTE. El paciente en todo ; y por todo obedezca à la pericia , fidelidad , y diligencia de quien le cura , y no dè oídos à las chanzas , y varios razonamientos de los amigos que le visitan.

Todo el bueno , ò mal suceso de las curaciones consiste (por la mayor parte) en la obediencia del enfermo. Y en quanto consiste en el Arte , y acerca de esta obediencia (seame licito hablar con libertad) se peca mas que en otras cosas , en particular los que son ricos , y de muy alta condicion : de aquellos digo , que las pasiones proprias no las tienen refrenadas , y moderadas de la prudencia : porque como estos tales mas estàn enseñados à mandar , que à obedecer , sufren dificilmente el mandamiento del Cirujano , que le cura , y en particular de aquel , que tienen en su servicio muy familiarmente. No faltan tampoco à estos los aduladores , que no solo fomentan , sino que aumentan aquella inclinacion , y propension , que tienen à no obedecer , contandoles , que ellos padecieron alguna enfermedad , y sin guardar regla , ni precepto del Medico se curaron. Otros le càn à entender , que le es licito comer lo que le agrada , repitiendo frequentemente aquel adagio tan nocivo , *quantitas non qualitas* ; y asì , algunas veces , de muchos reiterados errores , en esta corta cantidad les daña , asì la calidad , como la cantidad ; viven como quieren , se curan como mandan , y mueren como deben.

O buen Dios ! Pluguiesse al Cielo , que yo tuviesse espiritu , y lengua bastante para hacer conocer à los enfermos de tan noble condicion , el grave error que cometen todas las veces , que

no obedecen à lo que les proponen el Medico, y el Cirujano, Sirvanse à lo menos de tener paciencia, mientras explico la siguiente comparacion.

Es costumbre alguna vez de los Principes Grandes, y Supremos, por recrear el animo, fatigado de las tareas politicas, (depuesta à un lado, digamoslo asì) por algùn tiempo la Magestad Real llamar à sus mas familiares Cortesanos, permitiendolos, que se sienten, y cubran las cabezas, y que hablen con libertad en su presencia, como si no fuesse Rey, hasta tanto, que le place al mismo. Acabada finalmente la conversacion, y familiaridad con su Soberano, y aquietado el animo del Rey, cada uno se levanta en piè, descubre la cabeza, y le hace reverencia, observa silencio, y se dà à conocer Vassallo.

Pues si se hace, y se permite todo esto, solo por conseguir la tranquilidad del animo, quanto mas bien se debe dexar à un lado la costumbre de mandar quando està enfermo el cuerpo, y consiguientemente tambien el animo; mayormente en aquellas cosas que pertenecen al Medico, y Cirujano? Quiera Dios, que los Grandes entiendan esta verdad, y conozcan bien, que quando estàn enfermos obedezcan, no solo à los Facultativos, sino tambien à los Familiares, y Afsistentes.

Tambien en el paciente se requiere otra obediencia, y fee en quien le cura, si està adornado de las debidas condiciones, y disposiciones para conseguir la salud, de la qual resulta la buena, ò mala fama, tanto del Medico, como del Cirujano, del modo que agora se manifestarà. Supongamos que sea un Principe, que mande à un Ministro suyo, que busque por la Ciudad todos los mas insignes Escritores, que se hallaren, los quales llevan muchas ventajas à los demàs en formar caractères; y que hecha la diligencia sean conducidos à la presencia del Principe siete, ò ocho, y èl mismo les hable asì: Yo os mando, que escrivais lo que os dirè, pero hà de ser en un papel muy groffero, (digamosle de estraza) con tinta muy clara, y suelta, sin goma, ni otra cosa, que pueda darle cuerpo, por cau-
sas

fas à mi reservadas, y que no deben ser reveladas à vosotros; pero os concedo, que podais escoger plumas à vuestro gusto, y cortarlas como mas os agrada, y escribir con mano libre. Estos Escritores, aunque peritísimos, no podrán de ninguna fuerte, ni formar letra buena, ni legible, ni su habilidad podrá hacerse conocer en un papel tan impropio, y una tinta tan mala: Lo mismo sucederá igualmente, si llamado un Cirujano diestrísimo, y experimentado para curar un Principe heético, ò hidropico, ò lleno de infeccion venerea, à quien le suceda una calda, herida, ulcera, fractura, ò otra cosa morbosa, no podrá de ningun modo instituirse buena cura, ni hacerse pronostico bueno, porque ni la substancia viciada de la parte, ni los malos humores permiten al buen Artífice, adornado de admirables remedios, è instrumentos, el restituir la salud à un tal enfermo medio muerto.

QUIEN LE ASSISTE. Estos asistentes los considero de dos maneras, de una son el Medico, ò el Cirujano, de la segunda los criados de casa, familiares, y parientes.

Es costumbre, quando enferma algun Personage, à mas del Medico, ò Cirujano, que hace, y dirige la cura, que es regular sea el mas antiguo, el tener otro joven, que le assiste sin apartarse.

El oficio del Asistente (supongo un Cirujano, porque el caso sea de Cirugia) es advertir bien, y congeturar todas las cosas ordenadas del Cirujano principal, referir fiel, y puntualmente todo aquello que hà ocurrido de nuevo, y no ser indulgente, y fácil en conceder al paciente cosa alguna, que pueda ser dañosa, y contraria à la orden del primero; y si conoce que se hà hecho alguna cosa contraria à lo ordenado, debe decirlo,

Sean cautos estos Asistentes, y no entren con el enfermo en discurso, ò disputa de la cura, y pronostico, y en particular quando el mal es algo peligroso, porque no se conturbe el animo del paciente, y la fee, que debe tener en el Cirujano.

Suelen facilmente errar estos Asistentes , por motivo de un cierto prurito , y ambicion que tienen de ser tambien reputados por doctos , è igualmente andan investigando la naturaleza de la enfermedad , (y si bien grossera , y rudamente) suelen juzgar quanto el Cirujano principal hà dicho , ò hecho , y aún suelen tener avilantèz de decir , y afirmar temerariamente , no me gusta esto , ni aquello. Advertimos igualmente , que no refiera al paciente las controversias , y variedad de pareceres , que hà oido en las consultas , por no conturbarle el animo.

Todo esto es de grande importancia ; porque aunque tales jovenes , por la mayor parte , no tienen solidèz en la doctrina , ni la representan ; sin embargo de esto , no pueden reconocer sus ligerezas , ni los pacientes , ni sus parientes , ò asistentes.

Finalmente , los Asistentes de la segunda especie , los quales (como hemos dicho) son los de casa , adviertan de no quebrantar las ordenes que les dieren , ni permitan à los que vienen à visitar al enfermo , ni aún à los parientes mismos , el hablar , ò hacer alguna cosa , que pueda en este caso ser dañosa al enfermo.

Debaxo del nombre de Asistentes se comprehenden tambien el Boticario , y el Cocinero : aquel preparando los Medicamentos , y con ingredientes buenos ; y este con hacer debidamente las viandas ; y finalmente , otros que concurren à servir al paciente.

Y LAS COSAS EXTERNAS , SEGUN FUERE MENESTER. Por cosas externas debe entenderse todas aquellas , que pueden exteriormente ser dañosas al enfermo , como la lluvia , los truenos , relampagos , y terremotos , el ruido vecino , ladrido de los perros , y qualquier otra cosa extrinseca , y accidental.

Porque muchas veces sucede , que de tales cosas se conturba la mente , y quietud del enfermo , y por configuiente sean causa de que vaya de malo en peor.

A estas cosas , que llamamos exteriores , se puede añadir el

concurso de los que visitan al paciente, de quien facilmente se cometen errores, ò por inadvertencia, ò ligereza, ò por la grandeza, y sublimidad de su condicion.

Si consideramos esta condicion de visitadores elevados, se les puede advertir, ò insinuar, que no entren en discursos tales, que puedan turbar la mente del enfermo, ò que le entibien, y quiten la buena fee, que tiene del Cirujano que le cura, è igualmente no proponga medicamentos, que el juzgue propios, y familiares à si proprio; porque es tal la condicion de algunos, que alaban sumamente su remedio: de suerte, que haciendo mencion de esto, conturban al Cirujano, que hace la cura, con tales medicamentos, que de nuevo se proponen, y todo resulta en daño del paciente.

Ultimamente, se tengan lexos de visitar al enfermo aquellas personas, que puedan de qualquier suerte alterar los humores, y espiritus de el, como la gente necia, è imprudente, ò à lo menos de estos ultimos; pues alguna vez, pensando alegrar al paciente, lo echan à perder: y assi deben ser advertidos los Asistentes de no hablar de quien le hirió, ni menos como và la cura; y sobre todo, se advierta de no acordarse de proponer cosa, que mueva à irritacion porque el animo no se altere, y encienda la colera: y assi solo debe hablarse de aquello, que pueda (con moderacion) alegrarle, y aumentarle la esperanza de sanar presto.



SECCION PRIMERA.

APHORISMO SEXTO.

Extremis morbis , extrema exquisitè remedia optima sunt.

En las extremas enfermedades , conviene usar de extremos remedios exquisitamente.

GALENO en el Commento del presente *Aphorismo* llama morbo extremo à aquel, que no puede ser mayor ; pero nosotros, considerando este Aphorismo como Chirurgico, podemos entender por enfermedad extrema aquella, que no se puede superar con el uso de medicamentos , y que para su curacion se necessita de mayores, y mas fuertes remedios. Los refugios , ò presidios chirurgicos son tres, medicamentos , hierro , fuego , los quales son graduadamente mas eficaces , y atroces , y à ellos se hà de recurrir siempre , que lo requiera la gravedad de la enfermedad , quando esta no se puede vencer con los medicamentos. Mas con què cautela , prudencia , y moderacion debe hacerse , lo dirè en el Commento del Aphorismo sexto de la Seccion octava.



SECCION PRIMERA.

APHORISMO VEINTE Y UNO.

Quæ ducere oportet, quo maximè natura vergit per loca conferentia, eo ducere.

Aquellas materias, que necesitan ser purgadas, se deben evacuar por los caminos mas convenientes, principalmente por donde mas la naturaleza se inclina.

EN las enfermedades grandes, y agudas suele la naturaleza arrojar los humores nocivos à diversas partes, tanto internas, como externas, con movimiento critico, ò simptomático. Nosotros, habiendo de tratar de semejantes movimientos, omitiremos aquellos que figuen por sudor, hemorragia: esto es, fluxo de sangre, cursos, ò copiosas orinas, ò por algun tumor, que sobrevenga en alguna parte interna, porque tales consideraciones pertenecen absolutamente al Phisico-Medico.

Por lo que consideraremos el movimiento de alguna materia morbifica, provocada, ò arrojada de la misma naturaleza à alguna parte, en la qual puede esperarse que induzca tumor; y este, supurado, y abierto que sea, pueda libre, y sensiblemente expurgar la materia, y librarse el paciente, tanto del mismo tumor, quanto de la enfermedad precedente; y así, siempre que sobrevenga tumor despues de la fiebre aguda, y en particular en aquellas, que suele mas frequentemente deponerse, y depositarse la impuridad de los humores, como especialmente son las partes glandulosas; v.gr. debaxo de las orejas, sobacos, y las ingles. No debemos, pues, impedir el aumento, ni

supuracion de ellos , antes bien solicitar, con las fuerzas posibles , lo uno , y lo otro , para que por semejantes lugares conferentes se conduzcan , y expurquen aquellas materias , que tienen necesidad de expelerse , y de ellos se siga evacuacion sensible. Pero de este Aphorismo harèmos mas larga declaracion en el Comento del Aphorismo segundo , y tercero de la quinta Seccion.

SECCION SEGUNDA.

APHORISMO TREINTA.

Circa initia , & fines omnia sunt imbecilliora , circa statum verò fortiora.

En los principios, y fines de las enfermedades, son menos rigurosos los accidentes, que en el estado.

EN el principio, y fin de las enfermedades, todas las cosas son mas débiles, y suaves, porque en este tiempo aún no hà llegado la naturaleza à combatir con la enfermedad, y ni aún por la crueldad de la misma enfermedad, ni por la dieta, ni evacuacion se hà hecho tan débil en la declinacion, y en el fin, porque yà la naturaleza hà domado à la misma enfermedad, y los accidentes quedan igualmente muy minorados; pero en el estado, así la enfermedad, como los accidentes, son mas graves, porque es grande el combate que hay entre la robustèz de la naturaleza, y la gravedad, y fiereza de la enfermedad. Debe el Cirujano advertir todo esto en la cura de todas las enfermedades, y en particular en la de los tumores, que vienen ocasionados de vicio interno de los humores: y así igualmente en las grandes contusiones, golpes, extensiones, y distorsiones de las coyunturas, pues vemos todos los dias por

experiencia , que si à algun paciente le sucede alguna grande distorsion ; v. gr. en el piè , no le duele mucho en aquel instante , y echa à caminar , lo que no puede hacer despues de algun tiempo , porque sobreviene fluxion, y dolor.

A D V E R T E N C I A.

ES tanta la fuerza de este Aphorismo , que si bien lo considera el Cirujano , podrá conocer facilmente como hà de portarse en exponer la idèa , y essencia de la enfermedad , para anunciar el pronostico , y dár principio à la cura , para que en quanto le seà posible , haga aquello que debe segun arte , se libre , y huya de las calumnias , no obstante , que en algunas enfermedades , y particularmente en las gravissimas inflamaciones , à las que facilmente les puede sobrevener la gangrena , y esfacelo , tiene necesidad de aplicar los medicamentos , bien que los mas ligeros , y suaves , con gran cautela , para que si sobreviene , y sigue , segun la naturaleza de la enfermedad , no se atribuya à inadvertencia , ignorancia , ò temeridad del Artifice : porque es tal la desventura del Arte (algunas veces) en algunos hombres , que de qualquier accidente funesto que venga , no lo atribuyen à la malicia de la enfermedad , ni à la desobediencia del paciente , ni al descuido de quien le assiste , sino à la temeridad , è ignorancia de quien le cura.

Pero si una enfermedad no leve se cura brevemente , y con prudencia , no suele resultar grande alabanza , asì del paciente , como de los asistentes , y al Cirujano , ni lo reputan , ni publican por cosa grande. Bien conociò esta verdad el mismo Hippocrates , y la diò à entender à Democrito en una Epistola , que como Gentil dixo asì:

En el Arte de Medicina , las mas veces suele el vulgo no alabar las cosas bien hechas , antes las atribuyen à los Dioses ; pero si en alguna cosa , repugnando la naturaleza , viene à morir aquel que se tiene entre manos (dexandose aparte la Deydad) culpan al Medico de

homicida: Yo ciertamente conozco, que de mi Arte he conseguido mucho mas desprecio, que alabanza.

Dirá alguno, y aún algunos, que Hippocrates afirma, que el Vulgo no alaba mucho aquellas cosas, que son bien hechas en la Medicina; pero que no hà de temerse esto tanto, todas las veces que el juicio le hacen personas sabias, y condecoradas: de donde se sigue, que no se hà de hacer cuenta del imprudente juicio del Vulgo sin cordura. Nada menos es; no passa así la cosa, debiendose entender por Vulgo, no la Plebe ignorante, sino tambien à quien no sea Medico, ni Cirujano; porque quando el que hà de juzgar de la naturaleza de la enfermedad, no es apto à distinguir la virtud de los medicamentos, es Juez incompetente, y no puede juzgar sino con la necedad de el Vulgo.

Pero todo esto serà bien que lo alarguemos mas, para poner en claridad una verdad, de que hay tanta necesidad de saberse; propongo por exemplo lo siguiente: Muchissimas veces me hà sucedido, que algunos pacientes de sublime condicion, y abundantes de dignidades, y riquezas, que en quanto gozan de perfecta salud son muy felices; pero quando están enfermos, sucede todo al contrario, y deben reputarse por mas infelices, que el mas humilde plebeyo, lo que todo se explicará en el siguiente discurso, que pluguiesse à Dios no fuera verdad.

Propongamos, pues, un caso, con cuyas medidas se midan otros, y no sea molesto oír sus circunstancias, con mas prolixidad, que tal vez convendria.

Un noble paciente joven, de temperamento sanguineo, el qual por algun error, cometido en las seis cosas no naturales, hà contrahido un grandissimo encendimiento de sangre, dispuesta, y prompta à causarle (supongamos) un carbunco. Consideremosle, por lo que pertenece à todo el cuerpo, en un estado de salud no muy buena, y que ni sensiblemente tenga calentura; pero que le molesta una gran comezon, con poco encendimiento en un muslo; v. gr. hallandose en tal estado, supongamos

igual.

igualmente, que à este señor le visite un Cirujano grande, no solo en la fama, sino en realidad, del qual yà alguna vez hà sido curado de otra enfermedad con feliz suceso. Procura lo primero examinar prudentemente el afecto morbofo, y que le reconozca por carbunco no presente, pero que en breve podrá demonstrarse tal. Este docto Cirujano, por curar fiel, y debidamente à tal enfermo, reconocerà tal afecto por carbunco en el principio, y como de la materia sanguinea, y atrabiliaria, comovida en el todo, es causada igualmente aquella turbacion mas que verdadera fiebre, y que en la parte misma hà suscitado aquel prurito. Considerando, pues, que el afecto particular de la parte es causado de un jugo sanguineo, eferbesciente, y vicioso, lleno de particulas salinas, nitrosas, y sulphureas, el qual detenido en la parte misma, y no circulando, viene à causar afsi aquella comezon, y en breve causará eferbescencia, tumor inflamatorio, y aduotion, con una costra, como si le huvieran quemado: por quebrantar, y refrenar al impetu de el morbo, por evaquar, y extraer la materia, que ocasiona el prurito, hará alguna escarificacion en el mismo lugar donde molesta, para que disminuïda la causa material, no retrocedan algunas particulas de ella à lo interior, mediante la circulacion, y à viciarse mas la massa de los humores, y porque en la parte misma no se aumente el vicio, molestia, y peligro de corrupcion, &c. Luego que havrà hecho todo esto, segun los mas sólidos, y prudentes documentos del Arte, no obstante el paciente no se mejora; porque aunque parezca que tiene algun alivio, como es preciso que la enfermedad siga su curso absolutamente necessario, se aumentará la fiebre con grandes accidentes, y en la parte misma sobrevendrán vexigas, costra, y en la circunferencia grande inflamacion: por lo qual el paciente, los parientes, y los cortejantes asustados, discurrirán primero, y despues se lamentarán de la desgracia del sugeto, discurriendo todos juntos, (pero sin racional discurso) que el Cirujano hà tenido atrevimiento de irritar aquella parte con fajas, en la qual

no havia otra cosa , que un poco de picazon. De esto sucede, que hablando el paciente , y los demás , al instante se llama otro Professor , tan Chirurgico , como Medico-Phyfico , y en particular à aquellos, que son reputados por mejores , y mas insignes.

Establecida , pues, la citacion de estos , el tiempo , y la hora de hacer la Consulta , y congregados , se pregunta , què enfermedad sea esta , y què necesidad de hacer Consulta ; à todo lo qual responde el Medico-Phyfico domestico , el Cirujano curante , ò los mismos cortejantes.

Comparecen finalmente los sobrellamados , y cercando la cama del noble paciente , asistiendo siempre uno , ò mas de los parientes , se toca ligeramente el pulso , se vè la lengua , y sutilmente tocada con el dedo , y observada igualmente , y examinada la orina acerca de la qualidad , cantidad , y tiempo que està cogida. Hecho esto , se desliga la parte , se quitan los apositos por el Cirujano curante , se le hacen al enfermo muchas , y necessarias preguntas ; buelve à cubrirse la parte afectá , y se juntan todos al lugar destinado para hacer la Consulta , quedando interin algun domestico con el enfermo , el mas afecto , para consolarle. Empieza el Medico familiar de la casa à contar las indisposiciones de este señor , y tambien las de los años de la infancia , y los remedios que se hicieron para curarle. Despues el Cirujano curante , verdaderamente docto , con discurso igual , expone la enfermedad presente , que desde luego conociò ser tal , y à què hora tuvo principio , y prueba haver obrado con la doctrina mas sòlida , y mejor practica de los mas graves Autores. Examina el pronostico , y las cosas que deben hacerse de nuevo , las propone con modo reverente à los demás Consultores , bien consideradas , sujetandolas à su juicio. Acabado este , empieza el Cirujano mas joven de los sobrellamados , y los demás Cirujanos , si los ay , por su antiguedad , y grados , è igualmente los Medicos , trayendo à riguroso examen las cosas que son oportunas (ò se juzgan tales) para esta-

establecer la idèa de el morbo , y enderezar bien la cura , y se acaba el Congreſſo.

Seame licito aqui, para documento de Principiantes , y particularmente de mis Discipulos , advertirles , que en el hecho de las Consultas no cuiden de amontonar , y decir muchos textos , y lugares de Hippocrates , Galeno , Celſo , y otros graves Autores , que no hacen muy al proposito , y ſon poco utiles al paciente , pues eſto mas ſirve de ſuſcitar tédio à los preſentes, y en lugar de hacer una Consulta clara , y erudita , la hacen confuſa.

Terminada la Consulta , y dada al enfermo la relacion de los remedios eſtablecidos , ſe aſloja un poco la querella contra el primer Cirujano; (aparentemente) pero no aſlojan en lamentarſe de las eſcarificaciones que le hizo , y lo miſmo de la fiebre , y los demàs accidentes , que ſe ſiguieron deſpues de la operacion.

De aqui ſe ſigue , que la mayor confianza de la cura la fian de los Cirujanos ſobrellamados : de modo , que el que ſe hallaba primero en ella , y la havia dirigido, ſegun las buenas leyes del Arte , yà en el tiempo preſente , ni en adelante no puede obrar ninguna coſa libremente , y ſi la propone, ò hace , es reputada por necedad ; y ſi ſucede bien el exito de la cura , no ſe atribuye al cuidado , que tuvo en el principio , ſino al cuidado de los Cirujanos ſobrellamados ; al contrario, ſi ſucede mal, todo ſe le culpa a èl , diciendo , que aſi el conſejo , como la operacion de los otros , han tenido inutil eſecto , porque no fueron hechos à tiempo , ni tan preſto , ò porque no baſtaron à corregir el error de la cura mal empezada.

De aqui ſe reconoce quan grande ſea la infelicidad del Cirujano , que fuè llamado primero , pues carga ſobre èl la culpa de todo el ſuceſſo , deſpues que el remedio que hizo fuè premeditado con razon , y prudencia , y ſi no lo huviera executado, le cargaràn del miſmo modo , diciendo , que perdiò el tiempo, y dexò paſſar la ocasion ; y en eſte eſtado , ſe halla todo lleno de

desconfuelo , sin saber que partido tomarse para defensa de su reputacion. Afsi sucede igualmente à los nobles enfermos , que quantos mas Professores afsisten , tanto mayor confusion experimentan.

Cardano se lamenta de la desventura de los Grandes quando estàn enfermos, *en el Libro de las utilidades, que deben tomarse de las cosas contrarias.* Ello es cierto , que tal abundancia en tales casos la pospondriamos, ò trocaríamos nosotros, por lo que se experimenta en los medianos Pueblos , y en los Hospitales, donde con moderadas conveniencias, muchas veces afsistidos de un solo Cirujano , se hace con las debidas reglas del Arte, y segun que Dios inspira, sin interpretarse ningun respeto humano.

Pero no por esto se hà de reprobar el uso de las Consultas; antes bien deben alabarse , y reputarse necessarias , siempre que son propuestas por el Cirujano que dirige la cura , ò quando à este le oyen que propone muchas dudas , y que no las desata con claridad , ò quando ven que hà sobrevenido de nuevo lo no previsto , ni anunciado de èl , ò quando anunció, que à tal tiempo vendria tal señal , y no vino ; porque todas estas cosas son indicio de que el Cirujano no conoce bien la idèa , y naturaleza del morbo , y por consequencia puede facilmente engañarse en la cura. Secundariamente , quando el mismo Cirujano curante hace instancia de que llamen acompañado : porque si bien el que cura es docto , puede suceder, que se halle en alguna duda , que no pueda resolverla facilmente por si mismo ; en el qual caso no han de llamarse sino à los que por èl fueren nombrados , porque se puede creer, que este sabe quales son los Professores idoneos ; y si bien, que el que nombrare no sea reputado por hombre de mucha doctrina , y experiencia , no obstante importa poco : la razon es , porque se hallan algunos Professores particulares , los quales , aunque no sean versados en toda la Cirugia , no por esso dexan de reputarse apropiados para consultar en algunos casos particulares.

Sirva de exemplo este simil: Vemos un paciente, que se hà herido, ò que padezca algun tumor grande, y de mala condicion, ò algun afecto en la parte urinaria; en este caso serà muy laudable el llamar à aquellos, que estàn acostumbra- dos, y exercitados por largo tiempo en los Hospitales, y particularmente en aquellos que se reciben, y se curan las heri- das, y tumores; pues afsi como en tales casos son reputados por mejores, en comparacion de otros, pero no se reputaràn por mejores, quando el paciente estè molesto de mal de orina, ù otra enfermedad de la parte urinaria, en el qual caso probablemente se llaman otros mas expertos, destinados à la curacion de tal morbo, que son los *Litotomos*, ò *Hernistas*: pues no obstante que parecen rudos en su explicacion, se les vè executar con primor, y felicidad una operacion, que no la puede hacer tal el mayor hombre de la Medicina.

No puedo igualmente dexar de abominar lo que suele prac- ticarse entre los Ricos; pues en cayendo enfermos, por curarse con brevedad, seguridad, y modo suave, y luego que se empieza la curacion, se llaman muchos Professores, como si la enfermedad fuesse un enemigo tan poderoso, que para ven- cerle huviera necesidad de muchas legiones de Medicos, y Cirujanos; v. gr.

Demos, que en tiempo de calor se siente à la mesa algun Rico, y que por apagar la sed, y recrear la vista, se le pon- gan delante muchos vasos de crystal, y el señor tome uno de aquellos, el que mas le agrada, y que reconozca, que en al- guna parte de èl no està muy limpio, y manda à cinco, ò seis de los que asisten, que con presteza se le labe de nuevo, y quede mas limpio, y que todos aquellos criados procuren à un tiempo obedecer: gran peligro ay, à la verdad, de que se rompa, y reduzca à menudas piezas, el qual si se mandasse à uno solo, se alleguraria el todo con mayor presteza, y me- jor. Es un vidrio, digamoslo afsi, el cuerpo humano, el qual se halla alguna vez sucio de la enfermedad, y si por limpiarlo,

y sanarlo se llaman muchos, es cosa facil, que el dicho cuerpo sea un vaso de mas grave enfermedad, y que venga à morir, el qual probablemente se reduciria sano, y salvo, si le curasse un solo Medico, ò Cirujano bueno.

Se engañan mucho los que reputan por mayores Cirujanos à aquellos Profesores, que desde sus primeros años se han exercitado en la guerra: los alaban con grandísimos encomios, diciendo, que han curado un sin numero de heridos; que cien mil veces han cortado piernas, y brazos, y hecho otras gravísimas operaciones. Con el debido juicio, y alabanza los venero, y reverencio, como excelentes en tales operaciones, pero no en los otros casos, ni en la fractura con herida, ò sin ella: Por otros casos se entienden los tumores, llagas, y otros afectos en los cuerpos cacochimios, en la edad pueril, ò en la vejez, porque la condicion de tales sujetos no es de ir à la guerra, ni en los campos de Marte se curan tales enfermedades; y por consiguiente, los tales Cirujanos no son para curarlas.

Hagamos juicio de estos Cirujanos, pues los alabamos paticularmente en la cura de las heridas, y para hacer la amputacion de los miembros. Aqui, pues, se ofrece la razon de dudar de su pericia, acerca del deliberar sobre si tal, y tal herida se debe, ò no dilatar, è igualmente si un miembro necessita, ò no cortarse.

La razon de dudar nace de la consideracion siguiente; es à saber, que tales Cirujanos están muy imbuídos, y propensos à executar tales incisiones, y cortaduras no por ignorancia, ni imprudencia, sino es precisados de la necesidad; porque los Cirujanos, que estamos en las Ciudades, muy lexos de las Armadas, si se ofrece curar una fractura con herida, ò sin ella, procuramos con todo esfuerzo, y cuidado poner el estudio posible para sanar la enfermedad, consolidando la fractura, y cerrando la herida, y no llegamos à la amputacion del miembro, sino quando tenèmos

por cierto , que brevemente vendrà el esfacelo , ò que yà le tenèmos presente. Al contrario, tales Cirujanos no pueden curar de este modo ; porque conociendo que ay necesidad de tener al paciente en el lecho inmovil por meses enteros, porque la Ciudad en que estan la entraràn , ò no los enemigos, y que apenas para quince , ò veinte dias podrà estar quieto en la cama, hallandose estrechados de la urgencia, empiezan por tales operaciones, que por otra parte son crueles, y no necessarias.

Y erran , y se engañan igualmente aquellos , que creen poder sacar mas sólido parecer , quando al Medico , ò Cirujano le traen por acompañado algun contrario , ó competidor suyo, (pues como algunos se persuaden) creen , que la verdad , y la mas util direccion de la cura puede conseguirse, quando los que concurren à ella no son amigos , ni concordados, antes bien muy desunidos : de manera , que el uno al otro (digamoslo así) va buscando pelos en el huevo , y por consiguiente, con mayor desvelo se buscan la ocasion de insistir con mayor aprieto , y cuidado para la cura. Pero por la experiencia se hace conocer , que entre estos litigantes , el tercero, este es el paciente, no goza, antes llora. Hagan, pues, esta reflexion , imaginense los parientes en tal estado , los amigos , y asistentes , y elijan lo que quisieren.

Finalmente , con esta ocasion tengo por conveniente explicar con claridad de què modo deba entenderse aquel dicho comun : *El Medico viejo , y el Cirujano joven* , sacado de la doctrina de *Hippocrates* , y *Celso*.

Para explicacion de la qual , pregunto agora : Si un buen Cirujano debe estar adornado de una theorica segura , y sólida , adquirida , confirmada , y establecida , no mediante los principios universales sophisticos , sino con casos atroces practicos , las quales cosas solo pueden conseguir aquellos hombres , que empleandose desde los primeros años de su juventud en los estudios de la Gramatica , Rethorica , y *Philosophia* , finalmente , aplicados à la Medicina , y Cirugia,

y en el curar las enfermedades, que requieren la operacion Chirurgica, lo que junto con esto pide madura edad? A esta pregunta se responde necessariamente con la negativa, no obstante, que en tal edad no pueden hallarse, ni buena theorica, ni sòlida practica. Y aunque es bastante fuerte esta conclusion, y que no necessita de prueba, para mayor claridad del Lector, vea lo que escribe Galeno, que sirve de prueba para esta verdad en el lib. 5. del Methodo, cap. 6. despues de haver hablado de algunas arterias abiertas, ò heridas en las mugeres, y niños, y curadas con felicidad, cuenta otra historia de otra arteria, herida con la ocasion de una sangria, diciendo: *Del mismo modo le sucediò à un joven rustico, haciendose sangrar en tiempo de Primavera, lo que entre nosotros està muy en uso. Haviendo, pues, ligado el brazo el Medico para sangrar, la arteria se elevò, y se puso prominente; de modo, que èl la hiriò, creyendola vena. La herida era muy pequeña, pero al instante empezò à salir la sangre flava, y de color de naranja tènue, y como saltando; pero el Medico, que era joven, y poco practico en las operaciones del Arte, creia haver herido la vena; pero yo, con otro Medico mas viejo, y algunos otros, que estaban presentes, luego que viò lo que havia sucedido, preparè con diligencia un medicamento, compuesto de aquellos, que estancan la sangre. Uni con puntualidad los labios de la cisura, apliquè el medicamento, y lo liguè sobre una muy blanda esponja. Quedò maravillado de nuestra puntual diligencia el que havia herido la arteria, le avisamos el error que havia cometido, (pero despues que haviamos salido de casa del enfermo) advirtiendole, que no lo desligasse sin que estuvièssimos alli, ni antes del quarto dia, y que solo humedeciesse la esponja que estaba aplicada. Despues del quarto dia hallamos unida la incission, y mandamos, que aplicasse el mismo medicamento, y lo ligasse de la misma forma, y con este methodo en breves dias se curò.*

Este caso, referido de Galeno, me dà motivo para examinar quatro cosas: La primera, que en tiempo de Galeno, el qual

viviò cerca de ochenta años despues de *Celso*, se llamaban Medicos, indiferentemente, todos los que en qualquiera manera se exercitaban en la cura de las enfermedades, y no estaba en uso la rigurosa distincion, que se practica en nuestros tiempos: porque *Galeno* llama, y nombra dos veces Medico à un joven que sangraba, lo qual sería un gravissimo error. La segunda, que presupone, que el dicho Medico (à quien nosotros llamaremos Cirujano, ò Sangrador) era joven, y poco practico en las operaciones del Arte: con èl qual modo de discurrir parece, que queria decir, que el ser inexperto, no procedia de otra razon, sino porque el Cirujano era muy joven; como si quisiera decir, que no podia ser practico en el Arte, porque àun tenia poca edad: dando à entender, que en un Professor muy joven no puede darse, ò hallarse una buena, y sòlida practica. En la tercera se advierte, que *Galeno* mismo no se avergonzò de aplicar sus manos para curar à este hombre herido, ponerle los medicamentos, y hacerle la ligadura. Y finalmente, en la quarta se observa, que mientras estuvo delante del paciente, y en la casa, no habló *Galeno* palabra de estàr la arteria herida, pero le amonestò al joven despues que huvieron salido.

Luego siendo necessarias tan sòlidas theorica, y practica, como podran hallarse estas en un Joven? Y como dice *Celso*, en la adolescencia, ò cerca de ella? Debe concluirse con decir, que hombres de tanta fama hayan hablado mal, parece imposible.

Para huir de esta dificultad, debe creerse, que este Con-nombre de Cirujano, entendieron en aquellos tiempos lo que nosotros llamamos Barberos, habiles solo para executar algunas operaciones; v. gr. sangrar, aplicar sanguijuelas, y ventosas, como executores de los Medicos; porque para hacer tales operaciones, se requiere una agilidad, destreza, y promptitud, que es propria de los juvenes. De aqui es, que llamados à estos tales con el nombre de Cirujanos, aseguran, ò sienten, que el Cirujano hà de ser joven.

En aquellos antiguos tiempos no estaba introducido el scisma , como ahora en la Medicina , ni en el modo que en algunos Países està introducida ; y quan pernicioso es , no me detengo à declararlo , pues bastante mencion hizo *Helmoncio* en el libro intitulado *Tumultus pestis*, el que puede mirar el curioso Lector.

Si para hacer , pues , un buen Cirujano se necessita tan sólida theorica , y practica ; si à aquellos que llamaron Cirujanos los Antiguos , no han de entenderse por los Cirujanos juvenes de nuestros tiempos : sale por consequencia , que el Cirujano mas viejo, (no en una extrema ancianidad , que està privado de entendimiento , y fuerzas) debe anteponerse à otro qualquiera , particularmente en el ordenar , y regular las operaciones Chirurgicas.

Si para mandar los Exercitos , y vencer al enemigo los Soldados juvenes son apropiado , como aptos à las fatigas , y sin embargo las victorias se configuen las mas veces , mediante el prudente consejo de los Soldados Veteranos , que están metidos dentro de sus Gavinetes: haviendo declarado lo que basta en esto, acordarèmos los hechos de los Emperadores Romanos.

Reusaba Tacito ser colocado en el Solio Imperial , y exponer sus ombros, agravados con la vejez, al peso del Imperio , considerando , que para poner en fuga , y tener lexos los enemigos , se necesitaba de juvenil robustez ; al qual fuè respondido de los Senadores diez veces en altas voces : Trajano , Adriano , y Antonio fueron elevados al Imperio en edad anciana , lo que tū has leído , y sabes ; y quien sabe mandar mejor , que un anciano ? Nosotros te hacemos Emperador , no Soldado ; tū mandaràs los Soldados que combatan : elegimos tu animo , no tu cuerpo.

De tal suerte , ò igualmente suele suceder en el vencer las enfermedades , porque los ancianos , y muy doctos Cirujanos no tienen mas poderoso medicamento , que la tinta , y el papel ; porque componiendo Libros , ò escribiendo Consultas , dån utilísimos consejos para la salud de los enfermos.

Y vienen à advertir, y sanar enfermedades gravísimas, y desesperadas, aún en los Países mas lexanos. Ayuda à creer, que todo esto que hemos referido lo conocieron bien *Hippocrates*, y *Celso*, y regularmente lo huvieran dexado escrito, si huvieran sabido el modo con que se trata hoy del Medico, y del Cirujano; y para prueba de la sentencia, no se tenga à mal el referir lo que se sigue.

Virgilio, en todo admirable, el qual vivió en el tiempo mismo de *Celso*, ò poco antes, en el ultimo Libro de *Eneyda*, expone al Cirujano, que curò à *Eneas*, herido de una flecha, pero no hace mencion de un Joven en la adolescencia, ò vecino à ella, sino de un Anciano, diciendo así el Poeta:

Fovit ea vulnus limpha longævus Japis.

SECCION SEGUNDA.

APHORISMO TREINTA Y NUEVE.

*Senes, ut plurimum minùs egrotant quam juvenes:
Qui verò morbi ipsis accidunt longi maxima ex
parte committantur ad mortem.*

Mucho menos enferman los ancianos, que los juvenes regularmente; pero las enfermedades de los viejos son prolongadas, y casi siempre les acompañan hasta la muerte.

COSA extraordinaria, y fuera de razon parece esta doctrina, en la qual informa *Hippocrates*, que los ancianos, por la mayor parte son menos molestados de las enfermedades, que los juvenes; siendo así, que la misma vejez es enfermedad. Pero ciertamente se observa por experiencia, que

que muchos en la edad ferviente , y juvenil tuvieron muchas enfermedades , y en la adulta , y vejez viven sanos.

Pero si buscamos por què causa padecen los hombres menos enfermedades en la edad declinante , ò senectud , parece que podèmos asignar quatro.

La primera de las quales es , que el calor es dèbil , y por esso no pueden padecer grande fiebre , ò inflamacion , porque aquella consiste en exceso de calor , y la segunda en la abundancia de la sangre.

La segunda , que los viejos se ofenden de ligeras causas , y estas las huyen , y tienen mas cuidado de guardarse de ellas , retirandose de la ocasion.

Al contrario los jovenes , queriendo hacer resistencia mas fuerte , incurren mas facilmente en las enfermedades , y mas graves.

La tercera , porque son menos sujetos à la putrefaccion , por causa de la frialdad , y sequedad. La quarta viene propuesta de *Cardano* en el Comento de este Aphorismo , y es , que viven con mejor regla , y se procuran nutrir con alimentos de mejor calidad , y mas saludables.

Nosotros , pues , considerando todo esto , para que en la curacion de las enfermedades podamos manifestar , y publicar el pronostico prudente , y racional , y si el viejo debe someterse à grandes operaciones Chirurgicas , juzgamos , que debe discurrirse así. Si el anciano se halla con alguna enfermedad , que haya de durar por largo tiempo , se hà de temer mas , que si de tal enfermedad padeciese un joven ; pues por causa de un mal largo , debe el anciano estar mucho tiempo en la cama ; ni puede resistir así trabajado de la enfermedad , de los dolores , y de las passiones del animo. Pero si la enfermedad es de naturaleza , que para curarla se requiere operacion Chirurgica , penosa , y cruèl ; v. gr. hernia carnosa exulcerada , que para su curacion sea necesario cortar , ò la amputacion de testiculo , ò que padezca ulcera con carie alguna en parte , co-

mo la pierna, ò extremo del piè, con grandissima corrupcion de todas las carnes vecinas : de modo, que para curarse sea precisa la amputacion de la parte. Y aunque esta operacion debia hacerse, segun buenas reglas del Arte ; empero, no en el anciano se puede hacer facilmente, porque no puede conseguirse la salud, sino despues de largo tiempo ; y assi, se puede esperar menos segura, por causa de la vejez, y debilidad en que necessariamente se halla, y por esto no se hà de executar esta operacion tan cruèl, y que espera durar largo tiempo, sin hacer riguroso examen, y ponderacion, distinguiendo si el paciente es viejo, dèbil, ò robusto : advirtiendole, que no solo se hà de tener cuidado de la edad, sino tambien de las fuerzas, y robustez.

Se debe examinar finalmente la diversidad de las estaciones, para hacer el pronostico del suceso de la enfermedad, y para determinar la curacion en los ancianos ; porque estos en tiempo de Invierno, oprimidos del gran frio, pueden llamarse dos veces viejos, lo que hace conocer la experiencia : pues vemos muchos ancianos, que aunque no tengan particular enfermedad ninguna, estàn todo el Invierno en la cama, ò muy cerrados, y abrigados en casa ; y llegada la Primavera, y Verano, salen, y viven muy sanos, y robustos.



SECCION SEGUNDA.

APHORISMO QUARENTA Y SEIS.

Duobus doloribus simul non eundem locum infestantibus vehementior alterum obscurat.

Quando dos dolores infestan diversos lugares à un mismo tiempo , el mayor obscurece al menor , ò hace que no se sienta.

EXPONDEREMOS en el Comento de este Aphorismo la doctrina de Galeno , el qual dice assi : Si alguno entienda mas exacta , y propriamente este Texto , nunca en el mismo lugar podrán acaecer juntamente dos dolores ; pero se interpreta con un modo mas dilatado : esto es , por un miembro grande , como si dixessemos el ombro , codo , ò femor , ò tibia , podrán hallarse juntos en el mismo tiempo dos dolores , los quales aumentarán juntos la molestia de la parte afectada , ni el enfermo dexará de conocer un dolor , engañado por la fuerza del otro.

Pero si vienen los dolores en diversos lugares , como v. gr. uno en el codo , y otro en la tibia , en tal caso se seguirá , que el uno estará obtuso , y disminuido , y el otro dolor muy grande , y agudo. La causa es , que la facultad sensitiva concurrirá toda à aquella parte , que mas importa , porque es mas molestada del dolor. Lo mismo suele acaecer tambien en los afectos de animo , y tristeza , los quales son como enfermedades del animo , fuera del cuerpo ; porque de estas pasiones , las que son muy graves , dexan menos sensibles , y encubren , digamoslo assi , las menores , porque no son coherentes à las causas de la passion mayor , no obstante , que en tal caso se fomentan , y aumentan reciprocamente el uno al otro.

Pero si querèmos examinar mas exactamente el presente Aphorismo, segun la doctrina Chirurgica, parece que debèmos decir mas bien de este modo : *De dos dolores, que juntos à un mismo tiempo, trabajan un mismo lugar, el mayor obscurece al menor, en lugar de decir de dos dolores, que en el mismo tiempo trabajan no el proprio lugar*, pues en una parte sola pueden darse dos causas de dolores; pero la causa mas fuerte, y mas intensa deberà tener mayor actividad, è inducir dolor mas vehemente.

V. gr. supongamos, para prueba de esto, que alguna parte se halla molestada de dolor, por causa de que se està supurando alguna materia, ò que yà està supurada, ò que el dolor està clavado en la parte hueffosa, por causa de que algun humor estiende, è irrita el perioftio, como suele suceder à quien està infecto del morbo venereo, ù otro algun semejante dolor: cierto, que hallandose (como decimos) los yà dichos dolores, si la parte afecta se trata, y se agita con las manos, el dolor se aumenta, y mucho mas si se corta con el hierro, y finalmente si se toca con el fuego. No obstante, no debèmos abstenernos de tales operaciones; porque en los tumores supurados, aunque por causa de la incision se ocasiona mayor dolor: con todo esto, de alli à breve tiempo, evaquando la materia, que por entonces es la causa inmediata de esse dolor, se remite, y quita el efecto: esto es, el dolor mismo. En los tumores de los hueffos muy dolorosos, y en algunas ulceras malas, que dãn gravísimos tormentos al paciente, es muy cierto, que se hace mas excesivo el dolor, si à la dicha parte afecta se aplican los cauterios bien encendidos.

Con todo esto, porque de esta manera se consume, abra-se, y llegue del todo à destruirse aquel humor vicioso, que lo causaba, y la misma parte sensitiva queda quemada de el fuego, de las quales cosas, todas juntas, se hace mayor el dolor, y no por esto debèmos abstenernos: porque tales operaciones, como absolutamente necesarias para la salud de

la parte , deben executarfe , y de este modo se verifica aquel comun proverbio : *Un dolor destruye , ò vence al otro.*

De lo dicho se hà de reconocer , è inferir quanto distan de las leyes del Arte aquellos Cirujanos , que con los enfermos son muy indulgentes , se abstienen de las operaciones dolorosas , y ni aùn se atreven à proponerlas por temor de el paciente , y en especial si son jovencitos delicados , y damas nobles , que con facilidad se asustan ; porque con esta piedad , no digo agradable , pero cruèl , è impia , se hacen las enfermedades mas graves , y mas largas , y aùn incurables , las que antes eran de una ligerissima , y breve cura.

Y entre muchos males , que se hallan de esta suerte , sean por exemplo algunos pequeños tumores , que sobrevienen cerca del ano , ò en el lagrimal interno del ojo ; los quales fino se abren presto , degeneran brevemente en ulceras fistulosas , y otras muchas enfermedades , è indisposiciones , à la verdad numerosas : las quales por retardar la incision , y otras operaciones dolorosas , reducen al misero paciente à graves angustias , y precipicios.

SECCION SEGUNDA.

APHORISMO QUARENTA Y SIETE.

Dùm pus conficitur , dolores , & febres accidunt magis , quàm jam confecto.

Quando se engendra la materia , y se cuece , se excitan dolores , y calenturas , mas que despues de engendrada , y cocida.

ENTRE todas las doctrinas de Hippocrates , que deben entenderse mas atentamente en las enfermedades sujetas à la Cirugia , no menos del Medico-Phyfico , que del Cirujano,

ninguna hay mas necessaria de saberse, que la del presente Aphorismo. Pues si se cura un tumor, y en particular siemofoso, ò una herida, ò ulcera, de la qual sale materia saniosa, ò purulenta, con alguna fiebre, siempre se debe recitar este Aphorismo: *Mientras se engendra materia, se excitan dolores, y calenturas, &c.* y si bien, que la fiebre puede acaecer por otra causa, no obstante, poniendo aparte otra qualesquiera consideracion, por lo mas ella se reputa por simptomática, y supuratoria. Pero para que se considere, y exponga con toda claridad una doctrina tan sobresaliente, irèmos primero proponiendo, y examinando la sentencia de los Antiguos, y despues la doctrina de los Modernos. Inquirirèmos, pues.

Primeramente, qual sea el material de que se engendra el pus, ò materia.

Segundo, de què manera se engendra.

Tercero, por què causa, quando se engendra, se aumentan, y se hacen mayores los dolores, y la fiebre.

Quarto, si necessariamente siempre que se engendre la materia, debe seguir la fiebre.

Quinto, por què causa, para ser la materia juzgada por buena, debe, segun *Hippocrates*, y la comun opinion, ser blanca, lisa, igual, y no fetida.

En quanto, pues, à lo que pertenece à la primera dificultad, parece, segun *Hippocrates*, en el *Libro de Capitis vulneribus*, num. 3. que no es otra la materia del pus, sino la substancia de la carne, incisa, y contusa, pues dice, que es necesario, que la carne magullada se podrezca, y convierta en pus.

Decimos no obstante, que esto hà de entenderse, no de la verdadera materia, de la qual se hace el pus, sea la carne contusa, y magullada; pero que siempre que suceda el magullarse, y contundirse gravemente, es necesario, que se podrezca, à la qual putrefaccion llama *Hippocrates* en este caso transmudacion en pus, ò supuracion.

Galeno pone de ordinario, por causa material del *pus*, la sangre estancada en alguna parte, y detenida contra el orden natural; y por causa eficiente el calor, tanto natural, como preternatural, la qual sentencia han seguido los mas de la Universidad de los Medicos, hasta esta edad. De la naturaleza, del qual calor, y modo de obrar de el hace mencion el mismo en el *Libr. de Inaequali temperie, cap. 3. Com. ultim. lib. 1. Pronosticor. cap. 6. libr. 4. Simplicium*, y en otros lugares, y particularmente en el Comento del presente Aphorismo.

Enseñe, pues, Galeno, que en la parte inflamada, ò de qualquier fuerte molestada de supuracion, se hallan dos calores, natural, y extraño; el natural conserva la parte, y obra quanto puede en su ayuda: el otro, que llama extraño, y preternatural, resulta del concurso de la sangre estancada, extravasada, recalentada, y difundida entre los espacios de la carne, el qual calor extraño recalentado, y putrido en todo, y por todo, combate contra el calor natural, destruyendole, y corrompiendole à el, y à la parte inflamada. Combaten, pues, los dos calores, segun Galeno; este combate, ò lucha es pequeño, ò grande: es pequeño siempre, quando el uno breve, y felizmente supera al otro; porque si el calor natural absolutamente vence al extraño, en tal caso la materia (vencida de el) yà que no puede convertirse en nutrimento de la parte, (la qual accion es la primera, y propria del calor nativo, si puede conseguirla) la disuelve, subtiliza, facude, y resuelve insensiblemente.

Al contrario, pues, el calor extraño, como aquel que es, resulta del concurso de la materia estagnante de la parte, en modo, ò orden preternatural, como sucede (digamoslo asì) como quando en el estiercol se excita el calor, ò se enciende, y este està siempre cuidadoso, y atento à la destruicion, y corrupcion de la materia, y de la parte misma. Quando ni el calor nativo puede discutir la materia, ni el extraño hacer la corrupcion, supuesto que el uno impide al otro, resulta un efec-

efecto mediano entre la discusion, y transmutacion en alimento, ò nutrimento, y la corrupcion, la qual tercera accion es la transmutacion en *pus*, que regular, y comunmente llamamos materia. Basta lo dicho acerca del modo como se hace la supuracion, segun la doctrina de Galeno.

Empero los Modernos, con mas sólida doctrina, ò mas conforme à la razon, y experiencia, racionan, y afirman en el modo que diremos.

Entre los quales es muy celebrado *Juan Betto*, el qual escribe, que el *pus* se engendra de una parte caseosa de la leche: El Italiano *Latix*.

Barbete es de parecer, que se hace del suero de la sangre, otros del *Chilo*, otros de la *Limpha*, però à nosotros mas nos gusta la opinion de Jorge Encio, el qual en la segunda advertencia *Theuston de Respiratione*, quiere que solo el jugo nutricional, que circula con la sangre, se convierta en *pus*, y que la sangre misma no puede demonstrarse con ningun argumento, ni experimento el que se convierta en *pus*.

En quanto à la segunda proposicion; esto es, de què modo se haga el *pus*, por recoger muchas cosas en pocas palabras, me agrada mucho entre los Modernos Francisco Silvio de Leboe, *Praxis*, cap. 4. num. 15. las palabras del qual son estas: Juzgo, pues, que la sangre se enciende, y adquiere inflamacion (por la qual sangre entendèmos el jugo nutricional) en quanto esta sangre està retenida en sus vasos muy llenos, y estendidos, ò hinchados, ò en qualquiera otra parte donde se halle estagnada; en tal estado, empiezan à elevarse, y disiparse las partes espirituosas, y mas volatiles, y sutiles, las quales suelen templar, tanto lo acido, como lo salino: de que adquiriendo mayor acrimonia el uno, y otro, peleando reciprocamente, ocasionan una eferbescencia calida, mediante las partes oleosas, y calidas de la sangre, y corrompiendola poco à poco, hasta que la hacen convertir en *pus*, el qual aparece vario, segun la diversidad de la sangre corrompida.

En quanto à la tercera question , soy de parecer , que mientras se hace en la parte inflamada la lucha , combate , y eferbescencia entre los fluidos , deben estenderse las fibras , y filamentos nerbiosos de las membranas , que se hallan lateralmente al rededor del tumor , de la qual estension ciertamente debe causarse dolor à la produccion , del qual pueden concurrir tambien las minutissimas punturas , ò puntas , que estàn clavadas , y roen los nerbiecillos , los quales continuamente , y con impetu reciben del centro tumor.

En quanto à la fiebre , se deberian mencionar aqui muchas cosas , si huviera de explicar esta question entre los Medicos-Phyficos ; pues no ignoro como se causan muchas fiebres inflamatorias , como son la que acaece en la pleuritide , y en la inflamacion del pulmon , las quales de ninguna manera se engendran de putrefaccion , ò supuracion , que se haga en la parte , sino de vicio de toda la massa de la sangre : el qual vicio , assi como en todo el cuerpo produce la fiebre synocha , puede en la parte causar inflamacion. Porque en el mismo tiempo , en el qual (por exemplo) comienza el dolor lateral à molestar al paciente (en el qual tiempo ninguno dirà , que se engendra el pus , siendo cosa ciertissima , que muchas pleuresias cessan , y se curan , sin que sigan supuracion , solo con el auxilio de fomentos , y de la sangria) empieza assimismo la fiebre , la qual algunas veces no es concomitante , sino antecedente à la inflamacion. Pero porque tales fiebres , como hemos insinuado , con razon son llamadas de algunos muy sabios modernos *Synochas* , las quales provienen de una misma causa : esto es , del vicio de la sangre , conforme la misma inflamacion. Mas porque yo debo hablar solo en lo que pertenece à la Cirugia , no dexo de exponer con *Hippocrates* , como de la misma supuracion de la parte es producida , y excitada la fiebre. La causa de ella se hà de buscar , y hallar en lo que arriba hemos explicado , segun el parecer de *Silvio* , *Francisco de Leboe* , acerca del modo como se engendra el pus ; y assi , mientras dura

F

aque-

aquella lucha , combatimiento de particulas , y aquella ebullicion , necessariamente del gremio mismo de la supuracion , deben levantarse menudissimos cuerpecillos de condicion acidos , y de figura aguda , y en consecuencia punzantes; los quales , llegando al corazon , circulando con la sangre , ocasionan una commocion febril , la qual durará hasta que sean del todo esparcidas , y confundidas con la sangre , ò serán mitigadas , ò dulcificadas , ò se arrojarán fuera sensible , ò insensiblemente por alguna parte separatoria , y de aqui nace , que las calenturas se hacen mas largas , ò breves.

Para desatar la quarta dificultad , si en qualquiera supuracion sea necesario que sobrevenga fiebre , y dolor , responderemos , poniendo la siguiente distincion:

Primera , si el tumor es hecho de materia caliente , ò fria , ò de mediocre condicion.

Segunda , si la supuracion se hace en parte herida , ò ulcerada , y si la parte misma es muy sensitiva , y nerbiosa , ò de otra naturaleza.

Por lo que mira à la primera , es mas que cierto , que en el tumor causado de materia caliente , y sulfurea , y siendo necesario , que se siga grande fermentacion , igualmente por necesidad , debe seguir la fiebre , por las razones arriba dichas.

Al contrario , pues , sucede en la materia lenta , y pituitosa , donde no se hallan de ningun modo , ò son poquissimas las partes sulfureas ; y assi es poca la eferbescencia , y la fiebre no la hay , ò es muy corta , y al dolor sucede lo mismo : y assi , todos los accidentes son mediocres , quando la materia es mediocre entre las dos especies arriba expuestas.

Acerca de la supuracion , que sucede en las heridas , llagas , ò ulceras , debe observarse esta distincion.

Si la supuracion acaece en una herida , donde la parte está tumefacta , con tumor inflamatorio , cierto es , que habrá ca-

lentura, no por razon de la supuracion, ſino por el miſmo tumor inflamatorio, por las cauſas, que yà dexamos dichas: eſto es, porque la miſma materia, y las miſmas partículas, no expelidas libremente por la miſma herida, ſe buelven à recoger, y recircular por las venas.

Pero ſi tal inflamacion no ſe halla en la parte herida, puede ſeguirſe la ſupuracion ſin fiebre, porque la materia puede mas facil, y libremente expurgarſe por la abertura de la herida, ò ulcera, que recibirſe dentro; y circulando juntamente con la ſangre, ſer llevada al corazon, del modo, que cotidianamente reconocèmos por experiencia, que muchas llagas de largo tiempo, y las miſmas fuentes, ò cauterios, evaquan materia purulenta, ſin que en la parte haya dolor, ni fiebre en el todo.

Reſta finalmente, que explicar aquel dicho de Hippocrates, tan celebrado, y divulgado en el *lib. de Pronoſticis*: eſto es, que el pus, para que ſea laudable, debe tener eſtas condiciones, *blanco, leve, igual, y ſin mal olor*: en lo qual con dificultad puedo aſſentir à la opinion de los Antiguos; eſto es, que el pus es blanco, porque ſe cuece con el calor de las partes, y en particular las nerbioſas, que ſon blancas; porque eſta accion de la concoccion del pus, no proviene del contacto, y tintura de las partes nerbioſas; porque de las partes que nosotros llamamos Parenchymaticas: eſto es, ſemejantes à la ſangre concreta, ò coagulada, y la carne miſma del muſculo, cada dia ſupurada, ſuele ſacudir materia blanquiſſima, ſin que concurra la natural blancura de la parte. De aqui ſe ſigue, que hay neceſſidad de buſcar otra razon mas veroſimil, y mas cierto modo de tal tranſmutacion.

Soy, pues, de parecer, que ſucede eſto por dos cauſas: por la ſeparacion de las partes blancas, contenidas en la miſma ſangre, y por la exaltacion de las partículas accidas, las quales mezcladas con las ſulfureas, ſon baſtantes à dár al pus mayor blancura.

Y à la verdad , que la separacion de las partes lacteas debe reputarse por tal causa en la supuracion , se puede colegir bien de lo que dexamos dicho en la solucion de la segunda question; porque siendo la massa de la sangre compuesta de particulas blancas , y roxas , como se demuestra à los ojos con la experiencia de la sangre disuelta en el agua , donde aparece la tinctura roxa , y aquellos filamentos, que podèmos llamar las fibras blancas. En el lugar donde se hace la supuracion , es facil el concebir en la mente, que aquellas particulas rubicundas, como mas sutiles, pueden reponerse en las venas , dexando las otras blancas; y no debe dudarse de la exaltacion de las particulas accidas , donde se hallan dolor , y calor.

Y en quanto al decir , que los accidos concurren à causar la blancura , claramente se experimenta en el caldo , al qual, si se mezcla zumo de limon , ò de agràz , ù otra cosa accida, de lo qual viene à quedarse blanca el agua misma , que de su naturaleza misma es clarissima ; lo que sucede , porque se condensan las particulas minimas de la union , de las quales viene à quedar de modo la superficie de dicha agua , que queda turbia toda su diaphanidad , ò transparencia.

Toda la vez , pues , que falte la blancura en el pus , se havrà de dudar igualmente , que falte la una , ò la otra , ù entrambas causas.

Añadimos acerca de la levedad , è igualdad , que esta proviene de ser igual la materia , de la qual se hà producido el pus ; porque si la tal es muy tènue , y serosa , ò lenta , y muy crasa , vendrà à demostrarse , que està el vicio en dicha materia ; y por consequencia , que todo el cuerpo , ò à lo menos la misma parte afecta , està muy apartada del estado natural , ò por la debilidad , ò falta del mismo accido ; las quales cosas todas juntas , no solo son malas por si , sino que dan motivo de formar muy mal pronóstico.

Finalmente , hablando en quanto al hedor , fuè sentencia de Galeno , y quasi todos los Antiguos , que esto provenia del

predominio del calor preternatural ; pero considerandolo mas exactamente , nos pone en necesidad de buscar validas , y fuertes causas. Supuesto , pues , que el pus es malo , (tomando por señal el mal olor) quando disypados los espiritus , no permanece otra cosa , sino el azufre lleno de puntas de la sal volatil impura , de que muy doctamente hà philosophado Juan Butista Duhamel , *Philosof. tom. 2. lib. 1. pag. 89.*

No obstante , quiero dàr à mis Lectores una advertencia , y es , que todas estas señales del pus bueno , no siempre son verdaderas ; pues hablando de la blancura , sucede , que aparece el pus infecto de color roxo , por causa de que algun vaso sanguineo , algo grandecito , que se halla vecino à la parte ulcerada , de el qual viene à salir alguna porcion de sangre , que no pueda ser blanquecida con el acido , es causa bastante para que el pus aparezca sanguinolento , pero no malo : porque no obstante tal defecto de blancura en el pus , la ulcera se sana presto , asì como solèmos observar , que acaece algunas veces en los cauterios , y fuentes , que suele salir materia roxa , y sanguinolenta , y si se quita el garvanzo , ò balita , se cicatriza facilmente.

Falta tambien (aunque raras veces) el calor blanco en la materia supurada , y aparece el roxo , y sanguineo , aunque hayan aparecido señales ciertas de supuracion ; mas para que el paciente , y los asisistentes no juzguen , que el tumor se disecò , ò abrió antes de tiempo , introduzca el prudente Cirujano la tienza , porque hallará una grande caberna , la que havrà igualmente conocido con los dedos antes de abrirla.

Ni igualmente debe reputarse por mala la sutileza del pus , pues solamente quando es en grande cantidad , ò de condicion muy acre , y salina ; pero si al contratio es suave , de condicion lactea , y facil à coagularse , se sigue , que el salir tal materia es buen indicio , de que en breve se curará , del modo que muchas veces hemos reconocido en los tumores supurados , y abiertos , que haviendo echado de si tal materia,

(en

(en tiempo) procura la naturaleza encarnarlo , y cicatrizarlo con mucha brevedad.

La espesura , ò crasitud de la materia , igualmente no es mala algunas veces ; antes debe reputarse por bonissima , porque no tiene mordacidad , ni es muy nitrosa ; como lo testifica la experiencia , con la qual se hà conocido , tanto en los tumores , como en las heridas ; y en particular de la cabeza , y al curar de algunas ulceras , es purgarse una materia crasa viscida , y filamentosa , que estaba asyda tenazmente à los labios de la ulcera , y despues en breve haverse seguido la curacion de los dichos afectos.

Finalmente , no siempre se hà de juzgar por malo el fetor en la materia purulenta , ni menos el hallarse sin èl se hà de reputar por bueno , porque alguna vez en algun miembro particular sigue à la supuracion una salida de materia purulenta de fetidissimo olor , no obstante en breve tiempo se curan felizmente. Esto se experimenta con frecuencia en la cura de los tumores de las encias , llamados *Parulidas* , y en particular vecino à los dientes molares , y tambien cerca del ano , y labios del pudendo muliebre ; de las quales partes , aunque algunas veces salga la materia fetidissima , sin que participe de fetor , de excremento , ò orina , ò de otra condicion , que resulte de semejantes excrementos , no obstante se sigue en breve la salud , y asy tales materias fetidas no deben reputarse por malas.

El fetor , pues , que se halla en las materias , que salen de el cuerpo humano , no proviene de el predominio de el calor preternatural , como por las razones insinuadas arriba , y se confirma claramente , si se considera el fetor , que se exala de las hezes estercoreaceas , ò flatos del vientre , tanto mas fetidos , quanta mas salud goza el cuerpo ; en el qual caso era necessario afirmar , que se daba en el cuerpo humano viviente , y muy sano , accion del calor preternatural ; y asy , el asegurar esto en todas las ocasiones , serà cosa falsissima : asy
igual-

igualmente no siempre se hà de juzgar por bien , ni esperarse , que en breve se configa la salud , tanto en los tumores supurados , y abiertos , quanto en las ulceras , aunque el pus sea *blanco , leve , igual , y sin fetor* ; porque muchas veces se observa , que sale materia de tales condiciones de los mismos canceros ulcerados , en tiempo que tal enfermedad persiste mas pertinàz , y mas incurable.

Fuè nuestro pensamiento exponer todas estas cosas , no por deprimir la sentencia del sapientissimo Hippocrates , la qual siempre debèmos venerar , sino solamente por advertir à los Cirujanos principiantes , *que no siempre se hà de jurar sobre la palabra del Maestro* , y en particular enseñandolos , que Hippocrates , tanto en el exponer esta doctrina , quanto en otras , hà dicho , que esto , ò esto es bueno , ò malo : no obstante , cada uno de estos las mas veces suele salir , ò bueno , ò malo.

Dexo de ponderar las doctrinas , que hemos expuesto , à quien considera el sobredicho Aphorismo , en quanto à que Hippocrates solo hizo mencion de la fiebre , y del dolor. Pero por examinar mas menudamente una doctrina , que los Cirujanos tienen tanta necesidad de saberla , voy à proponer otros syntomas , que sobrevienen à los tumores inflamatorios , quando se supuran , que no son universales à todo el cuerpo , pero acaecen en la parte misma donde està el tumor. Estas señales son de dos especies , las unas demuestran la supuracion mientras se hace , y las otras , quando yà està hecha ; todas estas señales se exponen en los siguientes versos.

*Durities longa , pulsus , dolor , & calor aucti
Signant pus fieri ; sed factum dicta remissa,
Sub digitis undans , albescit pars , & acuta.*

Esto es:

Dureza , que por largo tiempo dura,
Dolor , pulso , y calor acrecentados,
Que la materia se hace te asegura

Mas

Mas si tales syntomas mitigados,
 Con punta està la parte , y con blancura,
 Y ondas hace à los dedos aplicados,
 Señal serà (si la observacion es seria)
 De que està el pus hecho , ò la materia.

Testifica la supuracion , que debe hacerse la dureza , pero ño qualquiera dureza ; sino solamente aquella , que es causada por fluxion , y no por congestion , y que retiene la tension de las partes , como sucede en el flemon , y en otros tumores , en los quales predomina materia caliente.

Y aunque se dà por supuesto el que es larga la dureza en el scirrho , en las strumas , en los exostosis , ò sobrehueffos , y en otros tumores duros : no obstante , no es señal de hacerse supuracion (porque ademàs de faltar otros syntomas) no fuè inducida de fluxion , ni menos se halla tension en las partes circunvecinas.

Primero que se examine la pulsacion en los tumores , y en particular flemonosos , porque se caùse , parece que hay necesidad de explicarse , quantas especies hay de pulsaciones , y por què ocasion sucede cada una. Decimos , pues , (segun nuestro discurso , y opinion) que en la parte inflamada , ò supurante se hallan dos fuertes de pulsaciones : La primera reconocèmos ser vaga , y no regulada con cierto orden : Y la otra uniforme , y que corresponde continuamente à los movimientos del *Systole* , y *Dyastole* de las arterias. De estas , pues , la primera es causada de los hollines , ò vapores levantados de la materia calida , y sulphurea , de la qual las particulas mas tènues despedidas , yà à este , yà aquel lugar , como procurando salir , y exalarfe , hieren la parte , el qual modo de pulsacion se explica vulgarmente , diciendo me dà golpes , ò latidos.

La otra especie de pulsacion es la de las arterias , que se hallan en la parte , que es la pulsacion ordinaria de las arterias ; la qual si bien se halla en todo tiempo , empero no la sen-

timos , ni ocasiona lesion , ò molestia alguna , y de esta suerte se causa en la parte inflamada.

Las arterias , y en particular las grandecitas , siempre pulsán en la parte con un movimiento igual al del corazon , y tienen espacio naturalmente , en el qual se mueven , y no dan molestia alguna con su movimiento. Pero en la parte inflamada , en la qual se hace la supuracion , aquel espacio dispuesto , y apropiado naturalmente para el movimiento de la arteria , esta , ò se ilena , y ocupa con el humor , que hace el tumor ; y así , mientras la dicha arteria no tiene espacio libre donde pueda moverse , y estando mucho mas agitada de los *fuligines* , y del hervor de la calentura , ocasiona , que las partes vecinas estén mas irritadas , y con impetu mayor , y que agrave sensiblemente la molestia de tal pulsacion.

Crecen el dolor , y el calor , porque se aumenta la causa de la distension , ò solucion del continuo , que hemos explicado arriba , los quales (como igualmente hemos dicho) se remiten , cessando en la parte la lucha , y combatimiento causado por la supuracion.

Se conoce , que está supurada la materia , en particular poniendo la estremidad de dos dedos , comprimiendo levemente , y alternando el uno contra el otro , de suerte , que la materia se comprima de una parte à otra , y se reconozca el espacio , y cabidad , que mediante la undulacion se hace manifiesta , aunque no es igual en todas , sino que à proporcion de la cantidad de la materia , es mayor , ò menor la cabidad ; porque aunque es verdad , que alli no la havia , sin embargo se amplió , y manifestó , porque las partes se corrompieron , ò disolvieron , mediante la supuracion , y así debe aplicarse , con gran cuidado , el sentido del tacto.

Y así , esta señal es la mas segura de todas , de que la materia esté cocida , y supurada ; pero no siempre es sensible , en particular quando es muy crasa la materia , ò está muy profunda , y lexos de la superficie externa , conforme al dicho

de Hippocrates , Seccion 6. Aphorismo 41. *Quibus suppuratio in corpore existens non innotescit , ijs ab crassitudinem puris , aut loci non innotescit.*

Finalmente , las señales ultimas de estar hecha la supuración es , en que aparece en la parte afectada una cierta punta , prominente , y blanca , la qual antes no havia , aunque la blancura pocas veces se ve , sino quando la supuración es muy superficial , en que el mismo cutis se ablanda , y afloxa mucho , y aún separa la cuticula , porque la materia purulenta vicia mucho su estructura: de suerte , que no puede distribuirse , ni estenderse por el la sangre , de la qual proviene el color rubicundo. Por esta razon , igualmente sucede la prominencia , o punta , pero no siempre llega à futilizarse tanto el cutis , que de lugar à que el pus salga impetuosamente.

SECCION SEGUNDA.

APHORISMO CINQUENTA Y DOS.

Omnia secundum rationem facienti , si non succedat secundum rationem , non est transeundum ad aliud , stante quod à principio tentaveris.

Quando se obra , segun razon , aunque el efecto no corresponda , no se debe passar à otra cosa temerariamente , sino insistir en lo que se aprobò al principio , no haviendo novedad.

EN toda la Medicina , tanto Physica , como Chirurgical , se debe siempre obrar , para la curación de los morbos , todo aquello que se hà observado , que es racional , y provechoso por larga experiencia , y que descubrieron , y ma-
ni-

nifestaron los mas insignes Autores. Pero quando ocurre, que el morbo persiste muy fuerte, enseña Hippocrates, que no debe passarse al uso de otro remedio; con todo esso, en la Medicina Chirurgica se entiende con nombre de remedio estas tres cosas: *Medicamento, fuego, y hierro*; pero con què regla, y razon deben obrarse tales remedios, y quando hà de usarse del *fuego, y hierro*, no nos detendremos à explicarlo en este lugar, reservando el hacerlo mas dilatadamente en el Aphorismo 6. de la Seccion 8. y assi, quando ocurra, que la fiereza del morbo es tal, que necessita el fuego, y hierro, y el paciente pueda sufrirlo, no deben suspenderse tales remedios; (aunque atroces) los quales quando no vencen al morbo, parece que no ay necesidad de passar à otros.

SECCION TERCERA.

APHORISMO VEINTE Y QUATRO.

In ætatibus autem talia contingunt, parvulis, & nuper natis puerulis oris ulcera, Aphthæ Græcis dicta, vomitus; tusses, vigiliæ, umbilici inflammationes, aurium humiditates.

Acerca de las edades, se debe saber, que à los infantes, que hà poco que nacieron, ocurren llagas en la boca, vomitos, toses, y vigiliias, pavores, inflamaciones en el ombliigo, y humedades en los oïdos.

EN esta tercera Seccion, à la verdad no se halla ningun Aphorismo, que pertenezca à la Cirugia; pero no obstante, hè querido poner este, porque la obra no vaya de-

fectuosa, porque se reconozcan, y propongan los afectos sobredichos de la primera infancia, en los quales alguna vez hay necesidad de la obra Chirurgica.

Dice, pues, Hippocrates, que los pequeños infantes recién nacidos, padecen ulceras en la boca, llamadas de los Griegos *Aphras*. Suelen ser molestados de tales ulceras, por ocasion de la humedad superflua, participe de particulas salinas, en particular si el padre, y mucho mas la madre, está infecta de *luegalica*, ò el infante fuè concebido en tiempo, que fluían los menstros, ò muy cerca, ò tambien por vicio de la nutriz, y siempre que la leche esté sucia de particulas accidas salinas, aptas à inducir corrosion ulcerosa, y en particular quanto mas se detiene, y fixa en la parte interna de la boca.

Para la cura de semejante afecto, es muy util, que la nutriz tome los alterantes, y refrigerantes, y tocar suavemente las ulceras con un *estilete*, ò prueba, poniendole à la punta bien acomodadas unas hilas, ò algodón, bañadas con miel rosada simple, ò con jarave de rosas secas; y si no bastan estas cosas, se añade una gota de espiritu vitriolo, quanto basta à inducir una suave accedia, ò el agua de Falopio muy templada, y poco mordicante: porque de la actividad de tales medicamentos, aquel acido salino, que induce, y fomenta aquellas pequeñas ulceras, llega à quedar refrenado, vencido, y superado, y así sucede la curacion, segun lo experimentamos diariamente; pero se debe advertir, que no se moleste mucho las tiernas partecitas de la boca del infante, ni causarle dolor, que estorve el que pueda mamar la leche, unica, y esencial materia de su putricion.

Sigue el *VOMITO* por causa de la sutileza del alimento, ò leche, que recibió: porque debiendo necessariamente constringirse algun tanto el estomago para hacer su officio, sucede, que la leche se mueve à la parte superior, y se expele por vomito; y siendo bañada de tal materia la parte superior de la *laringe*, se sigue forzosamente la *tos*. Y con ma-

por frecuencia sucede el vomito de leche á los infantes , que son muy voraces , y maman mas de lo que necesitan , ò quando està mezclada de particulas accidas salinas , que sucede , quando la madre , ò nutriz superabundan de humores muy ardientes , ò *fervidos* , y particularmente si estas menstruan , ò quando està muy cerca , ò presente la menstruacion , ò porque no se nutren de alimentos apropiados.

Sucede *la vigilia* por mas razones , y en particular por el dolor de vientre , causado de la impuridad que hay , ò se halla en los intestinos , y de colera , ò *bile* , que irrita , y dà gravísimos dolores , como se observa en las mismas heces , que alguna vez participan de color verde ; y tambien por la intemperie calida , inducida en las partes internas de la boca , por causa de la leche muy acre , y *caseosa* , que se pega fuertemente à la lengua , paladar , y demás partes : y quan molesta sea tal destemplanza , y calescencia morbosa , lo experimentan bien los adultos , pues quando padecen algo de ella en la boca , *muy dificilmente duermen*.

Se ocasionan , pues , el *temor* , *pabor* , y *espanto* , por causa de las crudezas , que ocupan el estomago , ò en las partes situadas en los hypocondrios ; y afsi , las destemplanzas , y afectos de estas partes , inducen en los adultos pasiones hypocondriacas : y por consecuencia , es menester creer , que tales vapores hypocondriacos se levanten igualmente en los infantes ; y no debèmos olvidarnos el andar especulando , como los mismos infantes , no reconociendo las varias cosas , que al sentido de la vista se les representan , y no distinguiendolas ellos , conciben horror , y espanto.

INFLAMACION DEL OMBLIGO. Si el ombligo se considera bien anatomicamente , es un cordon compuesto de quatro vasos , estos son dos arterias , una vena , y un otro llamado *Uraeo* , los quales vasos , luego que hà nacido el infante , quedando privados de su oficio antiguo de llevar la sangre mientras estaba encerrado en el utero , permanecen des-

despues à hacer officio de ligamentos : esto es , las arterias umbilicales , y el *Uraco* , tienen levantada la vexiga , ò pendiente : la vena umbilical tiene suspendido al higado , para que quando se comprima el diafragma , no quede estrecha , y comprimida la cabidad del pecho. Estos vasos , despues que el infante sale à luz , sensiblemente se van cerrando , y comprimiendo , hasta que de el todo quedan sin cabidad alguna ; pero tal constriccion no siempre sucede tan sollicitamente , como se necesita , y de aqui proviene , que corriendo por ellos algun humor , que traen al ombligo , viene à producir la inflamacion , la que tambien puede causarse por razon de la ligadura , que hacen externamente las Comadres. Acerca de lo qual , no quiero passar en silencio , como yo he observado muchas veces , semejantes inflamaciones tambien en los adultos , de las quales sola una expondrè.

Una Doncella , de cerca de veinte años , y de buena complexion , la qual padecia un dolor gravativo al rededor del hypocondrio derecho , la qual siempre que se agitaba de estornudar , ò de otro qualquiera movimiento fuerte , y violento , le sucedia , que el dolor del hypocondrio se le venia al ombligo , y este disminuia algo el dolor antiguo , que estaba mas alto : Andando , pues , rebolviendo mi mente para acertar la causa de tal *Fenomeno* , le apliqué al ombligo un medicamento laxante anodino , del qual vino à causarse en el ombligo un pequeño tumor , que en breve fuè supurado , y abierto por mi mano. Comenzò primero à echar cierta materia saniosa , y de alli à poco hicolorosa , por la qual evacuacion quedò libre de toda passion hypocondriaca ; pero en adelante bolvia à molestarle , siempre que cessaba seis , ò ocho dias la expurgacion , y en aplicandole el remedio dicho , bolvia à correr : le aconsejè , que tolerasse con paciencia aquella leve incomodidad , que servia de fuente.

Y HUMEDADES EN LOS OIDOS. Abundando el cerebro de muchas humedades pituitosas , se expurga copio-
sa-

famente de ellas , no solo por las narices , sino tambien por las orejas ; y si bien , que tal expurgacion parece que sale con abundancia por la oreja externa , no obstante se puede presumir , que sea tambien de la interna , por el ducto *Catilagineroso* ; pero aun supuesto tal camino , puede alguna vez expurgarse , y evacuarse por la oreja externa , como yo , mas que otro ningun Anatomico , lo he observado en este Archi-Hospital de Sancti-Spiritu , por la comodidad que he tenido con la continuacion de pequeños infantes , (casi innumerables) que exponen para nutrirlos , y alimentarlos ; y habiendo hecho muchas disecciones en sus cadaveres , he hallado en la parte interna de la oreja abundante humedad saniosa.

Queda finalmente que considerar otro afecto en los infantes , particularmente recién nacidos , mayormente en las mammilas de las niñas , en el tiempo mismo que han salido del utero , suelen las Comadres apretar , y comprimirles blanda , y apaciblemente , para hacer salir fuera cierta materia lactea , que alli se contiene.

Advierto , pues , à las Comadres , que esta compresion sea muy blanda , y apacible , y no dolorosa , porque no siempre se halla tal materia , que tenga necesidad de ser sacada.

Y si haciendo la compresion con suavidad , no sale , ò es muy poco , no por esso se debe hacer fuerte , pues de ella se seguirá grave dolor , inflamacion , y supuracion , que en los cuerpecitos tiernos , y blandos , con facilidad se induce corrupcion , tanto de las partes musculosas , como de las membranas , descubrirse las costillas , y hacerse ulcera cariosa , y alguna vez la muerte.

)S(✕)S(

⁵⁶
S E C C I O N Q U A R T A .

A P H O R I S M O S E T E N T A Y Q U A T R O .

Quibus speratur abscessus futurus ad articulos, liberat ab abscessu urina multa, crassa, & alba facta, qualis in laboriosis febribus quarta die quibusdam incipit fieri: Si verò etiam ex naribus sanguis fluxerit, brevi admodum solutio fit.

Quando se teme, que hà de sobrevenir apostema en las articulaciones, puede cessar el temor, y librarfe de èl si sobreviene mucha copia de orina gruesa, y blanca, qual fuele empezar à romper en algunos al quarto dia en las fiebres laboriosas: y si brotare sangre de las narices, se resolverà el daño con mas brevedad.

AUNQUE este Aphorismo no sea en ningun modo Chirurgical, pues en èl no se habla de abscesso, ò tumor de las articulaciones presente, pero sì imminente, y facil à poder sobrevenir; con todo esso, porque alguna vez hemos reconocido por experiencia algunos tumores, no solamente yà formados, mas tambien supurados, y haverse juzgado, y sanado mediante la via de la orina, por esso hemos tenido por conveniente, y util el exponer el presente Aphorismo, y con esta ocasion enseñar à los Principiantes, y

Cirujanos juvenes estudiosos de esta Facultad , que los tumores causados de algun humor, pueden terminar , no solo en los quatro modos , tan decantados de los Autores : esto es, por resolucion , supuracion , induracion , y corrupcion , sino que à estos debe juntarse el quinto , que es por retrocesion , ò transmutacion adentro , y que este ultimo puede ser el peor , ò el mas provechoso de todos.

Lo reputamos , y llamamos pèssimo , siempre que la materia que retrocede es llevada à alguna parte interna noble, y principal , y la infecta , ò bien à toda la massa de la sangre, y humores , como sucede quando retrocede una parotida , ò una erysipela , ò otro tumor de qualquiera especie ; y si vâ à infestar las partes internas , la cabeza induce frenitide, combulsion , y otros pèssimos syntomas , y tambien en el bubon, particularmente venereo , pues retrocediendo , infecta , y enherva toda la massa de los humores : de que resulta , que todo el cuerpo se pone morbofo , y atormentado de muchas enfermedades , y syntomas.

Puede resultar favorable la retrocesion, siempre, y quando la misma materia , retrocedida por beneficio particular de la naturaleza , se expurga por la via de la orina. En què manera se haga esta retrocesion , que llamarèmos de otro modo reassumpcion , ò recogimiento à adentro, mal pudieran los Antiguos reconocerla no teniendo noticia de la circulacion de la sangre , así como à nosotros se nos hace patente , y con claridad , porque la conocèmos , y podemos con el entendimiento comprehender , que sigue de tal modo , que la materia , que constituye el tumor , subtilizada de causa intrinseca , ò disuelta con medicamentos, aplicados exteriormente , y hecha mas fluïda , se recoge de las porosidades de la carne , y de las ramificaciones de las venas capilares , è introducida en las venas mayores , la llevan al corazon , y mezclada con la massa comun de la sangre , buelva al primer comercio de los fluïdos ; y esta es la

razon, y el modo con el qual se hacen las reassumpciones, y las retrocessiones.

Pero si la materia que retrocediò està infecta de particulas exoticas, y malignas, sucede, que se deturba, è infecta, y contrayga inflamacion en alguna parte mas noble, è interna, ò que la dicha materia llevada adentro, y que no ocasiona molestia en otra parte intrinseca, viene despues à expurgarse mas utilmente por la via de la orina.

La practica, con larga experiencia, hà enseñado esta expurgacion de humores viciosos, y la hallamos demostrada en Hippocrates, el qual en la *Seccion 5. lib. 6. de las Epidem.* pone tres especies de materias, que se expurgan por la via de la orina, donde dice: *Orina suele ser semejante à lo que se hà comido, ò bebido; otra, como quando sigue coliquacion de algun humido; y otra, qual suele echarse regularmente.*

Por la primera especie se entienden todas las cosas tomadas por comida, ò bebida, que vienen à trascolarse por orina, sin que se alteren, ni muden nada, tanto en la substancia, como en los accidentes, como se observa de ordinario en los que beben en abundancia las aguas thermiales. La segunda especie de orina es la sola acostumbrada materia de la orina, que se echa fuera ordinariamente por la via urinaria en los cuerpos sanos. Finalmente, por la tercera especie deben entenderse todas las expurgaciones de humores viciosos, que se expelen por orina, de qualquiera fuerte que sean, lo que enseñò mas claramente el mismo Hippocrates en la *Seccion 2. lib. 1. de las Epidem.* *Muchos expelen orinas viliosas, aquosas, purulentas, abradentes, ò como con raeduras, estanguriosas.* Por las quales variedades de orinas, que se evaquan, hemos visto las crises, y terminaciones de algunas enfermedades, que se curaron, y particularmente de tumores, como lo hemos expuesto en varias observaciones en nuestra *Anathomia Chirurgica Reformada*, lib. 2. cap. 2. pag. 132.

Despues de haver enseñado Hippocrates de què modo se

libran por la orina copiosa, crassa, y blanca aquellos, que están amenazados del abscesso en las articulaciones, añade: Mas si tambien fluyere sangre de las narices, se hará la resolución en muy breve tiempo; pero la razon de resolución tan breve es, porque quando en la massa de los fluidos hay algun vicio, y la morbosa fermentacion está dispuesta para causar en breve el abscesso, se exhonera la naturaleza, no solamente por las vias de la orina, sino tambien por la fluxion de sangre de las narices: de suerte, que no solo expelle las materias mas ténues, sino tambien las mas crassas; y así viene à terminar mucho mas breve la enfermedad.

SECCION QUARTA.

APHORISMO SETENTA Y CINCO.

Si sanguinem, aut pus mingat, aut renum, aut vesicæ exulcerationem significat.

Expeler sangre, ò materia por la via de la orina, significa haver llagas en los riñones, ò en la vexiga.

DE los mas graves Expositores de la doctrina de Hippocrates, entre los quales parece, que se debe poner Galeno en primer lugar, se conoce en este Aphorismo una dificultad; y es, si se debe leer *sangre, ò materia, ò sangre*, y juntamente *materia*: (esto es *pus*) Mas parece, que, segun la mas comun sentencia, puede expelerse sangre, ò materia, ò juntos lo uno, y otro, ò separadamente, del modo que aora explicaremos.

Decimos primeramente, que (considerando las causas extrinfecas) así en los riñones, como en la vexiga; v. gr. por

causa de gran golpe , ò herida , romperse algun vaso sangui-
neo , y mezclandose con la orina puede expelerse , sin que se
pueda conocer facilmente , si la lesion està en los riñones , ò
en la vexiga : la razon es , porque en el mismo salir de la san-
gre , que vemos por las partes , que sabemos que están desti-
nadas para la transmision de la orina , es comun à los riño-
nes , y vexiga.

Pero si esta sangre provenga de los riñones , ò la vexiga ,
se necesita preguntar al paciente , con mucho cuidado , en
què parte recibió el golpe , y siente el dolor , para que po-
damos conocer , y distinguir la misma parte afecta : porque si
el golpe està vecino à los riñones , racionalmente juzgarèmos ,
que de tal golpe se rompiò algun vaso sanguineo renal ; pero
si el golpe està en la parte inferior del *Abdomen* , llamada *Ipo-
gastrio* , region de la vexiga , juzgarèmos , que en ella està
rompido algun vaso.

Sucede algunas veces , que aunque la region de los riño-
nes sea la que hà recibido el golpe , y en ella està el dolor ;
con todo esto , se siente tambien en la vexiga , y juntamente la
dificultad de orinar , en el qual caso el dolor de la vexiga no
es indicio , que la sangre salga de ella , como primera parte
ofendida ; porque en tal caso , el dolor de ella , y la dificul-
tad de orinar , suele seguirse por la coagulacion de la sangre ,
que se transfundiò à la vexiga de los riñones golpeados. Coa-
gulada , pues , impide la evacuacion , no solo de la misma
sangre , sino tambien de la orina , à que se sigue el dolor , y
retencion , por causa de la llenura , y extension , que adq-
iere la vexiga.

Acaece tambien algunas veces , que se suele expeler por la
via de la orina alguna materia purulenta , por razon de algu-
na ulcera de los riñones , ò vexiga ; pero de què parte de estas
sale , lo dà à entender el dolor , segun la parte que ocupa , por-
que *donde està el dolor , alli està la enfermedad.*

Pueden igualmente , y à un mismo tiempo mezclarse , y sa-
lig

lir con la orina la materia purulenta, y la sangre; pero no quando en los primeros dias aparece la orina sanguinosa, habiendo precedido percusion en la region de los riñones, ò de la vexiga: porque en estos primeros dias no puede salir aún la materia purulenta, porque aquellas particulas del vaso sanguineo, que està rompido, todavia no están ulceradas de suerte, que pueda salir pus de ellas, porque este necessita mas largo tiempo, y quando yà hà passado alguno, pueden salir juntos sangre, y materia purulenta: La razon es, porque la sobredicha materia purulenta, puede corroer algun pequeño vaso sanguineo, y mezclarse con la orina la sangre, y pus juntamente.

Pero dèmos caso, que el paciente no hàya padecido percusion en parte alguna, ni haya hecho esfuerzo, ni otra grave agitacion, y con todo esso sale por la orina sangre, ò materia, ò ambas. Para que podàmos distinguir, si tales excreciones provienen de la vexiga, ò de los riñones, es necessario informarse del paciente si antes havia padecido algun afecto morboso, y de èl reconocer, y argumentar, de què parte proviene la sangre, ò materia purulenta.

Hechas estas distinciones, puede conciliarse facilmente la dificultad propuesta: esto es, si Hippocrates en este Aphorismo se haya de entender, que dixo: *Si la sangre, ò el pus, ò si la sangre, y el pus juntos.*

Pero en tanto hemos propuesto la explicacion de este Aphorismo, en quanto se sigue, que algunas veces sale la sangre de la via urinaria, y en particular del miembro viril, sin que aya ofensa alguna en los vasos de la vexiga, y riñones; pues muchas veces hemos observado, que por causa de una ligera exulceracion de la uretra, y en particular por gonorrea virulenta, sale la orina mezclada, y tinturada de la sangre; y lo mismo sucede à otros, los quales fatigando mucho en un dia esta parte, por causa del inmoderado uso venereo, y en-

fanchandose la estructura de aquellas partes, hasta llegar à

romperse algunas fibras, ò como algunos han querido, (lo que no se les puede facilmente conceder) que provenga esta sangre de los vasos seminales, en los quales no se havia àun transmutado en semen, ni se havia buelto blanco, sino que esta misma se expele por la uretra, diciendo, que padecian polucion sanguinea; y lo mismo sucede à los que tienen el prepucio muy largo, y estrecho, al qual afecto llaman los Griegos *Paraphimosys*; y siempre que se causa alguna ulcera al rededor de la corona de la glande, ò que se rompa el mismo freno por causa de alguna fortissima, y rigidissima ereccion, y agitacion del pene por el coito, y que se hace una ulcera, la qual no pudiendo descubrirse, por la estrechura, y largueza, y las mas veces inflamacion de el prepucio, facilmente aquellas inmundicias detenidas suelen causar exulceraciones, y corrosiones de los vasos, de los quales sale la sangre, y en particular quando se orina, son causa de que se mezcle, y evaque con ella misma el pus, y la sangre, sin que haya ningun vicio en los riñones, ni en la vexiga.

Finalmente, sucede algunas veces el que hay transmision, tanto de materia purulenta, como de sangre, por las partes urinarias, sin que haya ofensa ninguna en ellas, ni menos en las que son destinadas à la generacion; esto es, quando viene recogida, y adentro de las venas, y por especial beneficio de la naturaleza, se evaquia por la via de la orina alguna materia, que causò algun tumor, y se supurò, del modo que diximos arriba en la Seccion 4. Aphorismo 74.

Expone Hippocrates en esta quarta Seccion muchos Aphorismos; pero explicado este, el qual pertenece à la vexiga, y riñones, para distinguir las passiones de tales partes, omitimos los demàs, porque es fuera de nuestro instituto el discurrir de semejantes enfermedades internas, contentandonos con haver expuesto el presente.

SECCION QUINTA.

APHORISMO DIEZ Y SEIS.

Calidum , ubi quis sepiùs eo utitur , hæc mala affert , carnes effeminationem , nervorum imbecillitatem , mentis torporem , pro fluxiva sanguinis , animi deliquium , quibus mors succedit.

Lo calido , usado con frecuencia , causa estos daños : debilidad del cuerpo , resolución de los nervios , entorpecimiento del juicio , fluxos de sangre , deliquios de animo , à los quales sucede la muerte.

HIPPOCRATES en el Libro *de Usu liquidorum* , propone la misma sentencia ; y como advierte Galeno en el Comento del presente Aphorismo : esto lo dice , porque en los Antiguos era muy frecuente , y familiar el uso de los baños , el qual causaba muchas enfermedades , las que se exponen aqui : esto es , *debilidad del cuerpo* , ò *afeminacion de la carne* , y se sirve de este vocablo *afeminacion* con modo metaphorico , porque la hembra es mas fria , y dèbil , que el masculino macho , ò varon : sigue *debilidad de los nervios* , *entorpecimiento del juicio* , *fluxos de sangre* , lo qual todo sucede por la misma causa : esto es , por el mucho uso del calor , el qual sutiliza , disuelve , y disipa el calor , y los espíritus , y siguen *deliquios* , ò *faltas de animo* , llamada de los Griegos *Lypotymya* , y tambien la muerte , siempre que tal dissipacion sea muy excesiva , ò sucedá con frecuencia.

Mas

Mas porque el calor es muy familiar, y amigo de la naturaleza, se sigue, que los hombres facilmente se firven de èl, y le usan con gusto, pero facilmente encuentran sus incomodidades, y daños.

La experiencia hace conocer todo esto cada dia, quando en el Invierno nos arrimamos al fuego muy à menudo, pues luego sentimos debilidad, laxitud, y pereza; y de esto vino el adagio vulgar, *que el estàr mucho à la lumbre cria pereza en todos.* Advierte todo esto Galeno muy claramente en el quarto de *Simplic. medicam.* con estas palabras:

Las cosas calientes templadas, son gratas, y amigas, porque se descoagula con el calor aquello, que en nuestros cuerpos estava congelado, de lo que se sigue una sensacion muy gustosa en los animales; pero si se persevera en èl mucho tiempo, se sigue poco à poco molestia, porque se incurre en tan inmoderada disolucion, que viene à discutir, y disipar nuestra substancia; y à la verdad, en tal caso trae enfado, sin mordicacion, y viene deliquio de animo: de suerte, que finalmente sucede tambien la muerte.

Amonestado, pues, el Cirujano de tal documento, conocerà con facilidad quan grave error cometen los que son muy solicitos de poner los heridos en habitaciones muy calientes, y que todo su cuidado lo ponen en defenderlos del frio.

Es verdad, que en esto no se puede prescribir una regla cierta, pero se necessita observar la edad, la estacion, robustèz de las fuerzas, y la costumbre del paciente; pero porque por la mayor parte se teme, que à los heridos no les ofenda el frio, se teme igualmente tambien, que no se disuelvan los humores con el mucho calor, y sobrevenga la inflamacion, y la fiebre.



SECCION QUINTA.

APHORISMO DIEZ Y OCHO.

Frigidum inimicum ossibus , dentibus , nervis , cerebro , spinali medullæ , calidum vero utile.

Las cosas frias son contrarias à los hueffos , à los dientes , à los nervios , al cerebro , y à la espinal medula , mas lo caliente es util.

ASSI como en el precedente Aphorismo havia expuesto Hippocrates los daños , que causa el calor inmoderado , de la misma suerte propone en este , y en los subsiguientes los daños , que introduce , y causa el demasiado frio.

Dice , pues , que el frio es enemigo à los hueffos, dientes, cerebro , y espinal medula , lo que puede facilmente entenderse por què ocasion sucede , si consideramos , que tales partes son compuestas de materia fria, (hablemos aora de los hueffos , y dientes) las quales partes son de substancia dura, y por esta razon facilmente vence el frio à su poco calor , y queda estinguido , y muerto. Ademàs de esto , los vasos sanguineos , que se irgieren por los hueffos , que muchas veces observè , y demonstrè en el Theatro Anathomico, son muy sutiles , y facilmente los estrecha , y comprime mucho el frio , y no permiten el que la sangre corra con libertad ; y por consiguiente se ofende mucho el hueffo , porque queda privado del calor , que le debe concurrir.

Por esta causa igualmente se hace notorio con la experiencia , de què modo viene à privarse el hueffo de su proprio tegumento , por razon de heridas , ò ulceras , quedando expuestas al frio del ambiente , con el curso del tiempo se en-

negrece , se corrompe , y se separa de la otra parte del hueso no ofendido.

Los dientes , aunque retienen la condicion de huesos , no obstante difieren no poco de ellos , y deben examinarse con particular consideracion.

Y primeramente se hà de advertir , que no se ofenden de la rigidèz del frio estrinsecò , por estàr naturalmente expuestos , y acostumbrados à èl.

En segundo lugar , porque los vasos sanguineos , que se distribuyen por ellos à los dientes , siendo bien patentes comparativamente , no quedan facilmente constreñidos por causa del frio : de modo , que no pueda passar la sangre , que la naturaleza les hà destinado para su conservacion absolutamente necessaria ; mas no por esso dexan de ofenderse gravemente con el excesivo frio , por causa de su terrestre condicion.

Los nerbios , el cerebro , y la espinal medula , aunque son propuestas , como partes diversas , no obstante su condicion , y substancia , es una misma cosa.

Porque el cerebro , y cerebello , contenidos en la ancha cabidad del craneo , forman la espinal medula , de la qual vienen producidos , por continuacion de substancia , todos los nerbios , y siempre estos vãn cubiertos de las membranas dura , y pia madre ; pero verdad es , que quanto mas distantes , y lexos se hallan de su principio , tanto mas enjutos , y secos estàn , y se manifiestan , compuestos de muchos filamentos , que los Modernos llaman *Strias*.

Estas partes quedan ofendidas del frio , no solo porque son poco sanguineas , sino porque sus membranas , esto es , la dura , y pia , de las quales estàn cubiertas , y en parte compuestas , se afligen mucho con el frio , y se contraen , y combelen , y por causa de herida , ò ulcera , tambien se corrompen facilmente.

*REFLEXION ACERCA DEL CALOR,
y frio , si son amigos , ò enemigos de
los dientes.*

NO obstante , que Hippocrates haya dicho , que el frio es enemigo de los dientes , y el calor util , y provechoso , la experiencia , madre , ò maestra de las cosas , hà enseñado alguna vez , que sucede al contrario , segun explicaremos en la siguiente consideracion , declarandolo lo mas claramente que pueda , haciendo una exposicion de la estructura de los dientes.

Decimos , pues , que son los dientes de substancia ossea , y mas duros , que los otros huesos , para que puedan romper , y desmenuzar los alimentos mas sólidos , y aún tambien à los otros huesos. Debemos , pues , considerar , que esta substancia , y estructura , no solo extrinsecamente , sino tambien muy profunda , en las partes mas intimas de el mismo diente.

En quanto à la parte extrinseca , la substancia del diente es durissima , como hemos dicho , y no està cubierta de cosa alguna , ni menos con el peryostyo , como estan cubiertos los otros huesos , y la misma substancia expuesta à las injurias externas , y en particular tanto del frio , como del calor : Pues para que no se ofendan de tales injurias , la naturaleza provida formò del modo siguiente su intrinseca estructura.

Son los dientes en la parte interna algo cabos , y porosos ; por esta cabidad , y porosidades se insinúan vasos sanguineos , tanto venosos , como arteriosos , y juntamente nerbiosos , los quales alguna vez se ven entrar en la raiz del diente , perforado con algun foramen manifiesto , y tales vasos son comparativamente mayores que los otros , que entran en los de-

Por què causa , pues , se les haya dado à los dientes tantos vasos sanguineos , y nerbiosos , parece que debe con razon Anathomica philosopharse : de tal modo , que estando los dientes expuestos al frio , y à otras injurias externas , deben estàr vigorados internamente , con mayor abundancia de sangre , y alimento , para que la actividad del frio externo fuesse defendido , rechazado , y corregido del calor interno , que le subministra la abundancia de la sangre : Secundariamente , para que se hallasse en prompto mas abundante nutrimento , no solo para refarcir aquello , que se pierde en la nutricion , sino para recrecer lo que necessariamente se consume , por causa de la frequente masticacion , como manifestamente se vè en los que se les han caído mas dientes de la una , que de la otra mandibula : pues donde faltan , solo se reconoce un antiguo callo , muy endurecido ; y los dientes existentes opuestos , llegan à crecer , y à prolongarse fuera del estado natural. Estando , pues , assi la essencia de las cosas , y pareciendo claramente al ojo anathomico , queda muy clara la razon , y la materia de filosofar : *Si el frio sea enemigo à los dientes.*

Por esso assentimos , y afirmamos , que quando Hippocrates en el presente Aphorismo dice , que el frio es enemigo de los dientes , se hà de entender de la parte externa de ellos , considerandola por sù como fria , pero no considerada universalmente todas sus partes , especialmente la interna , que es de donde se fomenta , y templada la frialdad exterior.

De aqui proviene , que algunas veces sucede en la parte mas interna de los dientes una diversa mutacion , por causa de la diversa naturaleza de los humores , que concurren à ellos , y ocasionan el dolor , llamado de los Griegos *Odontalgia* , que no puede reconocerse la condicion de la materia morbifica , que le causa , sino despues de haver aplicado , y repetido muchos medicamentos de diversas especies , calientes , y frios : de que se sigue , que el dolor se mitigue algunas veces con remedios frigidissimos , y aùn con la nieve misma ;
bien

bien que , segun Hippocrates , el frio es enemigo de los dientes.

Algunas veces sucede al contrario , pues el mismo frio , que en otro tiempo aliviò el dolor , suele aumentarle con mayor vehemencia , quando los humores , que corren , ò fluyen , son de tal calidad , que facilmente se condensan , y quaxan con el frio , y quedan fixados mas fuertemente ; en el qual caso si aplicàramos los medicamentos mas calientes , refrenaríamos , y aliviariamos el dolor , en quanto dissolviamos los humores gruesos , y tenaces , y poniendolos mas habiles , y promptos para poder circular.

Porque si los humores , que internamente molestan al diente , fuesen sutiles , y acres , se deberìa encrassar , y fixar con el frio , y se quedarían mas pertinaces , y con el calor igualmente se rarefaceràn , y inutilizaràn ; y dado , que no circulassen libremente , se irritaràn con mayor pertinacia , y actividad , y assi por la misma causa , bien que en todo diametralmente contraria por lo que causa , de la qual yà tenèmos dicho con lo que se mitigaba , se aumenta con mayor vehemencia.

Por estas razones , que hè querido exponer , parece , que probablemente se pueden reconocer las causas , por las quales algunas veces en los dolores de dientes los medicamentos calidos , ò frios , son utiles , ò nocivos , è igualmente quando tanto el frio , como el calor , indiferentemente mas aumentan , que mitigan el dolor.

Es sumamente necessario , tanto al Medico Phisico , como al Chirurgico , el conocimiento de tales cosas , para que siempre , que se halle empeñado en curar tales afectos , sepa explicar la causa de la propria (dire) docta ignorancia , y responder à quien le haga supuestos , y objeciones , y por què causa èl no conoce si la materia es calida , ò fria , ò si es acre , ò salina , ò de otra condicion : porque quando tales humores de diversa naturaleza molestan otras partes , esto es , las carno-

fas, no muy dificilmente se puede conocer de què especie son, ò del tumor, porque este es duro, ò blando, y del color, que participa del rubor flavo, ò negro. Mas quando la materia, que causa el dolor, està en la estructura interna del diente, no pudiendo este estenderse, ni hincharse, ni endurecerse, ni ablandarse, ni mudarsele el color, no puede por consequencia reconocerse la condicion del humor pecante, ni menos elegirse à primera vista el remedio oportuno.

Pero considerando nosotros la distribucion de los vasos, que penetran la parte mas intima del diente (como hemos expuesto) tambien nos parece examinar por què ocasion haya suministrado la naturaleza nerbios tan gruesos à los dientes, comparativamente à las demàs partes del cuerpo; pues huviera obrado (digamoslo asì) mejor, y mas utilmente, si permitiera passo solamente à las arterias, y venas, y se le huviera negado à los nerbios: pues de essa suerte quedarían libres, y essemptos del intenso dolor, del qual es tanta la acervidad, que algunas veces no se puede sufrir sin grande estridor, el que hallamos registrado en las Sagradas Paginas, donde estàn representadas las penas del Infierno con estas palabras: *Ibi erit fletus, & stridor dentium.*

Acerca de la qual dificultad, parece que se puede responder de esta manera: esto es, que los dientes, mediante los nerbios, reciben un humor, que los Modernos llaman jugo nervèo, que es substancia alimenticia para su nutricion; y asì como los sanguineos, y no dudo, que tambien haya (limphaticos) son mayores respectivamente, convino que tambien lo fuesen los nerbios, para que se les comunicasse en mayor abundancia el jugo nervèo.



SECCION QUINTA⁷¹.

APHORISMO DIEZ Y NUEVE.

Quaecumque refrigerata sunt excalesfacere oportet, exceptis ijs, quibus sanguis fluit aut fluxurus est.

A todas aquellas partes, que se huvieren resfriado, conviene caléntarlos, excepto à aquellas que tienen, ò esperan tener flujo de sangre.

CON mucha razon enseña Hippocrates, que las partes, ò cuerpos, que se huvieren resfriado, deben calentarse, no solo porque la vida se conserva con el calor, sino porque las partes resfriadas se curan con el contrario al frio: esto es, con la aplicacion del calor.

Añade despues, que no se hà de usar del calor, ò remedios calidos en aquella parte, de la qual fluye, ò hà de fluir la sangre: para enseñarnos, que todas las veces que debèmos temer no venga hemorragia, ò yà se estè padeciendo, pues por la aplicacion de dicho calor, ò remedios calidos, se relaxen mas las partes, se dissuelva la sangre, y se excite mas su flujo, ò salida.

Adviertese, que en algunas partes, y casos es conveniente tal vez, que salga la sangre, y no solo no se hà de restriñir, sino que se hà de provocar con mayor calor, y mas relaxante medicamento, lo que expondrèmos muy largamente en el

Comento del Aphorismo 23. de la presente quinta Seccion.

SECCION QUINTA.

APHORISMO VEINTE.

Ulceribus frigidum quidem mordax, cutem obdurat, dolorem insuperabilem facit, livorem inducit, rigores febriles, combulsiones, tetanos.

El frio causa mordicaciones en las ulceras, endurece el cutis, ocasiona un dolor insuperable, induce libor, rigor febril, convulsiones, y pafmo universal.

SIENDO propiedad del frio el condensar, siempre que de el sean molestadas las heridas, (debe entenderse quando es intenso) ò ulceras, se contrista la parte afectada, como si fuesse mordicada, porque se coarruga por razon de las fibrillas nerbiosas, que estando irritadas, no permiten que se aparte, y segregue la evaporacion insensible, y la misma humedad, y afsi, no discutiendose las primeras, ni expurgadose las segundas, quedan ofendidas las partes, y se reconoce en el frio un enemigo claro, y manifesto.

Igualmente endurece el frio el cutis, por causa de la condensacion, y todo esto se reconoce manifestamente en el tiempo de Invierno, quando reynan los vientos nortes, pues con su frialdad coarrugan el cutis en la superficie del cuerpo, y dexan prominentes, ò desiguales las porosidades de el, en la misma forma que se ve en la gallina desplumada, en la qual aparece la superficie del cutis prominente, en pequeños montecillos.

Igualmente, por causa de la condensacion, y prohibida transpiracion, y de alguna sensible evaquacion, que hà faltado,

tado, las partes nerviosas se irritan, lancinan, y se trastornan, y configuientemente sobreviene un dolor *insuperable*, y con razon le llamamos *insuperable*, porque por él se retarda, y se impide la supuracion: esto es, la digestion de los sobredichos jugos.

Induce livor, porque se quaxa, y fixa la sangre en las pequenísimas, y minimas venillas, y en los angostos espacios del cutis, y de la carne, que por el excesivo frio no puede circular, y de esto resulta el livor.

Y finalmente de el mismo frio intenso, por razon de la constrictacion, que ya hemos dicho, que molesta à las partes nerviosas, se causan los rigores febriles, las combulsiones, y el pismo universal, llamado de los Griegos *Tetanos*.

SECCION QUINTA.

APHORISMO VEINTE Y DOS.

Calidum suppuratorium non in omni ulcere magnum ad securitatem est inditium, cutem mollit, extenuat, dolorem sedat, rigores, combulsiones, & tetano mitigat; & ex his, quæ ad caput attinent, eius solvit gravitatem: Plurimum autem confert ossium fracturis, sed nudis præcipuè, eorumque maximè, qui in capite ulcera habent, & quæcumque à frigore moriuntur, vel ulcerantur; & herpetibus, excedentibus, sedi, pydendis, utero, vesicæ, his calidum amicum, & judicans, frigidum inimicum, & perimens.

El calor es supuratorio, no en toda ulcera, grande indicio para la seguridad, ablanda, y sutiliza el cutis, quita el dolor, mitiga el rigor, la combulsion, y pasmo universal; y acerca de las cosas, que pertenecen à la cabeza, disuelve, y deshace la gravedad de ella; conviene tambien mucho à las fracturas de los huesos, y en particular à los desnudos, y mucho mas à aquellos, que tienen ulcera en la cabeza. Tambien es util à las partes, que se mortifican, ò ulcèran por el frio, y à los herpes corrosivos del ano, pudendo, vexiga, y utero, el calor es favorable, y decretorio, y el frio es enemigo mortal.

DESPUES que Hippocrates havia expuesto en el Aphorismo antecedente los provechos, y daños que traen, tanto el frio, como el calor, siempre que se sirve de ellos debida, ò indebidamente, agora discurre igualmente, recogiendo las utilidades, y daños del uno, y del otro, porque dice:

EL CALOR ES SUPURATORIO. Para enseñar, que es absolutamente necessario para la supuracion la obra de el calor (digamoslo assi) el calor mismo: La razon es, porque siendo obra del calor el sutilizar, discutir, y hacer la coccion, no puede hacerse de ningun modo la generacion del pus, sin la ayuda, y obra del mismo calor. En que modo, pues, se haga la supuracion por el calor natural, ò preternatural, ò si del concurso de ambos, ò de otra suerte, yà lo hemos expuesto

puesto difusamente en la Seccion 2. Aphorismo 47. De qualquier fuerte que se haga dicha supuracion, siempre requiere para hacerse el calor, y afsi con razon se hà de concluir, *que el calor es supuratorio.*

NO EN TODA ULCERA. La razon es, porque siendo necesario, que la materia supurada haya de ser blanca, leve, igual, y sin mal olor, ò muy poco, no siempre se observa salir la materia de la ulcera con tales condiciones; bien, que tanto el calor natural, (sea licito el decirlo afsi) quanto el medicamento, que se aplica, sea apropiadissimo para la supuracion.

La razon es, porque halla repugnancia, por causa de la materia: esto es, en los humores muy abundantes en la parte ulcerada, y por esto sucede, *que no en toda ulcera el calor es supuratorio.*

ES GRANDE INDICIO PARA LA SEGURIDAD. Toda crisis, y buen exito en los morbos, jamàs viene indicado, ni perfeccionado del frio, sino del calor; y es claro, y experimentado, que el frio es indicio de la extincion, y muerte, no de salud, y que las partes molestadas de alguna enfermedad, y en particular de tumor, herida, ò ulcera, vienen à enfriarse, quando la misma parte corre con celeridad à la corrupcion, ò à la muerte.

ABLANDA ; Y SUTILIZA EL CUTIS. El moderado calor, disolviendo la humedad propria, y natural del cutis, le relaxa, y ablanda, y por la misma razon por consecuencia le sutiliza; lo que todo sucede al contrario, si el calor es muy intenso: porque aquel humedo, que primero se sutiliza por el calor, despues se resuelve, y disipa por el mismo, y queda el cutis aspero, como si le huvieran tostado, y quemado.

QUITA EL DOLOR. Hemos dicho, que el moderado calor sutiliza, y de esta sutileza las partes nerviosas, las quales solamente son aptas à padecer el dolor, (y no las que son pri-

vadas de sentido) si hallandose doloridas se les aplica un calor templado, se relaxan, y ablandan, y por esta razon ceden algo à los insultos del humor irritante, y lancinantes; y disolviendose, y futilizandose con dicho moderado calor, en parte recircula por los vasos, y parte se resuelve insensiblemente; y por esta razon sucede, *que el calor mitiga, ò quita el dolor.*

MITIGA EL RIGOR, LA COMBULSION, Y EL PASMO UNIVERSAL. El calor moderado mitiga semejantes pasiones nerviosas, y musculosas, relaxando parcialmente, y resolviendo el humor nocivo, como yà hemos dicho.

Y ACERCA DE LAS COSAS, QUE PERTENECEN A LA CABEZA, DISUELVE, Y DESHACE LA GRAVEDAD DE ELLA. Despues de haver discurrido Hippocrates generalmente de las utilidades, que provienen del moderado calor, passa à explicarle con particularidad; y assi dice, *que el calor disuelve la gravedad de la cabeza.* Con buena razon llaman los Medicos à la cabeza Metropoli del frio, y humedo. Este humido pituitoso, algunas veces increfandose, y congelandose, induce gravedad en la cabeza. Por obra, pues, del calor templado, llega este humido à disolverse, y yà disuelto, ò recircula con la sangre, ò si es escremento, se expurga por aquellas partes, que son vias comunes excretorias de la cabeza, y sale fuera del cuerpo; y luego que hà salido, queda libre de gravedad la cabeza, por obra del moderado calor.

CONVIENE TAMBIEN MUCHO A LAS FRACTURAS DE LOS HUESSOS, Y EN PARTICULAR A LOS QUE ESTAN DESNUDOS. Que los huesos sean partes frias, y en *què modo debe entenderse este frio*, yà lo hemos explicado en la exposicion de algunos Aphorismos; pero aora añadimos, que assi como el frio es enemigo de los huesos, assimismo el calor les es muy grande amigo, quando están cubiertos, enteros, y sanos, y mucho mas quando están rotos, el

calor es amigo, y enemigo el frio. La razon es, que por causa de la fractura, el hueso se debilita mucho, y en particular quando està desnudo de aquellos naturales tegumentos, de que primero estaba cubierto, en el qual caso su poco calor se halla muy contrastado, y en un cierto modo oprimido del frio, extrinseco, ò exterior.

Y MUCHO MAS A AQUELLOS, QUE TIENEN ULCERA EN LA CABEZA. En la cabeza verdaderamente: esto es, en el craneo, es mayor el util, ò el daño del calor, ò frio, por dos razones: La primera, porque el hueso de el craneo es muy delgado, y por consiguiente resiste menos à la rigidèz del frio: Secundariamente, porque estando cubierto en lo exterior de partes membranosas, è internamente tenga la dura, y pia mater, y el mismo cerebro, el qual es frio, comparado à las otras partes, el calor se hace mucho mas amigo, y mas enemigo el frio.

TAMBIEN ES UTIL A LAS PARTES, QUE QUEDAN MORTIFICADAS CON EL FRIO. Es cierto el axioma Phylosophico, que enseña: *Que de los contrarios es una misma la razon de serlo.* Con razon, pues, aquellas partes, que quedan muertas con el frio; esto es, que no estàn verdaderamente muertas, y esphaceladas, sino que caminan à la corrupcion, y al esphacelo, reciben beneficio del calor; porque este no solamente calienta la parte refrigerada, y la dà vigor, sino que tambien los vasos sanguineos de la misma parte, y de las proximas, juntamente con la sangre, que corre por ellas, se hacen raros, y se estienden, y la misma sangre se insinua, ò introduce en las particulas mas intimas de la parte, que estaba para morir, y de esta suerte la vida se restituye, y queda libre, y defendida de la corrupcion, que la amenazaba.

O ESTAN ULCERADAS. El frio siempre es muy enemigo à todas las ulceras; porque manteniendose la vida, mediante la conservacion del calor nativo, debe necessariamente la par-

te de qualquier suerte ulcerada , quedar empobrecida del calor natural , y por consiguiente muy ofendida del frio externo , de que se sigue , que es muy enemigo de las ulceras.

Y A LOS HERPES CORROSIVOS. Qualquiera parte , quanto mas tiempo es trabajada de alguna enfermedad , tanto mas queda debilitada , consistiendo la robustez de ella en la debida composicion de las minimas particulas , ò digamos miembros ; mas quando alguna parte hà padecido alguna passion , y particularmente solucion de continuo , se sigue necessariamente , que ella misma , dividida en sus mismas mirutifimas partes , no retenga , ni conserve mas su extructura primitiva , y natural ; y por consiguiente se queda mas debil , y dispuesta à ser ofendida del frio , como contrario al calor natural , con el qual se conserva la vida de todo el cuerpo , y la salud de qualquiera partecilla de el.

Pero en esto quiero advertir , y amonestar à los Cirujanos , que el frio nõ solo es enemigo à tales ulceras corrosivas , sino tambien à otra qualquiera ulcera , por las razones yà expuestas ; y si bien hay necesidad algunas veces de aplicar à las mismas ulceras los medicamentos frios , esto puede acaecer solamente quando la ulcera està molestada de alguna intemperie calida , ò estando yà llena de carne , en que solo hay la intencion , ò necesidad de inducir la cicatriz ; en el qual tiempo , estando yà crecida la carne , debe necessariamente suponerse , que la parte se halla con bastante vigor , y que no puede ofenderse mucho del frio externo ; y assi , con su actividad , ò induce condensacion , y desecacion de la superficie de la carne , en quanto es medicamento ; aunque verdaderamente , assi el engendrar carne , como inducir la cicatriz , segun el dictamen de los mas graves Autores , es obra de la naturaleza , la qual siempre gusta del calor , y no del frio.

A LAS PARTES DEL ANO , PUDENDO , VEXIGA , Y UTERO , EL CALOR ES FAVORABLE , Y DECRETORIO , Y EL FRIO ES ENEMIGO MORTAL. Yà hemos

expuesto arriba , que el frio es enemigo de los nervios , y partes nerviosas. Si , pues , consideramos bien , tanto las partes del vtero , ano , pudendo , y de la vexiga , que son compuestas de substancia nerviosa , y membranosa , parece que necesariamente se hà de concluir , que à todas estas partes es el frio enemigo.

Puede colegirse bien esta verdad , mediante la reflexion Anathomica siguiente , la qual es , que muchissimas propagaciones de nervios se encaminan à tales partes , los quales vienen à derramarse por unos nerviecillos , que salen del huesso sacro. Hallandose , pues , abundancia de espiritus animales , y aquel jugo nervèo , que llaman los Modernos ; y llegando à los extremos , donde no se da passo à otra parte , por consiguiente se halla aqui mas intenso el sentido , y mas agudo. Necessariamente , pues , tales partes se constriñen con el frio , y se estrechan mucho , y el espiritu no se distribuye , y dispensa bien , por lo que dichas partes sienten mucho la ofensa del frio ; y por esta razon se hà de creer , que las partes genitales las puso la naturaleza en tal sitio , para que (digamoslo asì) en cierto modo , teniendo reduplicado el sentido , sea mayor la sensacion deleytosa.

SECCION QUINTA.

APHORISMO VEINTE Y TRES.

In his frigido est utendum , undè sanguis fluit aut fluxurus est , non ad ipsa admoto , sed circa ea undè fluit : & ubicumque inflammationes , aut velut incendia quædam ad rubrum , & floridum sanguine recenti tendunt : ijs ipsis admoto , nam veteribus nigredinem affert : erysipelas etiam non ulceratum jubat , nam exulceratum lædit.

Se há de usar el frio , ò remedios frios en aquella parte donde sale la sangre , ò se teme que hà de salir; y se hà de aplicar , no à la misma parte , sino à las partes vecinas , al lugar de donde fluye la sangre , y en qualquiera parte que se observaren inflamaciones , ò como ciertos encendimientos , que aparecentoxos , ò como abrafados , y teñidos de sangre fresca , que de nuevo corre à dichas inflamaciones , y en esta disposicion se han de aplicar los refrigerantes á las partes mismas; pero advirtiéndolo , que à las inflamaciones antiguas las ennegrece. Tambien es provechoso el frio á las erysipelas no ulcerosas , y daña á las ulcerosas.

EN los precedentes Aphorismos havia enseñado Hippocrates las utilidades , y daños del frio , y del calor; y así , para que el Cirujano no temiese mucho los daños del mismo frio , y se abstuviese de usarlo , y lo aborreciese : finalmente en este Aphorismo , y en algunos otros que siguen , propone las utilidades , que se hallan en él , y manifiesta quando conviene usarle , con estas palabras : *Se hà de usar de frio , ò remedios frios en aquella parte de donde sale la sangre , ò se teme que hà de salir.* Siendo propiedad del frio el condensar , con razon debemos usar , y servirnos del dicho frio en aquellas partes donde presentemente sale , ò tememos que salga la sangre ; pues por obra de la frialdad , no solo se refrena , y adquiere mas tardo movimiento , sino que constriñendose los vasos , y porosidades de la parte , no tiene facil permiso de concurrir à ella.

Prosigue despues : *Y se hà de aplicar , no à la parte misma , sino à las partes vecinas al lugar donde fluye la sangre.* Supone Hippocrates en este caso una manifiesta solucion de el continuo , conforme observamos en las heridas , y en las ul-
ce-

ceras, en las quales algunas veces (y mas frequentemente en las heridas) suele acaecer la dicha efusion de sangre.

No à la parte misma , sino à las partes vecinas de donde fluye la sangre : alabá (digo) en este caso el uso de los refrigerantes ; pero reprueba , y prohíbe , que no se aplique tal medicamento à la misma herida , ò ulcera , siendo el frio muy enemigo de las úlceras , con el qual nombre debe entenderse aún las heridas.

Y así , quando el Cirujano fuere llamado para semejantes enfermedades , usará medicamentos frios , como interceptantes , aplicados à las partes vecinas , absteniendose de ponerlos inmediatamente sobre la parte herida , ò ulcerada ; pero debe entenderse del frio intenso , no del moderado.

En qualquiera parte donde se observaren inflamaciones , ò como ciertos encendimientos , que aparecen rojos , ò como abrasados , y teñidos de sangre fresca , que de nuevo corre à dichas inflamaciones , y en esta disposicion se han de aplicar los refrigerantes à las partes mismas.

El frio , como diametralmente opuesto al calor , es cierto , que conviene en todos los afectos calidos ; pero siempre que el mismo calor , ò digamos intemperie calida , se considere , ò con materia , ò sin materia ; pero poniendo aquella palabra *sangre recién hecha fresca , que de nuevo corre* , advierte , que no conviene siempre , sino à la reciente , y no envejecida robor , è inflamacion. Prosigue despues :

Pero advirtiendole , que à las inflamaciones antiguas las ennegrece , en el qual caso considera yà hecha la inflamacion , y la materia yà extravasada , y por esto es imposible , que el frio pueda ayudar ; porque tal materia , como està yà algo increpada , y fuera de los vasos , no puede de nuevo bolver à entrar en ellos , por su crasitud : pues llegando à condensarse tambien la parte mas sutil de ella , con la ayuda del frio , se transmute en negregura , y además , el que la misma parte se disponga à la gangrena.

Tambien es provechoso el frio à las erysipelas no ulcerosas , y daña à las ulcerosas. Si se considera la erysipela simplemente como tal : esto es , afecto calido , es cierto , que el frio le es contrario , y por consiguiente util , en quanto pertenece à la curacion con èl : mas porque algunas veces sucede , que la erysipela se ulcera , en tal caso conviene el frio , en quanto à que el morbo es erysipela ; pero no conviene , por causa de la exulceracion , porque el frio , segun el mismo Hippocrates , *es enemigo à las ulceras.*

R E F L E X I O N.

CONSIDERANDO este Aphorismo , hallo , que se deben ponderar dos dificultades de grandissimo momento en la Cirugia. Consiste la primera en detener la hemorragia : la segunda acerca de la aplicacion del medicamento frio , y repelente en el principio de los tumores , y en particular del flemòn.

Acerca de la primera , expondrèmos dos dificultades , de las quales la primera es : *Si en aquel mismo instante , que uno es herido , debe de improviso reprimir la sangre , ò se hà de permitir que salga alguna moderada cantidad.*

La segunda , si el uso de aplicar la clara de huevo batida , por si sola , ò mezclada con polvos astringentes , embebida en estopas , hilas , ò paños , es methodo , y regla digna de seguirse , y alabarse , y en todos modos concederse.

En quanto à la primera , es manifesto , por razon , y experiencia , que las heridas dificilmente se curan , siempre que à la parte herida sobreviene inflamacion , la qual sucede ; porque luego que hay la solucion del continuo en las particulas del miembro herido , y rompidos los vasos sanguineos , no pueden debidamente reasumirse , ni tornar à circular la misma sangre.

Secundariamente los dichos pequeños vasos , por causa del
del

del dolor, se coarugan, y se contristan las fibras nerviosas; de que se sigue, que estrechándose los vasos venosos, que debían reasumir dicha sangre, y por consiguiente, permaneciendo esta en los pequeños espacios, y porosidades de las partes vecinas à la herida, adquiriendo despues calor, y destemplanza, se dispone à putrefacerse, y à causar inflamacion.

Pues si al instante que uno es herido se detiene la sangre, se sigue mas facilmente el sobredicho inconveniente, y peligro de la inflamacion, la qual no sobrevendria, ò seria menor, y menos peligrosa, si el cuerpo fuesse aligerado de la plenitud, permitiendo, que la sangre huviera salido en mayor cantidad de la herida, luego que fuesse hecha: lo que es muy razonable, y està bien probado con la experiencia cotidiana de los practicos. Nosotros ya hemos apuntado igualmente todo esto *en el libr. 2. de nuestra Anathomia Chirurgica reformada, cap. 2. pag. 131.*

Y así, siempre que acaecieren heridas, en particular en cuerpos juvenes plectoricos, nutridos de alimentos calidos, y copioso vino generoso, en tiempo de calor, y en País muy caliente, es cosa pésima reprimir la sangre de las heridas con brevedad; y es cosa muy útil, que se disminuya la pleçtota, permitiendola salir en abundancia, para que de essa suerte se refrene el hervor de ella misma, causado, tanto por razon de la edad, quanto del temperamento del lugar, y estacion calorosa. Ni vale responder con decir, que si bien en aquel instante se detiene la sangre de la herida, se podrá despues inmediatamente sangrar, y evaquar de otra parte.

Porque puede suceder, que esta segunda evacuacion artificiosa no sea tan util; pues puede acaecer (y es muy verosimil) en alguna parte, y especialmente interna, se siga el no libre circulo de la sangre, por causa de alguna lentitud de ella, originada particularmente de alguna passion de animo melancolica; así como es cierto, que todos los enfer-

mos comunmente se hallan afligidos, es consiguiente, que los heridos lo estèn mucho mas, tanto por causa del temor, que tienen de morir, quanto por el encendimiento de la co-lera, inducida de la irascible passion del animo.

Pero es verdad, que en este caso tienen alguna disculpa los Cirujanos, que luego restriñen la sangre, y no permiten, que salga de la herida; porque los presentes, y en particular el padre, la madre, parientes, ò amigos del herido, no siendo capaces de entender esta sòlida doctrina, y practica, y viendo con inquietud de animo salir mucha sangre, creen, que el paciente espirarà en breve, ò si muere despues, por causa de la herida, aunque sea à largo tiempo, infaman, y calumnian al Cirujano, diciendo, que èl hà sido causa de la muerte, porque tardò mucho en reprimir la sangre, y le reduxo à una extrema debilidad de fuerzas.

Y asì, no debe el Cirujano rendirse à cosas de tan poco momento, sino armado de tan sòlida doctrina, procure demostrar, y persuadir à los presentes, que no cònvienne detener la efusion al instante, por escusar la inflamacion, calentura, y otros accidentes: concluyendo finalmente, que el dexar salir la sangre tan abundantemente, no es ignorancia, ni inadvertencia, sino artificio, y prudente consejo del Arte, sostenido de la experiencia, y autoridad de Hipocrates, el qual en el *libro de las Ulceras*, que en este lugar debe entenderse de las heridas, llamadas de èl *ulceras recientes*; y asì enseña, *hay necesidad en qualquier ulcera, hecha de prompto, ò reciente dexar salir la sangre mas, ò menos, porque nõ se vaya, ò pare en alguna cabidad; porque por la mayor parte impide, que tales ulceras no se pongan bumedas, ni inflamadas.*

En los ancianos, ò muy dèbiles procure el Cirujano ser muy solícito en estancar la sangre, y en los de medianas fuerzas dexarà salir à proporcion.

Pero vamos à la explicacion de la segunda dificultad:

Esta

Estates , segun la doctrina Hippocratica , si en las inflamaciones rubicundas se deba usar utilmente el medicamento frio. Para dar solucion , y disolver esta question , es necesario entender primeramente , que es lo mismo aplicar medicamento refrigerante , que repercusivo ; pero porque comunmente enseñan los Autores , que en el principio de los tumores , y en particular de las inflamaciones , convienen los medicamentos repelentes , y assi de comun consentimiento , segun la doctrina Galenica , se exceptúan siete casos , propuestos por el mismo Galeno , en los quales no conviene el medicamento frio , y repelente , los quales son los siguientes:

El primero , quando la materia corre à los emuntorios , ò glandulas , y en particular las que están junto , y cerca de la oreja , en las quales se reciben los excrementos de la cabeza : igualmente en las que están debaxo de la *Axila* , ò sobaco , que son emuntorios del corazon ; y finalmente en la ingle , que llamamos emuntorios de higado , porque no se hà de repercutir la materia de estas partes à otras , que son principes , *lib. 3. cap. 2. per loca.*

El segundo caso es , quando la materia que fluye es venenosa , como sucede en el carbunco , y bubon pestilente *en el lugar citado* , lo que debèmos tambien entender del bubon galico.

El tercero , quando la materia corre criticamente , *Commentar. Aphorism. 21. sect. 1.* pues no debèmos hacer movimiento contrario à la naturaleza , quando opera bien ; y al contrario , quando este movimiento no sea suficiente , debèmos ayudar à la naturaleza à hacer atraccion à la parte.

El quarto , nos abstendremos de repelentes , quando la fluxion es en cuerpo cachoquimo , ò plectorico , *libr. 3. cap. 2. ibi.*

El quinto , quando la parte adonde corre la materia es muy debil , porque con la frialdad del medicamento repelente

lente no se destruya el poco calor , que allà hay , *cap. 6. libr. 13. Methodo , cap. 7. libr. 6. per loca.*

El sexto , quando el dolor es muy grande , porque en tal caso antes se hà de lenir , suavizar , y mitigar el dolor con los anodinos , que exasperarlo con los repelentes , *cap. 2. lib. 2. ad Glauconem.*

El septimo finalmente , quando la fluxion corre vecina à alguna parte principe , como la erysipela en la cara , ò en el cuello , porque no se hà de repercutir la materia , porque no ocasiona frenitide , angina , ò bien otro semejante afecto.

A los quales siete casos añade Guido otros tres , que son , si la fluxion se ocasiona de causa primitiva , si la materia està impacta , y firme en la parte , y si la materia es crasa.

Al examinar estos siete (ò digamos diez casos) me ocurren à la mente dos ponderaciones : La primera , que tal doctrina no guarda solo la cura de los tumores , sino tambien de todos los afectos causados de concurso de humores. La segunda , que siendo muy necessario el saber esta doctrina , no me detendrà à explicarla , segun la doctrina de los Modernos ; antes bien lo harè segun el estilo de los Antiguos , para que si hay alguno , que està aùn muy asido con tenacidad à la doctrina antigua de Galeno , no escarnezca , y desprecie la nuestra sin examinarla bien ; la que no hallarà muy diversa , si gustare pesarla con la misma balanza de la doctrina de Galeno.

En quanto àl primero , no convienen los repelentes , quando la fluxion sigue , ò se encamina à los emuntorios. Y la razon que comunmente se dà es , que siendo los emuntorios (esto es , las partes glandulosas de debaxo de la oreja , sobaco , è ingle) reputadas , y llamadas de los Antiguos partes ; à las quales , como à cloacas , ò sentinas , arrojan las partes principales los humores nocivos : esto es , el cerebro à las glandulas parotides , el corazon à las que estàn debaxo de la axila , y el higado à las que estàn en las ingles , igualmente

mente del modo, que yà hemos dicho arriba. Siempre , pues, que los humores viciosos los arroja la naturaleza à estas partes , no deben repercutirse , porque si retroceden , se inficionarà todo el cuerpo.

Todo esto verdaderamente es razonable , y probable, pero no siempre. Lo concedèmos solo quando à estas partes sigue fluxion , y de esta tumor , sin ninguna causa extrinseca , que solemos llamar procatartica , ò externa, como golpe , herida , ò cosa semejante , de que en la parte se causa tumor. Pero si por haver recibido el golpe alli mismo , ò en parte vecina , se teme imminente inflamacion , ò yà la hay principiada , no solo seguramente , pero con buena razon deben aplicarse los repelentes , y medicamentos frios , porque estos humores no vienen por vicio alguno de las partes nobles , y principales à las glandulas , que se creen destinadas emuntorios , y no vendria à ellas tal fluxion , ni tumor , si en ellas , ò en las vecinas no huviera acaecido la ofensa, y dolor.

En el bubòn venereo , ò venenoso , como carbunco , y otros semejantes , ò donde suponèmos una grandissima cachoquimia , y tambien quando en las fiebres agudas , ò malignas , y otras enfermedades , las quales expelen , ò arrojan el humor à algunas partes, (sea , ò no emuntorio) no debèmos impedir el movimiento de la naturaleza , ni alojar dentro al enemigo , como el cavallo Troyano, para que dañe el cuerpo. En estos dos casos no se puede argumentar cosa en contrario à la definicion , y concluyo , que no se debe aplicar repelente alguno.

Segundo. En quanto à la materia venenosa , no se puede verdaderamente assegurar razon ninguna , por la qual deban usarse los repelentes.

Tercero. No deben usarse los repelentes , quando el tumor se produce por via , y movimiento de crisis , por las razones propuestas de Galeno , y de nosotros arriba explicadas.

das; à que se añade, que tampoco convienen en los tumores, que se excitan por movimiento simpthomatico; y la razon es, porque la materia mōrbifica siempre serà de prava condicion, y por esso se hà de repeler.

Quarto. En quanto à este se puede decir, que en el cuerpo plectorico se puede usar de los repelentes, siempre que el prudente Cirujano, en el primer principio de la inflamacion pudiesse hacer una larga evaquacion de sangre, que fuesse bastante à disminuir, ò remover la sobre abundancia de la sangre, y que hecho esto, no estuviessè el tumor crecido, ni conjunto, con graves accidentes. Pero porque en la practica es cosa difficilissima, (por no decir imposible) que pueda acaecer, que el Cirujano, y en particular docto, y prudente, pueda ser llamado tan à punto, y con todas las sobredichas circunstancias, porque ni el paciente cree, que se halla acometido de tan gran tumor, ni suele hallarse tan promptamente un tal Cirujano; y assi, en este punto no diremos mas.

En orden, pues, al cuerpo cachoquimo, se hallan algunas veces ciertos fugetos, que padecen una verdadera, y universal cachoquimia; pero solamente de alguna parte principal, ò noble, la qual no se deriva de otra causa, que de la figura viciada de las particulas minimas de dicha parte, à las quales no les es permitido el curso de los humores, distribucion, y reasumpcion por los vasos, que reveen, ò buelven, y la discusion, y transpiracion de los poros del cutis; y en consecuencia, sobreviene aquello, que comunmente se llama cachoquimia, intemperie, ò debilidad de la parte. Por exemplo: Padece uno una tal intemperie con materia (digamos pituitosa) en la cabeza, y se conocen manifestamente las señales de tal intemperie, si à aquel paciente le sobreviene; e. gr. un tumor en un piè flemonoso, parece racional, que se pueden aplicar los medicamentos repelentes, pues està indicado el defender el piè de la infla-
ma-

macion, y supuracion, (que es lo mas util) no pudiendo esperarse, que por medio de dicha supuracion pueda quitarse, y librarse la cabeza de la cachoquimia, que la trabaja, ni puede temerse, que no siguiendo la supuracion, venga, ò llegue à aumentarse la cachoquimia.

Quinto. En el quinto caso se considera la debilidad de la parte, de la qual debèmos reconocer la causa, si proviene por el sitio, y declividad de la parte, ò por la anchura de los vasos, ò por una morbosa dilatacion de ellos mismos, como sucede quando las venas son varicosas: en el qual caso, por constriñir la parte misma, y las venas dilatadas, deben en tal caso aplicarse los repelentes, y comprimirla con ligadura, y otros remedios expulsivos, que conforten la parte muy relaxada; pero si la debilidad de la parte se causò, porque antecedentemente, muchos años antes, huviesse padecido herida, ò fractura, ò rompimiento de vasos sanguineos, y por esta causa no se distribuye bien en la parte el espíritu suficiente, y debido, para vivificarla, y nutrirla. Si en este estado sobreviniere accidentalmente algun tumor, de ninguna suerte conviene aplicar à èl medicamento frio, y repelente; porque poniendo en mayor estrechura las particulas del miembro, no venga à prohibirse la irradiacion, y distribucion, tanto de los espíritus, como del alimento.

Sexto. En este se trata del dolor, que aflige à la parte, y se debe considerar, que si bien el dolor se juzga symptoma, no obstante, llegando à ser un gran dissipador de las fuerzas, muy molesto, y contrario à la naturaleza, debe temerse la presència, y duracion de èl; y por todos modos debe procurarse el alivio, ò à lo menos el que se disminuya, ò con adormecer el sentido, ò con remover la causa, ò templarle con los anodinos.

Finalmente, examinando el septimo caso, afirmamos, que no convienen los repelentes, *quando el tumor se suscita vecino à alguna parte principe.* Pero esto no se hà de observar

siempre , y así determinamos , que debe haver tal distincion. Esta es , que seguramente podemos aplicar los repelentes en los siguientes casos ; v. gr. en la cabeza , quando está herida percutida , ó magullada , ó venga inflamacion á los ojos , llamada de los Griegos *Ophthalmia* , ó en las orejas , ó al rededor de ellas , ó inflamacion en las fauces mismas ; esto se entiende , aún quando la fluxion proviene de causa interna , y así igualmente podemos servirnos de colirios , y gargarismos refrigerantes , aunque las dichas partes están vecinas á la parte príncipe ; esto es , al cerebro.

Pero si sucediere , que alguno recibe concusion , ó contusion en la cabeza , y los ojos comenzaren á ser molestados de inflamacion , ó tumor nigricante , á semejanza de *enchymosis* , ó cardenal , (del modo que suele acaecer en la practica muy frequentemente) en tal caso no convienen los repelentes ; la razon es , porque tales inflamaciones de ojos , y *enchymosis* , se ocasionan de humor , ó sangre extravasada en la cavidad del craneo , por haverse rompido dentro alguno , ó algunos pequeños vasos sanguineos , lo que ocasionó la percusion , concusion , ó contusion precedente ; en el qual caso no solo sería nocivo el intentar bolver adentro el humor , (ya contenido) sino que sucedería peor : porque comprimiéndose las particulas del mismo ojo , por los medicamentos , se impediria el movimiento de la naturaleza , que procura expeler á las partes externas los humores , y sangre , que adentro le molestan.

En el Torax , ó pecho , y Abdomen (supuesto aún , que estas partes son cavidades) muy frequentemente reconocemos , que les es muy util el calor , y se contristan con el frio. Y como retienen en sí entrañas muy principales , y nobles , con todo esto con facilidad reciben molestia de las ofensas externas , y sobrevenga inflamacion : no obstante , para escusarla , conviene aplicar en el principio los refrigerantes , muy mitigados , y benignos , y en particular si há precedido la sangria , y se halla con calentura.

Me hà parecido hacer mencion de los sobredichos casos, y examinarlos uno à uno; porque en quanto à los thóricos, son reputados por cosa de gran momento, y de perpetua verdad, y como que acerca de ello no debe hacerse distincion ninguna. Pero si los consideramos, y examinamos con practica bien reflexionada, es cierto, que podèmos reconocer, que el uso de los repelentes debe reprobarse quasi siempre, y que solamente pueden tener lugar en el principio, y al instante, que alguno recibe contusion, ò herida, con tal, que assi la misma contusion, como la herida, no acaezcan en alguna parte, à la qual (por razon de otra enfermedad de alguna parte proxima mas noble) no se juzgue, que le serà mas util, que la misma parte herida se entumezca. Respecto de lo demás, conviniendo los repelentes en el principio, y debiendose con ellos atender à los humores contenidos en los vasos, y no à los extravasados, todas las veces que (como atestigua la experiencia) sobreviene algun tumor, no se llama al instante al Cirujano, sino en aquel tiempo en que yà el tumor està manifesto, y tan aumentado, ò supurado, que yà no queda lugar para usar en este tiempo de los astringentes, y repelentes.

Sucedè tambien, que se engendran tumores por vicio de humores pecantes, en qualidad, que llaman *cachoquimia*, ò por sobre abundancia de sangre, que se dice *plectora*, supuesto que por semejantes vicios los arrojan, ò despiden à alguna parte, depuestos con modo morbofo, y assi tales humores no deben repelerse à adentro con medicamentos, sin que se aya quitado, ò à lo menos disminuïdo la *cachoquimia*, ò *plectora*; y primero, que todo esto (no digo se pueda hacer con el beneficio de Arte) sino procurarlo, necesariamente se passò yà la ocasion, y el tumor no se halla en el principio; esto es, al hacerse, sino hecho yà.

Los predichos siete casos de Galeno han fixado tan profundamente las raïces en la mente de los Medicòs, y Ci-

rujanos, que es muy difícil el arrancarlos. Pero yo, si huviese algunos à quienes no complacé lo que hemos dicho, porque algunas veces les gusta el no apartarse de la doctrina de Galeno; pero si lo miran bien, y con animo desinteresado, expone esta doctrina de los tumores, quando ignoraba la circulacion de la sangre; y creyendo firmemente, que se engendraba en el higado, y que caminaba por las venas, y transmitia por todas las partes del cuerpo de la fuerte que él lo afirma en muchos lugares. Pero siendo ya claro, y demonstrable, que la sangre circula, y su movimiento no se hace del modo, que él creia, y havia enseñado; por consequencia es falsísimo igualmente todo quanto havia philosophado Galeno acerca de detener, y prohibir la fluxion de la sangre.

Por lo que toca à los tres casos, que propone Guido, decimos, que se engaña en todo, y por todo, afirmando, que los repelentes no convienen, quando la fluxion viene provocada de causa primitiva, entendiendo por ella la causa exterior; con que si en algun tiempo, ò caso convienen los repelentes, es, quando la fluxion viene de causa extrínseca.

Añade Guido en su segundo caso, quando la materia está impacta; esto es, fixa en la parte. Pero (ò buen Dios!) nosotros decimos, que los repelentes solo convienen para repeler la materia, que aún se contiene en los vasos, no la que ya salió de ellos.

Pero en qué manera puede estar impacta, y fixa en la parte en el principio del tumor? Mas si él entiende la misma materia salida de los vasos, y fixada ya en la parte, no ay, ni Galeno, ni otro ninguno, que proponga, que esta deba repelerse, ni havia necesidad de que él propusiese tal documento.

Finalmente, *quando la materia es crasa*, lo que debe considerarse de dos modos: El primero, quando de su naturaleza es tal, y así corre por las venas. El segundo, quando igual-

igualmente no es tal de su naturaleza, pero arrojada de los mismos vasos, y depositada en otra parte poco à poco por congestion.

En el primer caso convienen los medicamentos repelentes, y en verdad los mas astringentes, à fin de que los vasos relaxados de dicha materia crasa se aprieten mas eficazmente, y asì se prohiba el aumento del tumor; pero si consideramos la materia en el segundo modo, es mas que cierto, que no convienen los medicamentos repelentes, supuesto que tales medicamentos (como arriba diximos) convienen à los humores, que corren por los vasos, pero no à los que estàn yà juntos, y estancados en la parte.

Nos queda por ultimo, que examinèmos la antigua costumbre de aplicar à las heridas en la primer curacion la clara de huevo batida, sola, ò mezclada con polvos astringentes, y puestos en estopas, si es medicamento laudable, racional, y universal.

Yà se, que se ocurre de prompto aquel dicho del vulgo, corroborado del uso cotidiano, *que la curacion de la herida reciente consiste en que la primera vez se le ponga la clara de huevo.* No obstante es muy dudoso si esto conviene en todas las heridas indiferentemente. Para prueba de la parte afirmativa, se pueden exponer las siguientes razones: Que saliendo sangre de la herida, deben aplicarse medicamentos frios para detenerla por decreto de Hippocrates en el presente Aphorismo: Igualmente porque en las heridas recientes debe prohibirse, que la parte no se inflame, y parece ser medicamento apropiadissimo el remedio refrigerante, y constringente: Demàs, que en las heridas se requiere la aglutinacion, y para conseguirla, ayuda mucho la clara de huevo; y finalmente, que el uso de aplicarla es muy antiguo, de suerte, que no debe temerse precisamente, que puede ser nociva, porque si se huviera reconocido dañosa, igualmente se huviera prohibido, con que seguramente se concede, y per-

Pero si las dichas razones, y argumentos se consideran mas delicadamente, y se pesan con balanza mas racional, se verá (que con verdad) no se deben aprobar tan facilmente; porque si examinamos, que convienen las cosas frias, porque de la herida sale sangre, se há de responder, que el frio conviene para detenerla, siempre que es necesario que no salga; pero no conviene propriamente en la misma herida, porque las partes disueltas no se resfrien: siendo cierto, que à las heridas, y ulceras les es muy nocivo el frio.

Concedèmos, que debe prohibir en las heridas para que la parte no se inflame, pero no por esto con el medicamento frio se impide la inflamacion; porque constriñidas las minimas particulas, y pequeños espacios de las partes, y las venas minimas tambien, se prohibe la circulacion libre de la sangre; y así, retardada la sangre, resulta la causa de que la parte se inflame, y principalmente si se aumenta el dolor, tanto por la frialdad del medicamento, quanto por la desecacion que sigue de las mismas estopas, la qual no solo es bastante por si misma, deteniendose largo tiempo, ò como es costumbre por veinte y quatro horas, sino tambien por la molestia, que se causa al levantar dichos apositos.

En quanto à la aglutinacion, que se requiere, y debe procurarse en la parte herida, se asegura poderse conseguir todo con la clara de huevo, lo concedèmos siempre que la herida sea pequeña, y cutanea, y que haya probabilidad de unirse, y curarse por aglutinacion; pero no quando se há de curar por regeneracion de carne, en el qual caso debe procurar con presteza la digestion, conforme al documento de Hippocrates en el libro de Ulceras: *Todas las ulceras hechas recientemente, son menos molestadas de la inflamacion, tanto ellas mismas, como las partes vecinas, si con presteza se reducen à la supuracion.* Entendiendo (como yà hemos dicho) por ulcera reciente aquello, que llamamos herida; y afirmamos, que mucho menos conviene tal medicamento, quando

do la herida se halle en las partes tendinosas, y nerviosas, porque en estas partes el frio es muy enemigo, y ni ay seguridad de que en ellas se consiga la cura por aglutinacion.

Finalmente, no vale proponer el uso antiguo de aplicar tal clara de huevo, porque podrá igualmente responderse, que de él se han seguido muchos daños, que aora no nos detenemos à responder, ò exponer; y se hà de concluir con razones medicas, que tal uso mas hà estado tolerado, que racionalmente practicado: y si vamos examinando la causa de su duracion, podemos, y debemos responder, que siendo las heridas afectos accidentales, frequentes, y subitaneos, de modo que requieren ser curados al instante, es probable, que no pueda ser siempre obrado por mano de Professor Chirurgico, y entonces es menester valerse del alivio, que mas prompto se halla à la mano, como es la estopa, y clara de huevo: en lo demas nunca es bueno servirse de ello, sino en las heridas de vasos sanguineos grandes, ò donde ay temor de grande hemorragia. En las otras heridas, pues, que deben curarse por aglutinacion, es menester valer nos de otros aglutinantes mas oportunos; pero si la cura debe intentarse por regeneracion de carne, se han de usar los anodinos, y digestivos, segun se juzgaren a proposito, no perteneciendo aora à nosotros el proponer la curacion de las heridas, si solo el exponer este tan dañosa, y universal uso de la clara de huevo, y estopa.



⁹⁶
SECCION QUINTA.

APHORISMO VEINTE Y CINCO.

Tumores articulorum , atque dolores absque ulcere , podagras , & combusiones , horum plurima frigida aqua largè effusa levat , & extenuat , solvitque dolorem ; nam modicus torpor dolorem solvit.

Los tumores de las articulaciones , los dolores sin ulcera , la gota , y las combusiones , se alivian de sus dolores con el agua fria , usada en abundancia ; porque entorpeciendo , y quitando algo el sentido , se aligeran.

Aunque en los precedentes Aphorismos haya amonestado Hipocrates , que el frio es enemigo , tanto de los huesos , como de los nervios : no obstante en este , hablando de los tumores , y dolores de las articulaciones , como tambien de la gota , y combusiones , que es passion de nervios , no solo no prohibe el uso del agua fria , sino que antes la encomienda , como remedio efficacissimo.

Pero porque no se turbe el Cirujano (que no es muy inteligente) y repate el dicho de Hipocrates , como contrario à si mismo , pues enseña diversamente aora , prescribiendo el uso del frio , y en particular del agua fria. Para inteligencia de esta doctrina , es necessario entender , que Hipocrates no alaba el uso del agua fria en todos los dolores , y tumores de las articulaciones , en las quales se hallan tanto los huesos , quanto las partes nerviosas mas que en otras ; pero debe enten-

tenderse, que tal uso solo conviene quando la materia, que ocasiona tumor, ò dolor gravissimo, es mordaz, falso, y sulphureo; en el qual caso la condicion de la materia, punzando, y atormentando mucho al paciente el symptoma del dolor intensissimo, lleva tras si toda la atencion de la cura, y porque el humor de tal condicion se quebranta con el uso del agua fria, y por consequencia, se refrena, y se mitiga el dolor, por esso alaba el uso del agua fria en este caso, y no comunmente en todos. Pero como con el uso de tal medicamento se debilitan las articulaciones, como que son compuestas de partes huesosas, y nerviosas, conviene siempre que se haya aplicado, y el dolor se mitigue algo, ò del todo se haya aliviado, acordarse de que el frio es enemigo de los huesos, y nervios; y entonces convienen las unturas, y fomentos, que placiblemente calienten, para dar alguna restauracion à aquellas partes, que por lo que son, y han padecido estàn debilitadas.

En qual modo pues sea remedio el agua fria en semejantes dolores? Decimos, que sucede por dos causas: La primera, porque relaxando poco à poco las dichas partes, viene à permitir una tal qual *diaphoresis*: esto es, una discusion, y observamos que esto fuè reconocido de Galeno en las manos; pues se ve, que los que por largo tiempo andan en el agua con las manos, se les arrugan las puntas de los dedos, no por otra razon, si no porque se disuelven aquellos humores, que tienen ensanchadas, ò estendidas aquellas partes de los dedos, y se resuelven insensiblemente. La segunda causa es, porque queda muy *obtusos* el sentido. Se sigue por consequencia, que el dolor queda menos sensible, y molesto, no siendo otra cosa esto, que el sentido mismo, irritado de causa morbifica, y por esso merece bien la definicion del dolor,

que es una triste sensacion.

)S(

)S(✕)S(

)S(

N

SEC-

98
SECCION QUINTA.

APHORISMO SESENTA Y SEIS.

Quibus tumores in ulceribus apparent, non convelluntur maximè, neque insaniunt: Verùm his evanescentibus de repente, illis quidè quibus à tergo, convulsiones, & tetani fiunt; quibus autè à fronte, insania, vel dolor lateris acutus, vel suppuratio, vel difficultas intestinorum, si tumores sint rubicundi.

Aquellos à quienes aparecen tumores en las llagas, no son combatidos de fuertes convulsiones, ni de delirios; pero si dichos tumores desaparecen de repente, quando esto sucede por la parte posterior, sobrevienen convulsiones, y tetanos: (esto es pasmo universal) Si por la parte anterior, delirio, y dolor agudo de costado, ò supuracion, ò disenteria, mayormente quando los tumores son roxos.

ENTRE los accidentes, que sobrevienen à las ulceras, y à las de causa extrinseca, (que nosotros comunmente llamamos heridas) es la convulsion, à la qual siempre debèmos tener temor, y mayormente en las heridas de mala naturaleza, y de las partes nerviosas. Para enseñarnos Hippocrates quando podèmos estàr fuera de tal peligro, dice, que

no son molestados de convulsion, ni delirio aquellos, los quales en las ulceras, ò heridas aparecen tumores: esto es, quando à las heridas, ò uiceras sobreviene tumor: la razon es, porque siempre se hà de tener temor à la convulsion, y delirio, quando los humores, movidos por causa de la herida, pueden passar à molestar el cerebro, ò la espinal medùla, que es principio inmediato de los nervios; pero quando dichos humores aparecen en la parte herida, se sigue que el principio de los nervios permanece, ò queda libre, y assegurado de todo daño, que pudiesse causar la fluxion de los humores, si no huvieran concurrido à la dicha parte herida, y no huviesen causado tumor.

Pero porque siendo los humores cuerpos fluidos, è instables, y que facilmente pueden moverse de un lugar à otro, y andar aora en una parte, aora en otra, y por consiguiente no siendo imposible, que si bien yà estèn depositados en la parte herida, y hayan causado el tumor, no por esto estàn seguros de moverse, y transmutarse à otra parte; por lo que añade: *Que llegando estos à desaparecer de repente, aquellos à los quales tales materias vãn à la parte posterior, vienen à padecer convulsion, y tetano, esto es pasmo universal; porque los dichos humores se vãn à ofender la espinal medùla, y los nervios que de ella salen, y se derraman en la parte posterior del cuerpo, y à los musculos de ella, de que se sigue convulsion, y pasmo universal, quando dicho afecto convulsivo se fixa tambien en los musculos anteriores.*

Añade: *A aquellos pues, à los quales tales materias vãn à las partes anteriores, que les sobrevienen, ò pleuritide, ò empiema, ò fluxo de vientre, si los tumores son sanguineos, ò roxos.*

Por esta parte anterior se debe entender qualquiera parte del cerebro, fuera de la misma medùla espinal, considerada afsi aquella, que està dentro del craneo, como la que està fuera de èl, ò que corre por la espina; es à saber, todo aquel cerebro, mediante el qual, y segun su estructura, se exercen todas

das las animales, y principales operaciones: y por esso, quando están ofendidas tales partes, se sigue delirio, y enagenacion de mente; pero si el humor que retrocedió va, no al mismo cerebro, si no à las partes del pecho, se sigue aquel afecto, que llaman *pleuritide*. Igualmente si la materia es abundante, y desciende à la cabidad del pecho, se sigue la supuracion, la qual en este caso se entiende por *empiema*: esto es, una coleccion, ò recogimiento de materia purulenta en dicha cabidad. Y si la materia desciende mas inferiormente à los intestinos, ocasiona fluxo de vientre, si los tumores son colorados: esto es, si la materia es calida, sulphurea, ò visliosa.

R E F L E X I O N.

RECONOZCO en este caso dos dificultades, y en verdad bien necessarias de que el Cirujano las sepa: La primera, de què fuerte pueden los humores transportarse de una parte à otra, y en fixandose en qualquiera, causar un nuevo morbo. La otra (supongamos yà el tumor formado, y que se siga disminucion de èl) de què manera pueda reconocerse, y distinguirse, si la tal disminucion del tumor, la qual no puede suceder si no por falta de la causa material, que le hà formado, acaezca por què se hà subtilizado, y salido fuera por las porosidades del cutis, y la carne, ò bien buelta adentro, y unida en la misma massa de la sangre.

Acerca de la primera dificultad, los que entienden bien anathomicamente la estructura de las partes, y en ella están seguros, y que consideran, que la retrocesion, ò recogimiento de los humores adentro, no puede ser si no por las venas, que reafumen la sangre de las arterias, y porosidades de las carnes, creen que la misma sangre, que refluye por las venas, va arreglada con el beneficio de la circulacion, del modo que la otra sangre; segun las leyes de ella,

fluye , y corre por todo el cuerpo , y por configuiente no haver razon ninguna para que vaya , y se fixe en esta , ò en aquella parte , è igualmente no ser razonable , que el humor desaparecido de una parte , que estaba tumefacta , pueda , y deba causar nueva enfermedad en otra parte.

Para evitar una tan fuerte dificultad , es necesario entender , que en el estado sano , è integro de las partes , el movimiento de los humores està muy bien reglado , segun las comunes leyes de la circulacion ; pero quando yà està introducido en la sangre el humor , que antecedentemente havia causado el tumor su movimiento , no sigue siempre por solo la via de los vasos refluos ; esto es , las venas , si no tambien por las porosidades naturales , ò de otro modo viciadas en su propria estructura , y por esta causa succede muy frecuente (lo que nosotros observamos muchas veces en la practica) que se siguen mutaciones de tumores de una parte à otra. Para prueba de esta doctrina propondrèmos algunos exemplos.

Supongamos , que un enfermo padezca erysipela en la cara , y de esta (digamoslo asì) sangre viliosa se siga retroceso , este humor se llevará facilmente , ò al cerebro mismo , ò à sus membranas , y alli causará frenitide , y asì igualmente en la inflamacion externa del pecho , quando hay retrocesion , sucederá la pleuritide , ò pneumonia ; esto es , inflamacion del pulmon : en los quales casos debèmos suponer necessariamente , que la retrocesion es seguida , no conforme las comunes leyes de la circulacion , sino por las porosidades de las partes , que nosotros con el entendimiento debèmos suponer necessariamente.

En quanto à la segunda dificultad , para que se conozca si la materia , ò humor que causò la elevacion hà salido fuera , ò por insensible transpiracion , y como solemos decir resolucion , ò por retroceso , debèmos examinarlo , y reconocerlo con las siguientes contraseñas ; porque si el disminuirse

viene por causa de resolucion, no sucede sino poco à poco, y con modo lento, descoagulandose, y rarefaciendose el humor extravasado, y como convirtiendose en vapor, y saliendo por las porosidades de la parte, la qual evaquacion se hace mas, ò menos breve, segun que la materia es mas, ò menos gruesa, y segun la actividad del calor, raridad, ò densidad de la parte, estrechez, ò amplitud de las porosidades.

Pero si la disminucion es por causa de retroceso, sucede con movimiento muy prompto, y acelerado, tanto la disminucion del tumor, quanto su total desvanecimiento, y se manifiesta mayormente con las señales internas: pues la misma materia retrocedida, permanece en la massa de los humores, y la infecta, ocasionando fiebres, y otras incomodidades, y causa otras enfermedades; pero si esta es llevada à otra parte, y especialmente si es interna, y la inficiona, ò la vicia, luego sobreviene à ella dureza, dolor, ò otros sintomas.

Finalmente, si sucede la retrocesion, y que por especial beneficio la naturaleza la expelle, ò arroja fuera del cuerpo, esto se reconoce, y demuestra, ò por diarrea, por fluxo de las vias de la orina, ò por emorragia (las mas veces de narices) el qual modo de terminar los tumores yà està explicado *en el Commento del Aphor. 74. de la*

Seccion 4.



SECCION QUINTA.

APHORISMO SESENTA Y SIETE.

Si in vulneribus fortibus, & pravis tumor non appareat, ingens malum.

Si en las graves heridas, y maliciosas no aparece tumor, es mal grande.

PARA explicacion de este Aphorismo, debe considerarse lo primero, que se debe entender por herida maliciosa. Galeno en el Comento del presente Aphorismo explica aquella palabra maliciosa, enseñando, que deben llamarse maliciosas las que se reciben en el principio, o en el fin de los musculos; porque en tales partes se hallan nervios, y tendones, partes que están dotadas de exquisitísimo sentido: de las ofensas dichas, y especialmente las heridas, que en ellas suceden, se dicen pravas, porque regularmente las trabajan, y acompañan gravísimos dolores, inflamaciones, y convulsiones, teniendo gran consentimiento con las partes mas nobles, y en particular con el cerebro; la qual sentencia de Galeno han seguido los mas insignes Profesores, tanto de Medicina, como de Cirugia, así antiguos, como modernos.

Estando, pues, las heridas en estas partes, deben necesariamente causar dolor, y este atraccion de los humores, y la generacion del tumor, segun la thórica de los Antiguos; porque la naturaleza, atendiendo à socorrer la parte afectada, le introduce la sangre en mayor cantidad, como thesoro suyo. Pero si querèmos explicar todo esto, segun el uso de los Modernos, dirèmos, que en tanto en este caso se ocasionan particularmente los tumores, porque las dichas partes dotadas

das de un sentido muy exquisito, siempre, y quando que se hieren, se contristan sus fibrillas, y por causa del dolor se combelen, retiran, y constringen: de lo qual se sigue, que se aprieten, y queden muy angostos los vasos, y aquellos espacios de las carnes, por las quales corren; y circulan los humores; y assi, no haciendo bien la reasumpcion de la substancia fi-
 • 1, y retardando su curso, llegan à sobrar, y por consecuencia ocasionan tumor.

Por lo que se ve claro, que hallandose las sobredichas causas, no solo bastantes, mas forzadas à formar el tumor, no obstante, aunque el dicho tumor no se forme, con todo esso es muy mala señal. La causa es, porque à la naturaleza le falta vigor, y el paciente es preciso que este vencido, y postrado de la fiereza del morbo, ò à lo menos està en gran peligro. Empero sepan los Cirujanos, que esto no se debe reputar siempre por verdadero, ni que necessariamente suceda; porque todas las veces que el cuerpo, por beneficio del Arte, se trate, y arregle à su tiempo oportuno, yà con las evacuaciones mas suaves, y con los remedios lemitivos, universales, y locales, y yà con la artificiosa evacuacion de sangre, y debida regla de vivir, y con las otras seis cosas no naturales; en tal caso, aunque no aparezca tumor, no hà de temerse, porque quitadas utilmente las causas,

con las quales debia causarse, es consecuencia utilissima, que el tumor no sobrevenga.



SECCION QUINTA.¹⁰⁵

APHORISMO SESENTA Y OCHO.

Molles boni , duri verò mali.

Los tumores blandos son buenos , y los duros malos.

SIENDO varios los tumores , que se engendran de los humores , y de muchas especies , segun que es diversa la condicion de los humores de los que se forman de ellos ; de aqui nace que Hippocrates , para enseñar que se deba pronosticar en los tumores , siempre que se haya de hacer el juicio de la blandura , ò dureza , concluye , que los moles son buenos , y los duros malos. Y no obstante que dice , que aquellos son buenos , debe entender comparativa , y no absolutamente buenos ; porque siendo afectos morbosos , siempre son malos , pero son buenos : esto es , menos malos que aquellos , que son duros , hechos de materia mas dura , y mas rebelde ; porque quanto es mas tènue la materia , tanto mas es movible , y domable ; y quanto es mas gruesa , tanto mas contumáz se hà de juzgar.

Pero tal doctrina no se hà de tener absolutamente por de perpetua verdad , porque debe reconocerse la condicion de dicho tumor : esto es , si la materia de que es hecho es de facil , ò muy dificil coccion. Sirva por exemplo un tumor aquoso , ò flatuoso , è igualmente el mismo flemon : La razon , y la experiencia enseñan , que todos los tumores , tanto flatuosos , como sucrosos , tienen por causa la debilidad de la naturaleza , no solo en todo el cuerpo , si no mucho mas en la parte misma tumefacta : de que se sigue , quantodificultosísimo sea el librar à todo el cuerpo , y en particular

lar la misma parte de los dichos humores viciosos, y quitár el vicio de las entrañas, que producen tales humores; pues enseña la experiencia, que tales tumores son de larguísima curacion, por causa de que dicha materia no puede facilmente deshacerse, resolverse, ni reducirse à supuracion, ni reintegrarse la parte en su antigua robustez. Pero el flemon (como no sea muy grande) aunque tenga alguna dureza, y renitencia al tacto, no obstante, porque la materia de que es hecho, puede facilmente deshacerse, resolviendose, ò supurandose. (aunque suceda alguna vez el ser necessario hacer con el arte incision, ò abertura) Y no obstante esto, porque el paciente se cura en mas breve tiempo, que no con la discusion, y resolucion de los tumores flatuosos, y aquosos, siempre que el dicho flemon, aunque comparativamente à los otros de que havemos hablado, sea mas duro, hà de juzgarse mejor assi igualmente. Supongamos, que uno padezca una edema symptomatica en un cuerpo cachoquimo, ò presentemente hydropico, ò dispuesto à la hydropezia, è igualmente otro paciente, molestado de un pequeño, ò mediano flemon, en este caso debe considerar el Cirujano, que hà de juzgarse de peor condicion el tumor edematoso, que el flemonoso, aunque el primero sea mas blando, y el segundo mas duro.

Me hà parecido poner estas distinciones, y diferencias de tumores, à fin de que los Cirujanos juvenes, no haciendo reflexion sobre este Aphorismo, y observando los tumores blandos, como son los serosos, flatuosos, y dematosos, no los crean por buenos, porque son blandos, y por peores à los flemones, aunque estèn algo duros.

Pero el verdadero sentido de Hippocrates en este Aphorismo es, que los tumores blandos deben entenderse buenos, y mejores que los duros, los quales llama nocivos, como son las estrumas, ò lamparones, scirrhus, caneros, exostosis, ò sobrehueffos: esto es, tumor en la misma substancia del hueso, y otros semejantes.

107
SECCION SEXTA.

APHORISMO QUARTO.

Ulceræ circumglabra prava sunt.

Las llagas en cuyo contorno se caen los pelos, son maliciosas.

SIEMPRE que se observa, que en la circunferencia de las ulceras se caen los pelos, tales ulceras deben considerarse maliciosas, no por ocasion de la parte, si no por el humor vicioso, como enseña Hippocrates: la razon es, porque el caer de los pelos necessariamente se hà de creer, que lo causan los humores corrosivos, salinos, y renitentes à la digestion, y por consequencia de mala naturaleza, que ocasionan ulcera maligna. Pero todo esto tiene lugar, quando la ulcera està en parte, que solia estàr cubierta de pelo, ò en cuerpo muy belloso, y en el qual se hallan pelos tambien en aquellas partes, en las quales otros cuerpos no los tienen, procediendo en qualquiera parte, que se hallare esta caida de los pelos, al rededor de las partes ulceradas, de humores viciosos, y corrodentes.



SECCION SEXTA.

APHORISMO OCTAVO.

Aqua inter cutim laborantibus, ulcera in corpore facta difficultè sanantur.

Las ulceras que nacen en los cuerpos hydropicos, dificilmente se curan.

PARA que las ulceras se sanen, se requiere la defecacion, la qual no solo es dificil, pero por lo ordinario imposible en los cuerpos de los hydropicos; porque estando repletos de copiosa suerosidad, no puede la ulcera defecarse, ni prohibir el concurso del suero à ella, y por consiguiente es dificil su curacion.

SECCION SEXTA.

APHORISMO NONO.

Late pustule non admodum pruriunt.

De las postillas que salen en el cuerpo, no causan tanta comezon las estendidas, como las que estàn mas recogidas, y elevadas.

LAS postillas son afectos cutaneos, que de los Antiguos fueron llamadas tambien *exanthematas*, y de estas unas tienen por causa un humor mas calido, y que se arroja à fuera con el mayor impetu, y ocasiona tuberculos, ò granos mas puntiagudos; el qual humor, por-
que

que retiene muchas particulas salinas, de estas sobreviene el pruritu, ò comezon. El otro humor, pues, de que se causan estos *exanthematas*, suele ser seroso, dulce, y no salino, y se estiende superficialmente, engendrando postillas anchas, y no puntiagudas, porque el humor no abunda mucho de tales particulas salinas, y por esso es mas apacible, y no causa gran pruritu.

SECCION SEXTA.

APHORISMO DIEZ Y OCHO.

Vexica discissa, aut cerebro, aut corde, aut precordijs, aut aliquo ex tenuioribus intestinis, aut ventriculo, aut jecore, lethale est.

La herida de la vexiga, cerebro, corazon, precordios, estomago, ò alguno de los intestinos delgados, ò del higado, es mortal.

ES sumamente necessario reconocer bien quanto enseña Hippocrates en este Aphorismo, para que sepa el Cirujano, què pronostico debe hacer, y què es lo que debe operar en las heridas de estas partes.

Dice, pues, Hippocrates, que son mortales las heridas de la vexiga, del cerebro, del corazon, y precordios, las de los intestinos delgados, higado, y estomago.

Primeramente expondrèmos las causas, por las quales las heridas de la vexiga, de los intestinos delgados, y del estomago, son mortales, y despues examinaremos los pronosticos de las otras partes; y esto lo harèmos, porque si bien es diverso el oficio, tanto de la vexiga, quanto de

los intestinos , y estomago : con todo esto , todos son de una misma substancia , membranosa , y nerviosa , como igualmente la condicion de tales partes , y su uso es de recibir la materia necesaria para la comun economia , y distribuirla ; asimismo es igual en ellas la necesidad de ensancharse , y estrecharse , alargarse , y acortarse , porque su oficio necesita de estos movimientos. Pues el uso de la vexiga es el recibir el escremento urinaceo de los riñones, venido por los ureteres , y retenerlo por algun espacio de tiempo , para arrojarle fuera despues. Los intestinos , y ventriculo , como que son partes destinadas à recibir , y retener los alimentos hasta que se haga la debida coccion , no pueden conservarse en la debida quietud , porque es forzoso estèn , yà encogiendose , yà alargandose , &c. y siendo necesaria la quietud para que se haga la reunion de las partes heridas , esta no se puede conseguir , por mas que se solite. De aqui viene por consequencia no ser posible la union , quando ay division, por causa de herida.

Pero mas dificultosa sale la referida union , si se considera ser nerviosa la substancia de estas partes , la qual no participa de aquel humor glutinoso , que es muy necesario para que se haga la union ; y siendo partes nerviosas, de las quales , segun las leyes Anathomicas , estamos forzados à reconocer los principios del cerebro , no puede de ningun modo suceder, que siendo de qualquier modo ofendidas estas partes (y en el caso nuestro heridas) no haya por consequencia , y simpatia de ofenderse el mismo cerebro , por cuyos efectos, trastornado el sentido , y el movimiento de todo el cuerpo , se sigue caer , y confundir toà la economia del *microcosmo* , ò mundo pequeño de el hombre.

Lo que para demonstrarlo aora con mayor claridad, consideremos un poco el movimiento del corazon, absolutamente necesario para empujar la sangre , y el espiritu por

todo el cuerpo , vivificarlo , y nutrirlo , y espiritualizarlo; y consideremos tambien la doctrina verdaderissima de Hipocrates , que dice , *que el corazon es un musculo robustissimo, y hueco , ò excabado, con dos ventriculos: donde viene por consecuencia , que estando gravemente ofendido el cerebro , estèn igualmente ofendidos los nervios , como que son partes producidas de su misma substancia del cerebro; y como de algunos de ellos recibe el mismo corazon el movimiento, luego que està ofendido el cerebro , y los nervios , se sigue, que el corazon no pueda moverse con el debido modo ; y de este inmediato impedimento resulta , que la sangre no se distribuya , ni esparza , como es necessario , ni separar en ella algunos excrementos por las partes secretorias , ni se tomen de otras partes algunas substancias utiles , por cuya causa viene à permanecer impuro , ò sucio todo el genero, y massa de fluidos , y el no poder nutrirse , y sustentarse, si no tumultuosa , y confusamente toda la provincia del cuerpo : por las quales razones , no solo no puede conservarse por largo tiempo , si no que debe necessariamente terminar la vida.*

En quanto à los precordios , y el higado , debèmos explicar primero , què se debe entender por precordios. Decimos , pues , que por precordios se debe entender las partes vecinas al corazon , por causa de su vecindad local: esto es , de su sitio , y que se han de reputar por tales el diafragma, mediafino, y el pericardio; todas las quales, no solo no pueden reunirse por causa de su substancia membranosa , y nerviosa, si no tambien porque se mueven consecutivamente por causa del movimiento del pecho mismo , y del corazon , privadas tambien por esso de la quietud necessaria para conseguir la curacion.

En quanto al higado , por la mayor parte sus heridas son mortales , no porque esta entraña (como creyeron algunos Antiguos) sea parte principe , oficina de la sangre ,
fuen-

fuente de espiritus, y facultad natural, si nó porque en él se hallan muchos, y grandes vasos sanguineos; los quales estando heridos, y dislacerados, no puede escusarse la efusion de sangre, porque no se pueden aplicar medicamentos locales. Pero si se considera la estructura del higado, segun las mas curiosas, y delicadas observaciones de *Malpighio*, es una entraña glandulosa, compuesta de menudísimas glandulas, para hacerse en ella la separacion de la bile, ó colera, que está en la sangre; y como las demás partes glandulosas, si están heridas se sanan, si juntamente no están heridos los vasos mayores, que por ellas se esparcen, así igualmente quando el higado está herido, si no están heridos los vasos mayores, ó medianos, se puede conseguir la sanacion.

R E F L E X I O N.

PUES con motivo de hacer mencion de las sobredichas partes heridas, hemos expuesto el pronostico, que les corresponde, segun la doctrina de Hippocrates, propondrèmos tambien agora lo que se debe pronosticar de las heridas de las otras partes internas, segun la mente de él mismo, y de Celso, que es un otro Hippocrates Latino, *libr. 5. cap. 26.* aunque en la doctrina de este no solamente están expuestos los señales pronosticos, sino tambien los diagnosticos: esto es, los accidentes, que sobrevienen à las partes heridas, de los quales puede conocer el Cirujano, què parte está herida, para saber pronosticar el suceso, que se puede seguir, y para que obre (en quanto sea posible, segun el Arte) por la salud del herido.

Ninguno de los Autores (por quanto yo sè) hà examinado, y expuesto las causas, por las quales sobrevienen en las heridas de tales partes tales accidentes, siendo cosa muy ardua el descubrir tan reconditos secretos de la naturaleza. No obstante nos parece (confiados en la larga disecacion de

de cadaveres) el decir alguna cosa , que si no fuere del todo verdadera , será à lo menos probable , y conforme à la razon. En suma , pues , el conocer , y pronosticar de tales heridas , será en la forma siguiente:

Estando herido , pues , el corazon , sale grandissima cantidad de sangre , las venas se ponen languidas , y vacias , el color muy pálido , sudores frios , y de mal olor ; y si llegan à enfriarse mucho los estremos , está muy breve , y cierta la muerte.

Quando está herido el pulmon , hay mucha dificultad de respirar , sale sangre espumosa por la boca , y de la herida muy colorada , y sale el ayre por ella con ruido ; se siente alivio de estar recostado sobre la herida ; algunos sin razon se levantan de la cama ; muchos estando echados sobre la herida hablan , y en tomando otra postura pierden el habla.

Las señales de estar herido el higado son estas : Salir mucha sangre de la parte derecha debaxo de los precordios , siendo ellos retirados , y contrahidos àcia el espinazo ; se siente suavidad , y consuelo echandose sobre el vientre ; siguen puntura , y dolor , hasta el yugulo , ò cuello , las partes anchas : esto es , las vasas de la escapula , que están retiradas àcia el lado ofendido ; en la

boca hay convulsion , à los quales accidentes sobreviene alguna vez el vomito de colera.

Estando heridos los riñones , se siente dolor en la ingle , y testiculos ; la orina sale dificilmente , y esta , ò es sanguinosa , ò bien se orina sangre.

Estando herido el bazo , sale de la parte izquierda de los hypocondrios bastante sangre negra ; los precordios , y el estomago se endurecen à la misma parte , sobreviene gran sed , y puntura , y dolor al yugulo , como quando està herido el higado.

Pero quando està herida la bulva , y utero , se siente dolor en la ingle , en la region del hiquio , y en los muslos ; sale la sangre parte por la herida , y parte por el pudendo. Sucede vomito de colera , y algunas veces quedan mudas , otras deliran , y las que estàn en su libre sentido confiesan , que padecen gran dolor de nervios , y de los ojos ; y finalmente vienen à morir , padeciendo los mismos accidentes , que quando està herido el corazon.

Pero si està herido el cerebro , ò las membranas que le visten , sale sangre de las narices , y algunas veces por las orejas , y por la mayor parte

te sobreviene vomito de colera. A algunos sobreviene optusion de sentidos, y llamados, no responden; à otros se les pone el semblante severo, à otros se les rebuelven los ojos, yà à una parte, yà à otra, como à los paraliticos, y por lo ordinario sobreviene delirio al tercero, ò quinto dia. A muchos sobreviene perlesia de nervios, y por la mayor parte estos antes de morir se levantan, y rompen las faxas, y ligaduras, que tienen en la cabeza, y dexan descubierta la herida, y expuesta al frio.

Quando està herido el estomago, sobreviene singulo, ò hypo, y vomito de colera; si han tomado algun alimento, ò bebida; sale fuera al instante; el movimiento de las arterias, y venas es floxo, ò debilissimo, con sudores muy tènues, por las quales se enfrian todos los estremos.

Son comunes las señales de las heridas del ventriculo, y del intestino yeyuno, porque sale de las heridas lo que se hà comido, y bebido; se endurecen los precordios; alguna vez ay reyecion de colera por la boca, y el sitio del intestino es inferiormente en el abdomen. Los demás intestinos, quando están heridos, echan fuera los excrementos, ò el olor de ellos.

Estando herida la espinal medula, los nervios quedan paraliticos, ò convulsos; viene à faltar el sentido, y despues de algun tiempo las partes baxas arrojan involuntariamente, ò el semen, ò la orina, ò el excremento.

Pero si la herida es en el septo transverso, los precordios se contrahen àcia arriba, la espina padece dolor, la respiracion es rara, y la sangre sale espumosa.

Quando està herida la vexiga, se siente dolor en la ingle; en la parte que està sobre el puvic sobreviene tension, y en vez de la orina sale sangre, ò bien la misma orina sale por la herida; viene à padecer molestia el estomago, de modo, que vomitan colera, ò padecen singulto, sobreviene el frio, y de èl la muerte.

ESTAS SON LAS DOCTRINAS DE CELSO.

Estando, pùes, herido èl corazon, viene à salir gran cantidad de sangre; las arterias tienen gran debilidad; el color palidissimo, ò amarillo, sudores frios, y de mal olor; y en poniendose frios los estremos, se sigue con brevedad la muerte.

)S(

)S(✕)S(

)S(

*ESTANDO, PUES, HERIDO EL CORAZON, VIENE
à salir gran cantidad de sangre.*

El corazon , segun Hippocrates , es un musculo robu-
tissimo , el qual moviendose necessaria , y continuamente,
con movimientos de dilatacion , y compresion , llamados
de los Griegos el primero *Dyastole* , y el segundo *Systole* ; y
siendo internamente cavo , mediante dos ventriculos , dier-
tro , y siniestro , es merecidamente reputado principio de
la elavoracion de la sangre, de la circulacion, fuente, y ori-
gen de todas las facultades , y primer asiento de la vida de
el , y por esso se arroxa toda la sangre del ventriculo sinies-
tro por la arteria magna , y se buelve à traer al diestro por
la vena cava. Siempre , pues, que estè herido, hasta penetrar
alguno de dichos ventriculos , necessariamente viene à salir
con impetu mucha sangre.

*LAS VENAS SE PONEN DEBILES , O LANGUIDAS
las arterias.*

Porque derramandose su fluido vital , y cessando , ò
disminuyendose sumamente el movimiento de la sangre,
quedan las dichas venas , ò arterias privadas de su oficio , y
por esso llegan à tanta debilidad , y languidez ; de la misma
fuerte que sucede quando se rompen los conductos por don-
de se comunica el ayre à los cañones del organo de musica,
que queda por esso languido , y falta el sonido.

SE PONE EL COLOR PALIDISSIMO.

El color , y calor , vivido de todas las partes , se submi-
nistra de la sangre. Necessariamente , pues , viniendo à fal-
tar la debida distribucion de ella , por causa de la herida del
corazon , sobreviene *el color palidissimo.*

LOS

LOS SUDORES FRIOS, Y DE MAL OLOR.

Las sutiles, y serofas humedades, transferidas à la superficie del cuerpo, no pueden mezclarse entre si, y circular con la sangre, como primero solian, ni bolver al corazon; de que sucede, que quedando estas en las partes estremas, y extrinsecas, se salen afuera por la raridad de ellas, y sus poros; porque siendo membranosas, y quedando privadas del afluxo de su nativo calor, vienen à constringirse, y por consecuencia expelen la humedad por sudor, en forma de rocío. Participan de muy mal olor, porque quedan disueltas las exalaciones, tènues, y volatiles, que primero estaban conjuntas con la sangre, assi como frequentemente se observa en el fetor, que resulta del pavilo, ò torcida apagada de las luces de azeyte.

COMO SI EL CUERPO FUERA BAÑADO CON ROCIO,
otros leen en el cuerpo rotado.

Lo que podèmos entender de aquellos, que morian atormentados en el patibulo de la rueda, à los quales racionalmente se puede creer, que les sobrevinieran tales sudores, que llamaron *roridos*; porque la superficie externa del cuerpo quedaba bañada, como si estuviera cubierta de rocío: de las quales pasiones, reduciendose la vida al estremo, *se sigue en breve la muerte.*

Estando herido el pulmon, hay dificultad de respirar; sale por la boca sangre espumosa, y por la herida es muy colorada, y sale el ayre con sonido, y se siente alivio estando recostado sobre la herida. Algunos sin razon se levantan de la cama; muchos estando reclinados sobre la herida hablan, y si mudan postura enmudecen.

* * *

*ESTANDO HERIDO EL PULMON, AY DIFICULTAD
de respirar.*

Sigue esta dificultad de la respiracion en todos los afectos del pecho, y en el caso nuestro de las heridas; pero es necesario, que sea cauto el Cirujano, de no reputar por indicio cierto de estar herido el pulmon, aunque aya esta dificultad de respirar; porque para hacerse debidamente la respiracion, se requiere principalmente el movimiento del pecho; y no pudiendose herir el pulmon sin la ofensa de el, viene por configuiente, que siga la dificil respiracion mas presto, por causa de la herida del pecho, que no de la del mismo pulmon; pero no obstante, esta dificultad de respirar, sera testimonio de estar herido el pulmon, si se observan juntamente las siguientes señales.

SALE POR LA BOCA SANGRE ESPUMOSA.

Quando está herido el pulmon, y especialmente en la parte mas gruesa, sale la sangre de los vasos pulmonarios, la qual se introduce confusamente en los bronchios, heridos de la aspera arteria, y sube à la laringe, y de ella à la boca, y en este passage necessariamente se mezcla con el ayre, hace las ampollas, y despues se hace espumosa. Pero quando está herido el pulmon en las partes estremas, que son mas delgadas, y sutiles, no es necesario que la sangre entre en los bronquios; y salga por la boca, como muy frequentemente se observa; y esto decimos, por amonestar al Cirujano, que sino vè salir por la boca la sangre espumosa, no crea, que por esto se halle libre el pulmon de estar herido.

)S(

)S(✕)S(

)S(

DE

DE LA HERIDA MUY COLORADA,

La sangre recogida en la cavidad del pecho, que salió del pulmon herido, no recibe tanto batimiento, ni mezcla con el ayre, y por esto, por la mayor parte, no está espumosa, pero alguna vez sale con espuma, por la mezcla del ayre, que ocupa la cavidad del pecho; pero quando esta sale así espumosa, siendo en poca cantidad, no es señal cierta de la herida del pulmon, porque sucede tambien en las heridas penetrantes simples, sin ofensa ninguna de las partes internas. Pero quando no hay tal mixtion de sangre con el ayre, no sale espumosa, *y de la herida sale colorada*, particularmente si la herida es ancha. Sucede tambien alguna vez, que está herido el pulmon, y que no sale la sangre, ni espumosa por la boca, ni muy encarnada por la herida, y esto sucede quando está herido el pulmon, donde no se hallan bronchios muy grandes, y la herida externa del pecho sea muy estrecha: en el qual caso es muy difícil de conocer, si la herida es, ó no penetrante, pues no puede introducirse la tienza, para explorarla, ó reconocerla, porque no puede hallarse facilmente la postura misma, que tenia el pecho quando recibió la herida; y aunque se halle, es à costa de mucho dolor, y de convelirse, y confundirse las fibrillas de las membranas, y de los musculos, que como si fueran valbulas, impiden la introduccion de la tienza, y la salida del ayre, y de la sangre.

SALE FUERA EL AYRE CON SONIDO.

Siempre que la herida del pecho es por sí ancha, ó como se reconoce por sí, ó por la tienza, despide ayre à afuera, y lo recibe; el qual passando por muchos, y angostos foramenes, se quebranta, y se hace sonoro.

SE SIENTE ALIVIO CON ESTAR ECHADO
sobre la parte herida.

Està dividido el pecho à lo largo en dos cabidades; diestra, y siniestra, mediante el mediastino; y assi sucede, que quando està herida alguna de estas partes, con ofensa del pulmon, aquella misma parte del pecho siente mayor peso, por la sangre extravasada interiormente, la qual con su proprio peso agrava el diafragma, y el mediastino; pues si està la herida v. gr. en la parte derecha, y el paciente quiere echarse sobre el lado izquierdo, toda la sangre extravasada se vâ con impetu ponderoso sobre el mediastino, y lo apric- ta àcia la parte izquierda; y de tal peso, y compresion de èl, se seguirà necessariamente mayor angustia, y dificul- tad de respirar, y harà casi imposible de poder permane- cer assi. Al contrario (aunque por causa de la herida venga à padecer tambien la parte, que no lo està) si el herido està echado sobre la parte ofendida, la dicha sangre se vâ, ò cae à la parte lateral del pecho, el mediastino se aparta, y àlexa de la parte sana, y assi se hace la respiracion mas libremen- te, y con ella mas libre, se conoce verificarse, *que se siente alivio con el estàr sobre la herida.*

ALGUNOS, SIN NINGUNA VERDADERA RAZON
se levantan de la cama.

Tantò por causa de la opresion, y compresion del dia- fragma, quanto de la herida, no solo de la parte externa, si no tambien del pulmon, quedando débiles, y fatigados los pacientes, y no teniendo libre la respiracion, algunas veces se inclinan, yà acà, yà à allà, *y se levantan sin razon alguna*, lo que particularmente sucede quando la herida es muy grande, y oprime à los precordios mucha cantidad de

de sangre. Pero porque no siempre son de una misma condición tales heridas, por esto no es necesario, que siempre sobrevenga tal accidente.

*MUCHOS CON ESTAR ECHADOS SOBRE LA HERIDA
bablan, y en tomando otra postura enmudecen.*

Sucedé esto, porque mientras están echados sobre la parte herida, el otro lado que está sano queda libre, y por esto pueden hablar; pero si se recuстан sobre el lado sano, y en la cavidad del lado herido se halla gran copia de sangre, esta comprime el mediastino, y dexa angosta la cavidad sana; de modo, que no puede el paciente respirar lo que necesita, ni proferir palabra, como diximos arriba, explicando por qué ocasión se siente alivio de estar sobre la herida.

Las señales de estar herido el hígado, son estas: Salir mucha sangre debaxo de la parte derecha de los precordios, y estas estar contrahidas, y retiradas àcia la espina; se siente suavidad, y consolucion con estar echado sobre el vientre; acaecen punturas, y dolores al yugulo; y las partes anchas, y baxas de la escapula, ò espalda, están retiradas àcia el lado ofendido; la boca se pone convulsa, à los quales accidentes sobreviene algunas veces vomito de colera.

LAS SEÑALES DE ESTAR HERIDO EL HIGADO,
*son estas : Salir mucha sangre de debaxo de la parte derecha
 de los precordios.*

Antes de aora hemos explicado , què es lo que entiende Celso con el nombre de precordios. Siempre , pues , que el higado està herido , sale mucha sangre de debaxo del hypocondrio derecho , y alguna vez tambien en la parte superior del diafragma : esto es , en el pecho , quando la herida està hecha de modo , que el instrumento desde , la parte superior , y lateral del pecho , haya baxado hasta la inferior àcia el higado : en el qual caso , juntamente con el higado , se queda herido el diafragma.

Y LAS PARTES, LLAMADAS PREGORDIOS
se contrahen, y retiran àcia la espina.

En este lugar debèmos entender por precordios la estreñidad inferior de las costillas , y del *esternon* , porque es torzoso , que se contriste , y se contrayga el diafragma , y por consequencia le figan las partes inferiores del pecho , retirandose àcia dentro : esto es , à la espina.

SE SIENTE ALIVIO, Y CONSUELO RECOSTANDOSE
sobre el vientre.

El higado es una entraña pesada , y en ocasion de estàr herida se aumenta su peso , porque todas las partes enfermas , ò muertas pefan mas , por la falta de espiritus ; mediante los quales , como de condicion aerea , qualquiera substancia se hace mas ligera , como observan bien los que juegan à la gran pelota de viento , pues confiesan sentir mayor peso en el brazo , quando no està muy llena del ayre , que suele introducirse con la geringa. Al contrario , pues , sienten una gran ligereza , quando està bien hinchada , y turgida.

Se hace mas pesado el higado (à mas de las razones dichas) si se pone tumido, por causa de la inflamacion, que le sobreviene. Si el paciente , pues, se recuesta, ò echa sobre el vientre, las partes sobredichas , à las quales està ligado , no sostienen entonces el peso del higado , y por consequencia quedan aligeradas , y de aqui sucede la suavidad, alivio, ò menos dolor , que sienten.

*SOBREVIENTEN PUNTURAS, Y DOLOR
en el yugulo.*

Aqui es necessario considerar de què manera està ligado el higado con tres ligamentos en el diestro hypocondrio , à mas de estàr atado à la parte carnosa del diafragma , donde la vena cava , que desciende del ventriculo derecho del corazon , penetra el dicho diafragma , y entra en el higado , y de èl mismo desciende à las partes inferiores, donde se derrama. De los sobredichos ligamentos , el primero es la vena umbilical , mediante la qual se liga al ombligo , para que no ascienda superiormente al pecho. El segundo ligamento es ancho , y membranoso , con el qual està adherente , y bien suspendido al diafragma. El tercero finalmente està en la parte siniestra , y mas delgada del higado , con el qual està ligado à la parte carnosa siniestra del diafragma , como hemos observado ; y con este ligamento se impide , que su grande peso no comprima al estomago , è igualmente sirve para impedir , que quando se rebuelve el cuerpo de una à otra parte, ò se està en el lecho echado sobre el lado diestro, no cargue el higado sobre èl con su peso mas , que lo que le es permitido. Examinèmos en este caso el segundo ligamento membranoso , atado al diafragma , è internamente al cartilago *xiphoides*. Considerèmos tambien el mediastino , del qual en aquella parte, que el diafragma resguarda al pecho, viene à estàr ligado , y sostenido el dicho diafragma.

Reconocidos , pues , bien estos ligamentos , y las sob-
bre-

bredichas partes , se deduce claramente por què ocasion (herido el higado) acaecen punturas , y dolores junto al yugulo : esto es , porque estando el higado agravado , se hace mas pesado , y con este aumento de peso se estiran mas las fibras, tanto del segundo ligamento, como del mediastino; y siendo afsi , que este està muy tenazmente asido en la parte superior à la primera costilla , y al yugulo , se sigue necesariamente , que en estas partes superiores de yugulo se sienta mayor distension , y dolor , y de tal sensacion dolorosa, ayuda , y dà ocasion el passage , y la adherencia de los nervios de la sexta conjugacion , que corren al diafragma , los quales estàn adherentes, y sobstenidos del mismo mediastino, el qual dolor se siente tambien quando el higado se entumece , irrita , ò inflama , sin que estè herido.

Y LAS PARTES ANCHAS , O VASAS DE LA escapula estàn retiradas àcia el lado ofendido , y la boca aparece convulsa.

Herido , pues , el higado , y por consiguiente los musculos , ò del pecho , ò del abdomen , el mismo higado padece , y se hace muy pesado , como se hà dicho , y las partes musculosas se contristan por el dolor , y se retraen. De aqui se sigue , que el paciente se inclina algo àcia el lado ofendido , y por consequencia las partes anchas de la espalda se inclinan àcia aquella parte ; y por razon de la incurbacion , que se hace àcia el lado sobredicho , y por la contraccion de las partes musculosas , y nerviosas , *se pone la boca convulsa.*

A LOS QUALES ACCIDENTES SOBREVIENE tambien alguna vez el vomito de colera.

Lo que sucede , como diremos , por la comocion , que el estomago recibe por simpatia , como el intestino duodeno , del qual movimiento *inverso* , ò contrario, la bile, ò colera , que del meato *colidoco* và al dicho intestino duodeno, *regressita à la parte superior.*

ESTANDO HERIDOS LOS RIÑONES, SE SIENTE dolor en la Ingle, y Testiculos; se orina dificilmente, y la que sale es sanguinolenta, ò verdaderamente sangre.

Estando heridos los riñones, se siente dolor en la ingle, y testiculos. Los riñones, ò están heridos en la parte externa, giva, ò en la interna caba, por la qual reciben las venas, y arterias emulgentes, y tambien muchos nervios muy sutiles, los quales se estienden por la parte externa del *cribo* por el qual se segrega la urina para el uso, que aora explica, ramos, segun nuestra opinion.

El uso de los riñones, segun el sentir del comun de los Anatomicos, asì antiguos, como modernos, es el de recibir internamente la humedad serosa, trahida por la arteria emulgente, segregarla de la massa de la sangre, y por los ureteres encaminarla à la vexiga. Pero nosotros, afirmando lo mismo, inquirirèmos ademàs dos cosas: La primera, es un cierto fermento, separativo de tal serosidad. La segunda (ademàs de la estructura interna, que llaman *cribello*) una y otra ayuda tambien, à que mueva al dicho cribello, ò colatorio.

Decimos, y sentimos, pues, que las glandulas renales contienen, y embian à los riñones una pequeña porcion de aquel escremento, que contienen en sî el uso de èl, qual es separar el suero urinaceo de la massa de la sangre, y embiarlo despues por el *cribello*. Pero es verdad, que para prueba de esta nuestra opinion, no podrèmos indicar, ni demonstrar las vias, y conductos particulares, por las quales, desde las glandulas renales, puede conducirse dicho escremento internamente à los riñones: No obstante, porque hemos observado en algunos pacientes, que se lamentaban de un ligero dolor, gravativo, en alguna parte de la region renal,

y de evacuar poca orina, los quales quedaron libres de él, despues que expelieron alguna orina obscura, y como eruginosa, semejante en el color à aquella materia, que se halla en las glandulas renales internas: advertì descubierta la ocasion de creer, que alguna materia puede, y debe conducirse internamente, desde las mismas glandulas renales à los riñones, que sirva para hacerse la separacion de la humedad urinacea de la sangre, pero en poquissima cantidad, y que solo sea bastante para poder hacer tal separacion, y causará aquel color, que naturalmente suele haver en la orina.

En quanto al segundo punto, se considera en él aquellos pequenísimos nervios de que están ramificados los riñones; y creemos, que por estos se agitan, y constriñen internamente los riñones, para que segreguen la orina, y que haga su curso desde el cribo à los ureteres, y de estos à la vexiga urinaria. Me pareció pensar sobre este movimiento, por dos razones: La primera es, que si comparámos el cribo, con el que solemos acribar el grano, el qual, aunque tenga sus agugeros, ò forámenes de configuracion, y grandeza, proporcionada à lo que se hà de cribar en él, y à lo que debe apartarse, no obstante no se consigue la acribacion, si el cribo no se mueve. La segunda es, porque alguna vez acaece la supresion de orina, sin que esté ofendida, ni la vexiga, ni los ureteres, por causa de arenulas, piedras, ò otra cosa. Y habiendo disecado muchos cadaveres, los quales havian muerto de semejante supresion de orina, muchas veces me ocurriò observar no haver halladò impedimento ninguno, ni sólido, ni viscoso; y juzgamos, que sucediò por la falta de esta agitacion, causada, ò por convulsion, ò paralises de los dichos nervios, observando, que estos son propagacion del sexto par, del qual està circundado tambien el orificio superior del ventriculo, ò estomago; y por esta causa, en semejante supresion de orina, llega à par-

ticipar , y padecer tambien el estomagò. Però bolvamos à explicar las señales , y síntomas , que sobrevienen quando estàn heridos los riñones.

Dice Celso , que el dolor sobreviene à la ingle , y à los testiculos. Acaece esto quando los riñones estàn heridos internamente , y quando lo està tambien la interna expansion de los ureteres , à quien los Anatomicos llaman *infundibulo*; porque siendo los ureteres partes nerviosas , y de la misma substancia de que es formada la vexiga ; y recibiendo esta muchos nervios del ramo de la sexta conjugacion , y algunos tambien de los ramos , que salen de las vertebras vecinas , los quales son de la misma condicion , y especie de los que vèn , y se ramifican en los testiculos : de aqui se colige , que quando estàn heridos los riñones , vengàn por consecuencia à contristarse estas partes del mismo modo , que aquellos , y esta es la verdadera causa *del dolor de la ingle , y testiculos* , no obstante , que en la ingle estè perforado el peritoneo , y los musculos del abdomen , permitiendo por su perforacion passo libre à la distribucion de tales nervios en los testiculos.

LA ORINA SALE DIFICILMENTE.

Porque es dificultoso , y àun imposible , que de los riñones heridos pueda segregarse la orina , y descender à la vexiga ; y es muy racional creer , que solo passe aquella , que se cuele del riñon , que no està herido. Tambien hay otra causa en esta dificultad , que es la mezcla , que se hace de la sangre con la orina , porque las partes mas crasas de dicha sangre se ponen grumosas , y no passan facilmente por la via urinaria.

* * *

)§(

)§(✕)§(

)§(

Y ESTA, O ES SANGUINOLENTA, O VERDADERAMENTE se orina sangre.

Si en el tiempo, que el paciente recibió la herida, se hallaba con orina en la vexiga, esta se pone confusa con la mezcla de la sangre, que desciende, y sale fuera sanguinosa; pero si no ay tal orina, o es en poca cantidad, y los vasos heridos superiormente son grandes, de modo que descienda à la vexiga en abundante cantidad, entonces se sigue el que se orina sangre, aunque se halle alguna porcion de orina en menor cantidad.

ESTANDO HERIDO EL BAZO, SALE de la parte siniestra del hypocondrio la sangre negra. Los precordios, con el ventriculo, se endurecen àcia la misma parte; sobreviene gran sed, acaece dolor al yugulo, como sucede quando està herido el higado.

ESTA situado el bazo en el hypocondrio izquierdo, de baxo del diafragma, en sitio algo mas vecino à la espina, que à la parte anterior de la siniestra region epygastrica; en este se contiene la sangre mas negra, y por consiguiente viene à salir tal.

LOS PRECORDIOS, CON EL VENTRICULO, se endurecen àcia la misma parte.

Se endurecen estas partes por causa de la vecindad; porque irritadas las partes nerviosas de la herida, se convierten, y no permiten que la sangre se mueva libremente.

SOBREVIEENE GRAN SED.

Porque se disipan , y se increfan (por causa de la contristacion) la humedad serosa , que humedece las fauces , y las otras partes vecinas ; por su falta , ò lentitud , se causa la sed muy sensitiva (porque seame licito , para mayor claridad de esto , exponer esta digresion) tanto la hambre , como la sed , es de dos especies , la una se dice sensitiva , ò verdadera-mente animal , y la otra natural ; y tanto la hambre , como la sed sensitiva (en quanto à la hambre) aquella molestia , que se siente en el orificio superior del ventriculo , siempre que este se halle vacio , y debilitado , y la sed sensitiva , quando la humedad del paladar , lengua , y fauces , ò falta , ò bien por alguna causa se engruessan , ò se secan : esta hambre , y sed se llaman sensitivas , porque se sienten , mediante los nervios del gusto.

Se llama tambien esta suerte de hambre , y sed *animal* , porque se conoce sensiblemente , por medio de nervios , los quales juzgan los Anatomicos , que son destinados para exercitarse en la facultad animal. La hambre , pues , ò sed natural , se llama aquel apetito absolutamente necessario , tanto de lo seco , como de lo humedo , que necesitan todas las partes vivientes para su nutricion , aunque este apetito no se sienta.

**ACAECE DOLOR AL YUGULO , COMO QUANDO
està herido el higado.**

De què manera se ocasionè este dolor al yugulo , yà lo hemos expuesto arriba , discurrendo sobre las heridas del higado. Pero hablando aora del bazo , no podèmos poner la causa que diximos , del ligamento atado al diafragma.

Pero afirmamos , que en las heridas del bazo no sobre-
vie-

viene quasi nada de dolor al yugulo , ni tan frequentemente como à las del higado , y solamente sucede quando està muy contristado el diafragma , ò quando el mismo bazo (que no tiene grandeza determinada) se halle muy entumecido , y pesado.

P E R O Q U A N D O E S T A H E R I D A L A

vulva, y utero , se siente dolor en la ingle , en la region del hisquio , y en los muslos , sale la sangre , parte por la herida , y parte por la vulva. Sucede el vomito bilioso , algunas se ponen mudas , otras deliran ; algunas que estàn en si , confieffan sentir gran dolor de nervios , y de los ojos ; y finalmente llegando à morir , padecen los mismos accidentes , que quando està herido el corazon ; pero quando està herida la vulva , y utero , se siente dolor en la ingle , en la region del hisquio , y en el muslo.

EL utero està situado en la infima parte del *hypogastri* entre la vexiga, y el intestino recto, y ligado con quatro ligamentos , dos superiores , membranosos , parecidos à las alas de murciegalo , los quales estàn asidos à la parte superior de los musculos lumbares. Los otros dos ligamentos, desde la parte mas lateral del fondo del utero , figuen àcia à abaxo , son sutiles , y nerviosos , y passan por la vagina del peritoneo , por la qual descenden tambien en los varones los vasos espermaticos , y terminan en la parte superior , è interna del muslo , ò femor ; y aqui se estienden , y dilatan

en forma de membrana. Pues quando està herido el utero, estos ligamentos, por motivo de su continuidad (no dirè de su misma substancia) vienen à padecer, y à convelerse, y tiran por consentimiento la membrana propria, que viste los musculos del femor, y por esta ocasion *se siente el dolor en la ingle, en el bisquío, y en el mismo femor, ò muslo.*

*SALE LA SANGRE, PARTE POR LA HERIDA,
y parte por la vulva.*

Esto sucede diversamente, porque si el utero està herido en la parte externa, de modo que no llega la herida à la cavidad interna, *sale sangre por la herida*; pero si penetra à su cavidad, sale la sangre del utero herido, passa por la vagina, y descende por la via natural, *y sale fuera por la vulva.*

SUCED E EL VOMITO BILIOSO.

Por el movimiento peristultico, hecho al contrario, y inducido en los intestinos, y en el ventriculo, como mas diffusamente se explicará quando hablaremos de la herida del cerebro, vexiga, è intestinos.

ALGUNAS SE PONEN MUDAS.

Porque recibiendo el utero los nervios del sexto par recurrente, del qual reciben tambien algunos ramos la asperateria, y los musculos de la laringe; sucede igualmente, que quedando estas partes desfraudadas del libre officio de los nervios, no pueden, ni libremente moverse, ni pronunciar palabra, y por esso *se ponen mudas*: Lo que sucede en las heridas grandissimas del utero, y en las grandes pasiones de dichos nervios, y por esta causa pone Celso aquella palabra *algunas*; para advertir, que no sucede à todas las que

que reciben heridas en aquella parte, sino à algunas solamente. *Algunas deliran*, padeciendo el utero, y las partes uniformes de substancia, y los nervios mismos, y reteniendo estos gran simpatia con el cerebro, es cosa facilissima, y configuientemente el que la mente se conturbe.

ALGUNAS, QUE ESTAN CON SU sentido, confieffan sentir gran dolor de nervios, y de los ojos; pero estas cosas acaecen solamente algunas veces por las razones ya propuestas; y finalmente, llegando à morir, padecen los mismos accidentes, que quando està herido el corazon.

EN siendo tan grave la herida, de suerte, que ocasione tanta conturbacion, y desconcierto de nervios, y en particular de la sexta conjugacion, se sigue por consecuencia necessaria, que se ofendan tambien aquellos nervecillos, que vãn al corazon, y por esso sobrevienen los mismos accidentes, que suelen acaecer quando està herido el corazon.

PERO SI ESTA HERIDO EL CEREBRO, ò sus membranas, que le visten, sale sangre por las narices, y algunas veces por las orejas, y por lo mas sobreviene vomito de de bile: y alguna vez sucede obtusion de sentidos, y llamandolos no lo entienden; à otros el semblante de la cara se les pone severo; à algunos se les mueven, y buelven los ojos à di-
ver=

versas partes, como à los que tienen perlesia, y por lo ordinario sobreviene el delirio en el tercero, ò quinto dia; à muchos les sobreviene perlesia à los nervios, y por la mayor parte estos, poco antes de morir, se quitan, y rompen las faxas, y vendas con que està ligada la cabeza, y dexan la herida descubierta, y expuesta al frio.

SIEMPRE que el cerebro, ò las membranas que le visten: esto es, la dura, y pia mater, están heridas, *sale sangre por las narices, y orejas; porque luego que son heridos los vasos, que se distribuyen con muchas expansiones por dichas membranas, la sangre extravasada suele tomar algunas veces exito por el hueso et moydes, ò por el foramen del hueso petroso, por el qual passa el nervio auditorio, y así sale tanto por la nariz, como por el oido, y en particular si està herida la dura mater, pues en ella se hallan senos mayores: no obstante, rara vez hè observado, que en semejantes heridas salga sangre por estas partes, y à lo mas sobreviene vomito de bile.*

El vomito de bile sucede facilmente en todas las heridas de las partes nerviosas, pero en particular de la cabeza, y de las visceras, ò entrañas internas, las quales siendo partes nerviosas, sucede necessariamente, que se conmueve toda la substancia nerviosa, y consiguientemente sobreviene el movimiento de las visceras inferiores; de la qual comocion, conturbandose la debida escrecion de la bile, por su via regular se và al ventriculo, y se expele por vomito.

A ALGUNOS SUCEDE OBTUSION DE SENTIDOS,
y llamados no responden, ò no lo entienden.

Los organos de los sentidos siempre obran bien, quando se les suministran los espiritus animales, limpios, y suficientes; pero quando està herido el cerebro, y sus membranas, no puede necessariamente hacerse la distribucion de los espiritus, ni ellos està elaborados con la perfeccion debida; y de aqui por consequencia sucede, que no pueden ser buenos, ni distribuirse debidamente; de que se sigue, que quedan *los sentidos obtusos, y llamados no lo entienden; ò porque no oyen, ò porque no exercitan las operaciones del entendimiento, y por consiguiente no responden.*

ALGUNOS PONEN SEVERO EL SEMBLANTE.

Las partes de la cara reciben muchos nervios, los quales por razon de las heridas del cerebro, y sus membranas, padecen convulsion, ò verdaderamente perlesia, pero en particular los ojos, cuyos globos son todo nerviosos, y una propagacion dilatada, y estendida de los nervios opticos, ò visorios. Igualmente se contristan los musculos, que mueven los ojos mismos, ò parpado superior, y de aqui sucede una comocion desordenada de los ojos, ò un verdadero retirarse ellos mismos àcia dentro, y juntamente una gran descompostura de la configuracion de las otras partes de la cara, por la misma causa; de todo lo qual proviene, que *à algunos el semblante de la cara se les pone severo, y por la misma ocasion algunos giran los ojos à varias partes.*

)S(

)S(✕)S(

)S(

*Y POR LO ORDINARIO SOBREVIENTE DELIRIO
en el tercero , ò quinto dia,*

De la herida del cerebro , y sus partes membranosas , y de su comocion , se impide la circulacion de la sangre , y se sigue la inflamacion , por la qual las operaciones principes del cerebro se turban , y obran malamente , y con modo tumultuoso , y de esto resulta *el delirio.*

A MUGHOS SOBREVIENTE PERLESIA DE NERVIOS.

La que se ocasiona por las razones yà dichas ; porque no siendo otra cosa los nervios, (como yà hemos dicho) que el cerebro prolongado , conturbado este , se sigue lo mismo à los nervios igualmente , *y se convelen los nervios mismos.*

*Y POR LO REGULAR , POCO ANTES
de morir , se quitan , y rompen las ligaduras , y faxas con que està ligada la cabeza , y dexan la herida expuesta al frio.*

EN los pacientes, que así deliran, se puede creer ciertamente, que agravada la cabeza, tanto en orden al sentido, quanto à cerca de las operaciones del entendimiento, permanece algun discurso, aunque depravado; mediante el qual, mientras sienten dolor, ò gravedad de cabeza, aplican las manos por una cierta natural inclinacion, y con ellas rompen, y quitan las ligaduras, creyendo falsamente, que ellas son el mal, ò la causa de él, y por consecuencia dexan la herida expuesta
al frio.

PERO QUANDO ESTA HERIDO

el estomago sobreviene singulto, y vomito de bile; si han tomado algo de alimento, ò bebida, se echa fuera al instante; el movimiento de las venas se enflaquece, y debilita; suceden sudores tènues, por lo qual se ponen frios los estremos.

PERO QUANDO ESTA HERIDO EL ESTOMAGO,
sobreviene singulto, y vomito de bile.

SE llama estomago mas propriamente el *esofago*, pero mas comunmente llama el vulgo al ventriculo con el nombre de estomago; y asì, los que padecen debilidad, ò dolor de èl, no le saben otro nombre. Pues quando el estomago està herido, viene el singulto, por causa de la convulsion, que necessariamente sobreviene por la ofensa de los nervios, llamados estomaticos, y son en esta parte una numerosissima ramificacion del sexto par de los recurrentes, y por obra de ellos se siente el hambre animal, llamada de otro modo sensitiva; y asì, quando esta parte està herida, padecen convulsion estos nervios, y de ella sobreviene el *singulto, y vomito de bile; y si han tomado algo de alimento, ò bebida, se echa fuera al instante.*

El vomitar el alimento sòlido, ò fluìdo, no siempre sucede, porque no siempre se halla en el ventriculo, y solo sucederà, quando poco antes se haya tomado algo.

EL MOVIMIENTO DE LAS VENAS SE DEBILITA.

Con el nombre de *venas* se entiende comunmente los vasos, tanto arteriosos, como venosos; pero consideran-

do por que se debilitan en este caso los movimientos de las venas , y particularmente de las arterias , decimos que sucede , porque estando el estomago ofendido , necesariamente lo hà de estàr tambien el corazon , pues este recibe los nervios de la misma ramificacion de los recurrentes, que aquel. Y porque por este motivo son iguales las pasiones de la parte superior del ventriculo , y del corazon , como conocieron los antiguos , pues llamaron al orificio superior del ventriculo *Cardian* , esto es , corazon , y à las pasiones de esta parte *Cadralgia*. De aqui se sigue , que estando herido el estomago , sucede necesariamente , que se turbe, y disminuya el movimiento del corazon ; y no teniendo de este modo la sangre empuge , ni pudiendo circular libremente por las arterias , y venas , por esta ocasion el movimiento de las venas se debilita.

Sucedèn los sudores tenues , por los quales vienen à quedar frias las partes extremas , porque la circulacion de la sangre no se hace debidamente , y las partes extremas se resfrian, como se dixo hablando de las heridas del corazon.

SON , PUES , COMUNES LAS SEÑALES
del ventriculo , y del intestino yeyuno , quando estàn heridos , porque sale de la herida aquello, que se hà comido , ò bebido : se endurecen los precordios : algunas veces se vomita la bile por la boca , y el sitio del intestino està inferiormente en el abdomen : los otros intestinos, pues , despiden fuera, ò el estiercol , ò el fetor de èl.

SON, PUES, COMUNES LAS SEÑALES DE EL
ventriculo , y del intestino yeyuno quando
estàn heridos.

PORQUE la substancia membranosa , y nerviosa de el
 ventriculo , è intestinos es una misma , y tienen el
 mismo oficio , y así quando están heridos , siguen las
 mismas señales , porque puede llamarse el ventriculo un in-
 testino ancho , como al proprio intestino un ventriculo es-
 trecho , y prolongado.

PORQUE SALEN DE LA HERIDA LO QUE SE
hà comido , ò bebido.

Siendo así , que uno , y otro reciben la comida , y la be-
 bida quando están heridos , necessariamente salen por ellos
 estas materias , segun la mayor , ò menor cantidad ; ò al-
 teracion de su substancia , segun la demòra , ò tiempo , que
 allí estuvièron ; porque si la herida se recibió luego , que se
 tomó el alimento , saldrà este precisamente sin alteracion
 ninguna ; pero si hace mucho tiempo que se tomó , apare-
 cerà el dicho alimento mas confuso ; y puesto que en el he-
 rido huviesse precedido largo ayuno , de ninguna manera
 podrà salir alimento , ni bebida , que no ay. Tambien si al
 hacer la herida se introduxo el instrumento por las partes
 superiores , ò la tal herida es muy angosta , aunque salga el
 alimento , no serà afuera , si no que se esparcirà por el de-
 clivio de la grande , y ancha cabidad del abdomen , lo qual
 hemos visto verificarse muchas veces en nuestra practica.

Se endurecen los precordios , porque las partes nerviosas
se contraen , y convelen , como yà hemos dicho arriba.

*ALGUNAS VECES SE ARROJA LA BILE
por la boca.*

Porque de la herida se ocasiona el movimiento peristaltico al rebès, esto es àcia arriba, y la bile, que sale del conducto *Colidoco*, que debe descender àcia abaxo, sube al ventriculo, y de alli por el esofago à la boca.

Y EL SITIO DE EL INTESTINO ES inferiormente en el abdomen; y los otros intestinos heridos despiden fuera los excrementos, ò su fotor.

CON estas palabras advierte, y enseña Celso à los Cirujanos menos doctos, que no se dexen engañar del sitio de la herida, para conocer, y distinguir las heridas de los intestinos, creyendo malamente, que los delgados estàn mas vecinos al ventriculo, y por razon de su continuidad ocupen la parte superior del abdomen, y que los intestinos gruesos, destinados à recibir, y expeler fuera las hezes, residan en la parte mas infimà, y extrema, porque no estàn asì dispuestos por la naturaleza: pues los intestinos tenues, y en particular el *Yeyunio*, y el *Ileon*, llenan toda la cabidad inferior del abdomen. De los crassos, pues, el *Ciego*, vecino à la parte superior diestra del hueso ileo, està internamente escondido sutil, y breve, de longitud cerca de un dedo derecho, ò quatro trasversos, en este caso muy pococonsiderable.

El intestino *Colon*, el mas ancho, y mas capàz de todos, sale de la parte superior del *Ileo* derecho, y se pone sobre la region del ombligo atravesado, hasta que doblandose àcia abaxo, debaxo del bazo, descendiende por el lado siniestro,

y aqui arrimado al principio del hueso sacro, reboviendose à semejanza de la letra S. termina, y adonde èl termina, comienza el intestino recto, el qual desde aqui sigue rectamente, y termina en el ano: con que luego que son heridos estos intestinos gruesos *Colon*, y *Recto*, no sale de ellos, ni comida, ni bebida, ni tampoco el quilo, sino el estiercol, ò feto de èl.

SIENDO HERIDA LA ESPINAL

medula, quedan los nervios, ò paraliticos, ò convulsos: viene à faltar el sentido: despues de algun tiempo, las partes inferiores despiden fuera involuntariamente, ò el semen, ò la orina, ò el estiercol.

SIENDO HERIDA LA ESPINAL MEDULA, LOS *nervios quedan paraliticos, ò convulsos.*

DEL cerebro, y cerebelo se forma la espinal medula, y de ella tienen principio los nervios, que se derraman por todas partes. Pues assi, siempre que està herida, ò comprimida, ò contorcida por causa externa, como se observa en las luxaciones de las vertebras, *los nervios quedan paraliticos*, especialmente los que nacen de la misma espinal medula, debaxo del lugar en que la espina fuè herida, ò dislocada.

VIENE A FALTA R EL SENTIDO.

Esto es, en aquellas partes por las quales se esparcen los nervios, que salen de la misma espinal medula, debaxo del lugar de la herida, ò luxacion, ò compression, porque mediante estas, no se permite el distribuirse inferiormente
los espiritus animales

DES

D E S P U E S D E A L G U N T I E M P O ,
expelen las partes inferiores involuntariamente el semen , ò la orina , ò el excremento fecal.

PORQUE estas tres excreciones son todas acciones mixtas , las quales siguen , parte segun el mando de la voluntad , y parte de las mismas materias , que buscan el exito , parte con la abundante cantidad , y parte con la qualidad irritante , y parte de la naturaleza , que intenta el echarlas fuera. Pero en este caso , no pudiendo seguirse la expulsion por obra directa de la naturaleza , segun la voluntad , porque los instrumentos quedan privados de su accion , por la ofensa de los nervios ; por esso no se pueden hacer tales excreciones , segun la costumbre natural , y assi salen estos excrementos fuera , en mayor cantidad , expelidos del proprio peso , sin consentimiento alguno de la voluntad ; y por esso no afirma Celso , que estas se sigan al instante , si no despues de algun tiempo , segun las razones ya expuestas.

P E R O S I E S T A H E R I D O E L S E P T O
transverso , se contrahen los precordios àcia arriba : padete dolor la espina : la respiracion es rara , y sale la sangre espumosa.

P E R O S I E S T A H E R I D O E L S E P T O T R A N S V E R S O ,
los precordios se contrahen àcia arriba.

EL septo transverso , llamado de los Griegos *Diafragma* , es un musculo ancho , por el qual el vientre medio se queda dividido del inferior , y està atado fuertemente
 con

con substancia muy carnosa à la segunda , y tercera vertebra de los lomos , arrimado al principio de los musculos lumbares , y ascendiendo superiormente , se liga internamente à la extremidad de todas las costillas , de las quales se forma la parte inferior , y extrema del pecho. En su centro es nervioso , y membranoso , y en las demás partes carnoso : además de los vasos sanguíneos , llamados *Frenillos*, que se siembran por él , recibe nervios de dos especies, unos son propagaciones de los intercostales inferiores ; y los otros , que son mas patentes , y por el consentimiento, que tienen con muchas partes , son verdaderamente admirables, nacen de la espinal medula , saliendo de las vertebra quarta , y quinta del cuello , los quales descendiendo en la parte lateral del pecho , apoyados , y sostenidos del mediastino , entran en la parte nerviosa , diestra , y siniestra del diafragma. La qual breve exposicion Anathomica hemos puesto, para mayor facilidad , è inteligencia de lo que aora diremos.

Herido el diafragma , los precordios se retiran àcia arriba , en el qual caso debemos entender la extremidad de las costillas , de la contraccion de las quales se deprimen los hypocondrios , los quales son partes confinantes de los precordios.

LA ESPINAL PADECE DOLOR.

Yà se dixo que el diafragma , en su parte mas carnosa , y mas declive , està ligado internamente à las vertebra superiores de los lomos ; pues quando està herido , ò bien retirado àcia arriba , es necessario que él se retire , y convela cerca de la espina ; y por esso dixo *Celso* , que *la espina duele* : à lo que añade , que el dolor no es en qualquier parte de la espina , si no superiormente en la region lumbar. *La respiracion es rara , porque el pecho se queda muy angosto , y*

no puede libremente dilatarse, porque el diafragma está tirado àcia arriba.

S.ALE LA SANGRE ESPUMOSA.

En esto debe distinguirse, si el diafragma fué herido con el instrumento, que se clavò por arriba en el pecho, àcia el abdomen, ò bien de la parte misma del abdomen, àcia la superior del pecho. Si la herida està hecha del primer modo, en la parte del pecho, *sale la sangre espumosa*, porque se mezcla con el ayre del pecho, y forma la espuma; pero si el instrumento se introduxo por la parte inferior, en tal caso sale sin espuma.

QUANDO ESTA HERIDA LA VEXIGA,
se siente dolor en las ingles; à la parte, que està sobre el puvis, sobreviene tension; en lugar de orina sale sangre, ò la orina sale de la misma herida: Viene à padecer molestia el ventriculo, de modo, que vomitan la bile, ò padecen singulto; sobreviene frio, y à èl la muerte.

QUANDO ESTA HERIDA LA VEXIGA SE SIENTE
dolor en la ingle.

LA vexiga es un vaso ancho, y membranoso, el qual además de las muchas ramificaciones nerviosas, que tiene, comunes à muchas partes de las ingles, tiene membrana externa del peritoneo; y de aqui es, que estando herida la vexiga, necessariamente se contristan sus fibras nerviosas, de lo qual *se siente dolor en la ingle.*

*A LA PARTE QUE ESTA SOBRE EL PUVIS,
sobreviene tension.*

Esto sucede, por la misma razon de contristarfe las fibras, y de adonde nace la compresion de todo genero de vasos, y se impide el debido circulo de la sangre, y demás liquidos, especialmente en las partes mas vecinas, y en el peritoneo, y en las partes tendinosas de los musculos, que ocupan el espacio, que hay entre el ombligo, y puvis, y estas pasiones se comunican tambien alguna vez sobre el ombligo, y llega à entumecerse todo el abdomen.

EN LUGAR DE ORINA SALE SANGRE.

Quando està herida la vexiga, igualmente se hieren los vasos sanguineos, que se esparcen por ella, y la sangre entra, y desciende à su cabidad, se mezcla con la orina, y asì mezclada, sale fuera. Pero con todo que Celso diga, *que en vez de la orina sale sangre*, decimos, que la sangre sola puede salir, siempre que en la vexiga no se halle orina, que pueda mezclarse con ella, ò podèmos decir, que Celso en este caso entienda la sangre en vez de orina: esto es, la misma orina sanguinosa, y que representa color de sangre, como v. gr. si se toma una vasija de vidrio, y se llena de vino blanco, y tinto, dirèmos que està llena de este ultimo, ò sale la orina por la misma herida.

O SALE LA ORINA POR LA MISMA HERIDA.

Esto puede suceder siempre, que al tiempo que el paciente fuè herido, se hallasse la vexiga muy llena de orina, y que el lugar de la herida se estienda, ò estè en el Puvis, ò aùn mas arriba, porque puede darse caso, que estè herida

la vexiga de instrumento, introducido por sobre la region umbilical, y baxado hasta la vexiga; y aunque en ella se halle orina, no puede ascender arriba, ni salir por la herida, sino que se esparce confusamente dentro de la cabidad del Abdomen.

*VIENE A PADECER MOLESTIA EL ESTOMAGO,
de suerte, que, ò vomitan la bile, ò padecen
singulto.*

El estomago: esto es, el esofago, ventriculo, è intestinos, son todas partes nerviosas, las quales por consenfo, y simpatia padecen reciprocamente, y esta simpatia sucede particularmente, porque todas están cubiertas de una membrana comun, propagada de el Peritoneo. El estomago, pues, recibe en el orificio superior del ventriculo muchos ramos nerviosos, y por esto se ocasiona el *singulto*, porque se altera el movimiento, y orden de todas las entrañas; y sobreviene el *vomito bilioso*, porque se mueve la bile àcia el ventriculo por causa de la construcion del *duodeno*, que la arroja, ò expele à la parte superior.

SOBREVIENTE EL FRIO, Y A EL LA MUERTE.

El calor de las partes se subministra, y fomenta de la sangre, traída de las arterias, y despedida con impulso del ventriculo siniestro de el corazon; y siendo así, que el movimiento de este, si no absoluta, à lo menos parcialmente proviene de los nervios, que manifestamente se ramifican en el mismo corazon: de aqui es, que las pasiones nerviosas del estomago; esto es, el esofago, comunicandose a los pequenísimos nervios del corazon, estos mismos nervios por consequencia vienen à padecer, y con ellos el corazon, por lo qual queda disminuido el impulso de la san-

sangre, y el comunicarse el calor à las partes, y se ocasiona la universal refrigeracion, y la muerte.

Confidere, pues, el Cirujano atentamente los dichos síntomas, y señales de las heridas de las partes internas, propuestas con suma prudencia, y pericia de Celso, y no se maraville, porque no siempre sobrevengan, y que muchas veces se observa otros muchos accidentes, de los quales no hà hecho mencion el mismo Celso, porque èl propone tales, y tales señales, en tales, y tales heridas; pero no dice de cierto, que todas las señales deban necesariamente hallarse, pero es bastante, que se observen una, ù dos à lo menos, y muchas tambien segun, que la herida es pequeña, ò mayor; y así haga reflexion à las muchas partes, que por lo mas están heridas; porque causando cada parte herida por sí los propios señales, y síntomas, sucede por consequencia, que estando muchas partes heridas, sobrevengan muchas, y confundidas señales. Para prueba propondrèmos este exemplo solo, con la medida del qual se pueden medir los otros.

A Ticio le hieren en el lado diestro del pecho, y el instrumento con que le hieren, es introducido desde la parte superior inferiormente, àcia el hypocondrio derecho. De esta herida vienen necesariamente à estar ofendidas las partes externas del pecho, y probablemente tambien los pulmones en su estremidad, tambien está herido el diafragma, y por fin el higado mismo, con que al tal paciente herido sobrevendrán necesariamente los síntomas, y accidentes de las heridas del pecho, en quanto à las partes externas; del pulmon en su estremidad, del diafragma, y del higado en su parte giba; y por consequencia será preciso, que sobrevengan los accidentes, ò señales muy confundidos, y tales, que no sean propios de la herida de alguna parte, mas antes de

muchas.

148
SECCION SEXTA.

APHORISMO DIEZ Y NUEVE.

Cùm discissum fuerit os , aut cartilago , vel nervus , aut genæ particula tenuis , vel præputium , neque augetur , neque coalescit.

El hueso , la ternilla , el nervio , ò alguna partecilla del carrillo , ò megilla , y el prepucio , una vez rotos , ò divididos , no se reengendran , ni consolidan.

DE este Aphorismo igualmente podrá aprender el Cirujano mas presto la defensa de su estimacion , y fama , que la enseñanza para curar las heridas , y otras soluciones de continuo de las partes predichas , quando suceda , que los pacientes de blanda estructura , que atiendien à la gentileza del cuerpo , y especialmente à la belleza del rostro , despues de estar heridos , tienen tanto horror de que les queden cicatrices , que afirman tolerarian de mejor gana la muerte , que el vivir con la cara señalada , y fea ; y quando sucede , que reciben heridas , especialmente en la cara , quedando en ella la deformidad de las cicatrices , van esparciendo contra el Cirujano calumnias , y ultrages.

Pero sin embargo no dirè , que no es del officio del Cirujano el prohibir , quanto sea possible , la fealdad de las cicatrices ; pero le conviene , que se defienda con este Aphorismo , para demonstrar , que à las partes aun mas extrinsecas , de todos modos es forzoso quedarles cicatriz , siendo heridas , aunque sea esto muy superficialmente. Puede tambien
para

para defensa suya exponer la experiencia diaria , que se observa en la sangría , pues por pequeñísima que sea la solucion , y bien ligada , y unida , siempre queda señal.

Pero si de tal infortunio (hablamos con los delicados, que cuidan de la belleza) querèmos exponer la causa , pondrèmos esta comun opinion , recibida hasta el presente de la Escuela Medica.

Dicen , pues , que las partes espermaticas , siendo hechas de la esperma en la primera formacion , siempre que padezcan solucion de continuo , no pueden ajustadamente reunirse , y aglutinarse , como estaban antes , porque falta aquel principio material , esto es , el semen , el qual si le huviera se aglutinaran perfectamente ; pero porque este en los yà nacidos , y mucho mas en los adultos , falta por providencia especial de la naturaleza , se produce una otra substancia diferente , y de otra materia analoga al semen, la qual se llama *cicatriz*. De la diversidad de la qual substancia resulta necessariamente , que el cutis no puede reducirse al estado , y forma, que tenia antes , y quede , y permanezca alguna deformidad.

Empero nosotros concluimos diciendo , que el permanecer la cicatriz no es por falta de la materia espermatica, la qual , aunque la huviesse , no obstante permanecería la cicatriz ; y la causa es , porque las mismas particulas , y fibrillas de la parte desunida , no pueden adaptarse , y ajustarse tan unidas , que qualquiera minima partecilla de la parte herida venga à tocar à la otra extremidad de la particula, que le corresponde ; y por consiguiente, perturbada la armonia , y adaptamento de tales partes estremas , se sigue necessariamente, que si bien se reunen , empero no se hacen un solo cuerpo , si no una ciërta union , ò ajuntamiento, mediante algun *gluten* natural , del qual proviene la cicatriz, de condicion diversa de aquella antigua, y natural conjuncion.

Sirva de exemplo el considerar un paño , v. gr. de lana, seda, ò otra materia, en el qual se dà un corte, y que intentèmos el bolverlo à unir, juntando sus extremos con igualdad, aunque este se cosa con un hilo del mismo genero, y con grande industria, por la persona mas diestra, y exercitada en semejantes obras; pero con todas estas prevenciones, y mas que puedan añadirse, siempre quedará señal de los hilos que se cortaron, y variedad en el paño de como estaba antes.

Haviendo expuesto las razones, y el modo por que las partes expermaticas yá desunidas, no pueden reunirse del modo, que antes lo estaban, pero si por modo *eterogeneo*: esto es, por cicatriz, queda alguna cosa que explicar con estudio particular. Esto es, de que modo se sueldan, ò reunen los huesos rompidos; y la doctrina, que aora expondrèmos, se halla estar explicada de Galeno en el Comento de este Aphorismo.

Decimos, pues, que muchos cadaveres, que padecieron fractura quando vivian, haviendolos disecado, se hallaron de este modo.

No sigue en el hueso quebrado la aglutinacion en sus mismas estremidades fractas, si no la superficie externa de ellas està circundada al rededor, y ligada de un cierto poro, el qual es una materia, que en sequedad, y dureza no solo iguala, pero aventaja al hueso, y esto es lo que los Cirujanos llamamos *pero sarcoydes*: de modo, que si el dicho hueso por alguna causa extrinseca violenta buelve à padecer fractura, mas antes este sucederá en lo sano, que adonde està el callo antiguo.



)S(

)S(✕)S(

)S(

EN QUANTO A LAS DEMAS PARTES,
las cartilagosas son mas dificiles de aglutinarse,
que las demás.

Los nervios heridos se corrompen facilmente , y retirandose à una , y otra parte sus estremidades , no pueden adaptarse , y unirse , si no es à largo tiempo , mediante la cicatriz.

Y no obstante , que algunos se han alabado de haver juntado , y recosido los nervios , y los tendones heridos , y que de esta suerte los curaron con perfeccion , (hablarè con libertad) yo reputo por frioleras , y ridicula habilitantez estas opiniones.

En quanto à alguna partecilla del *pomulo* , carrillo , ò cara , y prepucio , es verdad que estas partes , siendo heridas , dificilmente se aglutinan , porque no pueden adaptarse como conviene , ni las ligaduras permanecen siempre en el mismo sitio , porque las mandibulas se mueven por causa del comer , ò masticar , ò beber : y el prepucio igualmente se mueve , por causa de la ereccion , ò floxedad del *pene*. Pero aunque la aglutinacion de dichas partes sea dificil , no obstante no es imposible , pues (como nos lo muestra la experiencia) se consigue mediante la generacion de la carne , y de la cicatriz.



152
SECCION SEXTA.

APHORISMO VEINTE.

Si in ventrem sanguis , præternaturam effunditur , necesse est suppurari.

Si la fangre de sus vasos se trafcuela en algun vientre, fuera del orden natural, es preciso que se supure, ò prodezca.

EN el cuerpo humano señalan los Anatomicos tres vientres: estos son, la cabeza, pecho, y el vientre inferior, dicho Abdomen, los quales son cabidades muy grandes, y en ellas se contienen las partes mas nobles. Pero en este lugar, con nombre de *vientre*, debèmõs entender tambien otros espacios, que se hallan entre parte, y parte, ò bien que se ocasionan de alguna causa morbosa; v. gr. los espacios que hay entre uno, y otro musculo, y semejantes. Siempre, pues, que en alguna de estas cabidades se recoja la fangre, que saliò de los vasos sanguineos, en qualquiera manera rompidos, adelgazados, ò corroidos en sus tunicas, hallandose esta fuera del movimiento, y modo natural, viene à alterarse, y finalmente se dispone à la putrefaccion, que en este caso llama Hippocrates supuracion.

Pero esto no siempre sucede, si no quando la fangre extravasada se halla en mucha cantidad, y no se expele de alguna manera; porque si es poca, la naturaleza la tolera, disuelve, y expele fuera del cuerpo. Assi como observamos muchas veces en la practica, que aquellos que estàn ofendidos en la cabeza con algun gran golpe, aunque no haya salido fuera la fangre extravasada de los vasos del craneo: no obstante, despues de algun tiempo, se vè salir,

ò por los oídos, ò por la boca, y bien amenudo por los ojos; apareciendo el *equimosis* externamente en ellos, aunque antecedentemente no fueron ofendidos; en el qual caso quiero amonestar à los Cirujanos, quando vean aparecer tales equimosis, no apliquen medicamentos constrictivos, ò abstringentes, porque no se repercuta, y buelva adentro aquello, que utilmente saliò de las partes internas à las de afuera, del mismo modo que lo advertimos en el Commento de el *Aphorismo 23. de la Seccion 5.*

En el pecho, pues, siempre que se extravasa la sangre, por causa de alguna herida, suele expurgarse por ella misma, ò expelerse por la boca, por via de *anacatarsis*: esto es, espectoracion, ò por la via urinaria.

Si en el Abdomen se recoge la sangre en poca cantidad, facilmente lo disuelve, y vence la naturaleza, y lo arroja afuera, sin que nosotros sepamos como lo hace algunas veces, y sin que podamos entenderlo; pero si es en mayor cantidad, suele expelerla à la ingle, y formar el bubon.

Mas si no se expele en ninguno de los dos modos sobredichos, necessariamente viene à putrefactarse.

Nos hà parecido repetir los modos de expurgarse la sangre extravasada, para advertir al Cirujano, que luego que conozca, que en las referidas cabidades ay sangre extravasada, no intente al momento la terebracion del craneo, ò la incision del toràz, y abdomen, llamada de los Griegos *Paracentesis*, y que solo haga estas operaciones cruellissimas, quando no se hà podido, ni espera conseguirse, que la naturaleza haga alguna de las dichas excreciones.

Dado que la sangre se halle extravasada en las cabidades menores, por rotura de vasos minimos, causada de algun golpe externo, suele la naturaleza arrojarla al cutis, y poco à poco discutirse, y terminar por resolucion; y para que esto se configa mas breve, debe ayudarse con

medicamentos discusivos ; pero si por causa de la mucha cantidad de la sangre , ò por la mucha densidad de la parte , ò por debilidad de la misma naturaleza , no se puede conseguir todo esto , entonces ciertamente se podrece , y se convierte en materia , y viene à verificarse la doctrina de Hippocates : *Si en alguna cabidad se recoge la sangre, fuera del orden natural , es necessario que se convierta en materia.*

El que quiera sobrevenir la supuracion , se podrá conocer , no solo de la duracion del tumor , si no del dolor , y de la inflamacion en la misma parte , y de la calentura ; en el qual caso se debe recurrir à los supurantes mixtos , con los anodinos , para que siga la supuracion con el modo mas suave , que sea posible , y abierto el tumor , se siga sensible evaquacion de la sangre supurada ; y si bien que aora confessamos , que la sangre se supura , no es nuestra intencion el hablar de supuracion perfecta , si no de la transmuracion de ella en otra substancia ; v. gr. putrilaginosa , ò otra semejante especie ; pues de la verdadera supuracion , y si la sangre como tal pueda transmutarse en pus , yà lo hemos expuesto arriba en el *Commento del Aphorismo 47. de la Seccion 2. como podrá observar el curioso.*



SECCION SEXTA.¹⁵⁵

APHORISMO VEINTE Y CUARTO.

Si quod intestinorum gracilium discindatur non coalescit.

La rotura , ò division de los intestinos delgados , no se aglutina.

QUANDO expusimos el Comento al Aphorismo 19. de la presente Seccion , expusimos igualmente las razones de por. què las partes expermaticas no se aglutinan , por modo semejante , y homogenco , y por primera intencion , como dicen los Cirujanos.

Pero por dos causas no se aglutinan los intestinos : La primera , en quanto que son partes expermaticas , y compuestas de membranas muy sutiles. La segunda , porque se dilatan con el *Chilo* , que passa por ellos , y de los flatos mismos , y por esta ocasion no pueden tener firmeza , ni quietud , ni por consiguiente puede seguir la aglutinacion , pues para conseguirla es necessaria absolutamente la quietud ; y por esso , heridos los intestinos , y particularmente los delgados , suele seguir brevemente la muerte , pero no siempre , como diximos en el Aphorismo 18. de la presente Seccion.

)S(

)S(✝)S(

)S(

156
SECCION SEXTA.

APHORISMO VEINTE Y CINCO.

Erysipelas ab exterioribus verti ad interiora, non est bonum: ab interioribus autem ad exteriora, bonum.

Quando la erysipela se convierte de las partes externas à las internas, es malo; pero si fuere al contrario, es bueno.

EN este Aphorismo enseña Hippocrates, que si la erysipela, formada; y estendida en las partes externas retrocede, y que la misma sangre biliosa de que es causada, retrocede à las partes internas, no es bueno, antes muy malo; porque las partes internas, de qualquiera condicion que sean, tienen siempre mas noble uso, que las externas, y que el mismo cutis, que es la parte propria, donde se hace la erysipela, como assegura Galeno en el *capitulo 1. libr. 2. ad Glauconem*; y por esto observamos diariamente por experiencia, que la *Phernitide*, la inflamacion de los pulmones, dicha *Pneumonia*, y la inflamacion perniciosa del higado, y de otras entrañas, se reconocen por lo mas mortales, por la retrocesion de la inflamacion, erysipelatosa de las partes externas à las internas, como quando estava en la cara, pecho, vientre inferior, y tambien en las articulaciones. Pero dado el caso, que pecando el humor bilioso en el cuerpo, este se arroje fuera desde las partes internas, y del gremio de la sangre à las partes externas, es bueno; porque desembarazada su massa de aquel jugo viciado, puede este descargarse, y repurgarse ultimamente. Pero

Pero esto , que nosotros decimos *bueno* , no lo es absolutamente , sino en comparacion al mayor mal , que puede seguirse ; porque siempre , y quando , que se halle en el cuerpo algun jugo vicioso , siempre es malo . Mas supuesto que el dicho jugo se halle , mejor es que salga afuera , por transmision de las partes internas à lo exterior , que estando detenido venga à causar alguna fiebre ardiente , ù otro afecto inflamatorio en alguna parte mas noble .

Empero aunque Hippocrates habla en este caso de la erysipela , como afecto bilioso , debe tambien entenderse de otro qualquiera humor vicioso , y en particular caliente ; pues siempre que vaya à las partes internas desde las externas , (donde estuvo depositado) podrá en aquellas causar inflamacion , fiebre , y otros accidentes ; y dado caso , que no suceda inflamacion interna , no obstante este suco bilioso , ò de otra mala qualidad , es bastante à causar fiebre perniciosa , y de mala naturaleza .

Pues el retirarse adentro los humores , que primero fueron expelidos afuera , de qualquiera condicion que sean , comunmente es malo , y juzgado como tal . Pero no siempre la reasumpcion de los humores , y retrocesion de los tumores es del todo mala : pues sucede algunas veces , que por providencia particular de la naturaleza , sucede retornarse adentro algun humor , que exteriormente havia causado tumor , el qual arrojasse despues afuera , y expele , ò por hemorragia , ò por diarrea , ò por la via urinaria , &c. en el qual caso , la terminacion del tumor por retrocesion , no se reconoce dañosa , sino utilissima . Pero de la terminacion de los tumores , y en particular de la retrocesion , si es buena , ò mala , no discurremos en este lugar , haviendo yà hablado de esto largamente *en el Commento del Aphorismo 7. de la Seccion 4.*

)S(

)S(✕)S(

)S(

SEC-

SECCION SEXTA.

APHORISMO VEINTE Y SIETE.

Quicumque suppurati, aut aquam inter cutim patientes uruntur, aut secantur; si pus aut aqua universim effluerit, omnes moriuntur.

Qualquiera empiemático, ò hydropico muere, si en cauterizandolo, ò cortandolo, se dexa salir de una vez toda el agua, ò materia.

ALGUNA vez se curan, tanto los que padecen de hydropesia aquosa, quanto de la empyema; esto es, llenura de humor purulento en qualquiera lado del pecho, abriendo el vientre inferior, ò el toràz con cauterio, ò con el corte, à la qual operacion llaman *Paracentesis*. En este lugar no hablamos de quando convenga, ò no esta operacion, porque el explicar una dificultad de tanto momento, pertenece al Medico Phisico, y el Cirujano no debe hacerla, si no por obedecerle; y si bien yo, como Medico Phisico, podia decir mucho acerca de esta operacion, no obstante no lo hago, por no aumentar, ò llenar de confusion à los Cirujanos, si enseñarles, que solo han de ser executores de tal operacion, y no han de resolver, ni deliberar, si debe, ò no debe hacerse, para que en quanto se pueda se huya de la ignominia, y calumnia; y amonestamos al que la hace, y le advertimos (yà que sea hecha) no dexé salir en un instante, y con violencia toda la agua, ò la materia; porque de tan copiosa evaquacion, (aunque de materia morbosa) necessariamente vienen à faltar sumamen-

te las fuerzas, y seguirse la muerte; pues no se puede dar un paciente, que padeciendo tal enfermedad, no esté débil; y es consiguiente, que se disminuyan del todo las fuerzas, si hecha la operacion, se dexa salir de un golpe toda el agua, ò materia.

Tambien advertimos à los Cirujanos, que en el abrir los tumores grandes, que contienen mucha materia, de qualquiera condicion que sea, no permitan que salga toda de una vez, porque se sigue el mismo peligro, poco mas, ò menos, sino obrando, con la debida cautela, la haràn salir en repetidas veces; porque qualquiera mutacion grande, que ay en el cuerpo, por ocasion de mucha llenura, ò evaquacion, hecha repentinamente, es peligrosa, segun la doctrina de Hippocrates en la Seccion 2. Aphorismo 51. *El evaquar, ò llenar, el calentar, ò enfriar con exceso en un instante, ò hacer mutacion de otro qualquiera modo en el cuerpo, es peligroso, porque todo mucho es enemigo de la naturaleza; pero aquello que se hace poco à poco es seguro, como quando se hace transito de un extremo à otro.*



SECCION SEXTA.

APHORISMO TREINTA Y SIETE.

Anginà correpto si tumor fiat in collo , bonum, morbus enim ad exteriora vergit.

Si al que padece Angina le sobreviene tumor en el cuello , es bueno , porque el mal se pone en las partes externas.

LA Angina es un tumor flemonoso de la Laringe , Faringe , de las Fauces , y de la parte interna del cuello. Se llama de los Latinos Angina, de la palabra *Angere*, que significa trabajar , porque trabaja gravemente al paciente , impidiendo particularmente la respiracion , que absolutamente siempre es necesaria en qualquier instante; de modo , que le parece al paciente estar estrecho , y ahogado , como con un lazo. Se llama tambien en vocablo Griego *Cynanche* ; esto es , morbo canino , porque les viene muy frecuente esta enfermedad à los perros ; de ella señalan quatro especies, en la forma siguiente : *Cynanche* , *Paracynanche* , *Synanche* , y *Parasynanche*.

La *Cynanche* es una especie gravissima , en la qual no aparece cosa alguna en las fauces , ni en la parte posterior del cuello , llamada cerviz , pero están inflamados los musculos internos de la Laringe.

La *Paracynanche* es , quando están manifestamente inflamados los musculos externos de la Laringe.

La *Synanche* es , quando junto con las fauces , se entumece tambien la cerviz , y aparece afuera el tumor , y rubor.

Y finalmente, la Parafynanche es entre todas las otras especies la mas benigna, y segura, la qual no ocupa internamente las fauces, si solo exteriormente los musculos del cuello, y del pecho, de lo qual igualmente llegan à comprimirse los musculos internos de la Laringe, y à estreñirse el passo del ayre, tanto por la respiracion, como por la espiracion.

Pues siempre que estè el tumor en la Laringe, ò en otra parte interna, y que sobrevenga tumor externamente en el cuello, es bueno, segun Hippocrates, porque el mal se sale fuera. Pero para que esto sea bueno, es necessario que siga, ò suceda viniendo aquel humor de la parte interna, y en particular de la Laringe, à la parte exterior del cuello; y en tal caso la mutacion de lugar, del humor, y del tumor en tanto es buena, porque aligerandose las partes necessarias para la respiracion, y deglucion, puede conservarse la vida, y el tumor externo del cuello no es muy peligroso, ni muy dificil de curarse, si le maneja Cirujano prudente, y Anatomico, que al tiempo debido sepa con la incision curarle seguramente, como tambien los senos, que en tales tumores suelen sobrevenir. Pero suele salir mal la curacion, por causa del temor grave, que tienen los que no logran buen conocimiento Anatomico, omitiendo la abertura, y dexando por esso incurable la ulcera cabernosa, y fistulosa. De las quales enfermedades, como desesperadas, y abandonadas por incurables, puedo contar de mi, que curè muchas, mediante la incision hecha con seguridad, las que dexo de exponer, por seguir la brevedad. Advirtiendole à los Cirujanos, que no tienen animo bastante para hacer esta incision, porque no estàn practicos en las cosas Anatomicas, que en tales casos dificultosos, y peligrosos, no la hagan de ningun modo, pues es menos mal el dexar al paciente sin curarle, que matarle con el corte hecho malamente.

Pero

Pero porque sucede algunas veces , que estando yà hecha la inflamación en la parte interna , crece de nuevo la fluxion , y se propaga tambien al cuello externamente el tumor , sin que se aparte , ni disminuya el de la parte interna ; en tal caso , aunque sobrevenga tumor en el cuello , no solo no es bueno , si no muy malo , pues en breve induce la muerte.

SECCION SEXTA.

APHORISMO TREINTA Y OCHO.

Cancros occultos habentes melius est non curare , curati enim citò pereunt , non curati longius tempus perdurant.

Los que tienen Cancer oculto , mejor es no curarlos , porque curandolos , mueren presto , pero sin curarlos viven mas largo tiempo.

ESTE nombre *Cancro* , ò debe considerarse en modo general , y comun , ò particular , y mas propriamente porque el vulgo llama Cancro à qualquiera tumor , ò ulcera maligna. Se llaman alguna vez con nombre de Cancro à las estrumas no ulceradas , y que no ceden à la virtud de los medicamentos , porque en su curacion los mas benignos no operan cosa alguna de bueno , y los mas eficaces desdeñan , è irritan el mal , y lo reducen à mayor fiereza. Pero si querèmos considerar al Cancro con nombre mas proprio , expondrèmos primero su denominacion , y despues

pues la definicion , ò circunscricion , por mejor decir , y finalmente explicaremos las razones , por las quales (como enseña Hippocrates) sea mejor no curar los cancrós ocultos.

En quanto al nombre de *Cancro* , llamado así por los Latinos , y por los Griegos *Carcinoma* , ò *Carcinos*. Si reflexionamos sobre el tal nombre , no significa otra cosa , que aquel pez *Ostricasa* , redondo , globoso , y desigual en la superficie , de color cinericio algo livido , que tiene muchas piernas estendidas à una , y otra parte , y que retiene fuertemente lo que abraza. Por una cierta semejanza de este pez , hà placido tanto à los antiguos , como à nuestros modernos Medicos , imponer el nombre de *Cancro* à este tumor , y definirlo así , ò por mejor decir , describir su esencia.

El Cancro es un tumor redondo , duro , y desigual , de color livido , doloroso , venoso ; esto es , que hay al rededor de él venas turgidas , calido , y que dà à los pacientes gran molestia , engendrado de atra-bile.

Pero consideremos un poco esta definicion del Cancro mas atentamente , explicando las razones por que las dichas señales , ò syntomas acaecen en el Cancro perfecto.

El Cancro es un tumor redondo , pero no siempre , porque en qualquiera parte que nace , ocupa siempre las glandulas , y segun la figura diversa de las partes glandulosas , representa diversa figura , pero por la mayor parte redondo. Duro , porque siendo hecho de jugos muy crassos , ocasiona en las glandulas efecto estrumoso. Desigual de la mayor , ò menor intumescencia de las glandulas , se deriva su desigualdad. Livido , por ocasion del color sanguineo obscuro , que tiene el humor , que lo engendra. Doloroso , porque este humor pernicioso molesta mucho con punzadas las partes nerviosas , y las ensancha , y tira con

su grosseza. *Venoso*, por la mucha distension, ocasionada en las mismas venas, que se hallan naturalmente en la parte, llenas de este humor gruesissimo, y feculento, dilatandolas mas de lo natural, y poniendolas muy aparentes, como vemos en los que tienen varices; y por causa de la mucha crassitud del humor, no solo las venas se ponen turgidas, y retorcidas, sino que por la misma ocasion, detenidas, y exaltadas las particulas nitro-sulfureas, el tumor se pone caliente. De las quales cosas estan sumamente trabajados los pacientes, y confiesan que padecen, como si tuvieran clavado un clavo, o les apretaran muy fuerte con la mano. *Engendrado de la atra-bile*, como gustò à los antiguos, y en particular à Galeno en el cap. 7. lib. de Tumor. *præternaturam*; y al cap. 12. lib. 2. de Crisis.

Pero nosotros, examinando esta causa material de los Cancros, diremos con Galeno, y con la comun Escuela de los Medicos, que se hace de la atra-bile. Què cosa, pues, sea esta atra-bile, y de què humor se engendre el Cancro, estan los antiguos entre si discordes. Avicena cree, que se hace de la melancolia adusta. Orivasio de la bile requemada en sumo grado. Galeno propone dos particulares especies de atra-bile preternatural en el cap. 3. lib. de Atra-bile: La primera es la que se engendra del humor melancolico natural, quando llega à ponerse adusto, y que todo animal huye de gustarlo: La segunda es hecha de la bile flava requemada, y es de peor condicion que la primera; y de estas dos ultimas especies de atra-bile han creido, en particular los antiguos, que se produce el cancer.

Pero si rebolvemos en la mente con mayor delicadeza la doctrina de los modernos, decimos que el Cancro es hecho de un humor, que hà llegado à ser salino en sumo grado, hasta haver adquirido condicion arsenical, por causa de la disolucion, y depression de los espíritus, y por la copiosa disipacion de las partes aquosas, hecha de una su-

mamente intensa eflagracion del azufre , por lo qual la sal muy exaltada llega à ponerse fluida. De lo qual sucede que la sangre , por estàr exaltados los sales fixos , juntos en su massa con los sulfureos mas crassos , adquiere aquella condicion prava , por la qual la llamaban los antiguos *Atrabile*. La sangre , pues , llevada à las glandulas , no pudiendo retomar las particulas mas crassas , y coaguladas , que tiene mezcladas en sì , y confusas , las depone , suelta , y deposita en las glandulas.

En quanto al suco nerveo , hallandose ocupado de la misma infeccion que la sangre , llevado por sus fibras nerveas à la parte donde se hà quedado esta materia atrabilia , y no proporcionada à nutrir las partes , ocasiona en ella tumor , el qual por la similitud , que tiene con el Cancro , ò Cangrejo aquatico , es nombrado *Cancro*.

Hemos tenido por bien exponer esta doctrina , que corresponde à la de *Vvilis* , y es muy conforme à la razon.

En qualesquiera parte , que se halle este tumor , no solo se hà de juzgar de mala condicion , si no de pèssima , no porque sea morbo agudo , ni porque induzca en breve tiempo la muerte al paciente , porque es cronico por la mayor parte , y molesta al paciente muchos años ; si no por ocasion de su contumacia , y que no cede à los medicamentos , porque (como hemos dicho) desprecia , y no hace caso ninguno de los benignos , y suaves , y se enfurece , y exaspera con los fuertes.

De este tumor se señalan varias especies , expuestas con diferentes methodos ; pero en nuestro caso solo se hà de hacer mencion del Cancro oculto , ò no oculto.

De dos modos se hà de considerar el Cancro oculto: Primeramente , por razon de la parte que ocupa : Secundariamente , porque es , ò no exulcerado. Por ocasion de la parte , nace algunas veces en las partes internas , v. gr. en
el

el utero , bazo , y otras , y en tal caso se llama Cancrō oculto , porque es lugar escondido donde no puede ser visto.

El no ulcerado se llama tambien de algunos oculto, como al contrario , que al exulcerado se dice patente , y manifiesto. Empero entiendase como se quisiere , porque (conforme à la exposicion hecha) se debe temer siempre que se enfurezca , con la aplicacion de los medicamentos, quando sin ellos suele estar quieto , sin dár molestia notable por muchos , y muchos años ; por tanto , para que no suceda , que con aplicarlos , en vez de mitigarse , se aumente su fiereza , y pase de malo à peor , como se hà reconocido con la experiencia , por esta causa amonesta Hippocrates , *que es mejor no curar los Cancros ocultos ;* porque de intentarlo , se puede temer mas presto de su aumentacion, y fiereza , que esperar salga bien la cura.

Pero esta advertencia de Hippocrates no se hà de recibir en modo riguroso , estrecho , y absoluto , de modo que los pobres pacientes , molestados de tan horrenda enfermedad , hayan de quedar privados de toda ayuda , y consuelo ; porque se hà de reputar por cosa muy cruel el dexar à los miseros pacientes molestados yà de mucho tiempo de las passiones de animo , y de cuerpo , sin recrearles el animo con alguna cura lenitiva : empero es preciso , à lo menos para consuelo , darle algun corto alivio , aunque el Cancro sea oculto , porque se halla en parte escondida , ò bien manifiesto , por estar en parte externa , ò manifiesto, porque està ulcerado.

Estè el Cancro en qualquiera parte , ò modo , ulcerado , ò sin ulcerar , oculto , ò manifiesto , siempre se hà de tratar con suavidad , y cura paliativa , que resguarde , no el tumor solo , si no todo el cuerpo , con medicamentos , que dulcifiquen , refrenen , y suavemente purguen el humor melancolico , que es la causa antecedente , sangrando , ò

aplicando sanguijuelas , considerando las causas que precedieron ; v. gr. si provino el Cancro despues de haverse suprimido intempestivamente los menstrosos , ò haverse detenido la sangre Hemorroydal en paciente , que estuvo acostumbrado à padecer tan util expurgacion. En tal caso debe evaquarse esta , abriendo la vena en el piè , ò aplicando las sanguijuelas à las venas Hemorroydales ; ò de otro modo , quando sucede , que el Cancro sobrevino por supresion de alguna otra evaquacion sanguinea. Tambien es util el abrir fuentes , particularmente en la parte interna del muslo , ò pierna , siempre que hay dicha supresion en ambos sexos.

Igualmente , por lo que toca à la regla del vivir , y à todas las demàs cosas naturales , se tendrà cuidado , en quanto sea possible , de prohibir las cosas nocivas , y ordenar solamente las cosas utiles , y apropiadas , para dulcificar la massa de la sangre.

Llegando , pues , à la parte misma donde està el Cancro , en la qual , no solo es necessario mitigar el dolor , y las grandes punzadas , y tormento del pobre paciente , y por consiguiente socorrerlo con la mano medica , pero debe examinarse tambien si se hà de hacer , y practicar la cura *Etheroclitica* , la qual es aquella , que se hace con el no curar el dicho morbo , si no extirpando , y separando del todo la misma parte afecta. Acerca del qual modo de curar , como que no solo es cruel , si no tambien no seguro , hay muchas dificultades que examinar , y en particular si las fuerzas del paciente son tales , que puedan soportarla , si la edad , y otras muchas contraindicaciones , y causas no lo permiten , las quales puede ser que se hallen. Pero dado que sea tal la condicion del paciente , y de las demàs cosas , que pueda hacerse la amputacion , à la qual và siempre junta la ustion , ò cauterio , no por esso podrá assegurar ningun Medico Phisico , ni Cirujano , que el paciente en todo , y por todo se curarà , y quedará seguro de que el mal no bolverà ;
pues

pues hà hecho conocer la doctrina de los antiguos, la razón, y la misma experiencia, que muchas veces desarraygado, y extirpado de este modo el cancer, y aún habiendo llegado à cicatrizarse la llaga, con todo esso, dentro de breve tiempo buelve el mismo con mayor fuerza, que la que tenia antes, y en breve causa la muerte.

Entre los mas sublimes de condicion en la Medicina, expuso esto Cornelio Celso con la mayor claridad, y delicadeza que ninguno, y juntamente explica los lugares, que por la mayor parte trabaja, y molesta tan horrible enfermedad, y la variedad de sus accidentes, en el *lib. 5. cap. 26. y 28.* cuyas palabras son las siguientes:

Todo Cancro, no solo corrompe todo lo que hà ocupado, si no que và hiriendo, y dilatandose, y se reconoce tambien con otras señales, porque algunas veces al rededor de la ulcera sobreviene rubor inflamatorio con dolor, al qual rubor llaman los Griegos Erysipela.

La ulcera del Cancro alguna vez se pone negra, porque su carne està corrompida. A mas de esto dice Celso, cap. 28. El Carcinoma es verdaderamente aquel, que los Griegos, è Hippocrates en este lugar llaman Carcinon. Y Celso demàs de esto dice, que se hace principalmente en las partes superiores: esto es, cerca de la cara, en las narices, orejas, y labios, y en las mamilas. En la vecindad de la parte afectada se siente

molestia , como si tuviera espinas , y dicha parte se muestra tumida , inmoble , y desigual , y alguna vez queda como privada de sentido. Al rededor de ella aparecen las venas turgidas , y como tortuosas , y son palidas , ò lividas , pero en algunos están escondidas , y no aparecen. Quando se toca la parte , algunos sienten dolor , otros no , y tal vez , sin estar exulcerado , está mas dura , ò mas blanda de lo que debe estar naturalmente. Algunas veces se junta à todas estas cosas el estar exulcerado , y otras es tanta su variedad , que ninguna cosa de las sobredichas se halla. Tal vez es semejante à aquella carne prominente , que los Griegos llaman Condyloma , en la aspereza , y grandeza. El color de ella es roxa , semejante al de la lenteja : esto es , pàlido obscuro. No se hace seguramente la operacion con el hierro , pues en un momento sobreviene , ò resolucion de nervios , dicha Paralysis , ò distension ; esto es , combulsion. Muchas veces por un golpe pierde el paciente la habla , y le sobreviene deliquio. A algunos , si se les aprieta el Cancro , ò comprime , se ponen rigiditas , y tumefactas las partes de su circunferencia , y entre las demás especies de Cancros esta es la peor ,

naciendo luego aquella, que los Griegos llaman Cachoete, esto es, de malissimo suco: al Cachoete succede el Carzynoma, que no està ulcerado, y à este sobreviene la ulcera, y de ella la supercrescencia, que llaman Thymio. No se puede curar si no de aquella especie que diximos, Cachoete, pues las otras solo se irritan con curarlas. Algunos, para ocurrir al mal de mayor fuerza, han usado de los causticos, otros del hierro encendido, y otros han cortado con el cuchillo; pero ni tales modos de curar han sido de alivio, antes bien quando han hecho la ustion, la parte quemada se hà irritado mas, y crecido, hasta tanto que hà dado la muerte.

Aquellos Cancros, que fueron cortados despues de estàr yà cicatrizados, bolvieron de nuevo, y causaron la muerte. Al contrario en otros, que no haciendoles violencia ninguna para curarlos, y solamente aplicando medicinas apacibles, que en cierto modo acarician, y templan, se hà conseguido el prohibir, que passasse el mal, han podido los pacientes llegar à una larga vejez.

El distinguir, pues, el Cachoete, que se puede curar, del Carzynoma, que es incurable,

nin-

ninguno puede hacerlo sino con el tiempo , y con la experiencia.

R E F L E X I O N .

A CERCA de este Aphorismo , propondrèmos dos consideraciones : La primera es , por què ocasion, despues de cortado , y separado el Cancro , cauterizado , y reducido à ulcera , y està yà cicatrizada perfectamente , sobreviene de nuevo , ocupando otra parte? La segunda , que la advertencia de Hippocrates , *que es mejor no curar el Cancro oculto , porque si se cura viene mas presto la muerte al paciente ;* y que al contrario , dexando de curarse serà mas largo el tiempo que viva , se hà de entender no solo del Cancro , sino tambien de otras enfermedades , que aora explicaremos.

En quanto à la primera , pues , han creido algunos , que la ocasion de reincidir , ò bolver el Cancro , es haver quedado en la parte afectà alguna particula del humor peccante , y que esta hà contribuido una cierta semilla al Cancro , que de nuevo sobreviene. Pero esto no lo reputamos por razon , que satisfaga al entendimiento , ni corresponda à la experiencia ; porque si permanecieran en la parte algunas reliquias del Cancro antecedente , la ulcera , que se hizo por causa de la extirpacion , incision , y ustion , no se havria podido cicatrizar ; porque siempre , y quando que en qualquiera ulcera , las partes sujetas , ò vecinas no se hallen en estado natural , no se puede engendrar carne buena , ni perfecta cicatriz , afirmando esto Galeno en muchos lugares , y haciendolo conocer la experiencia. Y dado caso , que sobrevinièsse de nuevo el Cancro , por esta ocasion deberia necessariamente aparecer en la

misma parte donde nació la primera vez. Pero siempre que el Cancro nace de nuevo, asegura Celso, que no vuelve à la misma parte, y la experiencia misma lo demuestra, y así es menester buscar otras razones. Las de nuestros modernos son, que quando Hippocrates profiere estas dos palabras *Cancros occultos*, no debe entenderse por la palabra oculto solo el Cancro no exulcerado, ò escondido en alguna parte, sino un gran recesso de la massa de la sangre del estado natural, y un vicio apto à reproducir de nuevo el Cancro, siempre que dicho suco vicioso inunde, ò se deposite en otro miembro particular; y así se explica claramente (considerandolo de este modo) que de tal suco viciado no se infesta ninguna parte especial, sino que todo el cuerpo padece el Cancro, y así esta materia viciada se halla en aptitud de reproducirle de nuevo. De aqui se infiere claramente la razon porque curado el Cancro, è inducida perfectamente la cicatriz en una parte, sobreviene de nuevo en otra; porque aquel suco pravo, que se conserva escondido en la sangre, no està ocioso, y circulando confusamente por el cuerpo, se fixa de nuevo en otra parte, y produce un nuevo Cancro, el que no puede hacer en la parte, que havia ocupado primero, hallandola apretada, constreñida, y corroborada del fuego. Pero se hà de concluir, que el Cancro se produce siempre en las partes glandulosas, porque en ellas viene à retardarse el dicho suco vicioso, por las razones dichas arriba. Pero que el Cancro se halle, no solo en un miembro particular, sino tambien en la misma sangre, para prueba de la sentencia expuesta, hemos observado muchas veces (en nuestra practica) haver curado los Cancros por via de incision, ò aduision en los labios, en el miembro viril, y en otras partes, y haverlo conseguido, sin notable molestia, hasta la perfecta cicatriz, y que los pacientes han alargado su vida por dos años,

años , poco mas , ò menos , con buena salud , pero finalmente murieron de haverles sobrevenido el Cancro en el bazo, como hemos observado.

Empero para prueba mayor de la tal sentencia : esto es , que el Cancro puede contraerse , y retenerse en la misma massa de la sangre en el tiempo mismo , que algun miembro particular està molesto de èl ; y que igualmente es atormentado todo el cuerpo internamente de tiempo en tiempo , lo verá el Lector en la Historia siguiente , si le place reflexionar sobre ella.

Hallabase en el Venerable Monasterio de Santa Cecilia en *Transiver* , del Orden de San Benito , la muy Reverenda Madre Doña Maria Càndida , adornada de muchas virtudes , por las quales fuè estimada por espacio de muchos años de la Magestad Serenissima de Christina , Reyna de Suecia. Estando , pues , molesta de un Cancro ulcerado en la *mamilla* derecha , la curè por largo tiempo , por mandado de la misma Real Magestad , en la qual cura hubo ocasion de observar esto : Que algunas veces era sumamente trabajada de cruelissimos dolores en la parte , y por lo demàs , en quanto à todo el cuerpo , lo passaba con moderada inquietud. Seguìa despues al contrario , pues tal vez quedaba el Cancro quasi sin dolor , y aplacado , permitia ser libremente tratado , sin sentir molestia ; pero quando esto sucedia , era atormentada de fiebre , palpitation de corazon , y de muchas pasiones histericas , y assi alternaban los dolores de las mamillas , y de las partes internas.



174
SECCION SEXTA.

APHORISMO QUARENTA Y CINCO.

*In ulceribus annuis aut etiam diuturnioribus os
abscedere est necessè, & cicatrices cabas fieri.*

Quando las llagas duran por espacio de un año, ò por mas tiempo, es preciso que el hueso, que està vecino à la llaga, se corrompa, y se hagan las cicatrices concabas.

PERMANECIENDO en qualquiera parte, y especialmente en las carnosas, largo tiempo la solucion del continuo, ò ulcera, se sigue por necessaria consecuencia, que continuamente se engendre materia, y purulencia, y por consiguiente corrupcion, y perdimiento de substancia, mas, ò menos; por lo qual, si esto dura mucho tiempo, v. gr. un año, ò mas, es muy racional, que el hueso vecino se vicie, y despues de cariado, se separe, y salga fuera, y faltando porcion de èl, y alterandose la carne, que estaba sobre èl, y consumiendose, y corroyendose alguna porcion, y no teniendo mas la virtud, y fortaleza natural, es imposible, que ella se reengendre en la misma cantidad, que estaba antes; y assi tanto por la falta de este, como por la extraccion, que se hizo de la parte cariada del hueso, es necessario que quede la cicatriz baxa, y caba.

Pero esto no suele acaecer siempre, si solo quando la ulcera se halle en parte donde el hueso està muy vecino; porque en las otras partes, en las quales no hay hueso, v. gr. el miembro viril, el escroto, y otras semejantes, ò

està muy lexos, como en las fistolas vecinas al ano, puede durar la ulcera por muchos, y muchos años, sin que suceda la corrupcion, y exito del hueso.

R E F L E X I O N.

PROPONEMOS en este Aphorismo quatro dificultades de gran momento, no menos para la buena cura de los Enfermos, que para conservar la buena fama de los Cirujanos.

La primera, que si es necessario, que una ulcera dure un año, antes que se siga la corrupcion, y segregacion del hueso, ò durando la ulcera, haya necessariamente de seguir la corrupcion en el hueso.

La segunda, si permaneciendo una ulcera en la cabeza, descubriendo el Craneo con la corrupcion de la Lamina externa, deba segregarse sola esta, ò juntamente la otra, llamada vitrea.

La tercera, si por solicitar, y procurar la separacion, y extraccion de dicho hueso, debèmos usar los medicamentos desecantes, ò bien los pingues, y supurantes.

La quarta dificultad, finalmente, consiste en el tiempo, en que se puede esperar la generacion del poro Sarcoides, y la segura consolidacion en la fractura.

En quanto à la primera decimos, que si la ulcera se halla

halla en parte, que este muy cercano el hueso, y ella misma es sinuosa, caberosa, cacoete, o abundante de humores viciosos, o si se apreciò poco, o no se tratò como debia, por omision del paciente, o del Cirujano: en tal caso, debe necessariamente seguirse el putrefacerse las carnes vecinas, y comunicarse la putrefaccion al hueso, por la qual sucede necessariamente la carie, y separacion del hueso, causando asì la profundidad de la cicatrìz. Pero porque no puede determinarse con certidumbre, què tiempo es necessario para que se haga la carie en el hueso, por esso Hippocrates señala por termino mas comun un año, o mas largo tiempo: Pero si la dicha ulcera sucede, que este en parte muy descarnada, à la qual està muy cerca el hueso, como suele suceder; v. gr. en la cabeza, o en la parte anterior de la pierna, en las manos, o pies, u otras semejantes, donde hay tan poca carne, que solamente està cubierta de los tegumentos comunes, sin otra cosa, que aumente su grosseza: es cierto, que en tal caso pueden corromperse los huesos, salir fuera, y engendrarse la cicatrìz caba en muy breve tiempo. Al contrario pues: Si el hueso està muy lexos de la ulcera, o que la parte ulcerada carezca de el, como sucede en las mamilas de las mugeres muy gruesas, en el pudendo viril, en las nalgas, vecino al ano, y otras partes semejantes, suele durar, y conservarse la ulcera por muchos años, y nunca hay, ni la carie, ni la separacion, y exito del hueso.

En orden à la segunda, por lo mas sucede en ocasion de heridas de cabeza (particularmente si son causadas de instrumento contundente, y magullante) una gran supuracion, corrompiendose el pericraneo, y quedando descubierto el hueso, el qual por el comercio, que tiene con la materia purulenta, y la inclemencia del ayre, suele las mas veces corromperse, y separarse; aunque no siempre, y por lo comun solo se suele extraer la lamina externa, pues algu-
nas

nas veces están conjuntas las laminas del Craneo, de modo, que la primera no se distingue de la otra, mediante la interposicion del Meditullio, porque este no se suele hallar muchas veces, como hemos observado en el discurso de nuestra larga practica: y suele suceder, que queriendo levantar sola la lamina externa, y solo haciendo una su ave-
 violencia necesaria, tambien se separa, y sale la vitrea. Y así, aquella herida, que en el principio se juzgó de poco, ó ningun momento, se reduce à ser finalmente de cura muy larga, dificil, y peligrosa, con gran vituperio del Cirujano, y con otro tanto peligro de ser censurado de quien, no siendo práctico de las cosas anathomicas, no reconoce tal variedad de la estructura del Craneo, y no puede comprender las razones de la dificultad de la cura.

Pero porque la ocasion nos hà trahido à discurrir de la diversidad de la estructura del Craneo, nos hà parecido exponer otras dificultades graves, y peligrosas, dexando aparte el diverso sitio de las comisuras, muchas veces observadas de nosotros, è indicadas de Hippocrates en el principio del Libro de las heridas de cabeza, adonde dice: *Las cabezas de los bombres no son todas iguales en la estructura, ni todos tienen situadas las comisuras de un mismo modo;* esto es, que se halla alguna vez la superficie del Craneo imperfecta en su estructura, apareciendo algunas desigualdades, faltando en muchos lugares la primera lamina, hallandose foramenes manifiestos, como si se huvies-
 senn causado de caries, ó de corrosion desigual. Tal vez no se hà hallado en alguna parte del Craneo, ni el Meditullio, ni la vitrea, sino solo la lamina externa; y finalmente (lo que es mas que las cosas sobredichas) en algunas partes falta del todo el Craneo; en cuyo caso, qualquiera ofensa, aunque ligera, que suceda en aquella parte, puede ser mortal. Me sucedió havrà como dos años, que fui llamado para ver un niño de tres à quatro años, magullado,

y contuso , por causa de caída , en el sincipite diestro , algo sobre el principio del musculo temporal , el qual despues de la contusion tenia estendida alguna equimosis. El Barbero que hacia la cura , no sintiendo al tacto ninguna re- nitencia , ni dureza , discurrió hacer la incision , y para esto procurò , que yo fuesse llamado , para aconsejarle. Pues haciendo yo las debidas diligencias , y sintiendo al tacto el movimiento de la *dura mater* , vine à conocer , que la dicha parte estaba privada de Craneo , con que no permiti- endo , que se hiciesse incision ninguna , quedò sano nuestro infante paciente , con poco trabajo ; y puede ser que huviera muerto , si se huviesse hecho el corte.

En quanto à las laminas del Craneo , quando estàn descubiertas , y que necessariamente se han de alterar del ayre , y de la materia purulenta , y de otras causas exter- nas , y que por consequencia se han de separar , y sacar afuera , sucede algunas veces otra dificultad , de no me- nor consideracion , que la primera , la qual consiste en la diversidad , con la qual suele algunas veces estår compuesto el Craneo ; esto es , que la lamina externa se observa , y reconoce dividida en muchas sutilissimas laminas , seme- jantes al papel : Por tanto , aunque se separe la primera lamina , esta no es separacion buena , porque à ella no estàn sujetas inmediatamente , ni el Meditullio , ni la vitrea , de las quales suele salir la substancia laudable , y oportu- na , para que se engendrè sobre ella perfecta cicatrìz ; y en tal caso , dentro de algun tiempo aparece cierta carne molle , ò blanda , y no buena , sobre la qual no se puede engendrar cicatrìz ; por lo que se desacredita el Cirujano , y mucho mas si despues de largo tiempo es necessario , que se descubra la *dura mater* , por causa de la adherencia de la lamina externa con la vitrea , como hemos dicho ar- riba. Siento molestia en el animo , considerando un po- bre Cirujano (aunque docto , y practico) llamado poco
tiem.

tiempo hà , y nombrado para titular de alguna Ciudad , al qual sucede , que al empezar à exercer , le sobreviene por accidente tal caso , pues sirve de motivo à la turba popular , para que le cargue de las mas atroces , y falsas calumnias.

De estos casos , pues , (de los quales creo que el Cirujano viejo havrà observado algunos) aprenda documentos utiles el Cirujano joven , y no facilmente se lisongee con decir , que luego que se levante la primera lamina , no haya de quedar descubierta la dura mater , y que solo deberá separarse la primera ; esto es , la externa.

Por lo que pertenece à la tercera dificultad , en la qual se trata si los huesos , que se han de separar , deben disponerse à la separacion , ò con medicamentos desecantes , ò con los pingues , y humedos. Decimos que muchos Cirujanos , à primera vista se burlaràn de esta nuestra question , como nueva , y nunca oida , y la reprobaràn , pues en los Autores mas clasicos se hace mencion de los polvos , y otros medicamantos desecantes , utilmente aplicados ; y usados ; como son la raiz de Peucedano , Vitis alba , Lyrio , Aristolochia , Aloes , Piedra Pomex quemada , escama de Cobre , cortezas de Pino , de raiz de Dragunculo , y tambien del Euforbio , y Vitriolo Romano , y con esto , ò todo , ò separando algo , y añadiendole algun poco de espiritu de Vino , se procura la descamacion. Pero si consideramos la essencia del hueso seco , parece que con los desecantes antes se conservarà , que se corrompa , y se solicite la escamacion , haviendo observado à menudo , que muchos huesos descubiertos estaban inmoviles , por muchos , y muchos meses , y en particular si el hueso es muy grueso , y seco , y como petroso , conforme algunas veces se hallan con tales circunstancias. En estos casos yo hè aprendido de la experiencia , que con tales desecantes dificilmente se consigue la separacion del hueso ; la qual se hace mas facil,

aplicandole medicamentos pingues , y con él permitirle el comercio con la materia purulenta , y faniosa ; ni esto que nosotros decimos haver observado , es contrario à las razones que dàn , por causa de la alteracion , carie , y desca-
macion de los huesos.

No obstante , el vulgo de los Cirujanos dice , que los huesos descubiertos deben por necesidad separarse de su parte interna ; porque siendo frios , y estando expuestos à las injurias del ayre ambiente , y de la materia purulenta , facilmente su poco calor se apaga , y queda muerto , y que por esta causa el mismo hueso se altera en la superficie , se corrompe , y pone carioso. Pues si (como ellos afirman , y nosotros tambien confessamos) nuestra intencion es procurar la mas breve , y sòlicita cura de la ulcera , y juntamente la separacion del hueso , debe permitirse que este se corrompa , tanto del ambiente , quanto del tener comercio con la materia purulenta , para que mas presto se configa la separacion : Pero si usaremos de los desecantes , como aquellos que son proporcionados à la temperie del hueso , mas presto lograremos con ellos el que se conserve , que no el que se corrompa , y separe , y particularmente si es muy duro , y la ulcera no abunda de muchos escrementos ; en el qual caso (buelvo à decir) es mejor servirse de medicamentos emolientes , y pingues , que de los polvos , y otros desecantes.

Se engañan igualmente aquellos , que por conseguir mas presto la curacion de las ulceras , quando aparece el hueso descubierto , rasgan , y destacan con el instrumento proprio para esso la superficie de él , por estàr (como ellos creen) viciada , y alterada del ambiente extrinseco ; porque si bien la dicha superficie se saque fuera enteramente de aquella manera , no obstante separada esta , con facilidad se altera la que queda descubierta al ambiente ; y queda la misma dificultad , y sería proceder en infinito.

Pero

Pero por dar en este caso una advertencia practica, quando suceda conocerse una gran cantidad de hueso, que en su superficie necesite de separarse, y quitarse, aconsejo, que la dicha superficie del hueso se debilite, no con una, sino con muchas terebraciones, ò bartenos en muchas partes, para que assi la actividad de los medicamentos, como el comercio de la materia, soliciten la separacion del hueso, y de quando en quando se agite, ò comueva con algun hierro, introducido en los forámenes, ò agujeros hechos, y se disponga dicho hueso para la separacion.

Sean igualmente cautos quando en las heridas pequeñas se ve alguna porcion de hueso descubierto, y desnudo, de no creer de cierto, que será precisa la escamacion de aquella pequeña cantidad, y que sin salir ella no se pueda seguir la sanacion de la herida; porque muchas, y muchísimas veces hemos visto, y observado el curarse, sin que se haya seguido separacion de parte alguna del hueso.

Finalmente, acerca de la quarta dificultad, en la qual se trata de la aglutinacion del hueso en las fracturas, esto es, quando deba esperarse la sanacion mas presto, ò mas tarde, hay diversos pareceres, propuestos por los Autores, pero particularmente por Hippocrates en el *Libro de los Alimentos*, con las siguientes palabras: *Son necesarios diez dias para la consolidacion de la fractura de la nariz, veinte para la mandibula, clavícula, y costillas, treinta para el codo, quarenta para la pierna, y brazo, y cinquenta para el femor.* El qual tiempo prescripto, y señalado por Hippocrates, suele variar, segun la diversidad de edades, porque sucede mas presto la sanacion en los mas juvenes, que en los viejos; y además, segun la diversidad de las estaciones, porque mas presto se sanan en tiempo de Verano, que en el de Invierno, mas presto en cuerpo sano, que en el que esté enfermo, y segun la variedad de alimentos, y diversa manera de ligar, y mucho mas por la diversa natural cons-

titacion (dirè incognoscible) del paciente , y mas , ò menos facilidad , dificultad , ò digamos imposibilidad de la aglutinacion.

Acerca de lo qual podria contar muchos casos , que observè , pero me contentare con dos solos. En el año de 1664. una cierta Señora , de edad de 45. años , bien complexionada , y sana , vino à padecer fractura en la pierna derecha , por causa de una caída ; y siendo hecha por mí la reposicion , aplicados los debidos medicamentos , y hecha la conveniente ligadura , y situacion , y juntamente la sangria , y otras evaquaciones , le di medicamentos astringentes para disminuir la plectora , y prohibir la inflamacion , la qual nunca sobrevino , ni otro accidente , que impidiesse , ò retardasse la cura ; y no olvidè tampoco aquellos remedios , que se estiman para esto , tanto tomados por la boca , quanto locales , para conseguir la aglutinacion , y no obstante no se pudo conseguir hasta passados seis meses.

Un cierto Cavallero , cuyo nombre , y Patria callamos por debidas razones , padecia fractura del ombro siniestro , que no estaba aglutinada despues de quinze meses de como le sucedió ; y si bien en los primeros dias , y subsiguientemente en el demás tiempo , fuè curado con la debida orden , según las leyes del Arte de peritos Professores , con todo esto no se curò. El mismo Señor paciente en este presente año de 1693. vino finalmente à buscarme , y fuè recibido en *Sancti-Spiritus* en el Hospital de Nobles , donde fueron hechas de nuevo muchas cosas , pero todas en vano ; y ultimamente , se fuè haciendole una ligadura , poniendole antes paños enjutos ; y las *ferulas* , ò cartones , para tener sostenido el brazo , sin que huviera esperanza de poder curarle.

Nos hà parecido contar esto , para que sepan todos , que algunas veces es dificultosísima , y aún imposible,

la aglutinacion de los huesos , por defecto particular de la naturaleza , y no de el Arte.

SECCION SEXTA.

APHORISMO CINQUENTA.

Quibuscumque præceditur cerebrum, ijs necesse febrem, & bilis vomitum supervenire.

A todos los que tienen herida la substancia del cerebro , es preciso que les sobrevenga calentura , y vomito de colera.

QUANTO hà parecido deberse decir acerca de las ofensas exteriores del cerebro , yà lo hemos expuesto arriba en el Aphorismo 18. Seccion 6. y no nos queda que decir cosa de substancia.

SECCION SEXTA.

APHORISMO CINQUENTA Y OCHO.

Si omentum excidat necessario putrescit.

Si el omento sale fuera , necessariamente se corrompe.

ESTO se debe entender quando el omento sale fuera del abdomen por causa de herida , y no por qualquier modo que salga fuera de su sitio ; pues algunas veces

ces hace impetu, y sale de su lugar por causa de la relaxacion en el ombligo, causando aquel tumor, que los Griegos llaman *Epyplonphalos*, ò bien estando relaxada, ò rompida la vagina del peritoneo, con su proprio peso se baxa à la ingle, ò escroto, ocasionando tumor, que estando en la ingle llaman los Griegos *Bubonoccele*, hecho del omento, y en el escroto *Epyplocele*, en los quales casos, si bien el omento sale de su lugar natural, sin embargo no se corrompe.

Quando sucede, pues, que salga por causa de herida, observe el Cirujano, y reconozca si està alterado del ayre externo, ò por la constriccion, que hace la estrechura de la herida, y si està privado de su color, y calor natural, de suerte, que incline mas à corromperse, que al bolver à su estado natural primitivo, y vigoroso, en el qual caso luego al instante corte aquella porcion que està afuera, haciendo primero una ligadura con torzàl de hilo, y procure despues introducirlo dentro del abdomen, dexando fuera las extremidades del hilo, para sacarlo afuera sin violencia, quando yá estèn foflegados los accidentes, y la herida estè yá quasi cicatrizada. Pero si fuere llamado poco despues, que se hizo la herida, y halle el omento en su estado natural, y no teme de que se corrompa, y entonces lo labarà, y fomentarà con vino tibio, y lo repondrà en el abdomen, cuidando de no cortarlo sin necesidad; porque si bien se curen à semejantes heridos, les permanece siempre dificultad de hacer la Chilificacion, como afirma Galeno en el *lib. 5. de Locis affect.* quando cuenta de un cierto Gladiador, al qual haviendole cortado el omento, salido del abdomen por una herida, difficilmente digerìa: esto es, hacia mal la Chilificacion, si no se le ponia lana sobre el vientre inferior, lo que à mi me hà sucedido observar muchas veces, y en particular en un cierto Carnicero, de quien hè hecho larga mencion en mi *Anatomia Chirurgica Reformada en el lib. 1.*

85

SECCION SEXTA.

APHORISMO CINQUENTA Y NUEVE.

Quibuscumque à longo coxendicum dolore molestatis cavitate sua excidit coxa, & rursus recidit; ijs mucores superveniunt.

A todos aquellos, que siendo molestados por largo tiempo de dolor Ischiatico, sale el Femor de su cabidad, y de nuevo buelve à entrar, à estos sobrevienen mucosidades.

PARA que se comprehenda el sentido de este Aphorismo, es necessario reducirse en la mente, mediante el conocimiento anatomico, de què manera se hace la articulacion del hueso *Femor* con el *Ischio*; y por ello decimos, que el hueso *Ischio*, junto con el *Pubis*, è *Ilio*, forman una cabidad ancha, y profunda, en la qual entra, y se recibe la cabeza del *Femor*; y aunque dicha cabidad es compuesta de los otros dos huesos referidos, no obstante, suele llamarse comunmente cabidad del *Ischio*. Los quales tres huesos se demuestran en los infantes distintos, pero conforme van creciendo en la puericia, y adolescencia, se juntan de tal modo, que no queda vestigio de la distincion de uno à otro, sino que todo parece uno. En el fondo de esta cabidad (à la qual hace mas profunda una sobreceja cartilaginosa) se observa un seno, al qual està tenazmente asido un ligamento fuerte, y robusto, que se passa en otro seno, hecho por la naturaleza en la sumidad de la cabidad del *Femor*, para que en ella se recibiese la

otra extremidad del sobredicho ligamento; el qual debe creerse que está hecho para mayor corroboracion de tal articulacion, sobre la qual está apoyada, y viene à moverse toda la maquina del cuerpo. En todas las demás articulaciones no se halla un semejante ligamento, porque no son destinadas à sostener tan grande peso.

En el año de 1662. observè que faltaba este ligamento, conforme yà tengo hecha mencion en mi *Anathomia Chirurgica Reformada, lib. 1. cap. 25.* y en el año de 1689. hice demonstracion en el *Theatro Anatomico*, de que tambien faltaba. Tiene ademàs otro ligamento membranoso, del qual está exteriormente circundada la cabidad del Ischio, y su circunferencia al rededor algo debaxo de la cabeza del Femor.

Haviendo antepuesto esta reflexion anathomica, debe considerarse, que la provida naturaleza, en todas las articulaciones, y en particular en aqueñas, que exercitan movimiento manifesto, hà procurado, para que estèn agiles, y lubricas, hacer un escremento pingue, y oleaginoso, que de nuestros Anatomicos es nombrada *Sinovia*.

Sucedè algunas veces, que, ò en la primera conformacion, ò despues de ella, por alguna causa morbifica se vicia la estructura de esta articulacion, y sobrevenga una abundancia tal de la Sinovia, que no solo vengàn à alargarse los dichos ligamentos, sino que de la tal extension se siga la dislocacion, por qualquiera levissima violencia extrinseca, ò tambien sin ella, y facilmente esta se buelva à articular, y concertar, y con la misma facilidad se buelva à descomponer de nuevo. Ademàs, este escremento siempre vè creciendo, y llegando à ser mucho, y no pudiendo discutirse, ni disiparse, no solamente mediante el calor nativo, sino tambien del accidental, causado del movimiento de la misma articulacion, (porque por causa
del

del dolor no puede moverse) sucede despues, que aquel escremento se fixa, se espesa mas, y se convierte en un mucosidad, ò bien con Hippocrates, *se hace mucosidad.*

Pero debèmos considerar la primera palabra del Aphorismo; esto es, *molestado por largo tiempo del dolor Ischiatico*, y entender qual sea este dolor: porque si consideramos tanto el dicho acetabulo, quanto la cabeza del Femor, como tambien los dos ligamentos, todas son partes privadas de sentido, y por consiguiente inhabiles à padecer dolor. Decimos, pues, que Hippocrates no entiende, ni discurre aqui del verdadero dolor, y proprio de dichas partes privadas de sentido, sino de las otras adyacentes al rededor, ò vecinas à la articulacion, las quales son los musculos, y nervios muy grandes, que se derivan de la espinal medula en la region lumbar, y del hueso sacro, y descienden inferiormente à los musculos del Femor, de la Tibia, y del Pie. Los quales nervios (que son bien manifiestos) se juntan, y forman una grande massa, vecino al lugar donde se hace la articulacion del Ischio, algo inclinado à la parte posterior, y sucede el dolor, siempre que los irrita algun humor viciado.



SECCION SEXTA.

APHORISMO SESENTA.

Quibuscumque à coxendicum dolore molestatis diuturno excidit coxa: ijs crus tabescit, & claudicant nisi urantur.

A los que haviendo sido molestados de la Ceatica por largo tiempo, el hueso se les desencaxa de su lugar, à estos se les marchita la pierna, y coxean, si no se curan con cauterios.

CON razon està junto este Aphorismo con el antecedente, porque así como en el enseñò Hippocrates de què modo, por causa humoral interna, se sigue el prolongarse el Femor del Ischio; y el dislocarse facilmente, enseña en este, *que la pierna se marchita, si no se le dan cauterios*, proponiendo el modo de curar este afecto, aplicandole el fuego. Pero antes de exponer las razones, y el modo de la ustion, me hà parecido necessario examinar por què causa sucede la *emaciacion* de la pierna en semejante afecto.

Por decreto de los Medicos, contando à Galeno entre ellos por el principal, se hà creído que la emaciacion sobreviene, porque los vasos, que llevan la sangre, (esto es las arterias, y venas) en el tiempo que el muslo queda sin moverse, por motivo del dolor, ò de la *luxacion*, no están movidos, ò comprimidos de los musculos, como fuera menester, para que la sangre corriese por ellos en cantidad

suficiente para hacer buena nutricion. Pero si examinamos bien esta doctrina, y sentencia de Galeno, no parece que se puede conceder facilmente, que la emaciacion, ò tabescencia suceda por tal motivo.

Pues nosotros, que diariamente curamos muchos pacientes de fracturas del Femor, y de la Tibia, à los quales les es impedido, y prohibido del todo el movimiento de tal articulacion por muchos, no solo dias, sino meses, y años tambien, hemos observado que las dichas partes, no solo no se emacian, ni se ponen *tavidas*, (aunque no se mueven) sino que crecen mas de su justa mole, y grandeza, por lo que parece, que se deben buscar otras razones para semejante efecto.

Esta observacion nos combida, y dà ocasion à que examinemos aquella substancia, que los Anatomicos modernos mas celebres llaman *succo nerveo*, que decimos ser substancia absolutamente necessaria para que se haga la perfecta nutricion.

Pero què cosa sea este succo, ò jugo nerveo no conocido de los antiguos, y de què modo concurre à la nutricion, y si es absolutamente necessario, no nos detenemos aora à explicarlo, porque seria necessaria una larga doctrina Physica Anatomica, no perteneciente à nuestro instituto en este lugar; pero lea el estudioso Lector los Anatomicos modernos, concluyendo interin, que por el vicio, ò falta de èl no pueden alimentarse bien las partes.

Yà hemos expuesto en el Comento del precedente Aphorismo, como vecino à la dicha articulacion, del Femor con el Ischio, se esparcen, y passan nervios muy grandes, y aùn los mayores de todo el cuerpo.

Con razon, pues, se debe colegir, y creer por tal conocimiento de estructura, y de las partes à ella vecinas,
que

que estos nervios se infectan , compriman , y de tal suerte se descompongan , que se impida la debida distribucion del dicho jugo , è igualmente la debida nutricion , y à ella se siga la emaciacion , y tabescencia.

Claudican , ò cogen estos pacientes , como se hà dicho , porque tanto el dolor de la parte , quanto la luxacion que se sigue , no permiten libre el movimiento.

Viene propuesta la ustion para su cura , acerca de lo qual se han de examinar muchas cosas , no solo para que el Cirujano quede enseñado acerca del modo de operarla , sino tambien para que otros , que exercitan la Medicina Phisica , y el mismo paciente , se animen en semejantes casos , los primeros para mandar la ustion , y el segundo para sujetarse à ella , segun la dõctrina de Hippocrates.

Mas , ò buen DIOS ! A la verdad , es deplorable la condicion de los enfermos tan delicados de nuestros tiempos , pues mas quieren estar atormentados de los dolores mas vehementes , causados de la enfermedad , y quedar oprimidos de la muerte , que soportar la ayuda , y operacion Chirurgica , sin mas motivo , que el no tolerar otro dolor , (aunque breve , ò momentaneo) del qual tal vez se promete , no solo la esperanza , sino tambien la seguridad de recuperar la salud. Confieso , que esta ustion Schiatica , muchas , y muchissimas veces la hè hecho (y con el favor Divino) siempre con felicidad , no solo en los afectos de sciatica , sino tambien en otros dolores espasmodicos.

Y porque me ocurre , no dexarè de contar la historia de dos Religiosos de la Compañia de Jesus , à quienes curè en el Colegio Romano , el primero en el año de 1679. y el segundo en el año de 1684. los quales estando gravemente atormentados de la tal passion Schiatica ; y no hallando alivio alguno de las reysteradas evaquaciones universales , ni con la aplicacion de mucha cantidad de medicamentos racionales à la parte , finalmente haciendoles

la uftion , cefaron de improvifo los dolores , y en breve quedaron fanos.

Hace algunos años , que caminando por el Archi-Hofpital de *Sancti-Spiritus* , oí que un pobre paciente havia muchos dias , que vivia atormentado de crueliffimos dolores espasmodicos en el muslo , ò cadera, hasta la extremidad del piè , y que estaba echado fobre el vientre , el qual acababa de llegar , haviendo fido curado antes en fu casa , pero fin alivio. Descubrí la parte , y observè , que los musculos de las articulaciones inferiores estaban de manera agitados de movimientos espasmodicos , que fe movian debaxo de el cutis con movimiento de undulacion manifiestiffimo. Considerando, pues, que esta era todo una pafsion espasmodica, resolví el cauterizarle con hierros algo gruesos , obtusos, de anchura femejante à la moneda , que nosotros llamamos *Testòn* , que es algo mayor que un real de à dos, y menor que uno de à quatro de los nuestros , haciendo la uftion vecina à la espina en la region lumbàr , en tres lugares por cada parte , diestra , y finiestra , eligiendo el sitio segun el lugar por donde aquellos grandes nervios fe derraman , y diftribuyen por todo el gran piè , à distancia de casi tres dedos de las vertebras por cada lado. Al instante que fe acabaron de hacer , cesò de repente el dolor espasmodico del todo , y en breves dias quedò sano , que de otra fuerte era forzoso que murieffe. Y aunque podia contar muchas historias femejantes , lo passo en silencio , pues para creerme basta lo dicho ; y estèn seguros , que referimos cosas verdaderas , y utiles , y afsi efpero , que en adelante feràn authenticas con la experiencia.

De esta uftion lumbàr passèmos à la otra uftion Schiatica , la qual hè visto hacer muchas veces con dos , ò tres instrumentos de hierro encendidos , algo gruesos , y agudos, con los quales se perforò el ligamento , que externamente liga al nombrado huesso , para que vinièffe à salir fuera la

Sinovia crecida , ò aumentada , del modo que hà placido à muchos , y graves Autores el explicarla ; pero (sea dicho con paz de tan cèlebres hombres) jamàs yo hè conocido buen suceso , imaginandome , pues , que esto dependia de la corrupcion , ò materia , que sigue despues en aquellas partes , de la qual corrupcion , detenida , y viciada aquella morvidèz , y lubricidad , que hay tanto en la cabeza de el femor , quanto en la interna superficie de la cabidad del Ischio , se sigue una cierta aspereza , y desigualdad , y hè observado quedarse despues ulcera fistulosa , y por esto jamàs me hà gustado el canterizar , ni perforar al dicho ligamento ; pero hè hecho la ustion con uno , ò dos hierros sin punta , en el lugar descripto , por donde passan los sobredichos nervios , y con la segunda ustion algo sobre la prominencia , que hace la *Apophisis* mayor del femor , y no debaxo , porque en tal lugar passan tendones muy gruesos , los quales no toleran la vehemencia del fuego sin gran peligro. Pero esta segunda ustion no la hè hecho siempre , si no quando hè conocido , que el ligamento està muy relaxado. De esta ustion , no solo vienen à recibir alivio los nervios yà dichos , sino que sutilizandose mas la Sinovia , viene despues à disiparse facilmente , y el ligamento queda corroborado , apretado , y reducida al estado primero la cabeza del femor. Todo esto se consigue con el hierro grueso solo , ò con el segundo ; pero es necessario no comprimirlo , ò apretarlo mucho sobre el cutis , si solo hacer una moderada compresion , y detenerle algun tiempo quieto , que assi solo viene à quemarse el cutis , y las partes sujetas no sienten la ofensa del hierro , si no solo la actividad del fuego.

Confiesian los mismos pacientes , que en esta operacion sienten un gran dolor por causa de la ustion , pero juntamente como una cierta restauratriz , y consolatriz flama , que và discurriendo por toda la articulacion ; y à nosotros

nós agrada el creer, que de tal modo se disuelve, se inutiliza, se disipa, y se dispone à circular parte de aquel suco, que es ocasion del mal, y dolor Schiatico; y assi, por causa de la disipacion de tales materias, y por la corroboracion de la parte, viene à conseguirse la salud. En quanto à la cura, que se requiere de la ústion, no conviene el discurrir de ella en este lugar.

SECCION SEPTIMA.

APHORISMO SEGUNDO.

In osse egrotante caro livida, malum.

Quando al rededor del hueso viciado aparece la carne livida, ò morada, malo.

NACEN las ulceras algunas veces en partes adonde està el hueso debaxo muy vecino, en cuyo caso el Cirujano, que hace la cura, teme racionalmente, que yà estè presente, ò para venir la corrupcion al hueso, pero que aún no hay ninguna señal cierta. Hallandose, pues, las cosas en tal estado, siempre que llegue à aparecerse al rededor la carne livida, no havrà duda ninguna de que el hueso no estè yà alterado, y por consiguiente juzgarà por prava, y muy mala la tal carne livida, y pronosticará la cura por muy larga, y muy dificil, porque no podrá cicatrizarse la ulcera hasta que el hueso sujeto, y corrupto no se haya separado; y assi reconocerà verificarse, que quando en las ulceras donde està debaxo el hueso viciado, si la carne aparece livida, es malo.

Pero no siempre se repunte por señal cierta de que el hueso subjacente à la ulcera estè corrupto; de manera,

que se haya de juzgar el contrario, quando la carne, que està sobre el hueso, no està livida, porque esta señal demuestra la corrupcion en el hueso, y juntamente una grande abundancia de malos humores en el cuerpo.

Pero dà igual testimonio de la caries la dificultad de la cura, y una no ordinaria flacidèz, molicie, y palidèz de color. Pero què es lo que se hà de hacer para facilitar la escamacion del hueso, y su separacion, yà lo tenèmos dicho arriba.

SECCION SEPTIMA.

APHORISMO CATORCE.

Ex capitis ictu obstupescencia, & desipientia, malum.

El quedar estúpido, y privado de entendimiento por golpe de la cabeza, es malo.

SIEMPRE que la cabeza recibe golpe, especialmente si es grande, se sigue necessariamente, que el cerebro padezca una grande comocion, y vatimiento, y que esto alguna vez llegue hasta las partes mas internas de èl, y su estructura quede descompuesta, y viciada, la qual estando conturbada por tal ocasion, viene à seguirse la estupidèz, y privacion del entendimiento: todo lo qual es muy malo.

Siendo, pues, llamado el Cirujano para curar algun paciente herido en la cabeza, no debe observar solo la herida, ò contusion aparente, ni anunciar el pronostico, considerando solo aquello que se vè; (como sería bastan-

te en otra qualquiera parte del cuerpo) pero porque las heridas de cabeza son peligrosísimas por causa del cerebro , que está dentro de ella ; así , para poder formar el pronóstico , è instituir con la mayor diligencia la cura , procurará reconocer quanta , y qual sea la ofensa de los accidentes que sobrevienen. Siempre , pues , que al golpe de cabeza se sigue la estupidez , y perdimiento de sentidos , es indicio de grande mal , y deberá proferir un pronóstico peligroso , tomando justo motivo de la estupidez , &c. Todo lo qual dá testimonio de que en el cerebro , y sus partículas se siguiò grande comocion , y disolucion. Y si bien que tales accidentes no hayan acaecido poco despues de sucediendo el golpe , no obstante siempre se hà de estar con temor de que pueden sobrevenir , y especialmente si el golpe fuè grande ; y reduzcase à la memoria , y tengale presente la historia del mismo Hippocrates en el *lib. 5. de las Epidem. al numer. 49.* que es esta:

*Aquella hermosa Loncella , en edad de 20. años , hija de Nerèo , la qual por juego de otra Jovencita , amiga suya , recibìò un golpe con la mano abierta en la parte anterior de la cabeza , y al instante le sobrevino un vertigo , con obscuridad de sentidos , y sin respiracion , y al instante que llegó a casa , le vino calentura , y dolor de cabeza , apareciendole rubor en la cara. Estando yà en el septimo dia , expeliò por el oido derecho mas de un vaso de materia purulenta , fetida , y algo oxa , y parece que se me orò , y se aliviò. De nuevo fuè assaltada de la fiebre , y se inclinaba mucho à dormir , y no podia hablar , y la parte derecha de la cara estaba combulsa , y respiraba dificilmente , y padecia combulsion , y temblaba , no podia mover la lengua , y los ojos estaban estupidos. Muriò en el dia
nueve.*

)S(

)S(✕)S(

)S(

196
SECCION SEPTIMA.

APHORISMO DIEZ Y NUEVE.

Ab ossis nudatione, erysipelas, malum.

Quando el hueſſo eſtà deſnudo de carne, y viene eryſipela, malo.

SEGUN Galeno en el Comento de eſte Aphoriſmo, ſe debe añadir eſte articulo *es malo*, leyendo aſſi: *Si al hueſſo deſnudo le ſobreviene eryſipela, es malo*. Porque quando ſucede, que por cauſa de herida, ò ulcera quede deſcubierto el hueſſo en qualquiera miembro de el cuerpo, ſiempre es malo, y mucho mas quando ſobreviene la eryſipela, ò otra qualquiera fuerte de tumor, y mas ſiendo inflamatorio: y eſto *ſer malo*, debèmos conſiderarlo por dos razones; eſto es, en quanto à todo el cuerpo, y en quanto à la miſma parte afeçta.

En quanto al primero, ſi no neceſſariamente, à lo me- nos probablemente, ò ſucederà, ò debe temerſe, que ſu- ceda el venir la inflamacion, y por conſequencia ſerà malo.

En quanto à la parte, porque el miſmo hueſſo deſcu- bierto ſe alterarà, y corromperà del ambiente, y del co- mercio con la materia purulenta de la corrupcion, del qual ſe ſeguirà ſepararſe parte de èl, y por neceſſidad la extrac- cion, mediante la ayuda del Arte: de todo lo qual resulta baſtante moleſtia, y juntamente la cura larga, y peligroſa.

Pero de què fuerte deba diſponerſe, y tratarſe el hueſſo deſnudo, tanto en la cabeza, quanto en las demàs partes, para que ſe aparte de lo ſano, yà lo hemos expueſto arriba en el Comentario de el Aphoriſmo 45. de la Seccion 6.

SECCIÓN SEPTIMA.

APHORISMO VEINTE.

Ab erysipelate putredo, aut suppuratio, malum.

Quando la erysipela passa à supuracion, ò corrupcion, malo.

SIENDO la erysipela un tumor hecho de sangre biliosa, y dilatandose con larga extension por la cutis, dado que siga la supuracion, como suele suceder quando es hecho de humor bilioso mezclado con otros succos mas gruesos, es malo por dobles razones. Primeramente porque quando la materia biliosa se corrompe, corroe las partes; y siendo partícipe de particulas salinas, y sulfureas, se hace muy rebelde, y contumáz, è inobediente à los medicamentos, và serpeando, y dificilmente se dulcifica, y doma. La otra causa es, porque supuesta la extension, y dilatacion de la erysipela, como hemos dicho, sigue, ò succede la supuracion en muchas partes, lo que ocasiona muchos senos cutaneos, y para curarlos son necessarias muchas incisiones, y dilataciones. Todas las quales circunstancias, como muy molestas, dolorosas, y peligrosas juntamente, y mas si acaecen en cuerpos delicados, mal humorados, ò en los viejos, hacen que se verifique, *que la supuracion, y corrupcion en la erysipela es perversa.*



SECCION SEPTIMA.

APHORISMO VEINTE Y QUATRO.

In ossis præcisione desipientia, si in vacuum apprehenderit.

Si el hueso fuere cortado hasta la cabidad, sobrevendrá delirio.

NO obstante que los huesos sean muchos, sin embargo debe decirse, que en este Aphorismo entendió Hippocrates por el Craneo; pero se necesita examinar, que se hà de entender por aquella palabra *cabidad*. Algunos creen, que sea el Meditullio, que es parte media entre la lamina externa, è interna. Otros tienen, que sea quando estando rompida la una, y la otra lamina, penetra la ofensa hasta la parte caba, en la qual se contiene el cerebro cubierto de sus membranas. Mas, como hace conocer la experiencia, aunque las dichas partes estèn rotas, y de qualquier modo heridas, con todo esso no siempre sucede el delirio, ni se verifica el presente Aphorismo. Pero porque por la mayor parte sucede, puede creerse tambien, que Hippocrates haya entendido, que estando heridas las sobredichas partes, sigue por lo mas la *desipiencia*. Hemos dicho *por lo mas*, pero no siempre, porque si bien muchas veces està herido el mismo cerebro, con todo esso no sigue la *desipiencia*, ò delirio, como se dixo yà.



SECCION SEPTIMA.

APHORISMO VEINTE Y OCHO.

Quando os, aut cartilago, aut nervus abscinditur in corpore, neque augetur, neque coalescit.

Quando el hueso, ò la ternilla, ò el nervio, llegan à padecer solucion de continuo, no se reproducen, ni se unen.

DE què manera, y por què causa se reunen las partes espermaticas, por primera, ò por segunda intencion, del modo que lo dicen los Cirujanos, vease yà expuesto, y explicado en la Seccion 6. Aphorismo 19.

SECCION SEPTIMA.

APHORISMO QUARENTA Y QUATRO.

Quicumque suppurati uruntur, vel secantur, si pus purum fluxerit, & album, evadunt; si verò suberventum, & feculentum, ac fetidum pereunt.

Todos aquellos que padecen supuracion, y que se cauterizan, ò cortan, si saliere la materia pura, y blanca, se libran; pero si saliere sanguinea, viciada, y de mal olor, perecen.

EN el Aphorismo 27. de la Seccion 6. havia enseñado Hippocrates, que si en los empiematicos, ò hidropicos se hacia la Paracentesis, y salia todo el pus, ò el agua, morian.

En el presente yà supone, que el Cirujano estè amonestado acerca de la cantidad de agua, ò materia, que hà de sacar; pues supuesta yà tal consideracion, enseña la manera de formar el pronóstico; yà sea para sanar, ò para morir el paciente, que padece supuracion, tomando argumento, y motivo de la materia purulenta que sale; pues si es pura, y blanca, se cura el paciente, pero si es algo sanguinosa, feculenta, y de mal olor, muere. La razon es, porque quando el pus es blanco, puro, y no mezclado, ò enturbiado con otra substancia fluida, es señal del vigor de la naturaleza, y que la materia supurada no es en gran cantidad, (porque no puede darse, que el pus sea bueno, y que sea mucho) ni se halle alguna entraña corrompida, ò en algun modo viciada. Al contrario, pues, siempre que se halle la cosa en estado totalmente diverso, y aparezca la materia algo sanguinosa, viciada, y de mal olor, todo esto no solo es señal de una grande abundancia de humores viciados, sino que tambien estè viciada, ò corrupta alguna parte interna, y que por esso el paciente deberà morir.

Ni este pronóstico se hà de hacer solo en los empiematicos, ò supurados: esto es, quando en el pecho se contiene en grande abundancia la materia putrefacta, sino tambien quando sucede una gran supuracion en otra parte, bien que sea externa, ò en las mismas articulaciones; porque esta palabra *supuracion* en la Medicina, significa muchas cosas; siendo assi, que los Medicos antiguos llamaban *Empiema* à qualquier conjunto de materia, que se hallasse en qualquier parte, ò bien fuesse un absceso abierto, y llamaban à todos los medicamentos supurantes *Empiemata*, ò bien *Diapiemata*.

De modo, que tanto en el hacer el pronóstico, quanto en el curar con cautela, assi los verdaderos empiematicos, como los otros sobredichos, deben considerarse los docu-
men-

mentos, que propusimos en el Aphorismo 27. de la Seccion 6. y los que al presente hemos explicado.

SECCION SEPTIMA.

APHORISMO QUARENTA Y CINCO.

Quorum hepar suppuratum aduritur, si purum fluxerit, & album, evadunt; in tunica enim his pus continetur; si verò qualis amurca fluat, pereunt.

Si à los que se cauteriza el higado, por haver supuracion en èl, se viere que el pus sale blanco, y puro, sanaràn, porque estos tenian el pus entre la tunica, y substancia del mismo higado; pero si saliere semejante à las heces del azeyte, moriràn.

ASSI como en todas las partes internas, por las quales corre abundantemente la sangre, suceden frequentemente las inflamaciones, y tumores, mucho mas facilmente se engendran en el higado, siendo èl una entraña mole, y glandulosa, por la qual se esparcen vasos grandes, y en gran numero. Siempre, pues, que se reconoce tumefacto, è inflamado, y contina con pertinacia la dureza hasta quarenta dias, ò mas, ni viene à disminuirse por diarrèa, ò con expelerse copiosamente orina, ò por otra evaquacion que sobrevenga, hà de dudarse que sea yà hecha la supuracion, para la cura de la qual los Medicos

antiguos mas audaces venian à hacer la ustiõn , la qual algunas veces tambien nosotros hemos hecho , pero con diverso suceso , en este Archi-Hospital , y no en las Casas particulares, porque los pacientes moles , y temerosos, no la permiten , y mucho menos los parientes , ni el Cirujano condesciende de buena gana à hacerla , por temor de que si sucede la muerte , se repunte por motivo , no la perversa naturaleza del muerto , si no por la cruel ustion que se hizo.

El modo de hacerla , pues , (por quanto yo hè experimentado) es esto. Tengase firme al enfermo boca arriba, y un Ministro apriete el tumor por la parte de abaxo , y por la de arriba comprima el Cirujano igualmente con la mano izquierda , y señale el lugar donde hà de hacer la ustion: esto es , en la parte mas prominente , y se haga la ustion con hierro algo grueso , que estè bien encendido , y de figura de una saëta bastante larga , y con el hierro se comprima hasta que , segun lo acostumbrado , salga el pus con impetus pongase despues la mecha proporcionadamente gruesa , y larga , pero no mas , ni tanto, que irrite à la parte ofendida, como si fuera una saëta permanente.

Si hecha que sea la ustion , se vè salir la materia blanca, y pura , serà señal de que el higado està ofendido en la parte externa , y en particular entre la tunica que le viste , y su misma substancia.

Y no se repunte esso por cosa imposible , considerando que esta tunica es sutilissima , ni puede conservarse , sin corromperse con el comercio del pus por un solo dia , y por consiguiente ser imposible el que se conserve la materia purulenta entre ella , y la substancia del higado ; porque la essencia de esta tunica yà no es tal , quando el higado permanece tumido , è inflamado por muchos dias : porque esta membrana sutilissima , que le cubre , en estado natural, è integro , hallandose el higado en estado preternatural , y
de

de tal modo morbofo, llega à empaparse ella tanto de substancia humeda, que llega à engrossar tanto como medio dedo, como me hà sucedido observar en la diseccion de algunos cadaveres, que murieron de tal enfermedad.

Pero si la materia que sale es semejante à las heces de el azeyte, mueren; porque el tumor, no solo hà ocupado la superficie, si no la substancia, y partes mas profundas del mismo higado donde se hizo gran putrefaccion, de la qual sale fuera la materia, semejante à las heces del azeyte, y de tal corrupcion de la substancia, es imposible vencerse: por necesidad vienen à morir los pacientes.

SECCION SEPTIMA.

APHORISMO QUARENTA Y NUEVE.

Ab Angina correpto tumor, Et rubor in pectore superveniens, bonum, extra enim vertitur morbus.

Si al que padece Angina le sobreviene tumor, y rubor en el pecho, es bueno, porque el mal sale afuera.

TENGA por bien el estudioso Lector de retraer à este lugar todas las cosas, que se dixeron en el Aphorismo 37. de la Seccion 6. reconociendo la misma doctrina, pues militan las mismas razones.



SECCION SEPTIMA.

APHORISMO CINQUENTA.

Quibus cerebrum sphacelatum est in tribus diebus pereunt; si verò hos evaserint, sani fiunt.

Aquellos cuyo cerebro està esfacelado, esperen la muerte à los tres dias; pero si de este termino passan, se curan.

POR esfacelo del cerebro, ò se entiende disposicion à èl; esto es, gangrena, ò la total corrupcion, y mortificacion, que los Latinos llaman *Sideracion*; pero escusando discursos solo dirè, que Hippocrates no entendió aqui del verdadero esfacelo, conforme se entiende comunmente entre Medicos, y Cirujanos, que es una total mortificacion, y muerte de la parte, porque desde la muerte no se puede dàr passage à la vida. Ocurriendo, pues, que el cerebro està esfacelado, en tal caso mueren los pacientes al tercero dia, à lo mas tarde; pero dado que no suceda, sanan: esto es, pueden quedar salvos; pero en quanto tiempo, verdaderamente se debe esperar la salud, no hay señal, ni razon ninguna que sea cierta, y baste lo dicho, aunque havia ocasion de decir muchas cosas, mas curiosas, que necessarias.



SECCION SEPTIMA.

APHORISMO CINQUENTA Y OCHO.

Quibus cerebrum aliqua ex causa concussum fuerit, necesse est statim mutos fieri.

Aquellos, que por qualquiera causa han recibido concusion en el cerebro, de preciso enmudecen de repente.

LEGANDO à estàr concuso, y batido el cerebro, es necesario que los pacientes pierdan el habla, mayormente quando el impetu, ò fuerza del golpe llega à ofender el principio de los nervios de la tercera, quarta, y sexta conjugacion; porque las partes, que sirven à formar el habla, reciben su propagacion de nervios derramados de estos principios, y el caso de enmudecer sucede inmediatamente, que los dichos nervios se ofenden, ò por golpe, ò por razon de la materia embiada alli de las partes superiores del cerebro, gravemente ofendido. Pero dado caso, que èl estè muy lastimado, si los dichos nervios no estàn ofendidos del golpe, ni de venir sobre ellos los humores con impulso, no es necesario que el paciente repentinamente quede mudo, bien que sea muy probable el que suceda en el quarto, ò en el septimo, ò en otro dia critico subiguiente.

)S(

)S(✠)S(

)S(

SECCION SEPTIMA.

APHORISMO OCHENTA.

A corruptione abscessus ossis.

Por causa de corrupcion se sigue separamiento del hueso.

EN muchos Autores , que han comentado los Aphorismos de Hippocrates , no se halla el presente ; pero porque Galeno hizo memoria de èl , nosotros debèmos trasladarlo , y exponerlo , siendo de gran momento , y muy necesario que lo entiendan , los que professan , y exercitan diligente , y fielmente la Cirugia.

Pues para curar con mas diligencia , y defender la propria fama , debe observarse quando se emprende la curacion de alguna herida , ò ulcera , que qualquiera de estos morbos , que se halle en parte descarnada , particularmente en alguna parte superior del *Cranco* , ò anterior de la pierna , (ò espinilla) y otras , que no estàn bien cubiertas de musculos considerables , ò gruesos ; v. gr. manos , y pies , y otras semejantes , donde despues de las partes continentes comunes , se halla al instante , ò està muy cerca el hueso , el qual aunque no estè desnudo del Perioftio , por causa de la herida , ò ulcera ; no obstante , si la herida se hace ulcera fordidada , ò como se suele decir comunmente , si esta , y la ulcera passan à corrupcion , viene à quedar necessariamente descubierto el Perioftio , y el hueso , y subsiguientemente quedan alterados , y corruptos , y con el curso del tiempo viene el hueso à descamarse ; y assi queda verificado , *que por causa de corrupcion (esto es del Cutis , y Perioftio) sigue*
la

Este Aphorismo le pone Brasabolo en el 74. y Hollerio en el 73.

la separacion del hueso. Sea, pues, el Cirujano advertido, y bien instruido en tal doctrina, y diga, y advierta, que en tales casos facilmente puede seguirse la corrupcion, y el haver de separarse el hueso, para que todo lo que suceda de malo, por naturaleza del morbo mismo, no se atribuya à su ignorancia, ò descuido.

SECCION OCTAVA.

APHORISMO SEXTO.

Quoscumque morbos medicamenta non sanant, ferrum sanat, quos ferrum non sanat, ignis sanat, quos verò ignis non sanat, hos sanari non posse putato, vel hos incurabiles existimare oportet.

Todas aquellas enfermedades, que con medicamentos no se sanan, se sanan con el hierro; y las que con este no sanan, se sanan con el fuego; y aquellas, pues, que con el fuego no sanan, se deben tener por incurables.

ASSI como en la *Terapeutica*, que es parte de la Medicina curativa, se numeran tres Instrumentos, que son: *Dieta, Cirugia, y Farmacia*; asì igualmente en nuestra Cirugia practica numeramos otras tres fuertes de refugios, que son: *Medicamentos, Hierro, y Fuego*.

Hippocrates propone esta orden de tres especies de presidios, ò refugios, enseñando à usar de ellos con methodo regulado, y no confuso, è indistinto, sino que debemos

servirnos de ellos con tal prudencia ; esto es, que usemos primero de los mas benignos, y en segundo lugar los mas crueles, y ultimamente los cruelísimos.

Siempre, pues, que el Cirujano emprenda la cura de qualesquiera morbo externo, que tiene necesidad de su obra, considere si es, ò no necesario el aplicar algun medicamento local : Decimos que considere ; y la razon es, porque sucede que muchos tumores no grandes, los cura la naturaleza misma sin que se aplique medicamento alguno, como lo testifica cada dia la experiencia, confirmada de la autoridad de Celso, *lib. 7.* en el Prohemio, donde dice:

Siendo assi, que en las enfermedades assiste, ò confiere mucho la fortuna, y que los medicamentos resultan muchas veces saludables, muchas veces vanos, puede dudarse con justa razon, si la salud se recuperò, mediante la industria del Medico, ò bien por beneficio del cuerpo : En aquellos afectos pues, en los quales nos prevalecemos de medicamentos, bien que el efecto es mas evidente ; no obstante es manifesto, que con estos se procura tal vez, sin provecho, dar la salud ; y bien amenudo se experimenta, que sin estos medicamentos se consigue : con bastante razon puede igualmente dudarse, &c.

Pero dado que sea el morbo de tal condicion, que no pueda curarse por si, ò digamos de la naturaleza, sin ayuda de algun medicamento, se necesita de recurrir à los dichos, para socorrer, y ayudar à la naturaleza ; Pero resisten-

tiendo mas pertinaz el morbo , y aún creciendo mas , de fuerte que sobrevenga alguna supuracion , ò corrupcion , es necesario llegar al corte ; y así , lo que no fuè curado con los medicamentos , viene despues à curarse con el hierro. Además , dado que el morbo no se supere , y así estando vencida la naturaleza , sobrevenga el esfacelo , debe de nuevo bolverse al hierro , y finalmente al fuego , truncando la parte muerta , y dando el fuego a la otra , que permanece viva ; y así , en semejantes afectos viene à verificarse el texto de Hippocrates : *Que todos aquellos morbos , &c.* A la qual doctrina (si me fuesse licito) antepondria , y diria así : *Todos aquellos morbos , que no se curan por la naturaleza , se curan con medicamentos ;* y así , vaya siguiendo el Aphorismo.

Ocurren en este Aphorismo dos dificultades , que deben examinarse , y explicarse. La primera , de què modo puede conocerse , y concluirse , que la enfermedad no sea para sanarse con los medicamentos : La segunda , dado que el morbo sea una llaga antigua , callosa , y que contenga , y expela malos humores , y de pessima condicion , ò bien un gran tumor , y particularmente flegmonoso , que termine en esfacelo , y que por salvar el paciente , se repunte necesario el separar la parte , si la separacion se hà de hacer en la parte sana , ò en la muerta , y si debe hacerse con medicamentos , ò con el hierro , ò con el fuego.

Por lo que pertenece à la primera dificultad , despues que en qualquiera parte , molestada de un morbo gravissimo , se havrán aplicado muchos remedios bien indicados , pero en vano , porque el mal està aún firme en su vigor , resta el discurrir , si se hà de recurrir al hierro : Pero debe el Cirujano arreglarse , con gran cautela , antes de afirmar concluyentemente , despues de haver usado muchos , y varios medicamentos , que no se hallen yà otros , y que es forzoso recurrir al hierro , y al fuego ; porque no se puede señalar un numero cierto de medicamentos , de modo que

no pueda concluirse , que no se puede hallar otro mas apropiado : Porque tal vez no se sanaron muchas enfermedades , à quienes aplicaron medicamentos locales algunos Cirujanos doctos , y prudentes ; y finalmente , de algun hombrecillo fuè aplicado algun medicamento particular , llamado secreto , que fuè util , y bastante à terminar la cura.

No ignoraron esto Hippocrates , y Galeno , los quales nos enseñaron antes el sobredicho advertimiento , supuesto que Hippocrates confiesa en el Libro de los Preceptos: *No te enfade andar buscando entre gente Plebeya , si saben alguna cosa util para alguna cura.* Galeno despues cuenta en el Libro de los Medicamentos , de no haver tenido verguenza de tomar consejo de personas Plebeyas , y de Pescadores ignorantes , y de otros hombres de mas vil condicion. Y tal vez no hemos de burlarnos de los consejos de las mugercillas ; pues es notorio , que Hippocrates mismo lo enseña en el Libro del Parto de los Siete meses , donde dice asì:

Debe darse fe à las mugercillas , mientras hablan de aquellas cosas , que suceden en ocasion del parto , porque cuentan el todo , siempre hablando , y siempre tienen que decir , ni se dexan persuadir de la obra , ò palabra de alguno , sino que discurren de aquellas cosas en el modo , que à ellas han acaecido.

Ni las mugeres de nuestros tiempos son diferentes de aquellas de los antiguos ; y aunque , por lo mas , se quieren hacer *Protomediquesas* , no obstante en alguna ocasion aconsejan cosas buenas ; sirva de exemplo lo que refiere el gran practico *Fabricio-Hildano* en la Centuria 5. Observacion 21. de un cierto Labrador , llamado *Benedicto Bar-*

quin, al qual se le entrò, y clavò en la Cornea, junto aquella parte, que forma el Iris, un pedacito de acero, ò de su escoria; y estando muy firme, y pertinaz en dicha parte, à costa de gravísimos dolores, y habiendo aplicado muchos remedios, y hecho muchas cosas, todo fuè en vano; pues contandolo en su casa, y lamentandose del suceso el mismo *Hildano*, le advirtió su muger, que le abriese el ojo, y le arrimase una Piedra Imán: Tomò el consejo, la aplicò, y al momento saliò pegado à ella el pedacito de acero; en que se verifica lo dicho, y que la Medicina debe reconocer su principio, en gran parte, de los experimentos, y experiencias hechas muchas veces de la Plebe; porque antes de estar la Medicina reducida à Arte, y que huviesse Alumnos, que la exercitassen, ponian à los Enfermos en las calles mas publicas à fin de que viendolos aquellos, que havian tenido semejante enfermedad, les enseñassen, y dixessen, con què auxilios, y remedios havian sanado: Y asì, enseñados por via del exemplo, se obraban los mismos remedios; y sucediendo bien, se publicaba de nuevo, y quedaba en memoria para la posteridad. Pero si se propusiere algun medicamento de algun hombrecillo, ò algun ignorante imperito, estè advertido en no permitirle aplicar, sin que primero sepa lo que es, ò si primero no dà testimonio de ello alguna persona de buena fe, porque no se siga de ello algun daño notable: Pues los Empiricos quieren curar, con solo un medicamento, muchas enfermedades, muy distintas, y contrarias entre si. Y hemos observado varias veces, que de permitirse facilmente la aplicacion de tales remedios incognitos, y empiricos, algunas enfermedades (que por si eran de facil cura) se han hecho despues insanables, y mortales.

Y para hacer conocer la ignorancia de tales falsos Cirujanos, que se firven de muchos medicamentos (ò como ellos dicen secretos) y prometen curar todos los males,

firvanse los Lectores de hacer reflexion sobre el exemplo presente. Supongamos que haya alguno, que desee abrir una puerta, de la qual no conoce su propia llave, pero se halla con un manajo de ellas, entre las quales està la que necesita; y habiendo probado à introducir muchas, y dando muchas bueltas à todas partes, gastando tiempo, porque la que busca no se hallò: Pero dado el caso que se halle la propia, y se procure abrir con ella, yà no se puede, porque las guardas, y muelles, que ingeniosamente puso el Artifice en la Cerradura, yà estàn torcidos, ò mudados de su propio lugar.

De esta suerte sucede muchas veces en la Medicina Chirurgical, quando de gente idiota son aplicados muchos medicamentos, no aprobados; de suerte, que mudado yà el primer estado del morbo, aquel medicamento, que primero fuè apropiado para curarle, aora por la grande alteracion, y mutacion seguida en la parte, por causa de la aplicacion de tanta variedad de medicamentos, finalmente no resulta de èl ningun efecto favorable, si bien lo fuera en el principio.

Acerca de la segunda, dado el caso que sea necessario el separar la parte esfacelada, no por esto se sigue absoluta necesidad de separarla con corte, ò fuego; porque si la parte es mole, y no sustentada de hueso, como v. gr. el miembro viril, la extremidad de la nariz, ò de las cejas, ò de los labios, y el esfacelo hà ocupado poca porcion, puede algunas veces separarse con los causticos potenciales, sin causar gran molestia en la parte, ni al animo del paciente: Pues se reconoce cada dia por experiencia, que muchos pacientes pusilanimos, se hallan mas trabajados, y oprimidos de angustias, y desmayos, viendo, y oyendo la necesidad, que hay de cortar, y cauterizar con el hierro encendido, mas que si se huviera de consumir con causticos todo el miembro, aunque fuese muy grande.

Bien es verdad, que à cerca de esto se hallan muchas sentencias de graves Autores, y entre todos se hà de estimar admirable *Marco Aurelio Severino* en su *Pyrotomia*; esto es, del uso del fuego para la cura de los males de los miembros particulares.

Pero si la parte esfacelada es grande, y sostenida, ò de un solo hueso grande, ò de dos menores, y que para truncarla no solo sea necesario cortar la carne, sino disecar el hueso tambien, entonces no se hà de obrar con los causticos potenciales, sino con los actuales.

Siguiese, pues, que siendo necesario el separar la parte esfacelada, si el corte se hà de dar en la parte sana, ò en la muerta? *Cornelio Celso* en el lib. 7. cap. 53. dice así:

Debe cortar con el hierro la carne, entre la parte sana, y la muerta, hasta el hueso; y mas presto se corta algo de la parte sana, que dexe algo de la viciada.

Pero este modo de operar, mas presto se debe huir, que abrazar, siendo verdaderamente cruel, y (conforme hace conocer la experiencia) de gran peligro del paciente, por causa del gravissimo dolor, espanto, y deliquio de animo, y en el mismo acto de operar puede morirse, especialmente si es debil, anciano, ò muger. Por lo que otros, escogiendo otro medio mas apacible, y suave, juzgan que debe hacerse la dicha incision, y amputacion en la parte muerta, dexando de ella quanto es el grueso de un dedo, ò la mitad de él; porque de este modo se puede cortar sin dolor, estando la parte sin sentido, y no hay que temer fluxo de sangre. Hecha facilmente de este modo la incision, para prohibir que la corrupcion no se adelante mas, por causa de la carne corrupta que se queda, se cauteriza esta con hierros encendidos, hasta tanto que la vehemencia del fue-

fuego se comuniqué , y junte , y llegue à dár dolor à la parte sana ; y de este modo se hace la operacion con mas seguridad , y mas descanso , y suavidad , por causa del menor dolor que se ocasiona , y por seguridad de que no se siga grande emorragia.

Pero no se hà de abrazar en todo , y por todo este modo mas apacible de operar , pues antes deberà hacerse la distincion siguiente. Si la corrupcion no sigue muy adelante , y que se vè la señal entre la parte sana , y la muerta , y que esta tiene alli su fin ; y mucho mas si la dicha corrupcion hà sido ocasionada por alguna ofensa recibida en dicha parte ; v. gr. Fractura , grande herida , laceracion , ò gran contusion , puede operarse de este modo , con mas seguridad ; porque la causa del esfacelo no se hà de atribuir à vicio de los humores , sino à la ofensa particular de la misma parte.

Pero si se hà reconocido , que el esfacelo se hà hecho de causa interna , y no està compartida la terminacion de èl ; esto es , aquella señal que diximos , entre la carne sana , y la muerta , no debe cierto fiarse de la incision en la parte corrupta ; pues puede suceder (como hemos advertido , y observado) que el paciente viene à morir , por renovarse , y exacerbarse la passion de animo ; y porque se aumenta la deturbacion de los liquidos , ò fluidos , y por la putredinal fermentacion , por la qual se enfurecen mas los mismos humores ; y se causa una promptissima , y muy intensa corrupcion , y queda muerto el paciente.

Se muestran Sectarios , y juntamente conciliadores de esta segunda opinion , *Vesalio* , *Fallopio* , *Fabricio de Aquapendente* , y otros muchos , con algunos Modernos , en los quales se halla esta question difusamente controvertida , pues a nosotros nos basta haverla señalado ; y omitimos tambien el investigar quando debe , ò no operarse , y el modo de la operacion , no siendo de nuestra intencion al

pre-

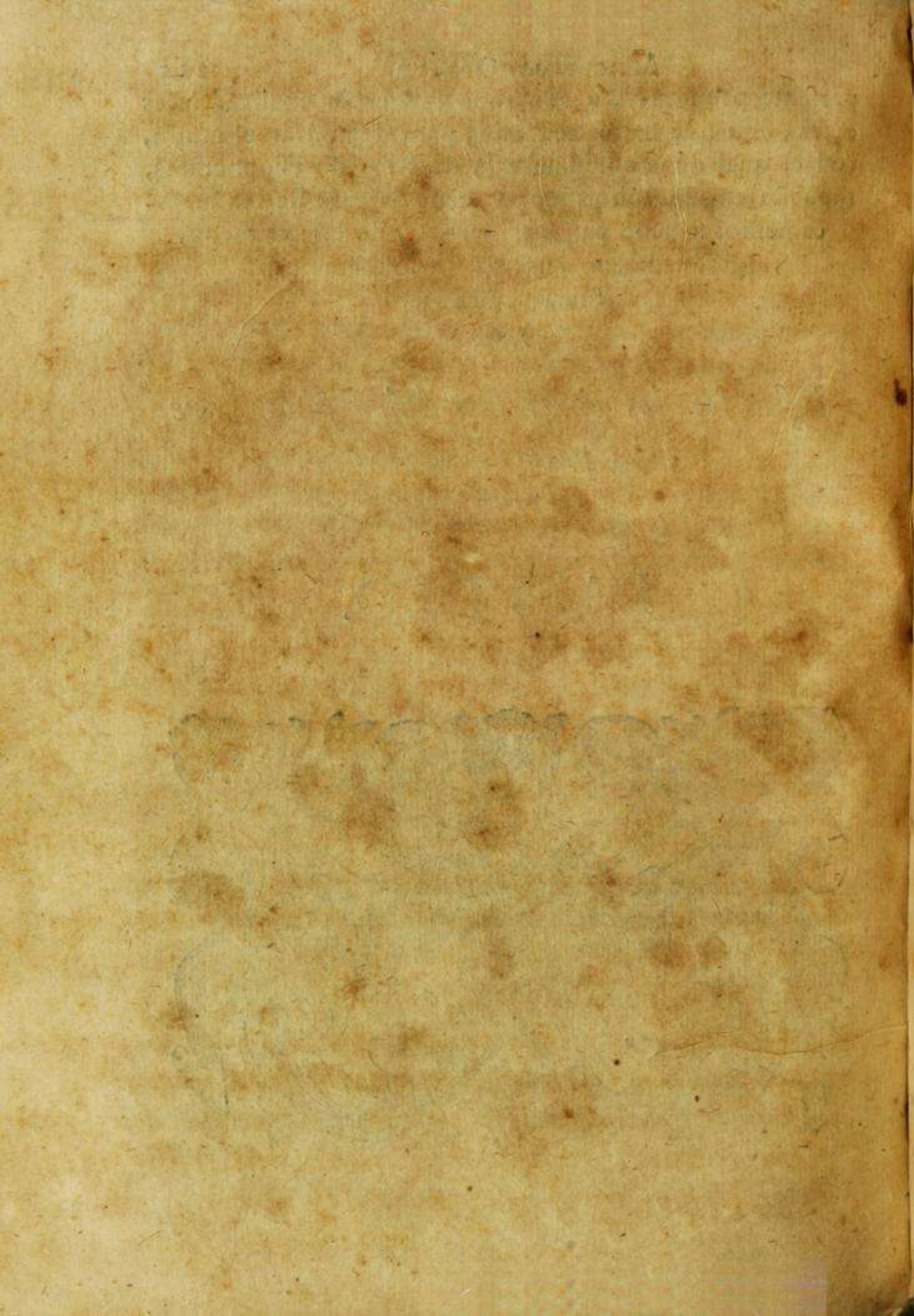
presente proponer, y con toda diligencia explicar tales cosas, sino que baste lo dicho, para demostrar el modo, con el qual debe entenderse la doctrina de Hippocrates, expuesta en este Aphorismo, y como del uso de los medicamentos se debe passar al hierro, y de este al fuego, graduada, no temerariamente, sino con suma prudencia.

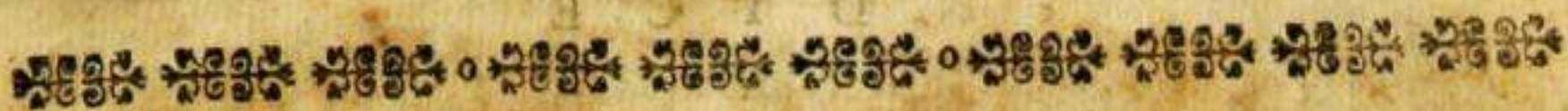
)S(

Estos son los cinquenta Aphorismos, que me hà parecido comentar.

LAUS DEO.







INDICE

DE LOS APHORISMOS PERTENECIENTES
à la Cirugia , y estan Commentados.

SECCION PRIMERA.

L a vida es breve , el Arte larga , la ocasion presurosa , el experimento peligroso , el juicio dificil , no basta solo , que el Medico haga debidamente las cosas oportunas , si no tambien , que el paciente , quien le assiste , y las cosas externas , correspondan , segun fuere menester. Pag. 1.

En las extremas enfermedades conviene usar de extremos remedios exquisitamente , pag. 17.

Aquellas materias , que necesitan ser purgadas , se deben evaquar por los caminos mas convenientes , principalmente por donde mas la naturaleza se inclina , pag. 18.

SECCION SEGUNDA.

E N los principios , y fines de las enfermedades son menos rigurosos los accidentes , que en el estado , pag. 19.

Mucho menos enferman los ancianos , que los jovenes regularmente ; pero las enfermedades de los viejos son prolongadas , y casi siempre les acompañan hasta la muerte , pag. 32.

Quando dos dolores infestan diversos lugares à un mismo tiempo , el mayor obscurece al menor , ò hace que no se sienta , pag. 35.

Quando se engendra la materia , y se cuece , se excitan dolores , y calenturas , mas que despues de engendrada , y cocida , pag. 37.

Quando se obra , segun razon , aunque el efecto no corresponda , no

se debe passar à otra cosa temerariamente, si no insistir en lo que se aprobó en el principio, no habiendo novedad, pag. 50.

SECCION TERCERA.

A Cerca de las edades, se debe saber, que à los Infantes, que hà poco que nacieron, ocurren llagas en la boca, vomitos, toses, y vigiliias, pavores, inflamaciones del ombligo, y humedades en los oídos, pag. 51.

SECCION QUARTA.

QUando se teme, que hà de venir apostema en las articulaciones, puede cessar el temor, y librarse de èl, si sobreviene mucha copia de orina gruessa, y blanca, qual suele empezar à romper en algunos al quarto dia en las fiebres laboriosas; y si brotare sangre de las narices, se resolverà el daño con mas brevedad, pag. 56.

Expeler sangre, ó materia por la via de la orina, significa haver llagas en los riñones, ò en la vexiga, pag. 59.

SECCION QUINTA.

LO calido usado con frecuencia, causa estos daños: debilidad del cuerpo, resolucion de los nervios, entorpecimiento del juicio, fluxos de sangre, deliquios de animo, à los quales sucede la muerte, pag. 63.

Las cosas frias son contrarias à los huesos, à los dientes, à los nervios, al cerebro, y à la espinal medula, mas lo caliente es util, pag. 65.

A todas aquellas partes, que se huvieren resfriado, conviene calentearlas, excepto aquellas que tienen, ò esperan tener fluxo de sangre, pag. 71.

DE LOS APHORISMOS.

El frio causa mordicacion en las ulceras , endurece el cutis , ocasiona un dolor insuperable , induce livor , rigor febril , convulsiones , y pasmo universal , pag. 72.

El calor es supuratorio , no en toda ulcera , grande indicio para la seguridad , ablanda , y sutiliza el cutis , quita el dolor , mitiga el rigor , la convulsion , y pasmo universal ; y acerca de las cosas , que pertenecen à la cabeza , disuelve , y deshace la gravedad de ella . Conviene tambien mucho à las fracturas de los huesos , y en particular à los desnudos , y mucho mas à aquellos , que tienen ulcera en la cabeza . Tambien es util à las partes , que se mortifican , ò ulceran por el frio , y à los herpes corrosivos del Ano , Pundendo , Vexiga , y Utero , el calor es favorable , y decretorio , y el frio es enemigo mortal , pag. 74.

Se hà de usar del frio , ò remedios frios en aquella parte donde sale la sangre , ò se teme que hà de salir ; y se hà de aplicar , no à la misma parte , si no à las partes vecinas al lugar adonde fluye la sangre , y en qualquiera parte que se observaren inflamaciones , ò como ciertos encendimientos , que aparecen roxos , ò como abrasados , y teñidos de sangre fresca , que de nuevo corre à dichas inflamaciones ; y en esta disposicion se han de aplicar los refrigerantes à las partes mismas : pero advirtiendole , que à las inflamaciones las ennegrece . Tambien es provechoso el frio à las Erysipelas no ulcerosas , y daña à las ulcerosas , pag. 80.

Los tumores de las articulaciones , los dolores sin ulcera , la gota , y las convulsiones , se alivian de sus dolores con el agua fria , usada en abundancia ; porque entorpeciendo , y quitando algo el sentido , se aligeran , pag. 96.

Aquellos à quienes aparecen tumores en las llagas , no son combatidos de fuertes convulsiones , ni delirios ; pero si dichos tumores

desaparecen de repente, quando esto sucede por la parte posterior, sobrevienen convulsiones, y tetanos; (esto es pasmo universal) si por la parte anterior, delirio, y dolor agudo de costado, ó supuración, ó disenteria, mayormente quando los tumores son roxos, pag. 98.

Si en las graves heridas, y maliciosas no aparece tumor, es mal grande, pag. 103.

Los tumores blandos son buenos, y los duros malos, pag. 105.

SECCION SEXTA.

LAS llagas en cuyo contorno se caen los pelos, son maliciosas, pag. 107.

Las ulceras, que uacen en cuerpos hydropicos, dificilmente se curan, pag. 108.

De las postillas que salen en el cuerpo, no causan tanta comezon las estendidas, como las que están mas recogidas, y elevadas, p. 108.

La herida de la vexiga, cerebro, corazon, precordios, estomago, ó alguno de los intestinos delgados, ó del higado, es mortal, p. 109.

El hueso, la ternilla, el nervio, ó alguna partecilla del carrillo, ó megilla, y el prepucio, una vez rotos, ó divididos, no se reengendran, ni consolidan, pag. 148.

Si la sangre de sus vasos se trascuela en algun vientre fuera del orden natural, es preciso que se supure, ó podrezca, pag. 152.

La rotura, ó division de los intestinos delgados no se aglutina, pag. 155.

Quando la Erysipela se convierte de las partes externas à las internas, es malo, pero si fuere al contrario, es bueno, pag. 156.

Qualquiera empiematico, ó hidropico muere, si en cauterizandolo, ó cortandolo, se dexa salir de una vez toda el agua, ó materia, p. 158.

DE LOS APHORISMOS.

Si al que padece Angina le sobreviene tumor en el cuello, es bueno, porque el mal se pone en las partes externas, pag. 160.

Los que tienen cancer oculto, mejor es no curarlos; porque curandolos, mueren presto, pero sin curarlos viven mas largo tiempo, pag. 162.

Quando las llagas duran por espacio de un año, ô por mas tiempo; es preciso que el hueso, que está vecino á la llaga, se corrompa, y se hagan las cicatrices concavas, pag. 174.

A todos los que tienen herida la sustancia del cerebro, es preciso que les sobrevenga calentura, y vomito de colera, pag. 183.

Si el omento sale fuera, necessariamente se corrompe, pag. 183.

A todos aquellos, que siendo molestados por largo tiempo de dolor Ischiatico, sale el femor de su cavidad, y de nuevo buelve á entrar, á estos sobrevienen mucosidades, pag. 185.

A los que habiendo sido molestados de la ceatica por largo tiempo, el hueso se les desencaxa de su lugar, á estos se les marchita la pierna, y coxèa, si no se curan con cauterios, pag. 188.

SECCION SEPTIMA.

Quando al rededor del hueso viciado aparece la carne livida, ô morada, malo, pag. 193.

El quedar estúpido, y privado de entendimiento por golpe de cabeza, es malo, pag. 194.

Quando el hueso está desnudo de carne, y viene Erysipela, malo, pagin. 196.

Quando la Erysipela passa á supuracion, ó corrupcion, malo, pagin. 197.

Si el hueso fuere cortado hasta la cavidad, sobrevendrá delirio, pagin. 198.

Quando el huesso, ó la ternilla, ó el nervio llegan á padecer solucion de continuo, no se reproducen, ni se unen, pag. 199.

Todos aquellos, que padecen supuracion, y se cauterizan, ó cortan, si saliere la materia pura, y blanca, se libran; pero si saliere sanguinea, viciada, y de mal olor, perecen, pag. 199.

Si á los que se cauteriza el higado, por haver supuracion en él, se viere que el Pus sale blanco, y puro, sanarán, porque estos tenían el Pus entre la tunica y substancia del mismo higado, pero si saliere semejante á las heces del azeyte, morirán, pag. 201.

Si al que padece Angina le sobreviene tumor, y rubor en el pecho, es bueno, porque el mal sale á fuera, pag. 203.

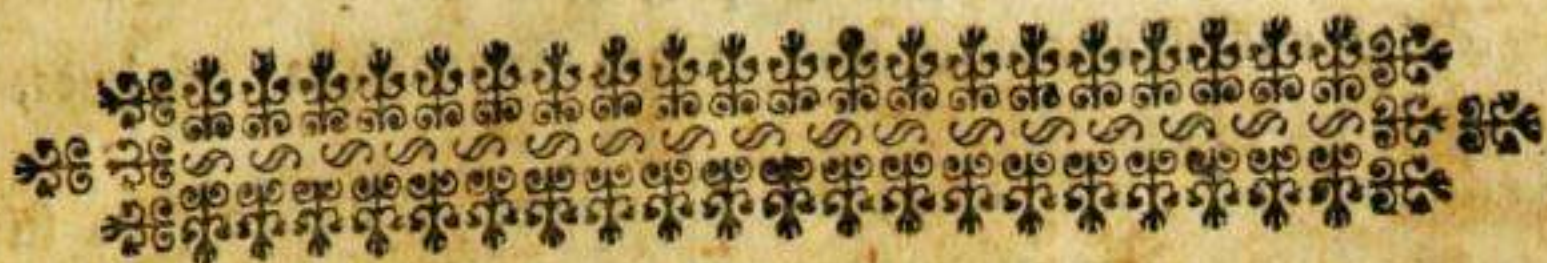
Aquellos, cuyo cerebro está esfacelado, esperen la muerte dentro de tres dias; pero si de este termino passan, se curan, pag. 304.

Aquellos, que por qualquiera causa han recibido concusion en el cerebro, de preciso enmudecen de repente, pag. 205.

Por causa de corrupcion se sigue separamiento del huesso, pag. 206.

SECCION OCTAVA.

Todas aquellas enfermedades, que con medicamentos no se sanan, se sanan con el hierro; y las que con este no sanan, se sanan con el fuego; y aquellas, pues, que con el fuego no sanan, se deben tener por incurables, pag. 207.



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES de este Libro.

A

en las articulaciones, pa-
gin. 96.

ARTE, què cosa es, pa-
gin. 4.

Afsistente Cirujano, en què
suele errar, pag. 15.

Advertencia à los Jovenes, so-
bre hacer consultas.

Ancianos, deben considerar-
se dos veces Ancianos en
el Invierno, y medio en el
Verano, pag. 34.

Aphtas, ulceras de la boca,
pag. 52.

Advertencia à los Cirujanos
acerca de la sangre extra-
venada en la Cabeza, Pe-
cho, y Abdomen, p. 153.

Angina, y quantas especies
ay, pag. 160.

Advertencia à los Cirujanos,
pag. 207.

Agua fria, quando conviene

B

BAZO herido, què seña-
les tenga, y por què,
pag. 129.

C

Consultas, quando son
necessarias, pag. 25.

Consultores, de què condi-
cion deben ser, ibid.

Cirujanos de los Exercitos
para què casos son buenos,
pag. 27.

Cuerpo humano semejante al
vidrio, ibid.

Cirujanos de la Armada, mu-
chas veces son forzados à
las amputaciones, y por
què, pag. 28.

Carne contusa, y magullada,
de

DE LAS COSAS NOTABLES.

- con el frio , y el calor , y por què , pag. 79.
- Dolor de dientes aliviado con el frio , y con el calor , y por què , pag. 69.
- Dolor de dientes de què materia se causa , dificilmente se conoce , y por què , pagin. 70.
- Detener la sangre en las heridas al instante , es malo , y por què , pag. 82.
- Dolor, debe templarse de tres modos , pag. 89.
- Descripcion de los Intestinos, y què parte ocupan, p. 140.
- Descripcion Anathomica de la articulacion del Ischio, con el Femor, pag. 185.
- Dolor Ischiatico donde causa su particular efecto, pagin. 187.
- Dolor espasmodico de las articulaciones inferiores, curada en un momento , pagin. 191.
- Delirio en las ofensas de el Craneo, no siempre viene, y por què , pag. 198.
- E**
- E**Nfermedades , por què son menores en el principio , y fin , pag. 19.
- Escarificaciones , por què se deben hacer en los Carbuncos , pag. 22.
- El Medico viejo , y el Cirujano joven , como debe entenderse , pag. 28.
- En los Viejos se han de escusar las operaciones grandes , y crueles , pag. 33.
- Empiema , què cosa sea , pagin. 100.
- El Cerebro , la Espinal medùla , y los Nervios, por què se ofenden del frio , p. 66.
- Espinal medùla herida , què señales tiene , y por què acaçcen , pag. 141.
- Evaquacion grande de materia , ò de otra sustancia, no debe hacerse solo de una vez , pag. 159.
- Epyplonfalos , què cosa es , pag. 184.
- Epyplocele , ibid.
- Emaciacion de el muslo , y pierna en los largos dolores de Ceatica , por què sucede , segun Galeno, pagin. 188.
- Estupidèz , y perdimiento de sentido en los golpes de cabeza , quando es malo , pag. 194.
- Erysipela en la desnudacion

I N D I C E

de los huesos , es muy malo , pag. 197.

Esfacelo, què cosa es , p. 204.

Enmudecer, por què, y quando sucede , estando conculso el cerebro , pag. 205.

Estomago herido , què señales tiene , y porquè causa suceden , pag. 137.

F

Fiebre en la supuracion, quando es necessaria, y quando no , pag. 42.

Fiebre en las heridas, y ulceras, mientras ay supuracion, quando es necessaria, y quando no , pag. 42.

Fetòr de la materia , de què proviene , pag. 46.

Fetòr en el Pus , no siempre es malo , pag. 46.

Frio, enemigo de los nervios, y por què , pag. 65.

Frio , por què es enemigo de las ulceras, pag. 72.

Frio , ocasiona negregura, en las inflamaciones antiguas, y por què , pag. 81.

Flemon , aunque mas duro que el aquoso , y el flatuoso , es mejor , pag. 106.

Tumores blandos , buenos,

duros , perversos , como lo entiende Hippocrates, ibid.

Fractura en los huesos , en quantos dias se consolida, segun Hippocrates , pagin. 181.

Fractura del Femor en una Señora , consolidada despues de seis meses , pagin. 182.

Fractura del humero , aùn no curada despues de quinze meses , pag. 182.

G

Galeno refiere la historia de una Aneurisma , en ocasion de Flebothomia, pag. 29.

Guerra del calor natural, y preternatural en la generacion del Pus, pag. 39.

Galeno prohibe el uso de los repercusivos en las inflamaciones , en siete casos, pag. 85.

Guido añade otros tres à los propuestos de Galeno , en los quales no convienen los Repelentes à las inflamaciones , pag. 86.

Guido yerra en tres casos, ha-

DE LAS COSAS NOTABLES.

hablando de los repelentes, pag. 92.

H

Heridos, por que guardan dificilmente la dieta, pag. 11.

Como deben reducirse à guardarla, ibid.

Hernistas, muy habiles en las enfermedades de la orina, pag. 26.

Humedad en los oídos, por que causa, y en que modo sucede en los pequeños Infantes, pag. 54.

Hueso descubierto, facilmente se corrompe, y por que, pag. 65.

Historia de falta de Craneo naturalmente, pag. 178.

Huesos que se han de separar en las ulceras, como se hà de solicitar, pagin. 179.

Hueso descubierto en las heridas en poca cantidad, no siempre es necessaria su separacion, pag. 181.

Huesos, se unen unas veces mas presto, y otras mas tarde, y por que, ibid.

Hueso descubierto en las ul-

ceras, es necessario el descamarle, pag. 196.

Hueso, quando sea necesario separarle en la corrupcion de la carne, pagin. 206.

Humores, diferentemente se mueven en las partes sanas, que en las enfermas, pag. 101.

Como siguen la resolucion, ibid.

Hidropicos, por que se curan dificilmente en ellos las ulceras, pag. 108.

Higado, entraña glandulosa, pag. 111.

Heridas en el, quando, y por que son mortales, ibidem.

Hambre, y sed de dos especies, y por que sucede, pag. 130.

I

Inflamacion del ombligo, por que se hace en los pequeños Infantes, pagin. 53.

Intestinos heridos, por que causa particular no se aglutinan, pag. 155.

Inflamacion, de que modo,

I N D I C E

y por què sobreviene à las heridas , pag. 82.

Impedimento de la segregacion de la orina en los riñones , por vicio de los nervios , pag. 127.

L

L Evedad , è igualdad en el Pus, de donde se derivan , pag. 44.

Laminas del Craneo de diversa estructura , pag. 176.

Ligamento redondo del Femor , y del Ischio , no le hallò dos veces el Autor, pag. 186.

La Cirugia practica tiene tres presidios , pag. 207.

Ligamentos con que està ligado el higado , pag. 124.

M

M Ateria de el Pus diversa , segun lo Modernos , pag. 40.

Materia supurada , como se conoce , pag. 49.

Materia supurada , no siempre se reconoce al tacto, y por què , ibidem.

Miedo en los pequeños Infan-

tes , por què sucede , pagin. 53.

Mammilas en los Infantes, las deben comprimir con cautela , pag. 55.

Mucòr què es , segun Hippocrates , pag. 141.

Modo de hacer la uftion en el higado supurado , pagin. 202.

Medicamento frio , no debè aplicarse à la parte herida, ò ulcerada , pag. 81.

N

N Obles , y Ricos en tiempo de enfermedad, son mas infelices, que los pobres , pag. 21.

Nombre de Medico , segun Galeno , es comun aora al Cirujano , y à los que nosotros llamamos Barberos, pag. 30.

Nervios cosidos , es jactancia el afirmarlo, pag. 151.

O

O Portunidad , y ocasion de obrar en la Cirugia , no es facil de conocerla , y por què , pag. 7.

Obe-

DE LAS COSAS NOTABLES.

Obediencia del enfermo, es muy necesaria, y como se hà de solicitar, segun diversas condiciones, sexos, y edades, pag. 10.

Oficio del Asistente Cirujano, pag. 14.

Omento, quando sale por la herida, de què modo, y quando debe cortarse, pagin. 184.

Omento cortado, ocasiona dificil chifificacion, ibid.

Opinion de Galeno refutada, pag. 189.

Operaciones grandes, y crueles, no se permiten facilmente de los domesticos, pag. 202.

P

Pacientes nobles, pocas veces obedecen al Medico, y por què, pag. 12.

Professores en grande numero, son dañosos, como se muestra con este exemplo, pag. 26.

Pus bueno, y sus condiciones, pag. 43.

Pus, por què se hace blanco, ibidem.

Pus blanco, leve, igual, y

sin mal olor, no siempre es bueno, ni el que es diverso de estos es siempre malo, pag. 47.

Pulsacion en la supuracion, como se hace, pag. 49.

Pus, que sale con la orina, de donde sale, pag. 60.

Phimosi, què cosa sea, pagin. 62.

Poros sarcoydes, como se engendra, pag. 150.

Paracentesis, què cosa es, pag. 158.

Polvos para la escamacion de el hueso, pag. 179.

Pus blanco, y puro, por què es bueno, y el sanguinoso, y fetido por què es malo, pag. 200.

Partes del Ano, y del puzdendo, por què las ofende el frio, y las alivia, y recrea el calor, pag. 79.

Partes nerviosas, quando estan heridas, por què sobrevienen facilmente convulsiones, pag. 98.

Postulas, quales, y por què causan comezon, y por què no le causan, pag. 109.

Partes nerviosas, no se aglutinan facilmente, pagina 110.

I N D I C E

Por què herido el cerebro
padece el corazon, p. 111.
Penetracion de las heridas de
el pecho, quando son di-
ficiles de conocer, y por
què, pag. 120.

Q

Qual sea la materia del
Pus, segun Galeno,
pag. 39.

Què cautela se debe tener
despues de haver usado el
agua fria en las articula-
ciones, pag. 97.

Quales heridas son reputa-
das por malignas de Gale-
no, pag. 103.

Question, por què à las he-
ridas pravas sobreviene tu-
mor, y se examina la
doctrina de los Antiguos,
y Modernos, pag. 103.

Question, por què es malo,
si à las heridas pravas no
sobreviene tumor, pagi-
na 104.

Quando no es malo, que à
las heridas no sobrevenga
tumor, ibidem.

Quietud de la parte, necessa-
ria para la aglutinacion,
pag. 109.

Quales partes deben enten-
derse por precordios, pag.
111.

Què señales tiene quando està
herido el corazon, pagi-
na 117.

Què señales ay quando està
herido el higado, y por
què sobreviene, pag. 122.

R

Retrocession de la Erysi-
pela, y otros tumores,
no siempre es mala, algu-
na vez es buena, y por
què, pag. 157.

Riñones heridos, y sus seña-
les, pag. 126.

Repelentes, no convienen en
los enchimosis de los ojos,
causados de golpe en la
cabeza, pag. 90.

Resolucion en los tumores,
quando es mas breve, ò
mas larga, pag. 101.

Riñones, sus heridas, què
señales tienen, y por què
suceden, pag. 126.

Riñones, como separan la
orina, ibidem.

Riñones, su vicio, por què
se comunica facilmente al
estomago, pag. 128.

DE LAS COSAS NOTABLES.

S

S Eñales comunes de la supuración, no siempre son verdaderas, y universales, pag. 47.

Sangre, que sale por la vía de la orina, como se conoce, si viene de los riñones, ó de la bexiga, p. 60.

Sangre, y pus, pueden salir fuera por la orina, sin que aya vicio en los riñones, ni bexiga, pag. 61.

Septo trasverso herido, qué señales ay, y por qué suceden, pag. 142.

Septo trasverso, qué cosa es, y su descripción, ibidem.

Señales de las heridas de las partes internas, por qué no siempre acaecen, y muchas veces mas numerosas, y confusas, p. 147.

Sangre extravasada en el pecho, suele salir por tres vías, pag. 153.

Sangre recogida en la cavidad del Abdomen, de qué modo suele evaquarla la naturaleza, ibidem.

Sangre biliosa, causa de la Erysipela, pag. 156.

Sinovia superabundante, y sus daños, pag. 186.

Suco nerveo, necesario para la nutrición, pag. 189.

Supuración en la Medicina, significa muchas cosas, pagin. 200.

Sangre, por qué sale espumosa, pag. 119.

T

T iempo, y ocasión, como se significan, según Hippocrates, pag. 6.

Tumores, quando deben promoverse, y sollicitarse, p. 18

Tacito, Emperador viejo, como le consideramos, pagin. 31.

Tumores, que se hacen en el Ano, y en el canto interior del ojo, deben abrirse con gran presteza, pag. 37.

Tabe, y su ocasión, pag. 190.

Tumores, quando desaparecen, como se há de distinguir si es por resolución, ó por transmutación, pagin. 100.

Tumores aquosos, y flatuosos, aunque blandos, no son buenos, pag. 105.

Ya

V

Vasos sanguineos, mayores en los dientes, pagin. 67.

Vida breve, en comparacion de lo largo del Arte, pagin. 5.

Vida es larga, si se emplea bien, pag. 4.

Virgilio propone el Cirujano viejo, no joven, pag. 32.

Viejos, por què enferman menos, que los juvenes, pag. 33.

Ulceras, y fuentes, quando engendran la materia sin presencia de fiebre, pagin. 43.

Vomitos, por què suceden facilmente à los Infantes, pag. 52.

Vigilias en los Infantes que maman, por què suceden, pag. 53.

Vasos sanguineos de los dientes, pag. 67.

Ulceras recientes, requieren la supuracion, y por què, pag. 94.

Ulceras recientes, entiende Hippocrates por heridas, ibidem.

Vexiga herida, què señales tiene, y por què acaecen, pag. 144.

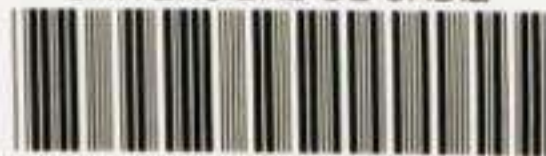
Vition Ischiatica, hecha con felicidad, pag. 190.

Ulceras, que en su circunferencia se cae el pelo, son malas, pag. 107.

Vulva herida, què señales ay, y por qué, pagina 131.

FIN.

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ



3743006564

